

“ENTRE TERRITORIOS ADMITIDOS Y TERRITORIOS BLINDADOS”

Reconfiguraciones espaciales del Pueblo Misak Misak entre el Valle de Pubenza y el Borde Urbano de Bogotá D.C.

Gretta Natalie Acosta Sicachá

Agosto de 2016

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas

Departamento de Geografía

TUTORAS

NUBIA YANETH RUIZ

Doctora en Demografía

Universidad Autónoma de Barcelona

Docente de la Facultad de Ciencias

Humanas

Universidad Nacional e Colombia Sede

Bogotá

ASTRID ULLOA CUBILLOS

Doctora en Antropología

University of California Irvine

Docente de la Facultad de Ciencias

Humanas

Universidad Nacional e Colombia Sede

Bogotá

Agradecimientos

*Mama Ascensión Velasco
Taita Miguel Antonio Tumiñá
Mama Carmenza Ussa
Taita Israel Montano
Tata Kenny Dagua
Tata Lorenzo Almendra
Pedro José Velasco y Tatiana Bachiller
Todos los cabildantes y amigos Misak que apoyaron este proyecto*

Nuevamente al pueblo Misak Misak, que me acogió en Bogotá D.C, de manera especial a los gobernadores Israel Montano, Miguel Antonio Tunubalá, Ronal Aranda y Jorge Elías Yalanda.

*Igualmente a Tata Didier Chirimusca y Mama Diana Jembuel
A Mama Jacinta Tunubalá y al amigo Jorge Tunubalá, que me contaron su experiencia
A Aydee Morales y su familia por la compañía a la laguna sagrada de Ñimbe y por su cariño.
A mama Jacinta Muelas por los cruceros.
A Mama Rosa Tombé*

A las profesoras Nubia Ruiz y Astrid Ulloa

Unkuá Unkuá.

Resumen

“ENTRE TERRITORIOS ADMITIDOS Y TERRITORIOS BLINDADOS”

Reconfiguraciones espaciales del Pueblo Misak Misak entre el Valle de Pubenza y el Borde Urbano de Bogotá D.C.

Las migraciones contemporáneas ocupan gran parte de las preocupaciones de las sociedades modernas. Pero cuando estos fenómenos reportan un componente étnico, aparecen una serie de determinantes espaciales, temporales y ontológicos cuyo surgimiento es posible rastrear en relación a los modelos de desarrollo del país, y la manera en que dicho modelo se implementa mediante las políticas públicas desde la Colonia hasta nuestros días. En esta investigación, propongo develar desde la historia y la epistemología propia del pueblo Misak Misak, desde las teorías migratorias y la geografía crítica, aquellas categorías y patrones de segregación espacial que se han naturalizado para justificar la permanencia e inmutabilidad de dicho pueblo en el sur occidente del país en donde se localizan los resguardos coloniales, así como las limitaciones y variables políticas que se han suscitado con su llegada al borde urbano occidental de Bogotá DC desde el año 2003, concentrándose espacialmente en el límite entre la localidad de Fontibón y el municipio de Mosquera cuyo eje “articulador – desarticulador”, es el río Bogotá.

En dicho proceso, intervienen transformaciones identitarias y de autoridad no exentas de conflicto, reconfiguraciones espaciales, discursivas y ontológicas con las que se cuestiona, desde la cotidianeidad de los migrantes tanto las espacialidades asignadas o permitidas a los indígenas Misak Misak atadas al suroccidente del país, como las espacialidades urbanas rígidamente protegidas –a través de reglamentaciones y políticas públicas-, de toda pretensión colectiva que pueda alterar el espíritu acumulador de plusvalía que los migrantes llegan buscando.

Palabras clave: Valle de Pubenza, Borde Urbano, migración, territorios permitidos, territorios blindados, movimientos sociales, desnaturalizar, categorías ontológicas, categorías espaciales, justicia espacial, crisis capitalista, ciudad, territorio ancestral, fogón, ficciones, multiterritorialidad, apología, proletarianización.

Abstract

"BETWEEN TERRITORIES ADMITTED AND ARMED TERRITORIES"

Spatial reconfigurations of the Misak Misak People between the Pubenza Valley and the Urban Edge of Bogota D.C.

Contemporary migrations occupy much of the concerns of modern societies. But when these phenomena report an ethnic component, there are a series of spatial, temporal and ontological determinants whose emergence it is possible to trace in relation to the development models of the country, and the way in which this model is implemented through public policies since the Colony to the present day. In this research, I propose to reveal from the history and the epistemology proper to the Misak Misak people, from the migratory theories and the critical geography, those categories and patterns of spatial segregation that have been naturalized to justify the permanence and immutability of said town in the south West of the country where the colonial reservations are located, as well as the limitations and political variables that have arisen with their arrival at the western urban border of Bogotá DC since 2003, concentrating spatially on the border between the town of Fontibón and the municipality Of Mosquera whose axis "articulador - desarticulador", is the Bogota river.

In this process, there are transformations of identity and authority that are not exempt from conflict, spatial, discursive and ontological reconfigurations with which it is questioned, from the daily life of the migrants, both the assigned or permitted spatiality of the Misak Misak indigenous tied to the southwest of the country, As urban spaces rigidly protected - through regulations and public policies - of any collective claim that can alter the accumulating spirit of surplus value that migrants come seeking.

Keywords: Pubenza Valley, Urban Border, migration, territories allowed, armored territories, social movements, denaturalize, ontological categories, spatial categories, spatial justice, capitalist crisis, city, ancestral territory, stove, fictions, multiterritoriality, apology, proletarianization

Tabla de contenido

Introducción	8
Capítulo 1. Los Misak Misak en Bogotá	36
¿Qué nos dicen los censos sobre el Pueblo Misak Misak.....	36
Buscando los rastros de la migración Misak Misak a Bogotá	42
La presencia indígena en Bogotá	54
¿Qué nos dicen los estudios sobre migración de grupos étnicos a la ciudad?	58
Capitulo II. El Valle de Pubenza o el Espacio de Salida.....	63
La territorialidad ancestral	63
El Valle de Pubenza como elemento del nuevo liderazgo Misak Misak	67
Nunac Chak: El gran fogón Misak Misak o el actual Valle de Pubenza	72
Capitulo III. El Borde Urbano de Bogotá o El Espacio de Llegada	80
¿De qué tipo de Borde estamos hablando?	80
Las partes del Borde.....	88
Los proyectos en el Borde Urbano	103
El Borde está en la Ciudad	108
Capitulo IV. El Fenómeno Migratorio Misa Misak.....	108
Discriminación etaria.....	110
Localización	112
Las zonas de salida	114
Condiciones de vida	118
La vida Misak Misak en la Ciudad	122
Víctimas de desplazamiento histórico	129
Expectativas y posibilidades de retorno	133
El nativo ecológico, en la ciudad? (entrevista)	149

Capítulo V. De los territorios Admitidos a los Territorios Blindados (Conclusiones)158

La Cómoda ficción colonial o cómo encontré mi posición	158
Cómo entender la migración Misak Misak al borde urbano de Bogotá?	163
Política Pública e Identidad Misak Misak	166
Segunda ficción colonial: El malthussianismo	169
Entonces a qué tipo de migración corresponde la Misak Misak?	171
Cómo entender los retornos colectivos Misak Misak?	184
La migración pendular Misak Misak?	190
La Migración Misak Misak al Borde urbano como movimiento social	191
La Migración Misak Misak al Borde urbano como una crisis capitalista	195
La Última Ficción colonial: La Desterritorialización	199
Reflexiones finales	208
Temas Emergentes	209
Bibliografía	212

Anexos

Anexo 1.1 Certificación de autorización de las autoridades Misak Misak de Wampía.....	217
Anexo 1.2 Certificación de autorización del Cabildo Misak Misak Bogotá	218
Anexo 2. Registros Fotográficos	219

Índice de Tablas

Tabla 1. Transformación de las construcciones políticas, ontológicas y territoriales indígenas en el suroccidente colombiano	14
Tabla 2. Población Indígena identificada en el Censo 2005	42
Tabla 3. Información censal 2005 del Pueblo Misak Misak	42
Tabla 4. Pérdida del territorio ancestral en hectáreas y %	71
Tabla 5 Correlación de municipios actuales en el Cauca con la toponimia antigua Misak que se conserva en la lengua propia y en la memoria.	72
Tabla 6. Presencia actual del Pueblo Misak Misak en Colombia. “Dispersión”	75
Tabla 7. Fontibón. Migrantes netos y tasa neta de migración 2005 – 2015.....	96

Tabla 8. Reseña barrial Barrio del Borde - Fontibón.....	97
Tabla 9. Reseña barrial Barrios del Borde - Fontibón.....	99
Tabla 10. Reseña barrial de los barrios del borde en Mosquera.....	105
Tabla 11 Discriminación etaria en la población Misak en Bogotá.....	120
Tabla 12. Localización Misak en Bogotá y el Borde Urbano.....	122
Tabla 13. Proveniencia desde el Resguardo de Guambía, Departamento del Cauca.....	124
Tabla 14. Proveniencia desde el Antiguo Valle de Pubenza.....	125
Tabla 15. Proyectos del Cabildo Misak Misak Bogotá.....	147
Tabla 16. Subprocesos y Tipologías de Migración según Blanco; 2000.....	171

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Territorio Pubenence hacia 1535.....	70
Ilustración 2 . El Borde Urbano objeto de la Investigación.....	88
Ilustración 3. Proyección de la recuperación del río Bogotá en la Cuenca Media.....	106
Ilustración 4 Desplazamiento Misak Misak nivel nacional año 2012.....	108
Ilustración 5. Localización del Resguardo de Wampía.....	109
Ilustración 7. Localización del Resguardo de Guambía y la subdivisión en “Zonas”, respecto al Municipio de Silvia en el Departamento del Cauca.....	109
Ilustración 6. Kuarimpoto elaborado con una cinta tejida en espiral... ..	175
Ilustración 7. Representaciones del espiral del Pueblo Misak Misak.....	179
Ilustración 8. Mapa de Indígenas de Colombia.....	185

Índice de Fotografías

Fotografía 1. Secretario Cabildo Misak Misak – Barrio Casandra Fontibón; 2015.....	8
Fotografía 2. Reporte en Medios de Comunicación muerte de comunero Misak en Fontibón.....	50
Fotografía 3 Marcha Misak en la carrera Séptima en Bogotá. 2014.....	54
Fotografía 4. Encuentros de las Alcaldías Distritales de Bogotá con los cabildos urbanos.....	57
Fotografía 5 El Morro de Tulcán coronado por la estatua de Belalcázar en Popayán.....	66
Fotografía 6. El Gran Fogón Misak - Nunakchak.....	72
Fotografía 7. Club El Morón – Lugar de Reuniones del Pueblo Misak en Bogotá.....	75
Fotografía 8. Nunac Chak, Zona industrial de Fontibón – Diciembre de 2013.....	77

Fotografía 9. Proyectos de infraestructura en el borde urbano.....	103
Fotografía 10. Comunidad Misak en Bogotá.....	112
Fotografía 11. Identificación de Daños, Afectaciones y Hechos Victimizantes en el marco del Convenio 512 de 2015. Club El Morón.....	129
Fotografía 12. Elaboración del sombrero Kuarimpoto.....	176
Fotografía 13. La espiral espacio tiempo del pueblo Misak.....	178
Fotografía 14 Desarrollo del Convenio 512 – 2015 “Mingas de pensamiento”.....	223
Fotografía 15 Club el Morón. Fundación Challenger – Fontibón.....	224
Fotografía 16. Algunas entrevistas a las Juntas de Acción Comunal.....	224
Fotografía 17. El Borde Urbano.....	225
Fotografía 18 Actividad institucional en Porvenir Mosquera Agosto de 2014.....	225
Fotografía 19 Actividades comunitarias 2016.....	226
Fotografía 20 Armonización de los bastones de mando del Cabildo Misak Misak Bogotá 2016, en la laguna sagrada de Ñimbe- resguardo de Wampía- Valle de Pubenza.....	227

Índice de Gráficas

Grafica 1. Tiempo de Permanencia de los comuneros Misak en Bogotá.....	113
Gráfica 2. Hechos de revictimización del pueblo Misak en Bogotá.....	132
Gráfica 3. ¿Qué esperaba al venir a Bogotá?.....	133
Gráfica 4. Por qué no está haciendo lo que le gusta?.....	134

Glosario

- **Cabildo:** Figura de autoridad española que fue apropiada por los pueblos nativos para regular la vida de la comunidad y para representarla. Son entidades públicas de carácter especial, que representan territorios y asentamientos indígenas, mediante personería jurídica, aunque muchos carecen de ella. Cada año, se posesionan nuevos cabildantes presididos por un(a) gobernador(a) que trabajan sin remuneración por la comunidad. Actualmente, esta figura está siendo revaluada y se intenta reposicionar la figura de la autoridad ancestral.
- **Comuneros:** personas pertenecientes a la comunidad Misak, que se reconocen en cualquier lugar en donde se encuentren.
- **Nunak Chak:** Organización política que reivindica la unidad del pueblo Misak y reúne anualmente a todas las autoridades Misak en el territorio nacional, en distintos asentamientos. En el año 2013, la reunión del Nunac Chak se realizó en Bogotá.
- **Paisanos:** Término que se usa para indicar que alguien pertenece a la comunidad Misak sin importar si son familiares o amigos. Sinónimo de comunero.
- **Pueblos nativos:** Pueblos originarios también llamados indígenas.
- **Pueblo Misak Misak:** Autodenominación en lengua propia del pueblo nativo también conocido como Guambiano. Para efecto de la redacción del documento, se denominará como pueblo Misak.
- **Nam trik:** Lengua propia ancestral del pueblo Misak. También se le denomina namuy wam “nuestra lengua”.
- **Resguardo:** territorios de propiedad privada colectiva de las comunidades indígenas, que fueron creados durante la Colonia como territorios de concentración de mano de obra y tributos, legalizados mediante múltiples legislaciones incluida la Constitución de 1991, que los estableció como inalienables, imprescriptibles e inajenables. También existen resguardos creados por reglamentaciones recientes. Los resguardos son una institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una o más comunidades indígenas.

Introducción

Fotografía 21. Secretario Cabildo Misak Misak – Barrio Casandra Fontibón; 2015



Fuente: Propia

El pueblo Misak Misak, también conocido como Pueblo Guambiano o Wampiano, es uno de los 102 pueblos originarios de Colombia; se localiza en el suroccidente Colombiano en resguardos y asentamientos principalmente en el departamento del Cauca, municipio de Silvia. Su población total es de 22.987 personas de las cuales el 67.25% reside en el resguardo Colonial de Guambía.

Este Pueblo, al igual que los demás en el país, se ha visto enfrentado históricamente a proyectos de colonización sobre su territorio ancestral; proyectos que mediante la expropiación, la explotación y la segregación han puesto en riesgo, en varios momentos de la historia, su existencia física y cultural. Aunque residen principalmente en el Departamento del Cauca, las recuperaciones y compras de tierras los han llevado a ampliarse en los últimos 20 años hacia el Departamento del Huila, Valle del Cauca y Caquetá ya sea con la figura de resguardos o de asentamientos. De hecho, el reciente empoderamiento de la auto-denominación en lengua propia

del ser “Misak Misak”, confronta el peso de las denominaciones coloniales que en lengua castellana los fichó como guambianos o como indígenas.

Aunque en esta investigación, me ocupo principalmente del resguardo de Guambía (Wampía) que tiene al Cabildo de Guambía como Autoridad Mayor del pueblo Misak, esta espacialidad, (*asignada* en el siglo XIV a este pueblo¹, hoy en día vigente bajo la misma figura de Resguardo), es en realidad solo una parte y no la mejor, de lo que era su territorio ancestral a la llegada de los españoles².

Buscando identificar la historia de las agresiones territoriales al pueblo Misak, así como las transformaciones políticas conceptuales y territoriales relacionadas con este pueblo, elaboré la recapitulación presentada en la Tabla 1³, en la que se observan las transformaciones políticas, ontológicas y territoriales que han tenido lugar desde la llegada de los españoles, considerando además, la manera en que dichas conceptualizaciones se han implantado de forma concreta en una cotidianeidad espacial segregada.

La preocupación acerca de cómo actuar frente a la presencia de indígenas fuera de los territorios asignados rígidamente por el Estado no es una cuestión de ninguna manera novedosa. Esta se dio desde la creación misma de las parcialidades o resguardos indígenas durante la Colonia española, y del funcionamiento de las misiones que tenían a su cargo la cristianización.

Después de la abolición de las encomiendas y la Constitución de 1821, se estableció la división de los resguardos con el fin de que los “indígenas” gozaran de propiedad privada⁴, situación que perduró después con los “pueblos de indios; para esto se basaron en censos y demostraciones identitarias para definir la pertenencia étnica y los derechos de propiedad sobre los terrenos

¹ Como a los demás pueblos nativos identificados de manera genérica desde el poder como “indígenas”, término que viene siendo revalorado por las autoridades Misak.

² Vasco, Luis Guillermo, Quintín Lame. Resistencia y liberación. Tabula Rasa No. 9 julio – diciembre de 2008- pp. 371 – 383

³ Un ejercicio similar ya había sido presentado por Ulloa para explicar las transformaciones en las concepciones sobre lo indígena en el ámbito internacional y nacional desde 1948. En: La Construcción del Nativo Ecológico. Complejidades, Paradojas, y Dilemas de la Relación entre los Movimientos Indígenas y el Ambientalismo en Colombia. ICANH – Colciencias. 2004.

⁴ Pineda Camacho; Roberto. “Estado y pueblos indígenas en el siglo XX. La política indigenista entre 1886 y 1991”. Edición 146. Febrero de 2002

titulados (auto reconocimiento, lengua, usos y costumbres, fenotipos, genealogías, demandas e incluso antecedentes del trato recibido por la Corona española). Estas medidas de individualización y concentración, facilitaron en su momento mantener el control sobre estas poblaciones originarias.

Tal como lo menciona Zambrano (2001), desde muy temprano el reconocimiento de la diversidad de la jurisdicción indígena generó preguntas acerca de cómo manejar las situaciones indígenas cuando ocurren fuera de los territorios que les habían sido asignados:

“En el caso de los delitos, fueron sometidos al fuero ordinario pues prevaleció la idea de que la jurisdicción indígena solamente tiene validez dentro su propio territorio con esto se volvía la Ley 90 de 1890 que obligaba al indio a reducirse en su tierra. El vacío jurídico que existía relación a las actuaciones de las poblaciones indígenas por fuera de su territorio continúa siendo un debate abierto pertinente para abogados y antropólogos⁵”.

Es común pensar que la titulación de territorios colectivos a estas poblaciones es una medida suficiente para resolver todas sus problemáticas, pero esta posición nos lleva a entender la problemática de los pueblos nativos desde una perspectiva espacial atemporal, estática y a todas luces incompleta que, es sin embargo, predomina en la política pública, en las narrativas cotidianas, en los discursos ambientalistas, e incluso en gran parte del ejercicio intelectual y a veces hasta del militante.

En la tabla 1, muestro cómo se han creado desde las instancias de poder, en cada periodo de la historia del país, *“soluciones espaciales”*, para preparar y facilitar el control social de estos pueblos; la manera en que cada proyecto político ha implementado, a lo largo de la historia y con intereses específicos, su propia concepción de la alteridad ontológica y espacial sobre los pueblos nativos.

⁵ Zambrano Carlos Vladimir; 2001. Territorios Plurales Cambios Sociopolíticos Gobernabilidad Cultural. En: Beatriz Nance compiladora. Territorio y cultura: territorios de conflictos de cambio sociocultural grupo de investigación territorialidad. Departamento antropología y sociología. Universidad de Caldas de Manizales 2001. Páginas 19-67. Con el auspicio de la Unión de Universidades de América Latina, COLCIENCIAS y la Universidad Nacional de Colombia.

En este ejercicio, se indican para cada periodo tres aspectos: i. las políticas dominantes sobre los pueblos nativos, ii. Las conceptualizaciones sobre *el ser indígena* que justificaban dichas políticas y iii. La implantación de dichas políticas y conceptualizaciones sobre espacios específicos.

Tabla 1. Transformación de las construcciones políticas, ontológicas y territoriales indígenas en el suroccidente colombiano

Periodo	Instancia de Gobierno - legislación	Concepción sobre lo indígena	Implantación espacial
<i>Conquista de Las Indias Siglo XIV 1530</i>	Concesiones de la corona española para explorar y conquistar tierras en el nuevo continente. Capitulaciones contractuales con empresas privadas de conquistadores a quienes a cambio se les otorgaba títulos, riquezas y derechos sobre el territorio y sus habitantes.	Infieles y salvajes a convertir a toda costa a la religión católica, “Especímenes o cuerpos reales [...], el otro exótico [...] semihumanos” inferiores, incivilizados, incapaces, Fuerza de trabajo para extracción de metales preciosos y la producción agrícola, Mano de obra de tipo servil ⁶ , Vasallos libres del rey ⁷	Usurpación de los territorios y aniquilamiento de pueblos originarios. Las tierras invadidas pertenecían al rey y expandían el imperio. Fundación de las primeras ciudades por Sebastián de Belalcazar (Cali y Popayán) Evangelización a cargo de misioneros que hacían parte de las empresas conquistadoras
<i>Colonia Nuevo Reino de Granada Siglos XVI – XVIII 1549 – 1810</i>	Corona española a través del Consejo Supremo de Indias y la Gobernación de Popayán. 1512: Leyes de Burgos, 1542: Leyes Nuevas de Carlos V, 1561: Legislación real, 1680: Recopilación de Leyes de Indias.	Seres humanos paganos que debían ser reducidos a la vida civilizada pero que también debían pagar tributos (indios tributarios). El proteccionismo a los nativos para garantizar su explotación pacífica y su supervivencia física, Fuerza de trabajo para extracción de metales preciosos y producción agrícola.	Conformación de Mitas, “Repartimiento de indios, encomiendas y formación de pueblos de indios para facilitar el control de conquistadores y clérigos ⁸ ”, Se da el nombre de resguardos a los territorios que serán asignados a los indígenas por los oidores visitantes de la Real Audiencia. Estas tierras (solo una parte de las que poseían los aborígenes [...]) y no precisamente las mejores ⁹ no podían ser apropiadas por los españoles.
<i>La República¹⁰ Siglos XIX - XX</i>	Ley 11 de 1821 del Congreso de Cúcuta	Indios libres de tributo y del servicio militar obligatorio.	Se ordenó el reparto individual de la tierra de los resguardos a las familias indígenas y la posibilidad de arrendarlas para que los indígenas tuvieran acceso a la propiedad privada y pudieran continuar tributando. “El resguardo colonial, en este periodo, fue percibido como un rezago de un pasado ignominioso y como una muralla que impedía la expansión de la “Civilización”. ¹¹ “Durante el siglo XIX esas tierras comenzaron a pasar a manos de los terratenientes, y ellos a presentar escrituras públicas con las que pretendían avalar su ocupación [...], pero no para trabajarlas ellos ni sus familias, por lo cual necesitaban mano de obra para manejarlas, y la única disponible era la de los propios indígenas despojados.” ¹²
	Ley 6 de marzo de 1832; Constitución de 1863 de los Estados Unidos de Colombia (liberal)	Sujetos de derechos; Art. 7 “Pueblos de indígenas llamados antes indios” ¹³	Se autoriza a los indígenas a vender sus propiedades, pero no antes de 10 años. Se incrementó la disolución de resguardos, “[mediante] su parcelación y la extinción de los cabildos de indios” ¹⁴ . Sin embargo, en Cauca y Nariño los indígenas se opusieron a esta disolución y hoy en día aún los resguardos aún permanecen.
	Constitución de 1886 (católica e hispanista) ¹⁵ 1887: Concordato con la iglesia católica con el gobierno conservador	Se reconoce la existencia de los indígenas si viven en comunidad ¹⁶ . Art. 31 “Tribus bárbaras” “Pueblos que yacen en las tinieblas de la ignorancia” ¹⁷	El gobierno volvió a reconocer los cabildos y de tierras en forma colectiva pero solamente mientras se procedía a su disolución definitiva. Las misiones capuchinas llegan a los territorios de frontera en el sur (Putumayo y Caquetá) “ya que a sus habitantes no se les estaba concientizando de su papel como colombianos, con las características que todo esto implica, siendo así justificable la acción misionera orientada hacia la conversión de los «salvajes» a ciudadanos con una cultura homogénea y la reducción de sus poblados a cascos urbanos acordes con lo que se quería fuera la organización urbana del país” ¹⁸ .
	Ley 89 de 1890 “Por medio de la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada”.	Semicivilizados o salvajes que vayan reduciéndose a la civilización por medio de las misiones. Menores de edad en lo que atañe a régimen civil y penal de la nación. ²¹ Comunidades indígenas reducidas ya a la vida civil ²²	En algunos casos el Gobierno les otorgó a estas misiones, territorios baldíos para que pudieran ejercer la actividad de reducción, evangelización e incluso control policial ¹⁹ .
	Ley 103 de 1890, Ley 5 de 1905	Tribus salvajes que habitan el territorio de Colombia	Se ratifica la legalidad de la venta de resguardos efectuados en subasta pública y los derechos de los rematadores ²⁰ .

⁶ González Margarita. “El Resguardo en el Nuevo Reino de Granada”. Ed. La Carreta inéditos Ltda. Bogotá. 1979. Pp. 172

⁷ Vélez Álvarez, Luis Guillermo. “Política y legislación de tierras en Colombia, siglos XIX y XX”. EAFIT. 2012

⁸ González, Margarita. Op Cit. Pp. 268

⁹ Vasco, Luis Guillermo. “Quintín Lame. Resistencia y liberación”. Tabula Rasa No. 9 julio – diciembre de 2008- pp. 371 – 383

¹⁰ Vélez Álvarez, Luis Guillermo. Op cit.

¹¹ Pineda Camacho Roberto. Op cit.

¹² A este mecanismo de despojo y explotación se le denominó “terraje”. Para mayor ilustración sobre este tema ver: Vasco, Luis Guillermo. Op cit.

¹³ Leyes de 1821.

¹⁴ Pineda Camacho Roberto. Op cit

¹⁵ Inicio de la hegemonía conservadora que gobernó desde 1886 hasta 1930.

¹⁶ Este reconocimiento fue una herramienta legal usada por los pueblos originarios para defender sus derechos territoriales.

¹⁷ En: Correa, Francois. Revista de la Universidad Javeriana. Vol. 17 No. 29 Enero – junio de 1988

¹⁸ Restrepo, Nicolás. En: La Iglesia Católica y el Estado Colombiano, Construcción Conjunta de una Nacionalidad en el Sur del País. Tabula Rasa, No. 5. Julio -diciembre de 2006; pág. 11

¹⁹ Ibíd. Pág. 9

²⁰ Pineda Camacho Roberto. Op cit.

²¹ Pineda Camacho Roberto. Op cit

²² (Bonilla, 1968:61) En: Restrepo; Op Cit.

Periodo	Instancia de Gobierno - legislación	Concepción sobre lo indígena	Implantación espacial
	1915: Rebelión de los terrajeros del Cauca dirigidos por Manuel Quintín Lame contra de los terratenientes. “Terrajero era quien pagaba terraje, y el terraje fue hasta hace unos treinta años una relación de carácter feudal, servil, según la cual un indígena debía pagar en trabajo gratuito dentro de la hacienda el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela, ubicada en las mismas tierras que les fueron arrebatadas a los resguardos indígenas por los terratenientes, relación que subsistió hasta que fue barrida definitivamente por la lucha indígena que comenzó a desarrollarse a partir de 1970²³”.		
	Ley 104 de 1919	Primitivos, salvajes, bárbaros	Se ratifica la división de resguardos y el despojo de la tierra como castigo para aquellos indígenas que se opusieron a la división ²⁴ .
	Concordato con la iglesia católica, 1903 y 1928: Convenios de misiones; 1953: Nuevo convenio de Misiones,		Se reorganizó el país en Territorios de Misiones. ²⁵
	1930: Inicio de la República Liberal que adelantó una reforma a la constitución dando impulso al sindicalismo, a la Universidad Nacional, a los derechos de la mujer y a la reforma agraria que suscitaron la oposición del partido conservador, la iglesia, los militares y los terratenientes.		
	1941 – 1944 Republica Liberal	Indígenas	Fundación del Instituto indigenista Colombiano en defensa del resguardo. El ILV apoyó la causa de Quintín Lame por la reconstitución del gran resguardo de Ortega y Chaparral ²⁶ .
	1946 Laureano Gómez, partido conservador de oposición Conferencia “Interrogantes sobre el progreso en Colombia”.	Indios y negros: estigmas de inferioridad racial	“extinción de los resguardos de Tierradentro en el Huila bajo el argumento de que sus poseedores habían perdido la identidad indígena. ²⁷ Gran número de Resguardos fueron divididos en Nariño.
	1946: Inicia el periodo de Violencia Bipartidista en Colombia entre conservadores y liberales.		
	Ley 135 de 1961 Política Agraria	Aún estaba vigente la concepción de los indígenas como salvajes menores de edad.	Se crearon nuevos resguardos.
	1967: adhesión de Colombia al convenio 107 de 1957 de la OIT sobre derechos de Minorías tribales		Se promovió la autonomía y la constitución de reservas y resguardos indígenas ²⁹ .
	1970 – 1980	En 1972 algunos sectores de la sociedad colombiana realizaban Cuiviadas, y Guahibiadas, bajo el argumento de que no se sabía que matar indios (pueblo Cuivas y Guahibos) estaba mal hecho, porque no eran humanos: “ <i>cuentan que, en Arauca, hubo un tiempo en el que usar zapatos de piel de indígena era signo de distinción. Dizque ayudaba a curar los callos de los pies...</i> ” ²⁸ .	Surgen los movimientos indígenas regionales. En el Cauca aparece el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC fundado por Nasas y Guambianos. Los dirigentes Guambianos posteriormente se alejarían de esta organización e iniciarían una lucha propia por la recuperación de sus tierras en el municipio de Silvia. Este movimiento indígena planteo como sus principios de lucha ³⁰ : Recuperar la tierra de los resguardos, Ampliar los resguardos, Fortalecer los cabildos, No pagar terrajes, Hacer conocer leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación, Defender la historia, lengua y costumbres, Formar profesores indígenas en su propia lengua, Impulsar organizaciones económicas comunitarias ³¹ Simultáneamente, se comenzaron a titular resguardos en la Amazonía, tierras hasta entonces consideradas baldías.
	1973 Nuevo Concordato con la Santa Sede		Se comenzaron a restringir y a establecer un término definido para las misiones católicas.
	1982: El pueblo arhuaco expulsa a los misioneros Capuchinos de la Sierra Nevada de Santa Marta		
	1988 Gobierno de Virgilio Barco impulsa la planificación propia y el etnodesarrollo	El modelo de civilización de los indígenas entra en crisis y se comienzan a crear instrumentos de planificación ajustados a las especificidades culturales.	“ <i>Creación del Predio Putumayo, 6000 hectáreas las que conviven diferentes pueblos indígenas</i> ” ³² .
<i>El Estado Nación moderno</i>	1990. Elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente	Ciudadanos, Comunidades indígenas, Constituyentes indígenas ³³	Primera participación en la Política Nacional dentro de la Asamblea Nacional Constituyente.

²³ Vasco, Luis Guillermo. Op Cit.

²⁴ Pineda Camacho Roberto. Op cit.

²⁵ “Los misioneros tenían a su cargo la educación primaria para varones en el territorio de su jurisdicción” Pineda Camacho Roberto. Op cit

²⁶ Pineda Camacho Roberto. Op cit

²⁷ Pineda Camacho Roberto. Op cit.

²⁸ “Algunos colonos tenían como “deporte” cazar aborígenes. Los perseguían, y cuando los encontraban, los asesinaban. En ocasiones, los desollaban y se quedaban con su piel como “trofeo”. A las mujeres, cual si fuesen ganado, las enlazaban y amordazaban; luego las violaban. A estas “prácticas” se les conocía como guahibiadas”. En: “Adiós a las guahibiadas”. El Espectador. 12 de diciembre de 2012. Otro relato asociado a la Masacre de la Rubiera en el Vichada señala lo siguiente: “Pero qué se imagina, si es que yo de niño me había dado cuenta que todo el mundo mataba indios; la policía, el DAS y la Marina, allá en el Orinoco mataban a los indios y nadie se los cobraba. Solamente nosotros estamos pagando por eso” En: “Limpiar las sabanas de serpientes, tigres e indios: la frontera llanera en La vorágine de José Eustasio Rivera”. María Mercedes Ortiz. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.

²⁹ Pineda Camacho Roberto. Op cit

³⁰ Correa François. Op cit. Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. Evaluación del Decreto 1142 de 1978.

³¹ Piñacué Jesús Enrique: “Aplicación autonómica de la justicia en comunidades paeces. Una aproximación”. En: Del Olvido Surgimos para Traer Nuevas Esperanzas. La Jurisdicción Especial Indígena. Pág. 30

³² Pineda Camacho Roberto. Op cit

³³ Lorenzo Muelas, indígena guambiano, exterrajero, fundador del CRIC y de AICO fue votado con 22.000 votos. Otros indígenas que participaron en la Asamblea Constituyente fueron Francisco Rojas Birry (en representación de la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC) y Alfonso Peña Chepe (en representación del Movimiento Armado Quintín Lame)

Periodo	Instancia de Gobierno - legislación	Concepción sobre lo indígena	Implantación espacial
	Ley 21 de 1991 ³⁴	Los pueblos indígenas han aportado a la diversidad, armonía social y ecológica de la humanidad; Sujetos de derechos humanos y libertades fundamentales	
	Constitución Política de 1991 Art. 356 y 357 de la Constitución Política de Colombia de 1991; Ley 715 de 2001 Sistema General de Participaciones	Grupos étnicos y Pueblos indígenas Art. 7 Se reconoció la diversidad pluri étnica y multicultural como una característica de la Nación Colombiana; Art. 8. Es obligación del Estado de proteger la riqueza cultural de la nación.; Art. 9. Respeto de la autodeterminación de los pueblos. Se crea la circunscripción especial indígena y con esto se abren las posibilidades para ser elegidos a cargos públicos mediante elecciones populares “ <i>puesto que sólo requiere haber ejercido un cargo de autoridad tradicional en su respectiva comunidad o haber sido líder de una organización indígena.</i> ” ³⁵	Consolidación y ampliación de Resguardos (Hoy en día existen 556 resguardos en todo el país). Art. 63. <i>Las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, son inalienables, imprescriptibles e inembargables. El derecho fundamental a la propiedad colectiva de los grupos étnicos lleva implícito, [...], un derecho a la Constitución de resguardos en cabeza de las comunidades indígenas.</i> ³⁶ Art. 286 <i>Los Resguardos son Entidades Territoriales Indígenas (ETIS) con lo que se asegura la participación en los ingresos corrientes de la Nación o recursos de transferencias. Estos recursos serán “[destinados a la] financiación de proyectos de inversión debidamente formulados e incluidos en los planes de vida o de acuerdo con los usos y costumbres de los pueblos indígenas”</i> ³⁷ . <i>Los resguardos pasan a ser entidades (autónomas) de derecho público (art. 357).</i>
	Art. 246 de la Constitución Política Nacional de 1991; Ley 270 de 1996, Jurisdicción Especial Indígena	Autoridades en sus propios territorios	Autonomía territorial indígena dentro de sus jurisdicciones.
	Decreto 1320 de 1998 Por el cual se reglamenta la consulta previa con las comunidades indígenas y negras para la explotación de los recursos naturales dentro de su territorio.	Comunidades indígenas, Pueblos indígenas, Territorios indígenas, Pueblos interesados	Consultas Previas e informadas para proyectos de desarrollo y explotación de recursos naturales dentro de su territorio.
	Decreto reglamentario 4633 del 9 de diciembre de 2011 ³⁸ Por medio del cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y de restitución de derechos territoriales a las víctimas pertenecientes a los Pueblos y Comunidades indígenas”	Comunidades indígenas, Pueblos indígenas, Víctimas del conflicto armado Sujetos de reparación colectiva Comunidades indígenas, Pueblos indígenas, Autoridades tradicionales indígenas, Víctimas del conflicto armado, Sujetos colectivos de reparación	El territorio como víctima

³⁴ Por medio de la cual se aprueba el Convenio número 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76a. reunión de la Conferencia General de la O.I.T., Ginebra 1989

³⁵ Londoño Toro, Beatriz “La constitución de 1991 y los indígenas”. Febrero de 2002

³⁶ Constitución política de Colombia. 1991. Lexus.

³⁷ En: Orientaciones para la Programación, Administración y Ejecución de los Recursos de la Asignación Especial del Sistema General de Participaciones para los Resguardos Indígenas (AESGPRI) 2012. DNP. 2012. Pág. 12

³⁸ Decreto reglamentario de la Ley 1448 de 2011 Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

Como se observa, los sucesivos proyectos políticos, las pre-concepciones sobre lo que es o quien es “el otro”, en dónde debe o no debe estar, la fundación o liquidación de espacialidades y los procesos de reivindicación, están en constante creación, transformación y ajuste. Lo que intento demostrar, es que los espacios que aún hoy en día suelen entenderse como los que “*les corresponden*” a los “*indígenas*”, se han creado, naturalizado, racializado y/o destruido en función de los intereses económicos y políticos de las clases hegemónicas.

Aunque para el pueblo Misak, la resistencia, la lucha, y las reconfiguraciones políticas y socioeconómicas han sido una constante, a efectos de contextualizar mi investigación señalaré solo algunos de los momentos históricos³⁹ que a mi modo de ver, han sido determinantes para entender la situación de los Misak residentes en el Borde Urbano de Bogotá.

Estos momentos, comprenden desde las luchas de los terrajeros y el Cabildo, pasan por la conformación del movimiento indígena en el Cauca, la Constitución de 1991, el conflicto armado y el narcotráfico, y finaliza con una breve exploración acerca de las motivaciones para salir del “territorio” ancestral.

1. *Lucha siempre ha habido:*

Las luchas de los guambianos por recuperar las tierras del Gran Chimán⁴⁰ datan por lo menos del siglo XIX. Desde entonces, demostraron su propiedad con títulos coloniales respaldados por fallos de tribunales en el Cauca y de la misma Corte Constitucional de la época. En el siglo XX, también se dieron las luchas de los terrajeros desde 1930, en contra del terraje y por retomar las tierras usurpadas por las haciendas⁴¹.

³⁹ Para construir esta relación, se tomó como base a Vasco Uribe, Luis Guillermo. “Entre Selva y Páramo. Capítulo Guambía Comienza a Luchar”.

⁴⁰ Una de las zonas que pertenecían al resguardo colonial de Guambía y que estaban en manos de terratenientes. Hoy en día es una de las zonas del resguardo.

⁴¹ Vasco Luis Guillermo, Entre Selva y Paramo”. Viviendo y Pensando la lucha india. ICANH. 2002.

Entre 1950 y 1960 se dio la creación del Comité de Lucha de la Cooperativa Las Delicias (conformado por guambianos terrajeros), a través de la cual se adelantaron peticiones al INCORA para que les comprara estas tierras a los hacendados, devolviéndolas a los guambianos⁴².

En la década del 70, los guambianos hicieron parte de la creación del Sindicato del Oriente Caucaño y del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. Se tomó consciencia de que para hacer efectivas las recuperaciones territoriales, se debía también recuperar la autoridad propia que respaldara estas luchas y que se debía así mismo animar la solidaridad de la sociedad colombiana.

En 1980, se creó la bandera guambiana con la cual se reafirmaban como pueblo, se realizó la primera asamblea del pueblo guambiano, y se hicieron las primeras recuperaciones en la hacienda de Las Mercedes con participación de más de 3000 guambianos. A finales del año *“se organizó una marcha de gobernadores indígenas del suroccidente hacia Bogotá, para exigir sus derechos al gobierno nacional”*⁴³.

En este mismo año se formuló el Manifiesto guambiano *“texto que da a conocer los primeros postulados políticos a nivel nacional e internacional, del pensamiento de los guambianos sobre el derecho a recuperar [la tierra para recuperarlo] todo: desde las formas propias de pensamiento hasta formas de reconstrucción social, económica y política por haber existido siempre en estos territorios”*⁴⁴.

2. *El conflicto armado y los incumplimientos del Gobierno Nacional*

A lo largo de las décadas posteriores, el territorio del pueblo Misak, localizado en el norte del Cauca⁴⁵ (que además del Resguardo colonial de Guambía involucra otros resguardos y

⁴² *Ibíd.*

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ Tunubalá, Gerardo. En: *Identidad, Conflicto Armado y Resistencia Indígena: El Caso del Pueblo Guambiano de Colombia*. Pág. 207.

⁴⁵ Como Gerardo Tunubalá lo explica: *“La situación de los Derechos humanos del pueblo Guambiano ha estado estrechamente relacionada con la ubicación de sus comunidades en zonas en el que los grupos armados, especialmente las FARC, han considerado*

asentamientos de conformación mas reciente), ha vivido directamente el conflicto armado colombiano. Como pueblo, han debido soportar dentro de su territorio, el tránsito, ocupación y combates de grupos armados legales (la fuerza pública) e ilegales (el M-19⁴⁶, las FARC y grupos paramilitares), el señalamiento de dirigentes, secuestros, asesinatos de líderes.

Durante los últimos 30 años, también han debido presentar reclamaciones (así como otros pueblos en el suroccidente colombiano) por el incumplimiento de los acuerdos firmados por el Gobierno Nacional para adjudicar a los indígenas las tierras “en lo caliente, o zonas planas que son las más productivas”, que aún están en manos de terratenientes y de grupos económicos⁴⁷, pues con la producción de las pequeñas parcelas en las que trabaja cada familia, situadas en las zonas más frías y pendientes de los resguardos, no se logran obtener los recursos necesarios para vivir.

El incumplimiento de estos acuerdos, ha dado lugar en distintos años, a marchas sobre la carretera panamericana, paros en los que participan pueblos indígenas, afro y campesinos (cada uno con demandas similares), permanentes comunicados, protestas y ocupaciones pacíficas, que han sido al mismo tiempo, enfrentadas de forma violenta por la fuerza pública, estigmatizadas por el Gobierno como mecanismos de presión y manipulación de grupos guerrilleros y narcotraficantes, y manejadas políticamente mediante los acuerdos.

3. *La flor de la amapola*

Los cultivos de amapola en Guambía⁴⁸ tuvieron su mayor auge entre 1996 y 1999, y marcaron una fractura socioeconómica y cultural importante al interior de las autoridades y

como geoestratégicas en el marco de la confrontación armada. En esta región convergen importantes corredores interandinos que comunican desde el Cauca, hacia la amazonia, desde la cordillera central hacia el pacífico, desde el cauca hacia el Ecuador y el valle del Cauca respectivamente”. Página 210.

⁴⁶ Los integrantes del movimiento guerrillero M19 se desmovilizaron en 1990. Un año después varios de sus líderes participaron de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Se convirtió en un partido político llamado Alianza Democrática M19 (hoy en día disuelto) y varios de sus combatientes se han desempeñado como senadores, representantes, alcaldes y gobernadores.

⁴⁷ Ingenios cañeros por ejemplo.

⁴⁸ Flor silvestre de cuyo cogollo se extrae una sustancia lechosa parecida al látex que tiene propiedades opiáceas y que es usada para la elaboración de la morfina y la heroína.

de la misma comunidad, debido a que con la esperanza del “*ingreso seguro y estable*”⁴⁹ que traería este cultivo⁵⁰ (que se vende mejor que la papa, la cebolla o el ajo), llegaron también muchos males a las familias, a la comunidad, a las autoridades y al territorio. Además del cultivo, la flor se debía “ordeñar” para poder vender la leche que en esa época tenía un precio de \$1400 por gramo, y que se recogía en los pequeños empaques de rollos de fotografía.

Los primeros cultivos en el resguardo de Guambía, se encontraron en la vereda Campana en 1992, y de allí se expandieron a otras veredas en las zonas más altas y frías del resguardo, y también las más cercanas al páramo. Por la misma época, se identificaron estos cultivos en varios municipios del Cauca, y a raíz de esto comenzó a llegar la policía antinarcóticos. Después, el Gobierno Nacional implementó el Programa “Guambía, Territorio Indígena Libre de Amapola” que fue concertado e implementado entre el programa PLANTE, las autoridades y el pueblo guambiano en el Cauca en junio de 1997⁵¹”.

Con las nuevas promesas, llegaron también nuevos incumplimientos sobre la implementación de proyectos productivos y ampliación del resguardo a cambio de erradicaciones manuales voluntarias de la flor de amapola, con el liderazgo del Cabildo.

En el año 2001, llegaron a Guambía las fumigaciones aéreas con glifosfato impulsadas en el marco del Plan Colombia; estas fumigaciones paradójicamente coincidieron con la sorprendente elección del Taita Guambiano Floro Alberto Tunubalá Paja⁵² en la Gobernación del Cauca, quien se opuso a este mecanismo insistiendo ante el Gobierno Nacional y organismos internacionales, en la necesidad de promover pacíficamente la

⁴⁹ Plan de Ordenamiento territorial de Silvia Cauca; página 504

⁵⁰ Frente a los cultivos tradicionales la amapola tiene grandes ventajas: “*el corto plazo entre la siembra y la cosecha (tres meses), la carencia de requerimientos de abonos o de agroquímicos, la disponibilidad permanente de compradores y el alto precio del producto*”. En: Impacto de cultivos ilícitos en pueblos indígenas El caso de Colombia. Carlos Cesar Perafán. Washington, D.C. Enero de 1999 – No. IND – 106 pág., 22.

⁵¹ *Ibíd.* Durante el gobierno de Ernesto Samper.

⁵² Hijo de uno de los mayores más importantes durante las luchas guambianas por la recuperación de la tierra: Taita Ricardo Tunubalá (1982)

sustitución de cultivos, mediante proyectos productivos y la adjudicación de mejores tierras a las comunidades indígenas.

Debido a que las fumigaciones aéreas continuaron de manera indiscriminada e inconsulta sobre muchos territorios de comunidades en varias regiones del país⁵³, y ante numerosas demandas interpuestas por movimientos indígenas por daños a la salud, a la autonomía y perjuicios sobre otros cultivos, la Corte Constitucional emitió la Sentencia SU_383/2003 en la cual se señala que todos los programas de sustitución y erradicación de cultivos ilícitos deben primero someterse a procesos de Consulta Previa, libre e informada con cada comunidad.

La amapola generó profundas fracturas dentro de la comunidad y dentro del movimiento pues los mayores, autoridades y muchos comuneros se opusieron a esta actividad económica por las siguientes razones:

- No hace parte de las tradiciones del pueblo Misak
- Pone en peligro a los comuneros
- Es una actividad ilegal
- Afecta las tradiciones y el pensamiento propio porque se inserta en el dinámica capitalista
- Se abandonan los cultivos propios, ya que las tierras de las familias se dedican al monocultivo de la amapola si bien en algunos casos se combinaba con cebolla y ajo.
- El dinero obtenido de esta actividad afectaba las formas de vida propias de los Misak que comenzaron a adquirir vehículos, electrodomésticos y a cambiar la arquitectura, de las casas con un alto costo, entre otros aspectos, lo cual a su vez animaba a otras familias a comenzar a sembrar.
- Aunque esto no generaba tanta resistencia, los ingresos provenientes de esta actividad, se comenzaron a usar también para sustentar los gastos de estudios secundarios en el casco urbano de Silvia o universitarios en Popayán, Cali, Medellín y Bogotá.

⁵³ Pues también estaban orientadas hacia los cultivos de marihuana y coca además de la amapola.

La fractura al interior de las autoridades llegó a tal punto que en ocasiones, para la elección anual del Cabildo, era un criterio fundamental si los candidatos eran cultivadores de amapola o no.

4. *Las salidas del territorio y la llegada a Bogotá*

La *salida* de los indígenas de los resguardos, se ha dado desde su misma creación en la colonia. Las guerras de independencia en las que participaron los nativos los obligaron a salir de sus territorios; el mismo Manuel Quintín Lame en el siglo XIX, debió alejarse de su resguardo para combatir durante la Guerra de los Mil Días.

También se sabe de algunos hombres Misak que decidieron en la década de 1940, establecerse en Bogotá o Cali para trabajar y conformar una familia y estudiar en el SENA como técnicos agropecuarios o contadores. O bien, jóvenes hombres que -a pesar de estar exentos del servicio militar obligatorio⁵⁴, terminaron enrolados en el ejército y alejados de su comunidad durante años.

Otro tipo de salida del resguardo de Guambía, se ha dado por la compra de tierras por parte del Cabildo, o por parte del Gobierno Nacional⁵⁵. Como cerca al resguardo de Guambía ya no quedan tierras disponibles, las nuevas adjudicaciones se sitúan sobre todo en las zonas cálidas del mismo departamento o en el Huila, en donde se han conformado los asentamientos Misak de La Plata, La Argentina y Buenos Aires. En estos casos, las tierras son adjudicadas por el Cabildo a las familias más pobres, y estas se trasladan allí de manera colectiva y permanente. Pero en todos estos casos se trata de casos aislados, fácilmente identificables.

La “salida” comenzó a ser notoria por primera vez, después de la Constitución del 91, cuando se establecieron “*acciones afirmativas a favor de las minorías étnicas en el acceso a la educación superior*”⁵⁶. Desde que las universidades públicas destinaron un porcentaje

⁵⁴Ley 48 de 1993. "Por la cual se reglamenta el servicio de Reclutamiento y Movilización". Título II. Artículo 27.

⁵⁵Según Decreto 982 de 1999 Por el cual el Gobierno Nacional crea una Comisión para el desarrollo integral de la política indígena, se adoptan medidas para obtener los recursos necesarios y se dictan otras disposiciones.

⁵⁶Ley 115 de 1994

de cupos a estudiantes provenientes de grupos étnicos, varios bachilleres Misak comenzaron a postularse a carreras técnicas y profesionales en Universidades de Popayán, Cali, Medellín, Manizales y Bogotá. Esto significó la salida de los jóvenes durante muchos años, regresando al territorio solo en vacaciones. Para sostener los estudios en la ciudad, se requerían grandes sacrificios de los padres, que trabajaban la tierra, para enviar dinero para la subsistencia de sus hijos a las ciudades y en muchos casos, esta necesidad motivó a las familias a optar por cultivar amapola.

Desde inicios de la década del 2000, se comenzó a presentar la migración permanente de población Misak hacia Bogotá. Pero en esta ocasión, no se trataba de jóvenes sino de hombres y mujeres adultos muchos de los cuales ya tenían formada su familia.

Este fue un fenómeno imperceptible en sus inicios, y no está muy claro su comienzo; lo que sí se sabe, es que detonó en el 2009 entre Fontibón y Mosquera, espacio en el que históricamente se han conformado “*clusters* de población [in]migrante” (Martori, Hoberg; 2008)⁵⁷, prolaterizada y vulnerable proveniente de varias regiones del país.

Para los Misak recién llegados, este nuevo contexto urbano de periferia representó numerosas dificultades cotidianas: vencer la desconfianza de los arrendatarios y vecinos, hacer frente a las burlas y al abierto rechazo al presentarse como indígenas del Cauca, conseguir una vivienda temporal, conseguir trabajo y atención oportuna en salud, cuidar a los menores mientras los padres trabajaban o encontrar una institución para que pudieran estudiar, entre muchas otras.

Con situaciones que atender de inmediato todos los días, y ya que vivían muy cerca, los mismos Misak comenzaron a buscar a quienes ya conocían como líderes en su territorio⁵⁸, a quienes podían entender y hablar bien el español, a quienes sabían que tenían experiencia con las instituciones y que los podían orientar con confianza. Estos líderes a su vez,

⁵⁷ Martori, Joan Carles; Hoberg Karen. En: “Nuevas Técnicas De Estadística Espacial Para La Detección de Clúster Residenciales de Población Inmigrante”. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad De Barcelona. Issn: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. XII, Núm. 263, 15 de Abril De 2008. [Nueva Serie de *Geo Crítica. Cuadernos Críticos De Geografía Humana*].

⁵⁸ Como secretarios, alcaldes de zona o alguaciles de vereda.

comenzaron a pensar en la urgencia de tener una organización que tratara de resolver los problemas cotidianos (algunas veces internos), que respaldara y representara a los *paisanos* que estaban llegando. Así se conformó el primer Cabildo Misak en Bogotá. Con el tiempo, se comenzaron a presentar otro tipo de procesos de mayor alcance generados o exigidos por la misma comunidad, así como concebidos y organizados desde las entidades del Distrito Capital y la política pública de orden nacional. Se hizo necesario entonces canalizar las gestiones con las entidades, y su poder e intenciones iniciales de representación fueron transformándose.

En torno a esta última dinámica migratoria hacia el borde urbano de Bogotá, se desarrolla mi investigación, cuyo objetivo principal es: Identificar y analizar qué reconfiguraciones identitarias, espaciales y de autoridad han operado en el pueblo Misak en el marco del proceso migratorio hacia el borde urbano de Bogotá, cuáles son las fracturas, continuidades y posibles efectos a nivel espacial, identitario y político.

Para lograr este cometido, debo comprender los procesos de salida, atracción y permanencia de los comuneros Misak en el Borde Urbano de Bogotá; las históricas construcciones espaciales, los elementos de encuentro y desencuentro entre la política territorial Misak con las proyecciones de la comunidad residente en el Borde Urbano y por último, la interacción de la comunidad Misak con la política pública nacional y distrital.

Mi argumento, es que las asignaciones espaciales alejadas de los centros de poder pero a pesar de todo estratégicas económicamente, responden a intereses de poder y control, definidas en su momento por la corona española, pero retomadas sucesivamente por las clases dirigentes del país ya sea para conservarlas, mantenerlas condicionadamente o eliminarlas. Considero que una vez se consolidaron los resguardos como los espacios aprobados para los indígenas por la Constitución de 1991, estos se naturalizaron como los únicos válidos, en una especie de determinismo ambiental, que predomina aun después de cinco siglos. Los asentamientos han sido aceptados más no titulados, y en todo caso han estado circunscritos al suroccidente, en espacios rurales alejados de los centros del poder.

Pero no son solo las espacialidades asignadas a los grupos subordinados las únicas construidas con propósitos específicos y después, naturalizadas; también lo son las ciudades como espacios de poder, acumulación de riquezas y oportunidades; espacios que además están protegidos ante cualquier reivindicación territorial étnica, mediante una serie de políticas públicas que la “*blindan*” ante pretensiones territoriales colectivas, y que le permiten a la ciudad por ejemplo, prescindir de la consulta previa cuando se trata de adelantar proyectos de desarrollo en espacios urbanos en los que existe presencia indígena.

Teniendo como base lo anterior, a lo largo del texto desarrollaré cuatro ejes temáticos principales, a partir de los cuales exploraré el proceso migratorio Misak. Estos ejes serán desarrollados mediante el siguiente cuerpo conceptual y teórico:

Para analizar las conceptualizaciones relativas a la ciudad (polis) y al Borde Urbano me remitiré a Jordi Borja (2003), H. Lefebvre (1973), David Harvey (2010, 2013) y Saskia Sassen (2007; 2013), cuyos conceptos, en el marco de la geografía crítica, debaten en torno a los derechos de las nuevas ciudadanías y los movimientos sociales étnicos. También desde el urbanismo y la arquitectura existen interesantes debates: Toro Vasco et al (2005), presenta un amplio análisis comparativo de los espacios urbanos que funcionan como bordes, de cuáles son las ventajas, debilidades y posibilidades de articulación o interfase institucional, de expansión económica y administrativa. Por último, examinaré las conceptualizaciones y proyecciones que sobre ciudad y el Borde Urbano, han prevalecido en el POT de Bogotá puesto que es necesario advertir acerca del modelo urbano que encuentran los Misak.

El conjunto de motivaciones y las distintas interpretaciones subjetivas o institucionales que pueden darse en torno al fenómeno migratorio Misak hacia el Borde Urbano de Bogotá, me llevan a considerar la perspectiva multicausal e histórico – estructural cuya aproximación me permitirá examinar las estructuras que subyacen al proceso, así como las condiciones de *salida/expulsión (push)* y *atracción (pull)* de/a ciertos espacios.

Cabe anotar que el término “*zonas expulsoras*”, no fue aceptado por las autoridades Misak en Guambía (Silvia Cauca) del año 2013, según lo manifestado por los Tatas durante mi presentación al Cabildo. Esto indicó desde muy temprano, la complejidad exegética del proceso, ya que el mismo término sí se acerca bastante a la interpretación o justificación de quienes están establecidos en Bogotá y han liderado la organización del Cabildo en contexto de ciudad.

De otra parte, la *perspectiva histórico - estructural* desarrollada por Cristina Blanco⁵⁹ y Douglas Massey et al., (1993)⁶⁰, me permitirá enfatizar en la importancia que han tenido, sobre el proceso migratorio Misak, el mercado de trabajo, la acumulación capitalista y la *proletarización*, este último concepto lo exploraré desde la perspectiva de la geografía Marxista expuesta por David Harvey (2012: 57).

También cobran importancia las variables propuestas dentro de la *teoría del mercado de trabajo fragmentado o dual* (D. Massey y M. Piore) tales como desigualdades salariales, discriminación, pobreza y desempleo⁶¹, así como los “*desequilibrios que genera la inserción del capitalismo*” (no solo por la oferta de trabajo) como lo sostiene Saskia Sassen (2007)⁶² como parte de los avances más recientes de la *teoría del sistema mundial* (término acuñado por E. Wallerstein; 1979).

Recurro de la misma manera a los aportes que desde el poscolonialismo y la antropología⁶³ adelantaron A. Gupta y J. Fergusson (2008), acerca de la importancia de reconceptualizar las “*culturas espacializadas*”⁶⁴; y de-construir las nociones dominantes de:

“*mapas etnográficos fijados en planos neutros en donde los espacios históricamente asignados tienen al igual que las culturas que contienen, características fijas, concretas, continuas*”.

⁵⁹ Blanco, Cristina “Las migraciones contemporáneas”. Ciencias Sociales, Alianza editorial. Madrid. 2000.

⁶⁰ Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino; Taylor 1993. “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”. En: Population and Development Review 19. No. 3 septiembre de 1993.

⁶¹ Eduardo Fernández-Huerga. “La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro”. 2010. En: Inv. Econ vol.69 no.273 México jul/sep. 2010

⁶² “Una sociología de la Globalización”. En: Análisis Político nº 61, Bogotá, septiembre-diciembre, 2007:págs.3-27

⁶³ Cuyos autores se han visto enfrentados a la necesidad de construir identidades en un contexto en el que el conocimiento colonizador ha determinado y perpetuado subjetividades a través de las que se entienden los colonizados, pero también la manera en que el conocimiento colonial ha permitido reivindicaciones anticoloniales.

⁶⁴ *Ibíd.* Pp. 247

Por último, se tomarán en cuenta los análisis que para las migraciones internas en Colombia han sido desarrollados por el DANE (2003)⁶⁵, y la revisión histórica presentada por Granados J., desde la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Universidad Javeriana (2010)⁶⁶.

He sostenido hasta ahora, que todo proyecto político tiene un trasfondo ontológico que opera, no solo mediante la “*clasificación del otro*”⁶⁷, sino a través de asignaciones espaciales concretas y objetivas que se definen según los actores que intervengan y los intereses que prevalezcan en el momento. Me remitiré entonces a las conclusiones de Martha Herrera (2002) en el texto “Ordenar para Controlar”⁶⁸, con el fin de hacer hincapié en la importancia de develar las motivaciones políticas y económicas de las construcciones espaciales que han sido asignadas a los pueblos nativos.

Bajo esta premisa, el tercer eje de análisis en mi investigación gira en torno a las *territorialidades*, lo que nos lleva a pensar en múltiples estrategias de apropiación de territorios, entendidos estos según los planteamientos de Rita Laura Segato y Carlos Porto: “*espacio apropiado, aprehendido discursivamente de forma política todo lo cual se refleja en su administración, delimitación, clasificación, habitación, uso, distribución, estrategias defensivas e identificación*”⁶⁹.

“*el territorio no es algo anterior o exterior a la sociedad, territorio es espacio apropiado, espacio hecho cosa propia, es instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él, pero en donde también se crean y recrean relaciones de poder que se tienden a naturalizar*”⁷⁰.

⁶⁵Evidencia reciente del comportamiento de la migración interna en Colombia a partir de la Encuesta Continua de Hogares. 2003.

⁶⁶ Jennifer Granados Jiménez. Las migraciones internas y su relación con el desarrollo En Colombia: Una Aproximación Desde Algunos Estudios No Clasificados Como Migración Interna De Los Últimos 30 Años. 2010. Pontificia Universidad Javeriana Facultad De Estudios Ambientales Y Rurales Maestría En Desarrollo Rural Bogotá D.C. 2010

⁶⁷ Término usado por Astrid Ulloa (2004) para explicar la tendencia ambientalista que clasifica a los indígenas como una *entidad total* que los reconoce pero *que los universaliza como nativos ecológicos*.

⁶⁸ Marta Herrera Ángel. Ordenar para Controlar. Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales Neogranadinos. Siglo XVIII. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia – Academia. Colombiana de Historia, 2002

⁶⁹ Segato Laura Rita. (2006); Pp. 77.

⁷⁰ Porto Gonçalves Carlos Walter; 2009. “De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana”. En: Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8. N.22. Pp. 121 – 136.

Es así como para analizar la interacción entre la territorialidad ancestral y posibles nuevas espacialidades, parto en primera instancia de las premisas de lucha establecidas en el Manifiesto Guambiano (1982); documento que recoge, desde la perspectiva propia, la conciencia sobre las leyes que guían el ser Misak: *latá lata, mayaelø, linchap*. Estas leyes fueron determinantes en la organización, las recuperaciones de tierras y la reivindicación de la autoridad del pueblo guambiano frente a las clases dirigentes.

Explicaré también los conceptos de territorialidad Misak que se manifiestan en los Planes de Vida y en el Plan de Salvaguarda étnica elaborado en 2014 por las autoridades del pueblo Misak, como respuesta al Auto 004 de 2009 (*directriz de la Corte Constitucional orientada a garantizar la supervivencia física y cultural de los pueblos en riesgo de extinción por el conflicto armado*)⁷¹.

Finalizo esta indagación, explorando la propuesta de territorialidades alternativas o multiterritorialidades planteadas por Rogeiro Haesbert (2007)⁷² quien propone desmitificar las territorialidades clásicas, absolutas y detenidas en el tiempo y en el espacio e invita a repensar los fenómenos migratorios en términos de coexistencia de *territorialidades múltiples y simultáneas*.

Ninguno de los escenarios descritos hasta ahora, hubiese tenido lugar sin una política pública que los legitimara. La Política Pública es entonces el último eje de mi investigación.

La Política Pública puede entenderse como un “*proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares, y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática. La política pública hace parte de un ambiente determinado del cual se nutre y al cual pretende modificar o mantener*”. (Velásquez

⁷¹ Auto 004 de 2009. Corte Constitucional. Protección de los derechos fundamentales de las personas y los pueblos indígenas desplazados por el conflicto armado o en riesgo de desplazamiento forzado, en el marco de la superación del estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004, después de la sesión pública de información técnica realizada el 21 de septiembre de 2007 ante la Sala Segunda de Revisión.

⁷² Haesbert Rogeiro. “El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad”. (2007)

Gavilanez; (2009)⁷³. Pero más allá de los instrumentos y procedimientos tecnocráticos que permean la formulación de las políticas públicas en cualquier orden, para analizar la relación que existe entre política pública, y las construcciones ontológicas, espaciales e identitarias parto principalmente de los planteamientos de C. Shore (2010), que señalan que la política pública –en tanto mecanismo de poder, creado y reproducido culturalmente- es susceptible de ser etnografiado para identificar sus significados, contextos e intencionalidades.

Las políticas públicas no surgen como procedimientos fríos, neutros, carentes de contexto ni apolíticos; por el contrario, hacen parte de un entramado de relaciones e intereses tanto espaciales como temporales que inciden directamente sobre las subjetividades de las *poblaciones objetivo* y moldean el auto reconocimiento, las conductas de los individuos, organizaciones y sociedades y hasta la forma en que se ejerce políticamente la identidad.

Este último aspecto, reviste de gran interés en mi investigación, ya que las reconfiguraciones identitarias Misak nutridas por la política pública Nacional y Distrital, constituyen uno de los procesos más recientes. Para realizar el análisis, retomo los trabajos que sobre el pueblo Mapuche (Chile) ha realizado Charles Hale (2009)⁷⁴, así como el análisis de Christian Gros (2000)⁷⁵ sobre el peso que la globalización y los proyectos nacionales han tenido sobre los proyectos étnicos en América Latina, y en el Suroccidente colombiano.

5. *El Acercamiento metodológico*

Esta investigación fue posible por el interés que despertó la propuesta para las autoridades tradicionales en el Resguardo de Guambía que tenía en el año 2012, por primera vez a una mujer ocupando en cargo de Gobernadora del Cabildo. Previamente, se había hecho un

⁷³ Gavilanes Velásquez Raúl. "Hacia una nueva definición del concepto "política pública". En: Revista Desafíos, Bogotá (Colombia), (20): 149-187, semestre I de 2009. Universidad del Rosario.

⁷⁴ Hale Charles. "Rethinking Indigenous Politics in the Era of the "Indio Permitido" En. Nacla.org

⁷⁵ Gros Cristian (2000) Políticas de la etnicidad. Identidad, Estado y Modernidad. ICANH

acercamiento con el Cabildo en Bogotá a través de la “Junta de Investigación Misak”, un grupo de estudiantes conformado por universitarios Misak al cabildo de Bogotá y que habían trabajado ya con Mama Carmenza Ussa (secretaria del cabildo en Bogotá del año 2012); este grupo de investigación había adelantado una periodización inicial de la llegada de los Misak a Bogotá. Al momento del primer acercamiento estaba como gobernador Taita Miguel Antonio Tumiñá.

Para lograr la aprobación en Guambía, debí viajar a Silvia (Cauca) y solicitar una reunión con la gobernadora para explicarle mi propuesta. En la reunión, para la que debí esperar cerca de 5 días, me escucharon los cabildantes. Al final hicieron las siguientes observaciones:

- Manifestaron su preocupación por el fenómeno hacia Bogotá, pues si bien sabían de lo que estaba pasando no sabían que había tanta gente en la ciudad. (en ese momento ya se tenía información no oficial de que se trataba de más de 300 Misak).
- Ante uno de los objetivos de la investigación “identificar las zonas expulsoras en el territorio y las zonas receptoras en Bogotá⁷⁶, uno de los taitas manifestó su total desacuerdo con el concepto, debido a que a su modo de ver “*el territorio no expulsa a nadie. El que se va, es porque quiere irse*”. Por tal motivo, solicitó que se usara otra denominación para explicar la situación.
- Por último, Mama Ascensión Velasco solicitó que los resultados de la investigación fueran presentados al cabildo, con el fin de que las autoridades conocieran de primera mano, los términos que se iban a presentar en un documento académico de consulta. Esta disposición resulta de numerosas investigaciones cuyas conclusiones no son compartidas por el pueblo Misak y que aparecen sin tener en cuenta el punto de vista del cabildo como representante de la comunidad.

Suscritos una vez estos acuerdos, regresé a Bogotá con el fin de presentar la primera autorización al cabildo de Bogotá. Los taitas en Bogotá reconocieron la importancia de esta

⁷⁶ Zonas expulsoras y zonas receptoras son conceptos que se utilizan en teoría de las migraciones desde la perspectiva histórico - estructural para describir los fenómenos migratorios de una manera simplificada y lineal.

autorización y me dieron su aprobación también. Debo anotar que en el proceso de mi aprobación por parte del Cabildo de Taita Israel Montano, fue importante la referencia que dieron dos jóvenes Misak que conocía desde el año 2001 cuando realice en Guambía mi trabajo de grado en antropología: Didier Chirimusay y Kenny Dagua se encontraban en Bogotá, estudiando comunicación social en la Universidad Externado de Colombia y trabajando con el Distrito respectivamente. Años después, los dos se convertirían en vicegobernadores del cabildo Misak en Bogotá: Tata Kenny en el año 2014 y Tata Didier en el año 2016.

Desde la aprobación, tuve la posibilidad de hacer entrevistas y acompañar algunas actividades que se venían adelantando con el Cabildo y la comunidad tanto en Bogotá como en Mosquera⁷⁷, actividades a las cuales era invitada por los Tatas para colaborar, como sucedió en la organización y relatoría del Nunak Chak en diciembre de 2013.

Mientras perfilaba nuevamente el proyecto para inscribirlo en el Departamento de Geografía, comencé a adelantar entrevistas semiestructuradas a los presidentes de Juntas de Acción Comunal o líderes de los barrios situados en el borde del río Bogotá, en los que el Cabildo tenía identificada la presencia de compañeros Misak. Estas entrevistas se realizaron con el fin de identificar las condiciones que presentan los espacios “receptores”, antes de la llegada de los Misak, rastrear el momento en que llegaron las primeras personas y las percepciones sobre su llegada y permanencia en los barrios. Se realizaron en total 8 entrevistas:

Bogotá Distrito Capital – Localidad de Fontibón: Barrio Casandra (2 entrevistas a líderes porque no estaba constituida la Junta de Acción Comunal), Barrio El Chircal (1), Barrio Puente Grande (1), Barrio Florencia: (1), Barrio Villa Andrea (1).

Municipio de Mosquera Barrio Porvenir sector 1 (1), Barrio porvenir sector Río: (1).

⁷⁷ Las cartas de aprobación de los dos cabildos, se presentan adjuntos al documento.

Adicionalmente, como insumo para el Convenio Institucional que estaba adelantando de tiempo atrás el Cabildo con el Distrito de Bogotá, se acordó realizar una actividad censal que se convirtiera en una fuente confiable para saber cuántos Misak había en Bogotá, en dónde estaban localizados, a qué se dedicaban y cuáles eran sus proyecciones. Cuando surgió la necesidad de ejecutar el Convenio, (en cuya estructuración no estuve relacionada), yo ya llevaba más de 1 año desarrollando la tesis, perfilando el proyecto, ya estaba aprobado en el departamento de Geografía y por las autoridades tradicionales, ya había adelantado actividades de campo en una escala barrial, ya había desarrollado un marco teórico acerca de las migraciones. Pero llegó el punto en que, la realización de un censo también era necesaria para el Convenio (aunque no en las mismas dimensiones que lo planteaba en mi trabajo), y como obviamente no era viable repetir una actividad tan delicada para la comunidad, tuve que esperar varios meses a que la Alcaldía Mayor aprobara un instrumento al que agregé temáticas y enfoques relacionados con la Ley de Víctimas y que en lo básico (demografía e identificación de espacios de salida y llegada) también servía al planteamiento de la tesis.

El involucramiento de la Alcaldía Mayor de Bogotá entonces, no solo me obligó a cancelar un semestre en la Universidad, pues los tiempos de aprobación de los instrumentos se estaban dilatando en un momento en que lo prioritario para el Cabildo era dicho Convenio, sino que me permitió comprender la complejidad política de la situación migratoria Misak en Bogotá, y de forma repentina e insospechada, las reconfiguraciones políticas planteadas en mi argumento. Por mi formación como antropóloga, ya estoy familiarizada con este tipo de situaciones; es decir, la realidad de las comunidades y de sus autoridades propias no se detiene ante la aparición de una tesista; por el contrario, la instrumentalización de los estudios de tesis que son permitidos por una comunidad hace parte del ejercicio de acompañamiento y de los aportes a sus proyectos, hacen parte del compromiso que va mucho más allá de la realización de un estudio; no obstante desde disciplinas y prácticas académicas que no reconocen ni están expuestos a dichos condicionantes en el trabajo etnográfico y político con las comunidades, este tipo de participación puede resultar sospechoso.

El Convenio con el Distrito tomó forma entre finales del 2014 e inicios del 2015, y aunque mi participación no estaba contemplada en un inicio, las exigencias de los perfiles, hicieron que el Cabildo pensara que yo podría desarrollar el componente de diagnóstico social que exigía el Convenio ya que de todas maneras estaba trabajando sobre el tema y conocía a la comunidad. En este marco, se revisó el instrumento, y de una sencilla encuesta pasó a ser un denso instrumento, tamaño tabloide dividido en 5 *bloques* que habían sido predefinidos a partir de las experiencias con comunidades afro de Buenaventura, con las que ya se había adelantado el proceso de Reparación Integral de Víctimas. La aplicación de las encuestas estuvo a cargo de miembros del Cabildo, es decir jóvenes Misak, quienes tenían la ventaja de explicar el trabajo y las preguntas a las personas en lengua propia.

La aprobación de la metodología y de los instrumentos que se debían usar, fueron revisados numerosas veces por parte de distintos funcionarios de la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación⁷⁸, por lo cual el proceso duró varios meses. Una versión inicial muy básica, se modificó a partir de ejemplos de modelos de encuestas que la Alta Consejería nos entregó para que se tuvieran en cuenta las preguntas a partir de las cuales se había estructurado el Convenio. A la vez, la encuesta era alimentada con mis propias preguntas que eran revisadas por el Cabildo, que a veces quitaba unas y sumaba otras. Finalmente, la encuesta quedó construida en 5 bloques o conjuntos de preguntas:

- I. *Localización de la Comunidad Misak en Bogotá:* indagaba por el municipio, localidad, barrio y estrato en que se encuentra la vivienda.
- II. *Identificación del grupo familiar:* indagaba por la dirección y datos de contacto de la familia a encuestarse. Durante las primeras sesiones, como un ejercicio de reafirmación frente al Distrito y la academia (que representaba yo), las autoridades cambiaron los términos “hogar” y “jefe de hogar”, inicialmente considerados en las encuestas institucionales, por los de “grupo o núcleo familiar” y “representante” respectivamente que se acercan más a las categorías que se manejan al interior de la comunidad Misak.

⁷⁸ Instancia que hacía parte de la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá

Por último, debido a que se trataba en muchos casos de viviendas tipo inquilinato, en este aparte de enumeraba la familia que se estaba encuestando dentro de la misma vivienda.

- III. *Información de cada uno de los miembros* (hasta 6 personas): se indagó acerca de su llegada a Bogotá, último año aprobado, estudios actuales, dominio de lectoescritura en lengua propia y en castellano y manejo del computador; salud, trabajo digno (tipo de afiliación, enfermedades o discapacidades, embarazo, trabajo actual y localización, tipo de contrato, horarios, y subsidios) y desarrollo personal (lo que esperaban al venir a Bogotá y el grado de satisfacción dependiendo si se encontraba haciendo lo que esperaba o si era posible que en Bogotá desarrollara sus habilidades y deseos de capacitación). Se indagaba también por el lugar de origen y proveniencia, sexo, parentesco, fecha de llegada a Bogotá y experiencia o no como cabildante.
- IV. Se incluyeron también algunas preguntas relacionadas con el conflicto armado con el fin de indagar los casos puntuales de desplazamiento por conflicto armado, las inscripciones en el Registro Único de Víctimas (RUV), las acciones de reparación adelantadas y los hechos revictimizantes sufridos una vez llegados a Bogotá.

Los siguientes bloques fueron respondidos únicamente por el responsable del núcleo familiar:

- *Condiciones de vida* contenía preguntas acerca de tipo de vivienda, distribución de la misma y prestación de servicios públicos.
- *Información relativa al proceso migratorio*: se preguntaba de manera comparativa entre el lugar de origen o proveniencia y Bogotá, sobre la tenencia de las propiedades, riesgos ambientales y otras propiedades.
- *Prácticas de identidad cultural*: se indagó sobre cambios en la estructura familiar causados por el proceso migratorio, cambios en los aportes económicos y resolución de conflictos, en las pautas de crianza, alimentación, uso del atuendo, convivencia, frecuencia de retornos, remesas, y reconocimiento del cabildo.

- *Proyecciones y desarrollo personal*: se indagó sobre los deseos y posibilidades de realizar un proyecto de vida en Bogotá en el inmediato, mediano y largo plazo. También se identificaron intereses por participar de algún proyecto productivo.

La aplicación de la encuesta contó con muchas dificultades logísticas, de forma y de fondo:

No todas las familias permitieron aplicar la encuesta. De acuerdo a la información suministrada por los encuestadores, cerca de 30% de familias (muchas unipersonales, estructura que de entrada riñe con la familia en el territorio ancestral), no aceptaron participar en el ejercicio por distintos motivos: no quieren ser registrados dentro del Cabildo en Bogotá o no creen en las actividades que ejecuta el cabildo resulten beneficiosas para la comunidad. En total se realizaron 195 encuestas a igual número de familias.

Otra dificultad fue poder encontrar a los responsables de los núcleos familiares, debido a que muchos tienen extensas jornadas de trabajo, llegaban a altas horas de la noche lo que exigía de los encuestadores un gran esfuerzo para las visitas en las noches en una zona peligrosa.

A pesar de la insistencia del Cabildo, no fue posible aplicar abiertamente el instrumento en los Barrios Porvenir y Porvenir Río del municipio de Mosquera. No obstante, la importancia de la identificación de la población allí asentada para el Cabildo, nos llevó a que la encuesta se aplicara con el mismo instrumento, pero sin los logos de la Alcaldía Mayor de Bogotá y sin que los resultados se pudieran presentar dentro del documento diagnóstico a la Alta Consejería.

El manejo del español escrito por parte de los encuestadores Misak tampoco era homogéneo, así que fueron frecuentes los errores ortográficos que dificultaron la digitación, pero la dificultad principal tuvo que ver con que primaron las condiciones contractuales sobre la autonomía y las metodologías del Cabildo. No obstante, por ser un tema novedoso, se aceptaron las pautas del convenio dejando siempre la observación de que no se estaba

aplicando el principio de respeto a la autonomía. Esta discusión siguió hasta el final del convenio.

La misma aplicación de una encuesta, la división de las temáticas de la vida Misak en bloques, el peso de las jurisdicciones municipales sobre la conformación real de la comunidad más allá de los procedimientos, es una demostración de las imposiciones epistemológicas que pesan cuando se trata de las gestiones con las entidades así se trate de políticas afirmativas, de discriminación positiva o de enfoque diferencial.

Como parte de este Convenio interadministrativo No. 1210100-512-2014512 de 2015⁷⁹, se desarrollaron además mingas de pensamiento separadas por hombres, mujeres, jóvenes, autoridades, salud con el fin de identificar y dialogar acerca de los procesos de victimización en el territorio así como la revictimización en Bogotá; esto en el marco del cumplimiento de la Ley 1448 de 2001, el Decreto 059 de 2012 y las prioridades del Gobierno Distrital en cuanto a la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno que llegan al Distrito Capital.

También en el marco del Decreto Distrital 462 de 2011 se ordenó en el Distrito Capital la implementación del Programa de Prevención, Asistencia, Atención, Protección y Reparación Integral a las Víctimas. Este proceso, además se desarrolló de forma simultánea con el proceso que lideraba la Unidad Nacional de Atención y Reparación de Víctimas (UARIV) con el pueblo Misak en el territorio ancestral.

Sobre el desarrollo de este Convenio, es necesario aclarar que -aunque la Ley de Víctimas en su aplicación por parte del Distrito o del Gobierno Nacional ha permeado recientemente el proceso migratorio, sobre todo en el ámbito organizativo del Cabildo-, no es el tema central de esta investigación. No obstante, el análisis de sus planteamientos sí es fundamental para comprender la influencia que tiene la política pública sobre las transformaciones identitarias y sobre las proyecciones territoriales del pueblo Misak.

⁷⁹ Suscrito entre la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Cabildo Indígena del Resguardo de Guambía.

A lo largo del acompañamiento al Cabildo en Bogotá desde el año 2013, he participado en otro tipo de actividades como asambleas comunitarias, reuniones del cabildo, posesiones, y el Nunac Chak⁸⁰. Estas actividades permitieron visibilizar la comunidad Misak en Bogotá y llamar la atención de todas las autoridades propias y de las entidades del Distrito y del Gobierno Nacional acerca de su existencia, de su situación de vulnerabilidad, así como la organización lograda a pesar de las dificultades.

Acerca de la realización del trabajo en sí mismo, cabe destacar que por tratarse de migraciones internas y de una dinámica urbana que ocurre *en mi ciudad*, se facilitó mi acercamiento, acompañamiento y ahorro de tiempo y costos de desplazamiento y demás recursos. Pero a pesar de esto, no fue suficiente un abordaje etnográfico clásico centrado en una sola “localidad” (Marcus G; 1995) sino que, fue necesario apelar a la etnografía *multisituada o multilocal* “*que sigue formaciones culturales a través y dentro de múltiples sitios de actividad*” (Marcus G, 1995). Con esto quiero decir que no solo fue necesario gestionar las aprobaciones con los cabildos, sino realizar el trabajo de campo mismo y entregar los resultados tanto en el Borde Urbano como en el territorio ancestral.

Por último, debo reiterar que aunque se ha identificado población Misak en otras localidades de Bogotá, en otros municipios de Cundinamarca y en otros departamentos del país, mi investigación se centra específicamente en la población Misak que reside en el Borde Urbano de Bogotá, por tratarse de un asentamiento considerablemente mayor, en términos demográficos. Por esta razón, no abordaré las dinámicas socioeconómicas de otras localidades de Bogotá ni de los y las Misak que residen en Bogotá en calidad de estudiantes universitarios, en la localidad de San Cristóbal y que están en su mayoría vinculados a la Universidad Externado de Colombia.

El texto está dividido en 5 capítulos:

⁸⁰ De este Nunac Chak, hacen parte 17 cabildos Misak, constituidos en el suroccidente colombiano. Cauca: La María Piendamó, Guambía, Piscitau, Curak Chak Cajibío, San Antonio Morales, La Bonanza Morales; Ovejas Siberia Caldono; Moterredondo Jambaló. Cabildos constituidos en el departamento del Huila: La Gaitana, Nam Misak, Nuevo Amanecer y La Reforma. Cabildo Belén de los Andaquíes (departamento del Caquetá); Cabildo La Uribe (departamento del Meta); Nu Pachik Chak Cali, Universidad Misak y Cabildo Misak Misak Bogotá.

En el *capítulo I* presento el contexto histórico de los censos indígenas, con el fin de determinar cómo se ha identificado en el territorio ancestral, en la ciudad y en el borde urbano, la presencia del Pueblo Misak. También presento las generalidades de la presencia indígena en Bogotá y su relación con el Distrito. Por último, abordo los estudios que se han ocupado de la migración de grupos étnicos a la ciudad en Bogotá y en Latinoamérica.

En el *capítulo II*, exploro la espacialidad Misak en el territorio ancestral, y retomo la discusión acerca de la naturalización de territorios de segregación desde la época de la Colonia. De la misma forma, analizo la relación entre la política indígena con el territorio y la autoridad a través de los nuevos liderazgos y expongo en qué consiste el Nunak Chak y cuáles han sido sus aportes al proceso migratorio.

En el *capítulo III*, examinaré la definición y condiciones de vida en el Borde Urbano desde la geografía y el urbanismo, y sus características en tanto espacio estratégico de articulación, exclusión y actuación normativa particular frente a la cotidianidad del pueblo Misak. Para esto, me apoyaré en reseñas barriales construidas a lo largo de la investigación, y en una breve descripción de los proyectos de orden nacional que lo atraviesan. En este aparte, también me propongo desarrollar muy puntualmente el concepto de Ciudad, y sus diferencias y similitudes con “lo urbano”, así como describir cuál es el modelo que desde la política pública han implementado los gobiernos de Bogotá en los últimos 15 años.

En el *capítulo IV* presentaré la caracterización o diagnóstico de la comunidad Misak residente en el Borde Urbano de Bogotá y el tipo de conflictos ambientales, socioeconómicos, políticos y culturales, información resultante del trabajo realizado con el Cabildo Misak y el Distrito entre 2014 y 2015 en el marco de la Ley de Víctimas. Analizaré las condiciones de su permanencia en Bogotá y/o retorno y proyecciones de vida en la ciudad.

En el *capítulo V* responderé algunas preguntas con las que cierro la discusión en torno al acercamiento teórico, al proceso Migratorio Misak en sí mismo, y a la política pública sobre las identidades y reivindicaciones surgidas en el proceso, incluyendo los retornos

colectivos. Finalizaré el documento mencionando brevemente los aportes de mi trabajo a la Geografía y algunas preguntas emergentes que pueden orientar futuras investigaciones.

Por último, presentaré 2 anexos:

- i. Autorizaciones para realizar esta investigación de parte de las autoridades ancestrales en el resguardo de Guambía y del Cabildo Misak Misak de Bogotá,
- ii. Registro fotográfico de distintas actividades desarrolladas a lo largo de la investigación con la comunidad y las autoridades Misak Misak en Bogotá y en el territorio ancestral y de las condiciones de vida en el Borde Urbano, sobre todo en cuanto a infraestructura y “calidad” ambiental.

Capítulo 1. Los Misak Misak en Bogotá

¿Qué nos dicen los censos sobre el pueblo Misak Misak?

En Bogotá se ha conocido de indígenas Guambianos que llegaron a vivir, estudiar y a trabajar más o menos desde las décadas del 40 y 50 del siglo XX, pero siempre se trató de muy pocos casos, y de hombres por lo general. Personalmente conozco, y solamente por referencia, los casos de la familia Muelas Hurtado y de la Familia Almendra Velasco, pues en ambas un par de hermanos llegaron a Bogotá a estudiar y trabajar, después se casaron con mujeres bogotanas y establecieron su familia con sus hijos en la capital. Debe haber muchas otras familias cuyos familiares han vivido de tiempo atrás en Bogotá, pero aun así esto no se compara con el fenómeno que se ha dado desde los primeros años de la década del 2000, ni en cuanto a número, ni por sus características, ni por sus implicaciones sobre la autoridad y el territorio ancestral.

Aunque desde la Colonia los censos fueron aplicados como herramienta de control tributario, la cobertura censal de los pueblos nativos fue difícil de construir, no solo porque se ubicaban en zonas aisladas sino porque muchas “tribus” eran “errantes” y a la vez eran consideradas “salvajes”. Por esto, desde el siglo XIV existieron conteos de población indígena con fines administrativos y de control económico y tributario, e incluso militar en caso de guerras, pero con un margen de error considerable.

En un documento diagnóstico del DANE (2007), se describe la evolución de los censos en el territorio nacional y el tratamiento que se dio para decidir a quién se contaba como indígena y a quién no. Remitiéndonos únicamente a los censos del siglo XX y al censo del 2005 tenemos lo siguiente⁸¹:

- Censo de 1918: “[se] utilizó la percepción del encuestador para conocer la población con rasgos físicos negros e indígenas...”⁸².

⁸¹ “Colombia: Una Nación Multicultural. Su diversidad étnica”. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2007)

⁸² *Ibíd.* Pág. 33

- Censo de 1951: “...no estaba claramente definido, designándose como indígenas ante todo a los que hablaban una lengua aborigen y vivían en un sistema tribal. De esta manera muchos individuos que desde el punto de vista antropológico de sus características culturales y de su fenotipo sí son indios, pero que hablan el español y que se confunden con la población rural mestiza, no fueron incluidos en el censo indígena oficial”⁸³
- Censo de 1964: Se apeló a “preguntas y asociaciones del entrevistador, por el tipo de lengua y la ubicación rural”. También se usó la información que tenían las misiones religiosas y los comerciantes de la zona.
- Censos de 1970 a 1993: Se usó un cuestionario específico para poblaciones indígenas y se hizo una prueba en el Cauca en 1973; en este censo, se definió el indígena como “la persona perteneciente a un grupo caracterizado por rasgos culturales de origen prehispánico y con una economía de autoconsumo, en áreas previamente establecidas”⁸⁴
- Censo de 1985: Se utilizó por primera vez el criterio del auto reconocimiento para la identificación de la población indígena además “de la consideración de vivir en un territorio específico de la comunidad o grupo. Se aplicaron preguntas exclusivas para la población indígena referidas a la etnia y la lengua nativa de esta población”⁸⁵.
- Censo de 1993: Por primera vez, se incluyó una pregunta para identificar a la población afrocolombiana además de la indígena. Esta pregunta fue aplicada a “todas las personas del territorio nacional, para identificar y caracterizar los diferentes grupos étnicos del país. El criterio fundamental para identificar la pertenencia a un grupo étnico fue el auto reconocimiento”. No obstante, aunque se indagaba por el uso de una lengua

⁸³ Raichel Dolmatoff. En: Dane 2007. Pág. 33

⁸⁴ *Ibíd.* Pág. 34

⁸⁵ *Ibíd.*

particular esta solo se formuló para las comunidades indígenas invisibilizando el pueblo palenquero y raizal o el pueblo Rrom.

- Censo de 2005: se logró por primera vez visualizar grupos étnicos que antes no habían sido identificados como es el caso de las poblaciones Rom, Raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y Palenquera de San Basilio (Bolívar) a través del auto reconocimiento. En este año se identificó la siguiente población indígena:

Tabla 2. Población Indígena identificada en el Censo 2005

Censo 2005 – Población Indígena				
En el Territorio Nacional	En Bogotá	En la Localidad de Fontibón	En Cundinamarca	En Mosquera
1.392.623 indígenas	15.032 (1.08%) ⁸⁶ Indígenas Bosa (13%) y Suba (23%) las localidades con mayor presencia de población indígena.	576 ⁸⁷ indígenas (3.8%), sin que en el reporte se detalle a qué pueblo se hacía referencia.	7.401 indígenas (0.53%)	No se registró ningún indígena en este municipio.

Fuente: DANE 2005

En otra escala, se encuentra la información censal que se reportó para el mismo año en relación al pueblo Misak en el suroccidente colombiano.

Tabla 3. Información censal 2005 del Pueblo Misak

Información DANE 2005		Información Cabildos guambianos a Mayo de 2005 ⁸⁸		
Departamento del Cauca	Municipio de Silvia ⁸⁹	Resguardo de Guambia	Otros territorios Misak	Total pueblo Misak
272.821 Indígenas	24.660 indígenas	14.725 Misak ⁹⁰	8.262 Misak	22.987 Misak

Fuente: DANE 2005 y Plan de Pervivencia y Crecimiento del Pueblo Misak; 2008

⁸⁶ “Reporte de pertenencia étnica”; 2005 DANE Censo general _ Procesado con Redatam

⁸⁷ “Reporte de pertenencia étnica por localidad”; 2005 DANE_Censo general – procesado Redatam

⁸⁸ Cabildo del Pueblo Misak. Segundo Plan de Vida de Pervivencia y Crecimiento Misak.2008 pág. 33

⁸⁹ Boletín Dane 2005., Perfil Silvia Cauca.

⁹⁰ Cabildo del Pueblo Misak Op. Cit.

Ahora bien, entrando en materia acerca de la situación de los Misak en el Borde Urbano de Bogotá, se tienen datos producidos internamente por los cabildos entre 2012 y 2015, periodo que se ha dado el mayor fortalecimiento de las autoridades propias Misak frente al Distrito Capital, el municipio de Mosquera y el Gobierno Nacional:

- En el año 2012, la alcaldía de Mosquera en el marco del Programa de Vacunación, registró la residencia de **83 indígenas Misak** en los barrios Porvenir y Porvenir Río⁹¹.
- En el año 2013, el cabildo Misak de Bogotá realizó un auto censo en el que aparecen registrados **977 Misak** que hacían parte de **390 familias**⁹² que residían en diferentes barrios de Bogotá y en su área metropolitana. La distribución espacial de esta población era la siguiente:

Población Misak en barrios de la localidad de Fontibón año 2013: 707

- Barrio Casandra (393)
- Barrios El Chircal (227)
- Barrio Prados de la Alameda (71)
- Barrio Villa Andrea: (15)
- Barrio Centro de Fontibón (1)

Población Misak en municipios del área metropolitana de Bogotá año 2013: 115

- Mosquera (78)
- Subachoque (18)
- La Calera (11)
- Cota (6)
- Facatativá (1)
- Funza (1)

⁹¹ Secretaria de Gobierno, Municipio de Mosquera.

⁹² Cabildo Misak Misak Bogotá. 2013

Población identificada en otros barrios y localidades de Bogotá: 78

- Barrio Las Cruces (9)
- Barrio San Cristóbal (8) estudiantes
- Barrio Paloquemao (8)
- Barrio Santa Rita Suba (6)
- Barrio Santa Rosa (7)
- Barrio Puente Aranda (6)
- Barrio Santa Librada (5)
- Barrio Egipto (5)
- Barrio La Candelaria (2)
- Barrio Calvo Sur (2)
- Barrio Altos del Zipa (2)
- Barrio Prado Veraniego (2)
- Barrio Chapinero (1)
- Barrio Santa Bárbara (1)
- Barrio Teusaquillo (1)
- Barrio Usaquén (1)
- Barrio La Paz (1)

Como se observa, la mayor concentración de población Misak se encontró en los barrios Casandra y Chircal de la Localidad de Fontibón (78.5%) y en los barrios Porvenir del Municipio de Mosquera (8.6%).

Aunque en posteriores años, se han realizado otros censos con cifras significativamente más reducidas, la proporción de población Misak en estos mismos barrios se ha mantenido. Por esta razón, este espacio de frontera jurisdiccional en torno al río Bogotá es el que desarrollaré como *Borde Urbano*, concepto geográfico que retomaré en el siguiente capítulo.

Un nuevo auto censo se adelantó en el año 2014 en el marco del SISPI (Sistema Indígena de Salud Propia Intercultural perteneciente al Ministerio de Salud). A través del *referente en salud*, figura vinculada al Hospital de Fontibón se logró identificar la presencia en Bogotá de **464 Misak**; pero no se registró el barrio de residencia, únicamente las fechas de nacimiento; a partir de esto, se puede concluir que el 65% de los Misak residentes eran adultos.

En ese mismo año, la alcaldía del municipio de Mosquera registró **23 Misak** residentes en los barrios Porvenir y Porvenir Río.

Esta notable reducción de población Misak en Mosquera, ha sido explicada por los *tatas* del cabildo y por los presidentes de las Juntas de Acción Comunal como la respuesta ante dos situaciones: de una parte, las graves condiciones de inseguridad de la zona (robos, amenazas, asesinatos, pandillas, drogadicción); de otra, las posibilidades del cabildo de gestionar recursos más fácilmente con el Distrito de Bogotá que con Mosquera. Es así como la mayor parte de familias Misak pasaron hacia el costado oriental del río Bogotá y se establecieron en los barrios Casandra, El Chircal y Prados de la Alameda de la localidad de Fontibón.

Por último, en el año 2015, el Cabildo Misak de Guambía y la Alcaldía Mayor de Bogotá suscribieron un Convenio Interinstitucional en el marco del reconocimiento del Pueblo misak en Bogotá como “sujeto de reparación colectiva en el marco de la Ley de Víctimas”. Este proceso se inició en realidad en el año 2012, con el acompañamiento de la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación de la Alcaldía de Bogotá, al cabildo Misak, en diferentes actividades, de las cuales resultaron entre varios productos, un diagnóstico socioeconómico realizado por el Centro de Educación e Investigación para el Desarrollo Comunitario Urbano y Rural (CEDECUR; 2013) que permitió fundamentar el posterior convenio interadministrativo. Este convenio, a pesar de ser ejecutado por el Cabildo de Bogotá, fue firmado por el gobernador del Cabildo de Guambia (Taita Floro Tunubalá Paja), debido a que es la entidad que tiene personería

jurídica por ser reconocido por el Ministerio del Interior; algo de lo que carece el cabildo Misak en Bogotá que solo es reconocido simbólicamente.

La primera parte de este Convenio, consistía en la elaboración de un nuevo diagnóstico para el cual se requería la aplicación de una encuesta por familia con la que se buscaba identificar la población Misak que ha llegado a Bogotá como resultado de hechos victimizantes en sus territorios de origen, así como identificar revictimizaciones en la ciudad, para poder llegar a priorizar una medida de reparación colectiva para este pueblo, en su “Capítulo Bogotá”.

Como resultado de este trabajo, realizado casa a casa con los cabildantes del año 2015, se identificaron **385 Misak** residentes en **143 familias**. **24 personas** residían en los barrios Porvenir y Porvenir Río del municipio de Mosquera.

De acuerdo al estimado del equipo de encuestadores Misak, aproximadamente un 30% de familias Misak identificados como residentes, no accedieron a aparecer en este ejercicio argumentando que les interesaba más continuar vinculados al censo en el territorio ancestral, ya los habían censado antes y no entendían en qué los beneficiaba, o bien porque no deseaban que se registrase su presencia en Bogotá debido a deudas, separaciones o a asuntos personales que no les interesa dar a conocer.

Como se advierte, cada ejercicio censal ha obtenido resultados diferentes. Cada uno ha perseguido objetivos diferentes y ha sido aplicado con metodologías distintas y también recursos y tiempos distintos. No obstante, por su estructuración, por la centralización de la información en el Cabildo Misak de Bogotá y por contar con todos los soportes documentales, puede decirse que el censo realizado en el año 2015 hasta ahora ha sido el más preciso.

Buscando los rastros de la migración Misak a Bogotá

Tomando como base, un primer acercamiento realizado por el grupo de estudios Junta de Investigación Acción Misak (2013), la llegada de esta población a Bogotá ha tenido cuatro períodos:

Un primer momento, asociado a la salida de algunas personas (hombres fundamentalmente) hacia las ciudades en busca de trabajo asalariado y estudio ante las difíciles condiciones de tenencia de la tierra ancestral, el acoso de los terratenientes y el terraje. Este periodo abarca fundamentalmente la primera mitad del siglo XX hasta la década del 1970.

Un segundo momento, se puede asociar a los espacios creados al interior del movimiento indígena en el Cauca durante los años 70 y 80 del siglo XX, y su necesidad de formar maestros bilingües y así fortalecer la educación propia. Esto generó que algunos hombres y las primeras mujeres salieran de sus territorios para formarse como docentes.

Después, en la década del 90, se combinaron dos escenarios:

- Las nuevas posibilidades de acceder a títulos universitarios como consecuencia de los derechos reconocidos en la Constitución de 1991 y en la Ley 115 de 1994, a partir de los cuales se crearon los Programas Especiales para la Admisión de Bachilleres Miembros de Comunidades Indígenas con lo cual muchos jóvenes comenzaron a partir hacia las ciudades de Popayán, Cali, Medellín, Manizales y Bogotá a cursar carreras universitarias.
- La llegada y auge de los cultivos de amapola, que será determinante para la historia del pueblo Misak, ya que con los recursos no solo se sostenían, en algunos casos, a los hijos que estaban estudiando en las universidades, sino que los recursos económicos de las familias amapoleras generaron de cierta forma el abandono de los cultivos tradicionales que requerían más insumos, mas tiempos de cosecha y generaban menos ganancias.

Por último, la Junta de Investigación Acción identificó desde finales de la década del 90 y primeros años del siglo XXI, una crisis económica y de autoridad que se vive en el territorio ancestral, lo que ha generado que se agudice la salida de población Misak desde el

territorio hacia la ciudad de Bogotá. Esta situación que coincide con la caída de los precios de la amapola a raíz de las fumigaciones con glifosfato y de los acuerdos entre las autoridades Misak, con el Gobierno Nacional de sustituir esa actividad por otro tipo de proyectos productivos como la piscicultura, que después de 10 años, parece estar llegando también a su límite.

A pesar de que parecen periodos claramente diferenciados y autónomos, esta manera de representar el fenómeno es tan solo esquemática e ilustrativa.

Cada uno de estos “momentos”, tiene una correspondencia espacial y temporal con fenómenos que se desarrollan simultáneamente en la escala nacional, distrital, en el territorio ancestral y, durante la última década también en el Borde Urbano. En la siguiente relación intentaré mostrar a grandes rasgos, la conexión entre la política pública y algunas de las dinámicas territoriales y de autoridad propia del pueblo Misak, relacionadas con su llegada a Bogotá con el fin de dar a entender el contexto en el que ocurre la migración.

En esta relación, muy sintética, para cada periodo mencionado (que puede reflejarse en una década o en un año específico), se mezclará la promulgación de la legislación con procesos que, desde mi punto de vista, han sido claves para entender el proceso migratorio que se observa actualmente. Varios de estos momentos tienen que ver con dinámicas ambientales y de orden público; algunos de ellos, serán retomados y desarrollados en capítulos posteriores.

✓ Desde la década del 70 y el 80, el movimiento indígena en el suroccidente colombiano vio enfrentado su nacimiento o “despertar”, a las políticas de orden nacional vigente bajo los términos de la Constitución de 1886. A pesar de esto, tuvieron éxito las reivindicaciones de los pueblos indígenas en el Cauca, encaminadas primero a recuperar las tierras que habían sido expropiadas por las élites en el Valle de Pubenza, su territorio ancestral, sobre el cual hicieron valer el “derecho mayor”, por ser sus primeros habitantes. A las recuperaciones de tierras se sumó, como principio fundamental, garantizar la

supervivencia física y cultural mediante siete (7) estrategias específicas sobre las cuales se basó la fundación del Consejo regional Indígena del Cauca CRIC⁹³:

1. Recuperación de tierras que habían sido usurpadas por los terratenientes.
2. Constitución y ampliación de resguardos, fortalecimiento de cabildos y formas tradicionales de gobierno.
3. Recuperar y asumir la autonomía indígena
4. No más pago de terraje; suministrar pago en trabajo a cambio de uso de la tierra.
5. Dar a conocer la legislación sobre indígenas y asegurar su aplicación.
6. Defensa de la historia, la cultura, idioma y costumbres
7. Preparación de maestros indígenas bilingües; formar profesores que enseñen a las comunidades el uso de sus costumbres, sus culturas y recuperar lo que se ha perdido,

✓ Con la llegada de la década del 90, y la Constitución de 1991, estas importantes transformaciones quedaron enmarcadas en medio de profundas contradicciones políticas, sociales y culturales relacionadas con la participación en la política electoral nacional, el manejo de recursos de transferencias y el auge de los cultivos de amapola.

✓ Para poder articular las nuevas realidades, en 1995 el Cabildo de Guambía formuló el primer Plan de Vida del Pueblo Guambiano, documento de planificación y desarrollo propio compuesto por 23 programas para los cuales se debían usar los recursos de participación general. Este proceso fue jalonado en su momento por el Alcalde del municipio de Silvia, Taita Álvaro Morales Tombé, reconocido líder guambiano. Así, este municipio en el que se encuentra el corazón del territorio Misak (el Resguardo de Guambía) también se encontraba por primera vez bajo la administración indígena. En años posteriores, la implementación de este Plan de Vida, fue en gran parte el centro de la actividad política y administrativa.

✓ Hacia 1997, el gobierno del Presidente Ernesto Samper, después de ocurridas tres fumigaciones con glifosfato en el resguardo de Guambía creó el PLANTE (programa de

⁹³ CRIC. El CRIC (en su XIV Congreso) enaltece y reafirma la lucha del movimiento indígena en Colombia

financiación de proyectos alternativos para la erradicación y prevención de cultivos ilícitos) y en el marco de este programa se creó “Guambía sin Amapola”:

“Para el año 96, 97, 98 fue un auge grandísimo, entonces ningún cultivo le competía a la amapola. Y a pesar de esto, la gente decía: bueno, yo me meto y erradico, pero igual yo recibo mi crédito ahora y erradiqué ahora. Pero les hago pistola y dentro de 3 meses vuelvo y siembro. Porque a mí ningún otro cultivo me va a dar las ganancias que me va a generar la amapola. Entonces es muy difícil mantener un cultivo de esos frente a este problema. En esa época te estaban pagando por un gramo de látex \$1400, entonces hacé cálculos de cuanto se puede sacar en un cuarto de hectárea. Ordeñar esas matas y lo que sacás es cualquier cantidad de plata, frente a la plata que te va a arrojar el cultivo de papa o cebolla o ajo o mora”. (Entrevista con Álvaro Correa, funcionario del PLANTE)⁹⁴.

En el marco de este programa se creó el fondo rotatorio, se hicieron préstamos para compra de semillas y fertilizantes, se dieron especies menores como semilla (vacas, ovejos, peces), pero la falta de estudios de localización adecuados, y de tierras aptas para estos proyectos hicieron que los resultados fueran muy cuestionados ya por el año 2002:

“Nunca se hicieron estudios de mercado, pero ni siquiera de las condiciones de cada sitio para montarlas [asunto que debería correr a cargo del PLANTE]. Se hicieron estanques en sitios permeables, que luego de ser llenados y sembradas las truchas, se vaciaron, matando toda la semilla. Otros, como el de la Clara, se hicieron bajo pinos y eucaliptos, cuyas hojas cayeron al agua y envenenaron los peces” (Luis Guillermo Vasco. Comunicación personal).⁹⁵

- ✓ Entre los años 2004 y 2005, comenzaron a observarse las primeras “recurrencias” en la salida de población Misak hacia Bogotá y sus municipios aledaños.

- ✓ En el año 2008, se formulaba en el territorio ancestral el *Segundo Plan de Vida de Pervivencia y Crecimiento Misak*, una actualización del primer Plan de Vida indígena, elaborado en 1994.

- ✓ En el año 2009, se materializaron muchos de los hechos legislativos que en adelante han sido determinantes para el pueblo Misak. En este año, con base en sentencias previas la Corte Constitucional emitió el Auto 004 que aborda en detalle la “*Protección de derechos fundamentales de personas e indígenas desplazados por el conflicto armado en el marco de*

⁹⁴ Acosta Sicachá, Gretta. “La Esperanza y el Espejo: El Plan Integral de Vida del Pueblo Guambiano”. “25. El número del espejo”. 2003.

⁹⁵ *Ibíd.*

superación del estado de cosas inconstitucional declarado en sentencia T-025/04 y el Riesgo de exterminio de pueblos indígenas por desplazamiento o muerte natural o violenta de sus integrantes”.

Este Auto, establece tres medidas⁹⁶:

1. Declarar pueblos indígenas en peligro de ser exterminados física o culturalmente por el conflicto armado “todo lo cual ha repercutido en el desplazamiento forzado individual o colectivos indígenas”
2. El estado está en la obligación de atender a los pueblos indígenas con enfoque diferencial mediante un programa de garantía de derechos de los pueblos indígenas afectados por desplazamiento
3. Formular e implementar planes de salvaguarda étnica ante el conflicto armado y el desplazamiento forzado para 32 pueblos indígenas, dentro de los cuales se encuentra el Guambiano en el número 24⁹⁷.

En este mismo año, bajo el Gobierno de Samuel Moreno Rojas, se crea el Acuerdo 359 de 2009, que establece los lineamientos para la elaboración de la política pública indígena. En el marco de esta política, se conformó una “*mesa de concertación*” con los representantes de los Cabildos, Pueblos, organizaciones indígenas nacionales y los/as delegados/as de la Administración Distrital, bajo la coordinación de las Secretarías Distritales de Gobierno y de Integración Social.

“En este proceso participaron los Cabildos Indígenas Muisca de Suba y Bosa, Pijao, Inga y Kichwa, la Asociación de Cabildos Indígenas de Bogotá (ASCAI), la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), la Organización de Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), la Confederación Indígena Tayrona (CIT) y Autoridades Indígenas de Colombia (AICO); “igualmente, participaron autoridades y delegados indígenas de diferentes pueblos con representación en todo el territorio nacional, quienes por diferentes circunstancias se encuentran actualmente habitando en la Capital.”⁹⁸

⁹⁶ Auto 004/ 2009 “Protección de los derechos fundamentales de las personas y los pueblos indígenas desplazados por el conflicto armado o en riesgo de desplazamiento forzado, en el marco de la superación del estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004, después de la sesión pública de información técnica realizada el 21 de septiembre de 2007 ante la Sala Segunda de Revisión”.

⁹⁷ Los otros pueblos contenidos en el Auto 004 fueron: Wiwa, Kankuamo, Arhuaco, Kogui, Wayu, Embera Katío, Embera Dobidá, Embera Chamí, Wounan, Awa, Nasa, Pijao, Koreguaje, Kofan, Siona Betoy, Sikuani, Nunak – Maku, Pueblo Guayabero, Uwa, Chimila, Yupka, Kuna, Eperara – Siapidara, Zenú, Yanacona, Totoró, Huitoto, Inga, Kamentzá, Kichwa, Kuiva.

⁹⁸ Decreto 543/2011. Considerando. Página 5 de 18.

A raíz de las dificultades diarias que vivía la comunidad Misak en Bogotá, y del asesinato de un compañero en medio de un atraco en el barrio Porvenir, algunos líderes conformaron el Cabildo Misak de Bogotá. El primer gobernador fue Taita Anselmo Yalanda, proveniente del resguardo de La María Piendamó y quien trabaja en el Jardín Botánico. Desde ese momento, comenzaron las gestiones para obtener el reconocimiento certificado de este Cabildo “en contexto de ciudad” por parte del Ministerio del Interior, situación que hasta el momento no ha sucedido.

Aunque durante la alcaldía de Luis Eduardo Garzón, se dieron algunos acercamientos con las comunidades indígenas, en el 2009, la Alcaldía de Bogotá reconoció pública, pero simbólicamente, la presencia de los otros nueve (9) cabildos indígenas que existen en la ciudad, además de los cuatro que sí están reconocidos por el Ministerio del Interior. Desde entonces, este reconocimiento se ha hecho evidente de forma constante, no solo en la *mesa de concertación* sino en las posesiones anuales y en distintos escenarios de participación como veremos más adelante.

En el año 2010, con el “fenómeno del niño”, Mosquera fue uno de los municipios de la Sabana, más afectados con el incremento de las aguas del río Bogotá por la ruptura de uno de sus jarillones. En los barrios colindantes con el río, (Porvenir y Porvenir Río), se reportaron más de 40 familias damnificadas. Esta situación se repitió durante el invierno del año 2011.

Con estos eventos de emergencia, atendidos por el municipio y por la Gobernación de Cundinamarca, se puso en evidencia por primera vez y de manera irrefutable, la presencia de una comunidad indígena numerosa, vulnerable y damnificada, ya que, aunque existía el Cabildo desde el año 2009, muchos de los funcionarios públicos que habían atendido a los taitas gobernadores, desconocían su significado y, de todas maneras, no existían líneas de inversión o programas que permitieran actuar. También, a raíz de estos eventos, la CAR identificó la necesidad de adelantar reubicaciones de viviendas.

En el año 2011, el Gobierno Nacional promulgó la **Ley 1448 de 2011** *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones* y su **Decreto 4633 de 2011, reglamentario para comunidades y pueblos indígenas**. Con esta legislación, se abren nuevos espacios de interacción de las autoridades tradicionales con el Gobierno Distrital y Nacional, nuevas posibilidades y también se fortalecen nuevas conceptualizaciones.

En este mismo año, el Distrito promulgó el **Decreto 543 de 2011** por el cual se adopta la Política Pública para los Pueblos Indígenas en Bogotá. Con esta ley se buscó hacer adecuaciones institucionales y de los mecanismos de participación con los pueblos indígenas residentes en Bogotá para fomentar la convivencia, la interculturalidad y el respeto, así como para garantizar la protección integral a aquellos pueblos indígenas en situación de desplazamiento.

“Que con ocasión del desplazamiento forzado del cual son víctimas los pueblos indígenas colombianos han sido afectados sus territorios y su cultura. Por ello, la constante y creciente migración hacia Bogotá es una forma identificada de salvaguardar su vida y supervivencia como pueblos e individuos. En 2010 el reporte de la Agencia Presidencial para la Acción Social y Cooperación Internacional, de las 10.619 personas de grupos étnicos en situación de desplazamiento que se recibieron en Bogotá el 3% se identificó como perteneciente a pueblos indígenas”⁹⁹.

Este decreto, se dio en el marco del “*Plan de Desarrollo Bogotá Positiva: Para Vivir Mejor*” aprobado mediante **Acuerdo Distrital 308 de 2008**, que en el artículo 7 estableció el “Programa Bogotá Respeto la Diversidad” en el objetivo estructurante **Ciudad de Derechos**, el cual tiene como fin “*Desarrollar e implementar las políticas públicas y los planes de Acciones Afirmativas orientados a reconocer y restablecer los derechos de los grupos religiosos, afrodescendientes, indígenas, Rrom y raizales y de las lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas*”¹⁰⁰.

También se crea el **Decreto 462 de 2011**, por el cual se ordena al Distrito la implementación del Programa de Prevención, Asistencia, Atención, Protección y

⁹⁹ Decreto 543/2011. Considerando. Página 2 de 18.

¹⁰⁰ *Ibíd.*

Reparación Integral a las Víctimas, en cumplimiento de lo estipulado por el artículo 174 de la Ley 1448 de 2011.

Como se mencionó antes, en 2011 el invierno continuó afectando la sabana de Bogotá. Pero en esta ocasión sobre el costado oriental del río; es decir en la localidad de Fontibón “*con más de 800 viviendas afectadas después de que colapsó el alcantarillado*¹⁰¹”. En este caso, fue el Hospital de Fontibón, encargado de hacer el censo de familias damnificadas, la entidad que identificó la presencia de un número importante de indígenas Misak en el barrio Casandra.

En el año 2012, el Gobierno de Gustavo Petro en Bogotá promulgó el **Decreto 059 de 2012**, mediante el cual se creó la Oficina de Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, en atención al artículo 172 de la Ley de Víctimas y como parte de los ajustes institucionales necesarios para la implementación y la destinación de personal y recursos.

En este año, se presentó un nuevo asesinato de un indígena Misak en el Barrio El Porvenir en medio de un atraco. El hecho fue registrado en algunos medios locales, por las manifestaciones que hicieron el Cabildo y la comunidad en el Puente Grande sobre el río Bogotá:

Fotografía 22. Reporte en Medios de Comunicación muerte de comunero Misak en Fontibón



Fuente: página web La Cariñosa

¹⁰¹ “Habitantes de Fontibón protestan por inundaciones”. En: El Espectador. 2 de mayo de 2011

A finales del año 2013, se inició la visibilización de la problemática Misak en el Distrito, con los aportes que la UARIV (Unidad de Atención y Reparación Integral de las Víctimas) hizo para la realización del encuentro **Nunak Chak** en Bogotá, liderado por el Gobernador de ese año en Bogotá, Tata Miguel Antonio Tumiñá y la secretaria general del Cabildo Mama Carmenza Ussa. En este evento, se congregaron durante 3 días los Tatas y mamas representantes de los Cabildos Misak del territorio Nacional y que son la máxima autoridad. El último día se adelantó la posesión del nuevo Cabildo (año 2014), con la presencia de la alcaldesa Local de Fontibón.

Como se verá más adelante, este encuentro logró la participación del Gobierno Nacional, la Academia, las Alcaldías Distritales y locales y la comunidad, en torno a la temática de la Ley de Víctimas, y desde entonces, las gestiones del Cabildo han tenido mayor eco en las entidades. Después de dicho encuentro, se inició una primera caracterización del Pueblo Misak en su Capitulo Bogotá para la Reparación de Víctimas del Conflicto Armado.

Por esa misma época, en el territorio ancestral, se finalizaba la formulación de una segunda versión del Plan de Salvaguarda Étnica del Pueblo Misak (en cumplimiento del Auto 004/2009), estando como cabeza de Cabildo del resguardo de Guambía, la primera mujer en ser gobernadora Misak, Mama Ascensión Velasco, quien de hecho se mostraba muy crítica frente al proceso de las autoridades que se estaba llevando en Bogotá, pues existe una marcada preocupación de que la conformación de este Cabildo, atraiga un mayor número de comuneros hacia la ciudad en donde se pierden las costumbres y se abandona el territorio.

Por último, haré mención a un suceso particular entre abril y octubre de este año y que suscitó muchas críticas al proceso del cabildo Misak en Bogotá, desde las autoridades del territorio ancestral.

Un programa de televisión llamado “El Ángel de la Calle”, emitido en abril de 2013 en señal nacional a través de Cablenoticias, dejó en evidencia, principalmente, las condiciones

de hacinamiento en que vivían las familias Misak en el barrio Casandra en Fontibón. En las imágenes, se veía al gobernador de ese entonces mostrando las habitaciones, las cocinas y los baños que debían compartir entre 6 y 8 familias, en donde además deben pagar por todo (arriendo, servicios, comida, transporte); en el programa también se pedían ayudas a la comunidad. Estas llegaron en octubre, cuando se hizo una nueva emisión en la que se entregaron colchones, ollas, mercado, y papelería para el Cabildo.

Esta imagen, que se proyectó a nivel nacional, no fue del agrado del Cabildo en el territorio ancestral, pues pensaron que, *“si en el territorio tienen todo, porqué tienen que irse a pasar estas necesidades”*. A raíz de lo expuesto en este programa, se dieron discusiones muy fuertes entre las autoridades en Guambía y las autoridades de Bogotá, cuando los líderes se encontraban en Silvia. Los desacuerdos giraban en torno a si se trataba de una migración masiva voluntaria o de un desplazamiento forzado por las condiciones socio económicas y de orden público.

En el año 2014, se comenzaron a perfilar las justificaciones y pre diagnósticos entre la Alta Consejería del Distrito y el Cabildo Misak de Bogotá, en cabeza de los nuevos gobernadores Tata Israel Montano y Tata Kenny Dagua. En el territorio Ancestral, específicamente en el Resguardo de Guambía, la gobernación pasó de Mama Ascensión Velasco al reconocido líder indígena y exgobernador del departamento del Cauca Tata Floro Alberto Tunubalá Paja que decidió entender el proceso en Bogotá de una manera más cercana a la de la Unidad de Víctimas y del Cabildo en Bogotá, como resultado de una historia de exclusiones y conflictos socioeconómicos y culturales en un territorio con grandes limitaciones para garantizar una supervivencia como gran parte de los indígenas la esperan hoy en día.

Con este Cabildo de Guambía, entonces fue posible adelantar algunos apoyos que en años anteriores habían encontrado resistencia. Este diálogo fue fundamental para lograr también el apoyo de las entidades de orden nacional y distrital.

En el año 2015, fue reelegido en el resguardo de Guambía Tata Floro Alberto Tunubalá. En Bogotá, el nuevo Cabildo estuvo conformado por Tata Ronal Aranda y Tata Jorge Elías Yalanda quienes asumieron la ejecución del proyecto perfilado con el Distrito el año anterior. Este convenio comenzó bajo la coordinación de Taita Lorenzo Almendra, uno de los primeros guambianos en radicarse en Bogotá en la década del 70, de profesión contador y que fue Representante a la Cámara entre 1999 y 2003.

Desde marzo a octubre de 2015, se realizaron Mingas de Pensamiento, el censo vivienda a vivienda, se elaboró el diagnóstico, se identificaron daños y afectaciones producto de hechos victimizantes y revictimizantes en la ciudad y se priorizaron las medidas de reparación colectiva para el pueblo Misak en Bogotá. Debo aclarar que mi trabajo de campo, en gran parte reposa en el desarrollo y los resultados de la ejecución del Convenio 512, porque existían objetivos y actividades transversales a uno y otro, pero el Convenio en sí mismo, no es el eje de mi investigación.

El 31 de diciembre de 2015, el Distrito de Bogotá generó el Decreto 612 de 2015 "Por el cual se crea el Consejo Consultivo y de Concertación para los Pueblos Indígenas en Bogotá D.C.". Este nuevo órgano actuará como *“un espacio de diálogo e interlocución permanente entre la Administración Distrital y los Pueblos Indígenas para garantizar el goce efectivo de sus derechos y el mejoramiento de sus condiciones de vida en el marco del principio del Buen Vivir”*¹⁰².

El Consejo Consultivo, tendrá por objeto *“apoyar la orientación y concertación de las acciones requeridas o derivadas del proceso de implementación y seguimiento de la Política Pública para los Pueblos Indígenas en Bogotá D.C.; del Plan Integral de Acciones Afirmativas y de todas las decisiones administrativas susceptibles de afectarlos”*.

Según el artículo 4, sus integrantes serán los/las secretario/a Distrital de los distintos despachos o su delegado/a y los Gobernador/a de los 14 cabildos indígenas en Bogotá:

¹⁰² Decreto 612 de 2015, artículo 1.

Muisca de Bosa, Muisca de Suba, Ambiká Pijao, Kichwa, Inga, Uitoto, Yanacona, Nasa, Pasto, Misak Misak, Eperara Siapidara, Tubú, Wuonaan, Camentsá.

Pasemos ahora a conocer el panorama específico de los pueblos indígenas en Bogotá.

La presencia Indígena en Bogotá

Fotografía 23 Marcha Misak en la carrera Séptima en Bogotá. 2014



Fuente: Gobierno Mayor. 02 julio de 2014.¹⁰³

“En el 2013 le dijeron al cabildo de Bogotá: Ustedes están promoviendo para que la gente vaya a la ciudad. ¿Pero qué hacemos? No podemos detener con palabras, con solo preocuparse. ¿Día a día llegan 2 familias, que será de los Misak en 10 o 20 años? La semana pasada me enteré que hay Misak en Ecuador, España, Canadá, Francia. Por eso se debe seguir encontrando en el NUNAK CHAK para que no sigan saliendo. A eso le estamos apuntando.

**Taita Miguel Antonio Tumiñá - Exgobernador Cabildo Misak Misak (Bogotá - Marzo de 2014)*

En el documento “Cómo participan los pueblos indígenas en Bogotá”¹⁰⁴ (2009), el Distrito Capital hizo un recuento de la presencia de nueve pueblos indígenas: *muisca, Inga, kichwa, pijao, nasa, yanacona, Misak, Pastos y tubu umarimasa (sirianos)*.

Para el año 2016, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá, tiene identificada la presencia de catorce (14) pueblos indígenas: *muisca, Ambiká Pijao,*

¹⁰³ <http://www.gobiernomayor.org/site/index.php/noticias-gobierno-mayor/noticias-actualidad/216-los-idiomas-indigenas-en-bogota-estan-en-proceso-de-extincion> miércoles 02 de julio de 2014

¹⁰⁴ Alcaldía Mayor de Bogotá. Bogotá positiva. Gobierno de la Ciudad. 2009.

*Misak, Kichwa, Yanacona, Pasto, Nasa, Inga, Emberá Katío, Emberá Chamí, Wauanan, Kament'sá, Curripaco, Wayuu y Huitoto entre otras. Una buena parte de estas etnias están representadas por nueve cabildos reconocidos jurídicamente y dos en proceso de obtener dicho reconocimiento*¹⁰⁵. Estos cabildos están agrupados actualmente en la Asociación de Cabildos Indígenas ASCAI, organización gubernamental que reúne a los pueblos asentados en el Distrito Capital, creada en el año 2006 contemplando inicialmente sólo a los cabildos indígenas muisca, kichwa y ambika pijao, únicos que están legalmente reconocidos por el Ministerio del Interior. La misión de ASCAI es, conforme el Decreto 1088 de 1993¹⁰⁶, *“consolidar un modelo de autorización que garantice los derechos de los cabildos y comunidades asociados [...] que gestiona programas, proyectos y recursos estatales”*¹⁰⁷.

De acuerdo a la Línea Base de Participación Distrital (2009):

“ASCAI es una entidad que surge en el contexto de la creciente migración de indígenas a las ciudades y los avances institucionales distritales de reconocimiento de la diversidad cultural. Como asociación, busca:

- *Fortalecer la gobernabilidad y la autonomía para el mejoramiento de las condiciones de vida de los asociados en materia de educación, salud, vivienda, empleo, y mejoramiento de la economía y cultura.*
- *Gestionar, promover y facilitar las adecuaciones institucionales que lleven a un esquema de corresponsabilidad con el gobierno distrital en los asuntos que competen a la garantía y restablecimiento de los derechos de las comunidades de los cabildos.*

Desde su creación, el reconocimiento de los cabildos indígenas en la ciudad y el fortalecimiento de las autoridades propias han avanzado, especialmente durante la última administración distrital de la mano del Instituto Distrital para la Participación Acción Comunal – IDPAC.

A través de la Gerencia de Etnias, el IDPAC ha facilitado encuentros culturales, deportivos y mingas, acompañado también las posesiones anuales de los Cabildos y ha apoyado la participación de los pueblos presentes en la formulación de Políticas Públicas con Enfoque Diferencial, la formulación de Planes Integrales y Acciones Afirmativas y la conformación de la Mesa Distrital de Concertación Indígena (que reúne a los representantes de los cabildos muisca de Bosa, Muisca de Suba, Kichwa, Inga, Ambika Pijao, Nasa, Yanacona,

¹⁰⁵ <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/areas-de-trabajo/practicas-culturales/grupos-etnicos>.

¹⁰⁶ Decreto 1088 de 1993 (junio 10), por el cual se regula la creación de las asociaciones de Cabildos y/o Autoridades Tradicionales Indígenas.

¹⁰⁷ Alcaldía Mayor de Bogotá. Op. Cit. Pág 32.

Misak, Pasto, la OPIAC, la ONIC, la CIT y ASCAI mas los representantes de las entidades Distritales)¹⁰⁸.

Las mujeres indígenas lideraron el II Encuentro Distrital de Mujeres Indígenas a través del cual se busca fortalecer a las mujeres de estas comunidades para la participación activa y la incidencia en la toma de decisiones por la reafirmación de sus derechos.

Apoyó también la construcción del Plan de salvaguarda indígena del pueblo nasa como una herramienta de fortalecimiento del proceso organizativo y de empoderamiento político y social. En igual sentido, bajo el liderazgo de los cabildos indígenas se llevaron a cabo 14 Procesos de fortalecimiento de cabildos indígenas de igual número de pueblos indígenas, en los que cada pueblo trabajó en torno a sus necesidades y prioridades. Los jóvenes participaron en el proceso de planeación y ejecución del Encuentro distrital de jóvenes étnicos, como escenario de movilización e integración de sus formas culturales, sociales y organizativas para la participación, interlocución, incidencia y concertación¹⁰⁹.

En el año 2010, diez nuevas organizaciones indígenas solicitaron al Ministerio del Interior su reconocimiento como Cabildos en Bogotá. Con este reconocimiento buscan acceder a tres derechos: i. Obtener personería jurídica, 2. Contratar con el Estado, y iii. Adelantar procesos de consulta previa en caso de intervención sobre los territorios que habitan. En ninguno de los casos la solicitud fue aceptada, pero sí fueron reconocidos simbólicamente por el Distrito de Bogotá. En ese año, el Distrito tenía identificada la presencia de los siguientes pueblos indígenas por Localidad:

Ilustración 9. Relación de pueblos indígenas por localidad

Localidad	Actores
1. Suba	Muisca Suba, Kichwa, Pijao, Embera, Uitoto, Amazónicos, Inga, Yanacona
2. Chapinero – Usaquén	Pastos, Misak, Nasa
3. Engativa – Fontibon	Uitotos, Kichwa, Misak
4. Teusaquillo, Barrios Unidos y Puente Aranda	Yanacona,
5. Santa fe, Candelaria y Mártires	Inga, Embera,
6. San Cristóbal y Antonio Nariño	Inga, Pijao, Tubu,
7. Usme y Sumapaz	Pijao, Coreguaje, Inga, Muisca
8. Bosa – Kennedy	Muisca, Nasa
9. Ciudad Bolívar	Pijao, Inga, Nasa, Camentzá, Huitoto, Tubu, Kichwa
10. Tunjuelito y Rafael Uribe	Pijao, Inga...

Fuente: IDPAC 30 de Julio de 2010¹¹⁰

¹⁰⁸ Acta 07_30_2010 IDPAC

¹⁰⁹ www.bogota.gov.co "Gobernadores Indígenas tomaran posesión de sus cargos". 16 de marzo de 2015.

¹¹⁰ Acta de reunión Jornada de Planeación Proceso de Formulación Participativa de la Política Pública Indígena y Plan Integral de Acciones Afirmativas

Actualmente, 14 cabildos indígenas son los registrados o reconocidos oficialmente por el Distrito de Bogotá. Se toma anualmente las posesiones de los gobernadores que cuentan con reconocimiento del Ministerio del Interior y además se hace un reconocimiento a los procesos organizativos de los Nasa, Misak y Yanacona, Inga, Embera entre otros. Aunque este reconocimiento ha sido solo simbólico, le ha permitido a la Alcaldía generar programas y acciones para su atención en el Distrito.

En la siguiente revisión de medios digitales, se muestran algunos de los eventos de posesión de los cabildos indígenas en Bogotá que han tenido lugar durante las últimas cuatro administraciones distritales en Bogotá:

Fotografía 24. Encuentros de las Alcaldías Distritales de Bogotá con los cabildos urbanos



El alcalde de Bogotá, Luís Eduardo Garzón exaltó la participación de las comunidades indígenas en los asuntos políticos de la ciudad¹¹¹. 2007

Se posesionaron gobernadores indígenas en Bogotá¹¹². 2009

“La directora General del IDPAC, Olga Beatriz Gutiérrez Tobar, resaltó el valor del gobierno indígena en Bogotá”. (Alcaldía de Samuel Moreno Rojas; Bogotá Positiva)¹¹³ 2010

¹¹¹ http://portal.urosario.edu.co/pla_2004_2008/articulo.php?articulo=432

¹¹² <http://www.barriosdebogota.com/se-posesionaron-gobernadores-indigenas-en-bogota/#axzz4AqtJ74A>. *Comunidad Inga de Bogotá tiene nuevo Gobernador. 20 sept 2010 Indígenas urbanos uniandes.blogspot.com.co*

¹¹³ http://www.participacionbogota.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=2112:et.



Gobernadores indígenas tomaron posesión de sus cargos - 16 de marzo de 2015¹¹⁴



Toma del juramento de los nuevos cabildantes del pueblo Misak en Bogotá ante la alcaldesa local de Fontibón. Nunak chak Dic 2013.

¿Qué nos dicen los estudios sobre migración indígena a la ciudad?

La mayor parte de las investigaciones sobre migración indígena a la ciudad se han realizado desde la óptica institucional del Distrito, con base en acercamientos antropológicos y desde la política pública. Desde el año 2011, se viene haciendo énfasis en los indígenas como víctimas del conflicto armado.

“El caso Bogotá”, ha sido analizado en relación a los pueblos Nasa, Inga, Embera Chamí y Embera Katío, Wounnan y Muisca desde la perspectiva histórica, sociocultural, de las dinámicas del desplazamiento forzado y la desterritorialización.

Cada pueblo que se encuentra en Bogotá ha llegado en momentos diferentes, bajo circunstancias diferentes, y se ha localizado en lugares específicos de la ciudad en zonas de borde (como Fontibón, Ciudad Bolívar, Usme) o bien en zonas del centro de la Ciudad que tienen graves problemáticas sociales en los barrios La Favorita (Localidad de los Mártires) y San Bernardo (Localidad Santa Fé). Cada uno de estos pueblos, ha establecido relaciones independientes y diferenciadas con los entes gubernativos y con la ciudad, cada uno tiene sus propias características organizativas y su propia interacción con sus territorios de origen y sus autoridades.

¹¹⁴ www.bogota.gov.co

En relación a Bogotá, se han desarrollado investigaciones desde la antropología, con el pueblo Inga y desde la geografía, con el pueblo Nasa.

También mencionaré brevemente, los casos de indígenas en Ciudad de Guatemala y en Chile como una necesaria referencia a las investigaciones desarrolladas en Latinoamérica. En el primer caso, se aborda la espacialización de cuatro pueblos indígenas en entornos urbanos específicos; en el segundo, se trata de un análisis de las contradicciones del estado chileno en relación al pueblo Mapuche.

En su tesis de pregrado en antropología, J. Pabón¹¹⁵, analizó la situación de los Ingas en Bogotá que trabajan como vendedores ambulantes desde inicios del s.XX, y la manera como su cotidianeidad en las calles, chocó con la recuperación del espacio público, para la renovación urbana de San Victorino y la implementación de un nuevo Código de Policía durante la primera alcaldía de Antanas Mockus (1995 – 1998). En este proceso, se efectuó la reubicación de los vendedores ambulantes y su mercancía en centros comerciales, espacios que, en el marco de esta política, funcionaron como lugares de ocultamiento de una diversidad no programada, que además generó segregación al interior del pueblo Inga entre quienes podían pagar el arriendo del local y aquellos que no.

Mediante este trabajo, Jazmín Pabón demostró que durante esa época, el Distrito solo estaba interesado en que los indígenas existieran en la ciudad moderna en el marco de ferias y museos anuales, eventos con una duración limitada y con venta de tiquetes mientras que simultáneamente, se invisibilizaban o se reprimían aquellos indígenas que se habían consolidado individual y colectivamente, de forma libre en las calles, fuera de las programaciones anuales de los gobiernos nacionales o distritales.

Esta es una dicotomía política similar a la descrita por Charles Hale (algunos sostienen que originalmente fue una conceptualización de la socióloga aymará Silvia Rivera Cusicanqui) para el caso del pueblo Mapuche en Chile, que consiste en transitar entre la aceptación de:

¹¹⁵ Jazmín Rocío Pabón Rojas. 2002 "Los "Caminantes del Arcoiris" o La Ilusión de La Cinta De Möebius. Trabajo de Grado en Antropología Monografía para optar al título de Antropóloga. Universidad Nacional de Colombia.

*“el indio permitido: aquel sujeto que abraza las políticas y programas de gobierno, goza del reconocimiento y recompensa neoliberal”, y rechazo al “indio insurrecto [...] que es objeto de marginación y represión [porque] la mayoría del tiempo la demandas más sustantivas, autogobierno, autodeterminación, territorio, son vistas como amenazas al modelo neoliberal y por eso son rechazadas”.*¹¹⁶

Siguiendo el caso Mapuche en Chile también vale citar las palabras de Patricia Richards (2009¹¹⁷), que en el mismo sentido señalan que el *multiculturalismo neoliberal* le permite al Estado Chileno reconocer no sustancialmente al pueblo Mapuche y al mismo tiempo negarlo y/o trivializarlo.

*“[Se trata de un] racismo encubierto en las políticas públicas o racismo institucional o de Estado; es un discurso hegemónico que tiene dos caras, una afirmativa y otra represiva. Es un multiculturalismo que no resuelve la segregación espacial, la redistribución de los recursos, la concentración de la riqueza y el poder ni impacta las jerarquías”*¹¹⁸.

Retomando la investigación de Jazmín Pabón, la premisa más importante, y en la cual se inspira en gran parte este trabajo, tiene que ver con una noción profundamente arraigada en el Estado Moderno: *“a los indios basta con darles tierras, sus problemas desaparecen sin entender que el territorio es solo una parte del todo.”*¹¹⁹

No solo se trata del número de hectáreas que se tengan en un resguardo, se trata de su calidad, de su localización, capacidad, de los conflictos históricos a los que están sujetas y del conjunto de determinantes que permiten o no su apropiación y la reproducción social, política, económica y cultural de las sociedades que en ella habitan. La tierra como elemento físico, es importante y por esto fue de los primeros puntos del movimiento indígena, pero al mismo tiempo solo es una parte de la complejidad que implica la subsistencia física y cultural de los pueblos nativos que han sido histórica y recurrentemente, segregados.

El territorio, desde esta perspectiva, más que un pedazo de tierra, es aquel espacio *“en el que es posible ser”* y en donde se pueden construir relaciones de distinto tipo. Para los

¹¹⁶ Espinoza Araya Claudio. En: “La larga historia del indio permitido en Chile”. 17 de junio de 2013. Rufián Revista

¹¹⁷ Richards Patricia; Painemal Wladimir. “Mapuches: entre el indio permitido y el indio insurrecto”. Entrevista 19/08/2009. En América Latina en Movimiento. <http://www.alainet.org/es/active/32503>

¹¹⁸ *Ibid.*

¹¹⁹ Pabón; Op Cit.

Ingas, vendedores ambulantes, esa posibilidad de ser, de aprender, de auto identificarse, de tener un espacio de diferenciación con la sociedad mestiza y de vivir como Inga la ofrecen las calles del centro de Bogotá.

Desde la geografía, se destaca la investigación realizada en 2012 por Martha Bernal¹²⁰ con el pueblo Nasa en Bogotá. En este trabajo de pregrado se analizaron los procesos cotidianos de territorialización Nasa mediante prácticas cotidianas y de índole política tales como la conformación de un cabildo como estrategia de sobrevivencia y la gestión y defensa de espacios de encuentro, diálogo y auto reconocimiento como la Fundación Protierradentro.

Otras formas de territorialización son más de tipo cultural, si entendemos por cultura, los saberes ancestrales y el ejercicio de la identidad. En el tejido de la jigra o mochila y en el uso de la lengua *“se condensa la memoria colectiva y la vida comunitaria como espacio percibido. La interacción con nuevos escenarios les recrea lugares imaginados y contruidos simbólicamente, lugares donde se plasma la vida cotidiana”*¹²¹; desde esta perspectiva los territorios apropiados por los Nasa, son la ciudad imaginada.

En Latinoamérica, es icónico el trabajo de la antropóloga mexicana Manuela Camus¹²² en Guatemala, país que históricamente ha dividido su población en “indios” (a los que les corresponden los espacios rurales), y “ladinos” a quienes les corresponde los espacios urbanos:

*“...construcción social con una fuerte carga ideológica y emotiva, donde se imbrican factores diversos, especialmente de clase y cultura, en un contexto de desigualdad que permea las vivencias de los guatemaltecos por el simple hecho de serlo [...] en una especie de la espacialización del poder”*¹²³.

Los indígenas en ciudad de Guatemala, se sitúan en las orillas de la ciudad...

*“que es la cara más fea, por su aspecto de desolación y abandono [...] sumidos en la precariedad, el hacinamiento y la tensión permanente que genera vivir en la pobreza. Son zonas estigmatizadas que concentran el miedo y el recelo de la población capitalina y de la misma administración pública” [...] “La especificidad de los indígenas como pobres capitalinos ha sido durante mucho tiempo su invisibilización”.*¹²⁴

¹²⁰ Bernal Mora Marta. Geógrafa Universidad Nacional de Colombia. Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía Vol. 21, n.º 1, enero-junio del 2012 | ISSN: 0121-215X | BOGOTÁ, COLOMBIA | PP. 83-98

¹²¹ *Ibíd.* Pp. 92

¹²² Camus Manuela. “Ser indígena en la ciudad de Guatemala”. Flacso. 2002

¹²³ *Ibíd.* Camus Manuela Citando a Ana María Alonso. 1994.

¹²⁴ *Ibíd.* Pág. 175

Manuela Camus hace un repaso por los paradigmas que pesan sobre tres colectivos indígenas que residen en la ciudad: los comerciantes *k'ichés* cuyo espacio de vida o universo en la ciudad se encuentra en La Terminal; los *kaqchikel* que permanecen en el sector de La Brigada, y los *sakapultecos* que permanecen en el sector de La Ruedita.

Cada uno de estos colectivos indígenas, tiene sus propias características históricas, y procesos de territorialización manteniendo vínculos familiares, económicos y culturales muy claros y fuertes con sus territorios de origen, con *“sucesivos retornos como estrategia de sobrevivencia ante la precariedad de la inserción urbana”*¹²⁵.

Después de analizar las condiciones espaciales, culturales y organizativas de cada uno de los cuatro colectivos, Camus concluye que el indígena en la globalización *“sale a espacios de interacción étnica mixta desarrollando así una territorialidad múltiple que amplía los territorios considerados étnicos [...]”*¹²⁶. Es así como los indígenas en Ciudad de Guatemala pueden asumirse simultáneamente como indígenas y como capitalinos; esto es una nueva identidad múltiple también:

*“la territorialización se convierte en una nueva frontera étnica (citando a Gros; 1998) o como una territorialización en múltiples sentidos que redefine la polarización y segregación geográfica de la diferencia étnica”*¹²⁷.

Una vez claro el contexto espacial y temporal de los indígenas en Bogotá, así como algunas de las más importantes aproximaciones a la migración urbana en Latinoamérica, podemos enfocarnos en comprender la historia y características de los espacios de salida y en los espacios de llegada entre los cuales se desarrolla la migración Misak.

¹²⁵ *Ibíd.* Camus pág., 172

¹²⁶ Camus Manuela. “Espacio e identidad: sus múltiples dimensiones”. Universidad de Guadalajara. Revista papeles de población. No. 22. Octubre – diciembre de 1999. Pág. 163

¹²⁷ Richard Adams; 1996 citado en Camus Op Cit. Pág 191.

Capítulo II. El Valle de Pubenza

Los Pishau no eran otra gente, eran los mismos guambianos, gigantes muy sabios que comían sal de aquí, de nuestros propios salados, y no eran bautizados.

Ellos ocuparon todo nuestro territorio, ellos construyeron todo nuestro nupitrapu antes de llegar los españoles. Era grande nuestra tierra y muy rica. En ella teníamos minas de minerales muy valiosos, como el oro que se encontraba en Chisquíto, en San José y en Corrales, también maderas finas, peces, animales del monte y muchos otros recursos que sabíamos utilizar con nuestro trabajo para vivir bien.

Sus límites comenzaban en el Alto de Chapas, cerca de lo que hoy es Santander de Quilichao, de allí iban a la laguna de Chapas, bajaban al río Suárez y, después, pasando por Honduras, subían a Pico de Águila y a Tierras Blancas; bajaban a continuación por El Tambo, abrazando a todos los pubenenses, hasta llegar a Pupayán.

De Pupayán iban, río Palacé arriba, a llegar a la cordillera de Totoró y pasar por Yerbabuena (montañas adentro por el lado de Malvazá), por las montañas de Cuscuro y la cordillera de Guanacas.

Siguiendo el mismo hilo, colindando con Yaquivá, pasaban a Granizal, Boquerón, Piedra Ensilada, Peñas Blancas y Alto de Pitayó. Algunos comentan que comprendían también los altos de Mosoco, al otro lado de la cordillera.

Se iban yendo por el río de Pitayó a llegar a Jambaló, Lomagorda y Pioyá. De ahí, filo abajo, a Munchique, por cabeceras de Mondomo. De Munchique iban a Santander y a la laguna de Chapas, encerrando.

Por esta laguna recorría el cacique en su silla de oro; cuando llegaron los españoles dejó la silla en la laguna para que no se la robaran. Grande, hermoso y rico era nuestro territorio. Los españoles lo fueron quitando, hasta arrinconarnos en este corral de hoy: el resguardo.

Los Pishau ocuparon todo este inmenso espacio, incluyendo la ciudad de Pupayán. La historia de los blancos dice que esta ciudad fue fundada por Belalcázar, pero no es cierto. Cuando llegaron los españoles ya la ciudad existía bajo el sol, creada siglos adelante por nuestros antiguos. Largas guerras, tremendos esfuerzos, enormes crímenes fueron necesarios para que Ampudia y Añasco vencieran al cacique Payán y le dieran muerte, tomando nuestra ciudad.

(¡Somos de aquí! Somos Raíz y Retoño; 1999)¹²⁸

La territorialidad ancestral

Con esta denominación, actualmente se hace referencia al territorio prehispánico al que llegaron las tropas de Pedro de Añasco y Sebastián de Belalcazar según Pedro Cieza de León (1553). En las crónicas de este conquistador e historiador español se relata su llegada al valle del río Piendamó en donde existían cacicazgos y fortalezas de pueblos nativos. Uno de estos poblados era el de Wampía (*que significa hombres del agua o del sueño*).

En términos de geografía física, Pubenza es uno de los 11 grandes valles interandinos del país, ubicado entre la cordillera central y la oriental en el suroccidente de Colombia. La ciudad más importante es Popayán.

Son las investigaciones históricas, que se iniciaron con el movimiento indígena y el Comité de Historia del Cabildo del Pueblo Guambiano, las que le han permitido al pueblo Misak

¹²⁸ Abelino Dagua Hurtado, Misael Aranda, Luis Guillermo Vasco Uribe. "Somos Raíz y Retoño". Comité de Historia del Cabildo del Pueblo Guambiano. 1999

reconstruir y reivindicar el Valle de Pubenza como su territorio ancestral, espacio de vida prehispánico que fue reducido a unos pocos resguardos coloniales, que se han intentado ampliar mediante compras de tierras. Valga decir que esta estrategia también ha llegado a su límite, pues en el Cauca y en el Valle del Cauca también existen reivindicaciones territoriales de otros pueblos indígenas, de comunidades afrodescendientes y de comunidades campesinas que además conviven con las grandes haciendas cañeras y los latifundios de las élites patojas y vallunas. Se entiende entonces, que en el sagrado y ancestral Valle de Pubenza hoy en día no haya mucho espacio para disputar.

Durante la década del 80, las investigaciones fueron encargadas a un grupo de solidarios (Colaboradores del Movimiento Indígena¹²⁹) con quienes se conformó un Comité, cuyo objetivo era comprobar científicamente que los guambianos sí son originarios del Valle de Pubenza, y rebatir las afirmaciones de varios sectores de la sociedad mestiza, de que fueron traídos del Perú por los españoles y que, por ende, no podían alegar tener más derechos territoriales que los terratenientes y los mestizos¹³⁰.

Como resultado de este ejercicio surgieron varias publicaciones históricas y arqueológicas con las que se demostró la pertenencia ancestral del pueblo Misak al Valle, y su ascendencia en la “Confederación Pubenence” cuyo líder era el cacique Payán, quien se enfrentó al capitán español Juan de Ampudia en la Batalla de Mastales en 1.535¹³¹. Esta historia recuperada ha fundamentado en gran parte “el despertar” del movimiento indígena y su resistencia, el devenir político y la recuperación de su historia.

Una de las publicaciones del Comité, se llamó “Somos Raíz y Retoño”¹³². En ella participaron los taitas Abelino Dagua Hurtado y Misael Aranda y el antropólogo Luis Guillermo Vasco:

“...los españoles encontraron que en su centro se levantaba una gran construcción de pajiza. Las excavaciones de los arqueólogos han demostrado que el morro de Tulcán, en donde se levanta la estatua de

¹²⁹ Intelectuales, profesionales de distintas ramas y estudiantes que apoyaron y acompañaron las reivindicaciones del Pueblo guambiano.

¹³⁰ Estas afirmaciones aun hoy en día continúan siendo esgrimidas por algunos sectores de la sociedad caucana, y vuelven a resurgir, especialmente, cada vez que se adelantan protestas por incumplimiento de acuerdos, frente al gobierno nacional.

¹³¹ Pachajoa Burbano, Mario. “Timbio 479 años”. Martes 4 de noviembre, 2014

¹³² Universidad Nacional de Colombia; Colciencias. 1999. “Recuperación de la historia y tradición oral en Guambía”.

Belalcázar, el supuesto fundador de Popayán, es una gran pirámide escalonada construida por nuestros antepasados, dentro de la ciudad, en la época precolombina. Otras excavaciones efectuadas en Pubenza, en los cerros de La Eme y el Chirimoyo y en el sitio de la María, indican que nuestra ciudad ocupaba un área geográfica mayor que la de la ciudad actual. Como expresó fray Gerónimo de Escobar en 1582, “la población del Valle de Pubenza, desde los Altos de Piendamó hasta el río Quilcacé o más al sur quizás, parece haber pertenecido a una misma nación, que podemos llamar Guambiana o Coconuca”¹³³.

Otras investigaciones historiográficas y arqueológicas dan cuenta de la existencia de la Confederación Pubenense en el valle geográfico del río Cauca. Por ejemplo, en el Plan de Salvaguarda Misak del año 2013 se mencionan las investigaciones de Héctor Llanos Vargas en 1981 sobre los cacicazgos de Popayán¹³⁴:

“[...] una de las provincias y pueblos de indios de Popayán fueron los PUBENENSES, quienes encontraron con las huestes españolas en el valle de Pubenza. Llanos Vargas, retoma lo de Cieza de León, y dice: “Todas estas vegas y valles fueron primero muy pobladas y sujetadas por el señor llamado Popayán”.

“[Llanos Vargas] también menciona lo que habla el cronista Herrera de la llegada de Belalcázar: halló que aquella campiña tenía muchas y diversas estancias desde aquel sitio hasta una braza del río grande que son catorce leguas de muy lindas vegas cultivadas...”

A la vez asocia estas tierras al cacique Popayán y a su hermano Calambás. Así, menciona a la provincia de WAMPÍA, ubicada hacia la parte oriente de la ciudad de Popayán (esta es localizada por Cieza de León). De igual forma aparece en los libros tributarios de Popayán elaborados por el visitador Tomas López en el año de 1559...encomienda de Francisco de Belalcázar. La provincia de Wampia estuvo bajo la jefatura del cacique Calambás, hermano de Popayán [...]”¹³⁵

Pero las investigaciones sobre el Valle de Pubenza no solo estaban circunscritas al movimiento indígena. Recientemente, la investigación arqueológica de Carlos Armando Rodríguez (Ph.D) sobre el Alto y Medio Cauca Prehispánico (2007) describe las condiciones geográficas, demográficas y hasta económicas con las que se encontró Belalcázar:

“...El poblamiento parece haber sido en aldeas nucleadas. Este río, hacia la ciudad de Cali, fue primero poblado de grandes pueblos, los cuales se han consumido con el tiempo y con la guerra que les hizo el capitán Belalcázar, que fue el primero que los descubrió y conquistó”¹³⁶

¹³³ Abelino Dagua Hurtado, Misael Aranda y Luis Guillermo Vasco. Somos Raíz y Retoño capítulo “Las Mentiras de los Blancos”. 1999

¹³⁴ Fundación de Investigación Arqueológicas Nacionales Banco de la Republica. Bogotá 1981

¹³⁵ Cabildo del Pueblo Misak. Plan de Salvaguarda Misak. 2013. pág. 7

¹³⁶ Rodríguez, Carlos Armando (Ph.D). “Alto y Medio Cauca Prehispánico”, Colección Colombia Antigua Vol. 1 Universidad del Valle. Syllaba Press 2007.

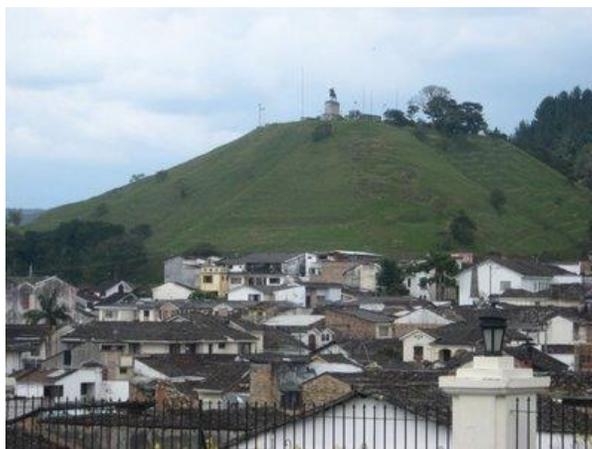
Más adelante precisa aún más la información recogida a partir del estudio de las crónicas de la Conquista:

“El Valle de Pubenza tenía las condiciones topográficas ideales para albergar una densa población nucleada en aldeas. De acuerdo a la cifra de 60 mil tributarios propuesta por García de Valverde, es posible que la población indígena que entró a formar parte de toda la gobernación de Popayán hacia 1537 hubiera alcanzado los 180 mil habitantes, una gran parte de los cuales habría podido estar asentada en aldeas en el Valle de Popayán. El cacicazgo de los Pubenences, dirigido por el cacique Popayán, el cual parece haber tenido un área de dispersión geográfica mayor que la que actualmente ocupa la ciudad de Popayán, tuvo su asiento en el valle. De acuerdo a la información de los cronistas españoles, en el poblado principal se distinguía un gran fuerte cercado con guaduas, el cual era un importante fuerte militar.

*Además de construcciones militares, este cacicazgo contaba con construcciones monumentales que cumplían funciones ceremoniales. Al menos dos de ellas han sido documentadas por la etnohistoria y la arqueología: La primera hace referencia a una casa de grandes dimensiones [...]. La segunda, tiene que ver con la única pirámide truncada pre- hispánica que existió en el suroccidente de Colombia durante el periodo tardío, excavada por Julio cesar Cubillos en 1957. Esta monumental obra en el llamado Morro del Tulcán, perímetro urbano de Popayán, fue construida por los ingenieros indígenas utilizando una elevación natural [...]*¹³⁷

En la cima de este morro, en 1937 fue erigida una estatua en honor a Sebastián de Belalcázar.

Fotografía 25 El Morro de Tulcán coronado por la estatua de Belalcázar en Popayán.



Fuente: www.curaduria1popayan.com

El Valle de Pubenza como elemento del nuevo liderazgo Misak

El Valle de Pubenza, también está presente hoy en día en las reivindicaciones espaciales y políticas de la nueva generación de líderes del pueblo Misak, porque hace parte de una

¹³⁷ *Ibíd.*

historia política que deben posicionar todos los días frente a distintos sectores de la academia y de las entidades nacionales e internacionales.

Con la misma importancia que en la década del 70 y 80 tuvo el Manifiesto Guambiano, en el cual fundamentaron las luchas los líderes de esa época, hoy las crónicas de la invasión al Valle de Pubenza son la carta de presentación de las nuevas generaciones. La documentación permanente acerca de la invasión de los españoles a este Valle, les permite trazar su propia historia de lucha dentro del movimiento indígena actual.

En el Centro Nacional de Memoria Histórica, en el marco del programa “Diálogos por la Paz”, buscando elaborar herramientas pedagógicas, Mama Liliana Pechené Muelas, joven líder Misak, cabildante actual en Guambía (2016), reconstruyó la progresiva pérdida territorial Misak a partir del estudio de los archivos históricos de Popayán y del Archivo General de Indias.

“El equipo de investigación ha levantado un mapa que comprende el antiguo territorio pubenense, el cual, para 1535 abarcaba un territorio mayor al del departamento del Cauca. En la Colonia se creó la figura de Resguardos que limitaba un territorio para los indígenas. Lo que encontraron los invasores españoles al mando, primero de Ampudia y luego de Belalcázar, no fueron tierras baldías, sino la ciudad de Pu-Paya y una cantidad de pueblos de Guambianos, como dejaron consignado.

El territorio cubría desde el pantanoso Patía hasta el norte del actual Mondomo y de los altos de la Cordillera Occidental hasta Mosoco en Tierradentro. Se le denominaba Confederación Pubenense, en recuerdo de su gran jefe Puben”.

“La dimensión del territorio era de 9’216.989 hectáreas, tenían un grado de organización, sistema de gobierno, y la población que sumando los Misak y sus aliados superaba las 179.982 personas. [...] Lo que nunca se pudo recuperar ha sido el territorio perdido: de las 657.830 hectáreas reportadas inicialmente solo nos quedan hoy 33.316 hectáreas, reportando el 70% como área de reserva.

Tabla 4. Pérdida del territorio ancestral en hectáreas y %

Territorio Misak		
Año	Área (Hectáreas)	
1.535	657.830	100%
1.700	455.838	69%
1.748	389.590	59.2%
1.900	16.152	2.45%
2.013	33.316	5%

Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica, Diálogos con la Paz. Mama Liliana Perchené Muelas. S.f

Como se observa en la anterior tabla, si se compara la dimensión del territorio ancestral del Valle de Pubenza, con el actual territorio Misak en los resguardos coloniales, se tiene que este se ha reducido en un 95%; perdiendo así más de 624.000 hectáreas. Se debe tener en cuenta que en el territorio Misak actual, de las 33.316 hectáreas el 70% está declarado como zonas de reserva no cultivables.

Esta historia de despojo territorial, hace parte del Capítulo “Acciones y Crímenes de Lesa Humanidad Contra el Pueblo Misak”, del Plan de Salvaguarda (2013):

“Las memorias de los Misak confirmado por historiadores, demuestran que nuestra existencia en estas tierras comienza miles de años antes de la llegada de los europeos en 1.492. Desde aquellas milenarias épocas antes de la llegada de los invasores europeos, los Misak, conglomerados en 23 pueblos aproximadamente con los Totoroes, Kokonukos, Piendamus, Piaguas y otros, habíamos conformado la Confederación Pubenzenze con territorios definidos, población numerosa y con sede de gobierno en YAUTU, (hoy Popayán) y cuya cabeza se encontraba el Cacique PAYAN. Existíamos organizados, con nuestros Gobiernos e identidad, fundamentado en nuestro Derecho Mayor que regían nuestra vida interna y las relaciones con otros pueblos y naciones, la naturaleza y nuestros dioses. Esta confederación PUBENZENZE se denominaba originalmente KAUKA que indica valles o tierras despejados, posteriormente Juan de Ampudia y Sebastián de Belalcázar pusieron nuestros naciones, pueblos y territorios bajo su dominio, creando lo que se llamó la gobernación de Popayán¹³⁸”

Ese gran territorio ancestral, el Valle de Pubenza, estaba conformado por espacios que han mantenido una correspondencia en su toponimia, aunque esta ha sido castellanizada. A partir de la investigación sobre toponimias propias adelantadas por lingüistas e historiadores Misak es posible establecer las siguientes relaciones:

Tabla 5 Correlación de municipios actuales en el Cauca con la toponimia antigua Misak que se conserva en la lengua propia y en la memoria.

Kauka: Madre los bosques, la historia colombiana hablaba del gran Cauca, comprendida desde el Choco hasta Quito				
ESPACIOS MISAK	TOPONIMIA ANTIGUA	TOPONIMIA ACTUAL	SIGNIFICADO	PARA EL COLOMBIANO
NÚWAMPIK CHAK SRO Espacio vital de clima caliente	Pisitaw,	Piscitao	Son sitios donde se vivió o se vive Temporal: Sagrados de ritualidad Intercambio o	No significa nada, por lo tanto es baldío, la existencia de biodiversidad desconocida para
	Atiku,	Hato		
	Kaldonuk,	Caldono		
	Yun'ya,	Tunia		
	Kal'utu	Caloto		
	Turim'piu	Toribio		

¹³⁸ Cabildo del Pueblo Misak. Plan de Salvaguarda del pueblo Misak; 2013. Capítulo Acciones y Crímenes de Lesa Humanidad contra el Pueblo Misak. Pág.73

Kauka: Madre los bosques, la historia colombiana hablaba del gran Cauca, comprendida desde el Choco hasta Quito				
ESPACIOS MISAK	TOPONIMIA ANTIGUA	TOPONIMIA ACTUAL	SIGNIFICADO	PARA EL COLOMBIANO
	Kolin'shagu,	Quilichao	comercio Permanente: Cultivando y/o cosechando semillas, plantas sembradas por la naturaleza minerales, animales, vegetales, aguas	los taxónomos entonces es silvestre.
	Kilskaro,			
	Mendo,nok,	Mondomo		
	Kalim'piu,	Calibio		
	Pala'sro	Palace		
	Yautu (Puapayan)	Popayán		
	Tom'pio,	Timbio		
	Nu'pirau	Novirao		
Yawampiktar aw	Yambitara			
PICHANTUN KE TA: Espacio vital de clima frio	Pura'sro	Purace		
	Kuknuk'sro	Coconuco		
	Piu'ya	Pioya		
	Kish'ku	Quisgo		
	Peno'piu	Penebio		
	Panik'keta	Paniqueta		
	Purayatun			
PISHINPALAWAN : Espacio vital de páramo y nieves	Ñim'pio, Pisu'shak,	Ñimbe		
	Malpasrap'shak,	Mavaza		
	Pantso'taro,	Pasitara		
	Tuk'tarao,	Totoró		
	Pullan'taro,	Polindara		
	Palotara	Paletara		

Fuente: Plan de permanencia del Pueblo Misak. 2013

Esta relación a su vez, permitió elaborar el mapa de las tierras “de antigua” que se ubicaban entre las cordilleras central y oriental, entre el sur del Valle del Cauca, y Cauca, extendiéndose más allá del actual Popayán, llegando a lo que hoy en día es el norte del departamento de Nariño, incluyendo también la parte occidente del Huila. En este mapa también se observa gráficamente, la existencia del antiguo territorio con las tierras recuperadas y los pueblos actuales.

Ilustración 10. Territorio Pubenence hacia 1535



Fuente: basado en figura del Plan de Salvaguarda del Pueblo Misak. 2013

Ante la pérdida del territorio ancestral, como lo demuestra Mama Liliana Pechené, los Misak o Wampias fueron desplazados a los resguardos, pero estos también comenzaron a ser rodeados y en gran parte consumidos, por las haciendas. Después, con el movimiento de lucha y recuperación el cabildo logró recuperar algunas tierras que estaban en manos de terratenientes mestizos como las del Chimán, en las que predominaba el terraje.

El despojo territorial, la imposibilidad de cultivar gran parte de las tierras que tienen hoy en día que son zonas protegidas de páramos, nacimientos y lagunas o que son peñas improductivas, sumada a la densificación poblacional ha llevado al pueblo Misak a hacer presencia en 6 departamentos y 16 municipios de Colombia; nuevos espacios en donde se han conformado asentamientos, cabildos o autoridades propias. Uno de estos espacios se encuentra en Bogotá.

“Esta dispersión es la consecuencia actual que pone en condiciones de riesgo físico y cultural impuestas desde tiempos atrás al pueblo Misak y han sido de tal magnitud que el aglutinamiento poblacional y la falta

de tierra para nuestros pueblos ancestralmente agrícolas, nos tienen hoy a los 23.516 Misak encerrados en tan solo 34.578 Has., de las cuales 25.041 son áreas naturales (corresponden a páramos, zonas rocosas, ojos de agua, ríos, lagunas y humedales), de uso comunitario (caminos, instalaciones comunales y lugares sagrados), de conservación y protección ambiental (bosques y zonas montañosas) y reservas comunales; lo que nos deja únicamente 9.536 para usos laborables”¹³⁹.

Tabla 6. Presencia actual del Pueblo Misak en Colombia. “Dispersión”

Departamento	Municipio	CABILDO REASENTAMIENTO	POBLACIÓN	HOMBRES	MUJERES
CAUCA	Silvia	WAMPÍA	14.832	7.389	7.439
HUILA	La Plata	LA REFORMA	132	63	69
HUILA	La Plata	LA GAITANA	267	131	136
HUILA	La Argentina	NUEVO AMANECER	236	111	125
HUILA	La Argentina	NAM MISAK	280	136	144
CAUCA	Cajibío	KURAKCHAK	630	324	306
CAUCA	Caldono	SIBERIA	1195	607	588
CAUCA	Piendamó	LA MARÍA	1099	517	582
CAUCA	Jambaló	BARONDILLO	72	31	41
CAUCA	Morales	BONANZA	1643	824	819
META	La Uribe	PLANES	74	44	30
CAQUETÁ	Florencia	DANUBIO	178	98	80
VALLE	Cali	UN PACHI CHAK	266	138	128
CUNDINAMARCA	Bogotá	BOGOTÁ	228	122	106
CAUCA	Puracé	TIJERAS	68	35	33
CAUCA	Morales	SAN ANTONIO	914	451	462
CAUCA	Piendamó	PISCITAO	616	303	313
CAUCA	El Tambo	TAMBO	41	17	24
CAUCA	Jambaló	MONTERREDONDO	313	135	178
CAUCA	Jambaló	LOMA GORDA	146	76	70
CAUCA	Jambaló	LA LAGUNA	21	9	12
TOTALES			23.229	11.551	11.678

Fuente: Plan de Permanencia Misak (2013: 7)¹⁴⁰

A pesar de esto, las autoridades propias han generado un espacio político de encuentro, cohesión y debate. Un espacio intangible, pero que integra a todos los asentamientos del pueblo Misak, en donde estén. Un espacio de reafirmación política de la antigua Confederación Pubenence¹⁴¹ que pone de manifiesto la existencia ancestral Misak.

¹³⁹ Cabildo del pueblo Misak. Diagnóstico de memoria social y política Misak”. Plan de Salvaguarda del pueblo Misak. 2012. Pp. 17

¹⁴⁰ A la anterior relación hay que sumar los asentamientos Misak de Monterredondo, Barondillo, La Laguna y Loma Gorda, que se encuentran asociados al Cabildo indígena Nasa de Jambaló, dentro de Resguardos que les pertenecen a otros pueblos.

¹⁴¹ De la que hacían parte también los pueblos totoroos, coconucos, piendamus, pueaguas entre otros.

NuNakchak: El Gran Fogón Misak o el Actual Valle de Pubenza

“Cada familia enciende su nuevo fogón en cada nuevo sitio donde se instala. Por esto es necesario que los muchos fogones nuevos que hemos encendido dispersos, se integren en el NU NAK SHAK. Es decir, el NU NAK SHAK representa la unión de todas las familias. La unión de las familias, exige la unión de las autoridades y cabildos. La unión de los cabildos hace la unión de los bastones de mando. Y todo esto nos dará como resultado la unificación del pueblo Misak”¹⁴².

Fotografía 26. El Gran Fogón Misak - Nunakchak



Fuente: misakwam.wordpress.com - Cruz Tunubalá Ulluné. 2014

El Nunak Chak es, desde el año 2003, un espacio comunitario que re-crea la unión del ancestral territorio Pubenence en torno al centro de la vida Misak y la autoridad: El fogón. En el Nunak chak se hace *“la unión de bastones de mando”¹⁴³*, se hace la unión de los fogones de las familias que están dispersas hoy en día por las necesidades.

En el plan de pervivencia Misak se define lo siguiente para el Nunak Chak ¹⁴⁴

En el ejercicio de nuestra autoridad ancestral, unificamos los bastones de mando, las autoridades y cabildos del Pueblo Misak en la constitución del NUNAK CHAK como autoridad Mayor del Pueblo Misak, unificamos y damos el paso a un camino de autonomía y autodeterminación, para buscar el más grande objetivo que es caminar y luchar juntos, Es decir, el NUNAK CHAK representa la unión de las familias, con la cual forma la comunidad, y a su vez la unión de las comunidades como Pueblo, que significa la unión de las autoridades ancestrales e implica la unión del pueblo y como órgano de carácter permanente desde su estructura socio política en el gran territorio Misak, ejercerá Autonomía, Autodeterminación, control político

¹⁴² Namuywam.mix.com “Territorio Nunakchak” En sintonía con la diversidad cultural”.

¹⁴³ Ibid.

¹⁴⁴ Cabildo del Pueblo Misak. Plan de Salvaguarda del pueblo Misak. 2012. Pp. 17

*y territorial, como Autoridades Ambientales, con ejercicio social, político, administrativo y jurisdiccional que serán los directos representantes ante el gobierno y demás instancias nacionales e internacionales, retomando el principio de "Autoridad a Autoridad"*¹⁴⁵

Nunakchak, significa en lengua propia o Namuy wam "el gran fogón". El fogón es, en la cosmovisión tradicional, el principal espacio de formación y enseñanza mediante el "consejo" que comparten los mayores (tatas y mamas) a los hijos y a la comunidad. Al final del día, toda la familia se reúne en torno al fogón, que no solo calienta, sino que allí, en este espacio tiempo, la familia comparte los sueños, las labores del día, el acontecer en la comunidad, se toman las decisiones y se enseña a los niños como se debe actuar de acuerdo al pensamiento.

La re-construcción organizativa de escala nacional sobre los cimientos de la familia Misak demuestra una decisión política de unidad en la que se condensa el espacio y el tiempo. Se condensa el espacio, porque en el Nunak Chak se encuentran todas las autoridades propias del territorio nacional y que se han constituido como cabildo como una estrategia de sobrevivencia de las comunidades que representan. Esto significa, que a los cabildos los han antecedido las comunidades. Se condensa el tiempo porque El Nunak Chak, hace referencia a la ancestralidad de la Confederación Pubenence como fundamento de la autoridad y el liderazgo actual y de la sobrevivencia integral del Pueblo Misak.

Esta condensación espacio temporal, se reflejan en los tres objetivos del Nunak Chak.

- ✓ *Fortalecer el proceso milenario de existencia, resistencia, Re existencia, y pervivencia como Misak.*
- ✓ *Mantener y fortalecer los principios que se construyeron desde tiempos inmemoriales e históricos en defensa de nuestro Territorio, la autoridad, la autonomía e identidad, para los cuales nuestros mayores plantearon "recuperar la tierra para recuperarlo todo", "la relación de Autoridad a Autoridad" y la "reciprocidad" a través de las mingas de trabajo y de pensamiento propio, y nuestro "Deber y Derecho Mayor".*
- ✓ *Para afrontar los temas locales y globales que nos afectan, generados por las políticas del Estado, de los gobiernos del sistema sociopolítico y socioeconómico predominante. Con el propósito de seguir perviviendo como pueblo Misak de acuerdo a la cosmovisión, con autonomía de los satisfactores vitales (tierras, aguas, forma de energía, el oxígeno, los minerales, lo abiótico y biótico que son los que dan vida al pueblo Misak)*¹⁴⁶.

¹⁴⁵ Cabildo del Pueblo Misak. Plan de Pervivencia del Pueblo Misak. 2013; pág. 100.

¹⁴⁶ *Ibid.*

En el año 2013, cuando me reencontré con el pueblo Misak, pero esta vez “en mi espacio” urbano, (aunque los Misak se ubican en una zona de la ciudad muy distante de mi hogar); uno de los primeros acompañamientos, y tareas, encomendadas por el Cabildo en cabeza del taita gobernador Miguel Antonio Tumiñá, y de la secretaria general del Cabildo Mama Carmenza Ussa, fue hacer la relatoría del Nunak Chak, en la medida en que las intervenciones en castellano así lo permitieran. Desde que se iniciaron los encuentros anuales en el año 2010, era la primera vez que se hacía este Encuentro de Autoridades Misak en Bogotá.

Debido a la coyuntura del momento y a los avances de las gestiones del cabildo Misak en Bogotá, este encuentro se dio en el Marco de La Ley De Victimias apoyado por la UARIV. El cabildo gestionó a través de la ONG Cedecur, los recursos para invitar a las 22 autoridades durante 19, 20 y 21 de diciembre al Club El Morón, de propiedad de la Fundación Challenger ubicado en la zona industrial de Fontibón, a unas 5 cuadras hacia el nororiente del barrio Casandra. A este lugar llegaron las autoridades Misak, comunidad, corporaciones, acompañantes y representantes de las instituciones del gobierno Local, Distrital y Nacional.

Al Club El Morón, se convoca regularmente a la comunidad Misak para actividades deportivas, políticas y de bienestar; también se adecuó un espacio para la creación de la casa de pensamiento para los niños Misak, proyecto impulsado por Mama Catalina Tunubalá, para enseñar a los niños y niñas Misak la lengua propia, ante la ausencia en la ciudad de programas educativos en lengua wam, y en vista de las extensas jornadas de los padres; y como una manera de revertir la pérdida de lengua en las generaciones más jóvenes.

Fotografía 27. Club El Morón – Lugar de Reuniones del Pueblo Misak en Bogotá



Fuente: Google Earth.

Las instalaciones de este Club (al que también tienen acceso otros sectores de la comunidad, para eventos deportivos) son amplias y cómodas: salones, grandes zonas verdes, baterías sanitarias, zonas de cocina; esto último es muy importante para los Misak, porque en todas las jornadas se comparte el alimento elaborado por las “Mamas” o compañeras de los tatas cabildantes en cada año.

El Nunak Chak del año 2013, se convocó en Bogotá con el objetivo principal de socializar con el conjunto de autoridades Misak, las condiciones de llegada y de permanencia del pueblo Misak en el Distrito Capital y analizar conjuntamente las formas de desplazamiento histórico desde distintas zonas del país.¹⁴⁷

Adicionalmente, y a modo de clausura, el último día se realizó el acto de posesión del Cabildo desde horas de la mañana. Inició con el desfile de los nuevos tatas y mamas con la música propia de flauta por la calle 17 y por toda la zona industrial de Fontibón que hay que transitar antes de llegar al Club. Al llegar a la cancha del Club se tomó el juramento en presencia de las entidades, de la comunidad y, por primera vez, de la alcaldesa de Fontibón.

A lo largo de estos tres días, se adelantaron mingas de pensamiento, acompañados de música, danza, declaraciones políticas y el acompañamiento institucional que hizo la

¹⁴⁷ Presentación de Informe Primer Encuentro de Autoridades Misak en Bogotá, en el Marco de La Ley De Victimas presentado a la UNIDAD PARA LA ATENCION Y REPARACION INTEGRAL A LAS VICTIMAS UARIV. 20 y 21 de diciembre de 2013. PRIMER ENCUENTRO DE AUTORIDADES MISAK EN BOGOTA EN EL MARCO DE LA LEY DE VICTIMAS. 20 y 21 de diciembre de 2013. Club El Morón. Localidad de Fontibón. Bogotá D.C. Cabildo Misak de Bogotá. Abril de 2014.

primera socialización del Decreto Ley 4633/2011 para pueblos indígenas. Este encuentro, además tuvo un amplio cubrimiento de los medios de comunicación local. De acuerdo al Informe presentado posteriormente a la UARIV, las conclusiones de este Nunak Chak fueron las siguientes:

1. *Los Misak no han salido del territorio por pereza como ha llegado a oídos del Estado; el desplazamiento Misak se inició desde la invasión de los españoles porque antes éramos dueños de todo el Valle de Pubenza. Los siguientes sucesos han generado desplazamiento sistemático de nuestro pueblo: Asesinatos, Señalamientos, Secuestros, Reclutamiento forzado por parte de actores armados, Narcotráfico (que alteró nuestros patrones de vida), erradicación de cultivos fumigando con glifosfato entre otros. También nos hemos visto forzados a salir por la estrechez del territorio, y porque la tierra ya no es cultivable. En Guambía se pueden ver casas bonitas, pero son casas sin tierra para cultivar. No es que estemos saliendo por flojos, es porque hay una problemática grande.*
2. *Queremos tierra para trabajar, no nos gusta estar hacinados y los trabajos en la construcción y en las flores son peligrosos. Duele que la gente esté pasando necesidades, nuestros niños merecen un mejor futuro como indígenas, sabemos que podemos perder la identidad y el respeto a la autoridad [...] por eso el pensamiento es importante.*
3. *Para sostenernos como Misak estamos construyendo un territorio imaginario y una organización como si estuviéramos en el territorio. Los territorios imaginarios son como algo que sin haber querido lo hemos hecho, hemos salido de Guambía que es nuestro origen [...] y sin querer queriendo hemos construido otro territorio aquí parecido a Guambía, pero es imaginario. Si nos aislamos no vamos a avanzar, el camino se construye en Minga, así nos rinde el trabajo. Eso es lo que queremos y hoy nos hemos sentado a construir el futuro para nuestros hijos. La raíz que está en la tierra siempre estará retoñando y la gente aparecerá por doquier.*
4. *Antes éramos propietarios de América, después de 520 años nos dicen que somos dueños del 30% del territorio nacional y que hacemos daño solicitando más tierras, pero la mayor parte son cordilleras, en donde están los nacimientos de agua, la tierra laborable es mínima. Pero los ministros de agricultura se vanaglorian diciendo que los indígenas son los mayores propietarios de tierra en el país. Así como el gobierno quiere asegurar la seguridad jurídica para la inversión extranjera así mismo necesitamos la seguridad jurídica de los territorios indígenas. Ahora también nos quieren sacar de la cordillera porque dicen que no sabemos cuidar la naturaleza, que es el gobierno el único que puede, pero en el fondo se lo entregan a particulares.*
5. *El pueblo Misak requiere del apoyo de todas las instituciones, pero se necesita el cumplimiento de las leyes y la asignación de recursos que es lo que no tienen los famosos Autos, pero el gobierno dice que con el Auto ya les cumplió a los pueblos indígenas para evitar la extinción. Las prioridades del Gobierno Distrital de Bogotá pueden permitir que nuestras familias vivan dignamente su cultura así sea en la ciudad. Este encuentro costó dos años, toco cargar muertos, costó sangre y ese alto costo nos parece que debe valer.*
6. *La educación debe darse desde el nacimiento y por eso necesitamos que [las autoridades del Nunak Chak] nos apoyen en el fortalecimiento de la educación y en tener un territorio propio. Los tatas y las mamas son conscientes de eso porque vamos a representar bien a nuestra comunidad en cualquier lugar a donde vayamos. El pueblo Misak, tiene una cultura ideológica anti guerrerista, nunca nos han gustado las armas, luchamos a través del pensamiento y de las marchas pacíficas, lentas pero firmes. No somos apresurados.*

Este Nunak Chak fue clave para visibilizar la situación del pueblo Misak en la ciudad, y para que el Distrito y el Gobierno Nacional lo identificara como el primer sujeto colectivo con el cual adelantar el capítulo Bogotá de la Ley de Víctimas.

Fotografía 28. Nunak Chak, Zona industrial de Fontibón – Diciembre de 2013



Invitación al Nunak chak., 2013

Minga de pensamiento – socialización del proceso Misak con las autoridades del territorio



Desfile de posesión del Cabildo con música propia de flauta y tambor desde el Barrio Casandra hasta el Club el Morón



Instalación del Nunak chak en Bogotá por parte de Mama Carmenza Ussa.



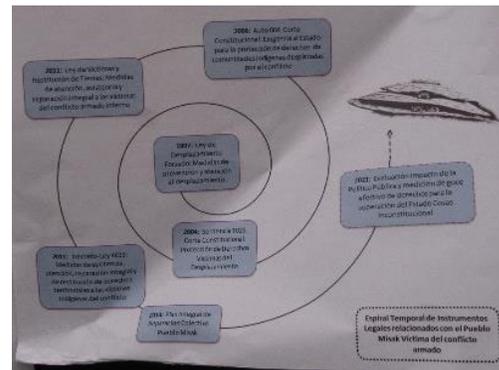
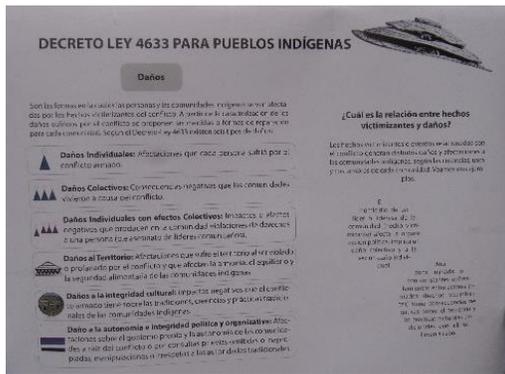
Danza de los cabildantes año 2013 con el Gobernador Tata Miguel Antonio Tumiñá



Posesión de los cabildantes del año 2104 – bastones de mando con el Gobernador Tata Israel Montano



Intervención de las autoridades del territorio en el Nunak chak.



Socialización de la Ley de Víctimas por parte de la UARIV y la Universidad Nacional

Fuente: Propia

Cindy González¹⁴⁸, socióloga, exfuncionaria de Alta Consejería para la Atención de las Víctimas del Distrito de Bogotá, me explicó en una entrevista realizada en junio del 2016, la importancia que para las Entidades nacionales y del Distrito tuvo el encuentro Nunakchak del año 2013, para el Convenio 512 estructurado en el año 2014 y ejecutado durante el año 2015.

¿Porqué si el Cabildo Misak no está reconocido por el Ministerio del Interior¹⁴⁹, se priorizó en el Distrito para adelantar el Convenio?

¹⁴⁸ Funcionaria del Distrito en la anterior administración de Bogotá Humana, trabajé en la oficina de atención a población víctima en la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, oficina que se creó en esa administración. Inicialmente trabajo tres años, un primer período en el equipo de retornos y reubicaciones y la última parte en el equipo de enfoque diferencial, específicamente en el tema de pueblos indígenas". Cindy González. (Entrevista junio de 2016).

¹⁴⁹ Aunque el Distrito sí legitimó su existencia acá, el Ministerio del Interior sólo tiene reconocidos cuatro cabildos que son con los que se puede adelantar consulta previa, o sea que pueden tener derechos territoriales: Los resguardos Muisca de Bosa y Suba, los Quichuas y los Pijaos), aunque el Distrito sí legitimó su existencia acá, el Ministerio del Interior sólo tiene reconocidos cuatro cabildos que son con los que se puede adelantar consulta previa, o sea que pueden tener derechos territoriales: Los resguardos Muisca de Bosa y Suba, los Quichuas y los Pijaos.

C.G: Porque lo que se reconoce es el pueblo Misak como un todo, o sea la Nación Misak. Lo que se reconocen -que era lo que hablábamos muchas veces con ustedes en el marco del Convenio- era: se reconocen como víctimas del conflicto armado en tanto han sido victimizados en múltiples formas, la mayor parte de las veces en los territorios. ¿Eso que ocasionó?, un desplazamiento a Bogotá.

¿Qué se trataba de indagar? -que era como lo que se les planteaba frente al Convenio, si habían sido víctimas de nuevos hechos victimizantes en la ciudad en el marco del conflicto. Pero digamos que la Unidad para las Víctimas los reconoce como Nación porque se reconoce que en sus territorios ellos han sido víctimas del conflicto armado.

El Distrito partió de verlos diferentes, partió de verlos articulados con sus autoridades. Eso pesó bastante, el saber que ellos tenían un diálogo con las autoridades, y en buena medida un reconocimiento de ellos como autoridades acá. De ver en los encuentros de autoridades Nunakchak, que los gobernadores de territorio le dicen gobernador a don Jorge¹⁵⁰, a don Ronald... Eso sí marca...

¿Eso no lo tienen los demás pueblos?, ¿ninguno?, ni siquiera los que tienen registro?

C.G: Los que tienen registro sí, pero los Nasa, los Yanakona. Pero que el gobernador venga y lo reconozca como un par a usted acá en Bogotá, eso lo vimos sólo con los Misak. Eso lo vimos como algo importante porque el Distrito lo entendió como un signo de que iba a ser más fácil coordinar y articular medidas y acciones.

¹⁵⁰ Se refiere a Tata Ronal Aranda y Tata Jorge Elías Yalanda, Gobernador y Vicegobernador del Cabildo Misak en Bogotá año 2014.

Capítulo III El Borde Urbano de Bogotá

“Pese a las distintas iniciativas que han sido planteadas durante los últimos veinte años, Bogotá no ha logrado consolidar bordes de ciudad ni preservar su estructura ecológica principal. Por el contrario, cuenta con cuatro zonas en constante degradación ambiental y social en las que conviven conflictivamente defensores de la ruralidad, promotores de la conservación del patrimonio natural y residentes de nuevas urbanizaciones que demandan mejores condiciones de vida, contraponiéndose con los intereses de las industrias extractivas y de desarrolladores urbanos”.
(Ballén Velásquez. *Desbordando la categoría de Borde*)

El mismo proceso económico capitalista que crea inmigración en las regiones periféricas, simultáneamente atrae hacia ellos a los países desarrollados.
(Douglas Massey; 1993)

¿De qué tipo de borde estamos hablando?

Hoy en día, más de 500 mujeres y hombres pertenecientes al Pueblo Misak residen en Bogotá y en otros municipios de Cundinamarca. La gran mayoría, se encuentra viviendo en la localidad de Fontibón y, en segundo lugar, en el municipio de Mosquera¹⁵¹. Estas son, dos entidades territoriales separadas y conectadas por el río Bogotá, en un espacio que se constituye en el “Borde Urbano” que se aborda en esta investigación.

Este Borde Urbano, es el espacio geográfico que existe y funciona como límite físico y político administrativo entre la localidad de Fontibón (Barrios Casandra y Chircal) y el municipio de Mosquera (Barrios El Porvenir y El Porvenir Río); pero también es el espacio en el que confluyen unas condiciones muy específicas en cuanto a población, ocupación del suelo e institucionalidad.

Contrario a lo que se propone usualmente en gran parte de los estudios urbano - regionales, y de hecho a lo que sucede tan solo pasando la calle 17 o Avenida Centenario hacia el norte, el Borde Urbano que me interesa no marca una articulación o una transición entre suelo urbano y suelo rural. Debido al desarrollo inmobiliario e industrial que caracteriza

¹⁵¹ De acuerdo al trabajo realizado por el cabildo en el año 2015, hay Misak en otras localidades como San Cristóbal, Suba y Usme lo que suma el 10% del total de población Misak residente en Bogotá.

Mosquera y también por su colindancia con una zona de condiciones similares en Bogotá, me ocuparé de un borde “urbano – urbano”, que mide de norte a sur 700 metros aprox.

Los barrios mencionados anteriormente y que conforman el borde, se encuentran frente a frente, mediante el río Bogotá. Se trata de dos espacios urbanos muy vulnerables pero consolidados, con características similares en muchos aspectos socioeconómicos, que sin embargo entran en conflicto por pertenecer a jerarquías y jurisdicciones diferentes, afectando el día a día de la población Misak que transita de un lado a otro del “borde” cruzando el puente Grande sobre el río Bogotá.

Varias definiciones permiten identificar un espacio como de Borde Urbano según el entorno en que se encuentren. Puede partirse de la definición física del POT de Bogotá (2003) que lo define como “*una franja de 50 a 100 metros de ancho en suelo rural contiguo y paralelo al perímetro urbano con funciones ecológicas*”¹⁵², pero esta definición no refleja las dinámicas en el borde entre Fontibón y Mosquera.

Como lo menciona Ballén Velásquez (2014)¹⁵³, la ventaja de este concepto sobre la visión clásica de la periferia, radica en que esta última se define como “*espacios socioeconómicos habitados exclusivamente por población de bajos ingresos*”, producto de la expansión y saturación de la ciudad. La noción de *borde*, desarrollada en la década del 90 del siglo XX, permite ampliar la comprensión de estos espacios, hacia otro tipo de actores y hacia diversos capitales económicos y culturales y otros escenarios en los que no están presentes los intereses inmobiliarios sino los ambientalistas “que también demandan el derecho a la ciudad”. El concepto de borde también permite cuestionar la concepción clásica de la periferia como el límite de la ciudad, o como las franjas entre lo natural (perímetro de la ciudad) y lo construido (la ciudad).

¹⁵² *Ibíd.* Pp. 4

¹⁵³ Ballén-Velásquez Laura Milena. “Desbordando” la categoría de borde. Reflexiones desde la experiencia bogotana”. Instituto De Investigaciones En Ciudad, Hábitat Y Territorio/Facultad De Artes. 2014

Pero lo que, si permite el concepto de borde, es “*estudiar simultáneamente los elementos de integración y diferenciación territorial*”, uno de dichos elementos puede ser el territorio periférico¹⁵⁴, pero no se limita a ella.

Los avances del concepto tuvieron lugar entre 1993 y 2013, y hoy en día se ha convertido en un instrumento guía para la regulación de la urbanización y conurbación en Bogotá¹⁵⁵. La categoría de “Borde Urbano – rural” se institucionalizó “*como ámbito de intervención gubernamental*” mediante Acuerdo 6 de 1990 y los Acuerdos Distritales 26 y 31 de 1996 y 21 de 1997. Posteriormente, en la formulación del POT del año 2000 y en la revisión del año 2003, se incluyeron “referencias marginales” y la directriz “*de promover pactos de borde para la conservación de la estructura ecológica principal de la ciudad y el concepto de corredor ecológico de borde, definido como una franja de 50 a 100 metros ubicada en suelo rural, contigua y paralela al perímetro urbano (Artículo 100. Decreto 190 de 2004)*”¹⁵⁶

Posteriormente, en el año 2004 el DAMA formuló el “Protocolo Distrital de Pactos de Borde” que incorporó instrumentos institucionales y de gestión para su consolidación y los definió como: “*territorios socioculturales con formas de uso y ocupación particular del suelo que se diferencian de las franjas de transición, siendo estas definidas como áreas que marcan un límite entre lo construido y el entorno natural que integran los territorios de borde*”¹⁵⁷.

En la modificación del POT de 2013¹⁵⁸ se retomó la intención de planificación, delimitación y contención de los bordes de la ciudad teniendo como base “*el cambio climático, el ordenamiento en torno al agua y la reducción del riesgo*”, y en relación a los cuatro bordes de la ciudad se creó el Instrumento de Planeación y Gestión de Bordes con

¹⁵⁴ Según Ballén-Velásquez, en las discusiones sobre el concepto de borde lo antecedieron otras categorías de análisis como franjas de transición y suelos suburbanos.

¹⁵⁵ Las experiencias más destacadas de acuerdo de voluntades entre comunidades e instituciones, es la política para el manejo del Suelo de Conservación y la Operación Urbanística Nuevo Usme (bajo una perspectiva de urbanización), la experiencia San Isidro Patios, en la Localidad de Chapinero, relacionada con la prevención de ocupación integral de los Cerros Orientales y el Plan de Ordenamiento Zonal del Norte. *Ibíd.*

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ Reina y Rojas, 2004. En Ballén - Velásquez. *Op. Cit.*

¹⁵⁸ Decreto 364 de 2013. Actualmente suspendido.

participación social, medidas que deben desarrollar las Secretarías Distritales de Hábitat, Planeación y Ambiente.

No obstante, esta aproximación urbano-rural presenta varios contrastes con el interés de mi investigación que son importantes de precisar:

- a) El esquema urbano – rural, no refleja las dinámicas del espacio consolidado urbano – urbano habitado día a día por el pueblo Misak, entre Fontibón y Mosquera. Este borde no se encuentra en una fase de transición hacia lo urbano o hacia lo rural. Se trata de barrios con grandes tensiones ambientales y sociales, pero que son “legales” cuyas diferencias radican fundamentalmente en el poder de sus instituciones¹⁵⁹.
- b) La ocupación del Borde Urbano – Urbano de la que trata mi investigación, no está relacionada necesariamente con los límites de la expansión de la ciudad. Aunque – al igual que la categoría de Borde Urbano Rural (BUR)- analizo la relación campo ciudad, no existe una relación de colindancia. En mi investigación, analizo la relación campo ciudad a una mayor escala espacial entre la ciudad y los resguardos o territorios ancestrales, cuestionando las relaciones de poder implícitas en la creación de ambos espacios.
- c) En el Borde Urbano – urbano, no se ha planteado un acuerdo de voluntades que involucre previamente a comunidades e instituciones, porque se trata de espacios que se consolidaron mucho antes de que surgieran los debates institucionales al respecto de los bordes.

Para los fines de esta investigación, me basaré en las definiciones descritas por Toro et al (2005):¹⁶⁰

¹⁵⁹ En áreas vecinas hacia el sur y hacia el norte, sí se observa una transición urbano – rural, rural – rural o industrial – rural no agrícola.

¹⁶⁰ En: Toro Vasco, Carolina, Niño Soto, Alexander, Velasco Bernal, Vanessa. “El borde como espacio articulador de la ciudad actual y su entorno”. Revista Ingenierías Universidad de Medellín [en línea] 2005, 4 (julio-diciembre). Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75004705>> ISSN 1692-3324.

- ✓ El borde como un “*área de enlace de relaciones regionales*” (Vejarano, 2004).
- ✓ El borde como “*un área diversa, que ofrece acceso a trabajos tanto urbanos como rurales, con diferentes instituciones, tipos de costumbres, leyes y prácticas que afectan las decisiones y acciones que se toman en ella, por lo cual, es un área difícil de organizar.*” (Universidad de Londres; 2000)¹⁶¹
- ✓ El borde como “[territorio] *de retos y oportunidades, por su sistemático incumplimiento de la norma urbanística, cambios y conflictos en el uso del suelo, situaciones de riesgo, degradación de la Estructura Ecológica principal y procesos de conurbación no planificados; espacio donde se juega el ordenamiento de la ciudad.*”¹⁶².

Este espacio de Borde Urbano – urbano tiene las siguientes características:

Está consolidado a lo largo de los 700 metros teniendo como límite norte la calle 17 o Avenida Centenario. En el costado de Mosquera los barrios miden 435m hacia el occidente y en Fontibón miden 235m hacia el oriente del río.

La convivencia con el río Bogotá sobre el cual hay fuertes procesos de antropización que generan exposición a malos olores, humedad, vectores como insectos y roedores e inundaciones, así como contaminación del río.

Tanto en Fontibón como en Mosquera, estos barrios funcionan como “satélites” o “dormitorios” para la población residente, mucha de ella migrante o desplazada, que trabaja en la zona industrial y en los cultivos de Flora de los municipios cercanos “*fomentando el mercado de los suelos, la especulación, y la provisión de mano de obra*”.¹⁶³ Esto quiere decir que existe un tránsito permanente en el Borde Urbano, que se da atravesando el Puente Grande sobre el río Bogotá.

¹⁶¹ *Ibíd.* En estudios realizados en la India, África y Colombia

¹⁶² *Ibíd.* Protocolo Distrital de pacto de Borde. 2004

¹⁶³ Stein Ángela. “Globalización y nuevas dinámicas urbanas. Paradojas del proyecto ciudad multicultural”.

Las características mencionadas, coinciden con las limitaciones mencionadas por Toro (2005) para estos espacios de borde, con lo cual pretendo explicar cómo los postulados del borde se cumplen en la zona, y cómo han llevado a la conformación de un “cluster” de población migrante que se beneficia de estas condiciones al mismo tiempo que las alimenta y reproduce.

“La fragmentación de la actividad institucional [...], Las regulaciones políticas y mecanismos de planeación son usualmente diseñadas para áreas urbanas o rurales, no para la interacción de las dos” (Toro et al; 2005:61): Esto es palpable diariamente en la prestación de servicios sociales, de bienestar social y para el manejo del orden público. En el caso de población vulnerable, se percibe que pueden ser más fácilmente atendidos en Bogotá lo cual ha generado una mayor densificación del lado de Fontibón (costado oriental del borde). Adicionalmente, las actuaciones de las autoridades locales se circunscriben a su respectiva jurisdicción generando dificultades en la atención de emergencias, robos y amenazas que ocurren sobre el Puente Grande. En estos eventos la población se debe dirigir a la fiscalía del municipio de Mosquera que tiene menor capacidad logística que la de Bogotá. Esto es especialmente difícil para la población Misak debido a que no siempre se facilita la comprensión de la tramitología en idioma español.

“Menor costo de la tierra y de los servicios públicos”: el borde cumple con este postulado por tratarse en ambos casos de barrios que se iniciaron como ilegales y que, por lo mismo, debieron esperar muchos años para poder tener servicios públicos domiciliarios. Además, al situarse en zona de riesgo por su cercanía al río se obstaculiza la inversión pública en infraestructura y la pavimentación de las calles. El menor costo de los arriendos, sumado a lo mencionado en el primer punto, ha generado que en el barrio Casandra predominen los arrendatarios y que los inmuebles hayan sido adecuados para recibir a la población que demanda este servicio (que suele ser migrante de bajos ingresos y flotante).

“Cercanía a las actividades y oportunidades urbanas”: este es uno de los mayores atractivos que tiene para la población migrante, residir en Fontibón o Mosquera. Básicamente esta cercanía está marcada por la Calle 17 que conecta el borde con el centro

de Bogotá o con el centro de Fontibón, dando una sensación de estar integrado a la Ciudad desde la periferia de muchas maneras segregada. El atractivo se incrementa por poder acceder simultáneamente a la oferta laboral en Mosquera y Funza que buscan permanentemente personal para invernaderos de flores. La oferta de trabajo tanto rural como urbano ha sido uno de los factores más importantes para la conformación del clúster¹⁶⁴ de población Misak. Por último, cabe mencionar que los Misak son reconocidos como buenos trabajadores lo cual facilita su inserción laboral.

“Bajos niveles de exigencia ambiental para las industrias por falta de gobernabilidad de los entes reguladores”. Este postulado se refleja en el evidente deterioro ambiental y paisajístico sobre sus dos ejes. La Calle 17 o Avenida Centenario se caracteriza por la ausencia de pavimento y de drenajes, el alcantarillado en mal estado y la ausencia de espacio público. El río Bogotá se caracteriza por la contaminación de su cauce por la disposición de basuras, malos olores en verano y en invierno, la poca iluminación, la inseguridad y las crecientes en invierno como las que sucedieron entre 2010 y 2011. De otra parte, los mismos bajos niveles de exigencia que permitieron en su momento la invasión de la ronda del río han permitido recurrentes emergencias industriales ocasionadas por el almacenamiento inadecuado y poco regulado de materiales inflamables como neumáticos, fábricas de embutidos y maderas.

“Inseguridad en la tenencia de la tierra”; este aspecto se refleja en el loteo y venta ilegal de fincas y la urbanización de terrenos en zona de riesgo lo que se traduce en conflictos por la titulación de los inmuebles en el barrio Casandra (Fontibón) y en el barrio Porvenir Río (Mosquera)¹⁶⁵, pero también en dificultades en la instalación de servicios públicos domiciliarios y en la ausencia de infraestructura apropiada para la población. Esto a su vez ha redundado en el bajo costo del suelo y en el surgimiento de un mercado inmobiliario viable para población de bajos recursos que llega al borde, buscando además de empleo, costos de vida asequibles.

¹⁶⁴ Entendido como fenómeno de aglomeración espacial.

¹⁶⁵ Como se verá más adelante esta situación la comparten otros barrios de la localidad de Fontibón que se encuentran cercamos al río Bogotá.

Las zonas de borde, también sufren por la “*pérdida de suelos [de protección del río] por la expansión urbana incontrolada para usos residenciales, de equipamientos o industriales*”: esto se refleja en la predominancia de zonas industriales y zonas francas, que absorbieron antiguos asentamientos humanos dejando como únicas áreas disponibles, los suelos colindantes con el río.

Desintegración social y hacinamiento: esto se traduce en la atomización de las familias Misak que llegan al borde pues deben acomodarse a las condiciones del mercado inmobiliario. En los casos en que han llegado familias extensas no encuentran un solo inmueble y deben repartirse en distintas casas y barrios con lo cual se afecta la estructura familia Misak y los patrones de crianza de los niños y niñas. En los casos en que logran acomodarse, siempre el hacinamiento, ha sido una de las más frecuentes condiciones que han enfrentado los Misak en Casandra y Porvenir, donde los arriendos son más baratos y se tiene una arquitectura más acorde (con varios pisos).

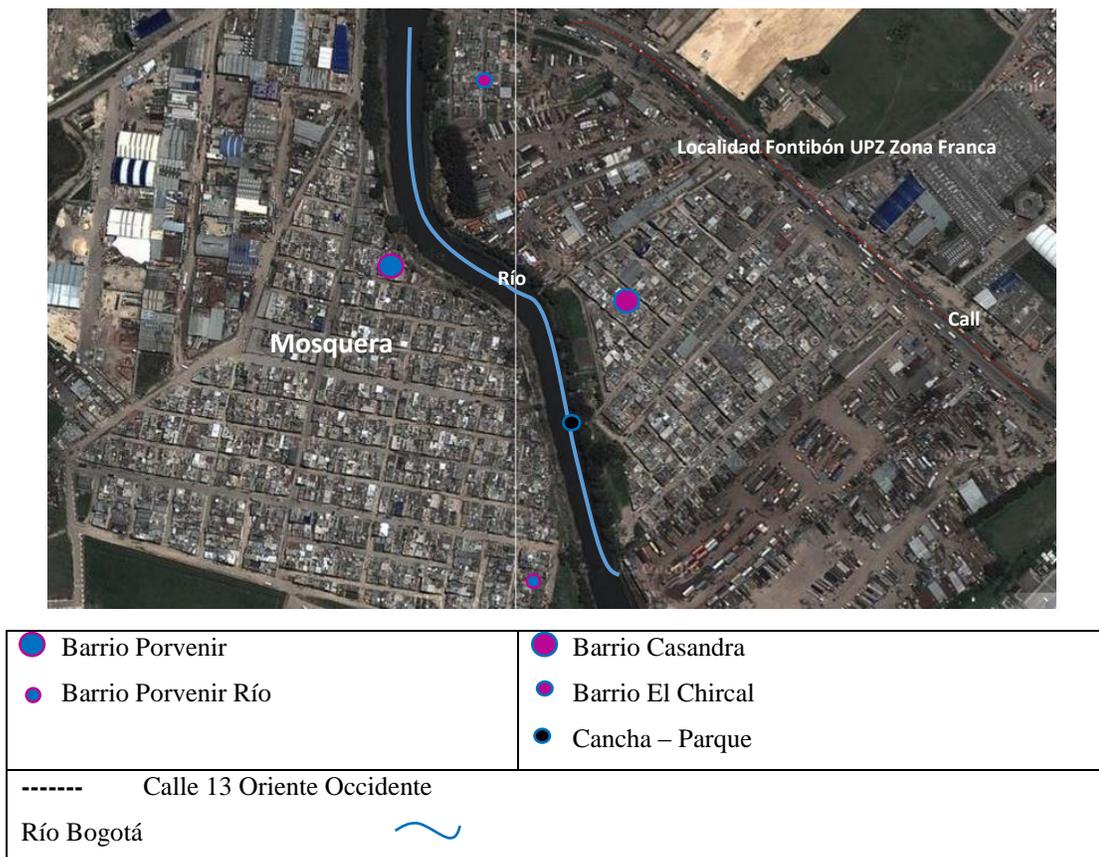
Para los fines de esta investigación el Borde Urbano está conformado por las siguientes unidades:

- a. El Barrio Casandra perteneciente a la localidad de Fontibón ya que es la última unidad territorial de Bogotá en ese sector en la que habita población Misak.
- b. Los barrios Porvenir y El Porvenir Río en el municipio de Mosquera, los primeros barrios de este municipio en los que habita población Misak.
- c. La Calle 17 que estructura la zona y que conecta a Bogotá con Mosquera y otros municipios de Cundinamarca. Debido a que es una de las vías de acceso a Bogotá, a su alto tránsito de vehículos de carga y a la densificación que se viene presentando en los municipios aledaños, sobre esta vía existen desde hace varias décadas, proyecciones de ampliación que sin embargo siempre se han aplazado.
- d. Por último, está el mismo Río Bogotá, que lo denominaré como “eje” del Borde Urbano por ser el elemento espacial de mayor reconocimiento en la zona tanto del lado de Bogotá como del lado de Mosquera y porque su cuenca fue invadida desde hace más de

40 años, dando lugar a los barrios de interés arriba mencionados. El río además marca los límites de las jurisdicciones entre el Distrito y el municipio de Mosquera y es un sitio de constante tránsito por el puente Grande.

En la siguiente figura se muestra el espacio descrito como Borde Urbano del tipo urbano - urbano:

Ilustración 11 . El Borde Urbano objeto de la Investigación



Fuente: Google Earth. Adaptación propia; 2016

Las partes del borde

*“Cualquier área urbana del mundo ha visto como se inflaba su burbuja inmobiliaria
 Al tiempo que aumentaba sin freno la afluencia de inmigrantes empobrecidos,
 A medida que el campesinado rural se veía desposeído
 Debido a la industrialización y comercialización de la agricultura”.*
 (D, Harvey, *Ciudades Rebeldes*; 2013 Pp.30)

En este segmento, describiré las características físicas, históricas, tipos de ocupación que encontré en los barrios que componen el borde de 700 metros sobre el río Bogotá que me interesa, por ser el espacio en donde se encuentra más concentrada la población Misak.

Elaboré una breve “reseña” de cada barrio, a partir de fuentes secundarias de la Secretaría de Gobierno de Bogotá y de los Planes de Desarrollo del Distrito y de Mosquera. Después complementé cada reseña con la información suministrada en entrevistas a líderes y presidentes de Juntas de Acción Comunal de cada uno de los barrios colindantes con el río Bogotá¹⁶⁶ a los dos costados del río.

La Localidad de Fontibón

De acuerdo a estudios etnolingüísticos (Acosta: 1938; 34¹⁶⁷), Fontibón o Hyntiba (Huintiva) significa en lengua indígena “Capitán Poderoso”. Huintiba, a la llegada de los españoles era uno de los pueblos dependientes del Zipa, y se encontraba en el camino para entrar a Bacatá, donde residía. Desde entonces, Fontibón funcionó como un sitio obligado de paso y de descanso para los viajeros hacia Santafé, incluyendo a los mismos virreyes¹⁶⁸.

La reconstrucción histórica hecha por Acosta describe la localización, la demografía y los sistemas de movilidad de la época:

“El poblamiento de Fontibón, entre 1600 y 1639 estaba dividido en 22 parcialidades y capitanías. Para entonces, el pueblo de Techotyba (actualmente llamado Techo) constituía el límite sur de Fontibón y ambos se localizaban en los pantanos que se formaban entre la confluencia de los ríos Vicachá (hoy San Francisco) y Fucha, al occidente del sitio más tarde llamado Puente Aranda. Bordeando esos pantanos, y por el lado de Bosa, pasaba el primer camino de Santa Fe a Guataquí, que por Fontibón salía hacia el río Bogotá en el punto llamado Puente Grande, cuyo paso se hacía por balsas.

El camellón de Santafé a Fontibón y los tres puentes (Aranda, San Antonio y El Grande o del río Bogotá) que lo unían y proyectaban en una sola calzada hasta el río Funza, era la vía de la capital del Nuevo Reino de Granada para ir a España y venir de allá. Fontibón era entonces la antesala de la ciudad granadina, el primer pueblo que se encontraba de entrada o de salida, por lo cual le dieron por dueño e encomendero al propio rey de España y de las Indias Occidentales”¹⁶⁹.

¹⁶⁶ Como mencioné en la introducción, realicé entrevistas semiestructuradas a los presidentes de Juntas de acción Comunal.

¹⁶⁷ Acosta Ortigón, Joaquín. Citado en la página oficial de la Secretaria Distrital de Gobierno, de la Alcaldía de Bogotá.

¹⁶⁸ *Ibíd.* Uno de los lugares en donde se solían cambiar las cabalgaduras era la Casa Cural que hoy en día continúa funcionando como Casa de la Cultura en Fontibón Centro.

¹⁶⁹ *Ibíd.*

En el diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos de la localidad de Fontibón (2009), también se describe a Fontibón como un espacio social, cultural y económico de paso.

*“Pueblo de indios que se constituyó en lugar estratégico de paso y de comunicación de la población muisca. A partir del siglo XVI, sirvió a los españoles como tránsito para las recuas de mulas, transporte de mercancías y viajeros entre Santa Fe y el río Magdalena y salida para los principales puertos en la colonia. De ahí que, a partir de 1538 gozara de los privilegios de pertenecer a la categoría de “pueblo de la real corona”. Fontibón también era sitio de llegada de los paseos de fin de semana de los cachacos santafereños; era habitual que el dueño o patrón de las fincas se trasladara en mulas a descansar en compañía de su familia. Esto lo convirtió en albergue y en lugar de paseo y descanso”.*¹⁷⁰

En el siglo XVII, Fontibón se convirtió en un corregimiento de la Capital, y en 1910 pasó a ser un municipio integrado a la provincia de Funza en el departamento de Cundinamarca; tenía la calidad de Distrito conformado por las *veredas Centro, El Charco, La Laguna, El Tintal, Capellanía y Techo*¹⁷¹.

En la segunda mitad del siglo XX,

*“aparecieron las primeras industrias fundadas por exiliados europeos de la Segunda Guerra Mundial y las desarrolladas por la reforma liberal de Alfonso López Pumarejo, como: el Frigorífico Suizo, Hilanderías de Fontibón, Levapan, Prodema e Icopulpas”, todo esto impulsado por la construcción del ferrocarril en Fontibón con el que se comunica el centro del país con la vía fluvial del Magdalena”*¹⁷².

Por esa misma época comienzan a observarse:

“oleadas de emigrantes que huyen de la violencia política en el campo hacia la ciudad como la tierra prometida con lo cual, los límites de Bogotá comienzan a extenderse y se da un movimiento de aproximación de los pueblos vecinos, que preferían estar unidos a ella y no a las capitales provinciales”.

En 1954, Fontibón, junto a Bosa, Engativá, Suba, Usaquén y Usme fueron anexados a Bogotá y se creó el distrito especial. Entre 1960 y 1980, Fontibón se consolidó con nuevos barrios (algunos de ellos ilegales) y con el crecimiento de los antiguos y paulatinamente se convierte en un polo residencial, empresarial e industrial que se comienza a llenar de tráfico por las antiguas vías de salida y entrada a Santafé, siendo las dos principales la Calle 22 (del ferrocarril) y la calle 17, llamada recientemente Avenida centenario. Estas dos calles,

¹⁷⁰ Alcaldía Mayor de Bogotá “Bogotá Positiva”. “Conociendo la localidad de Fontibón”. 2009..

¹⁷¹ *Ibid.* Secretaria de Gobierno de Bogotá. 2009

¹⁷² *Ibid.*

tienen sus correspondientes puentes sobre el río Bogotá (uno de ellos férreo) para conectarse con la sabana.

Acerca del Puente Grande sobre el río Bogotá que da continuidad a la Calle 17, la reseña del Distrito nos dice que fue construido en el siglo XVII en madera y piedra:

“la obra la gestionó el corregidor Don Francisco Velásquez, los planos fueron realizados por el Padre Coluccini y el trabajo lo realizaron los indígenas de la época. Se edificó en seco a un lado del río y con arcos de piedra, su costo fue aproximadamente de \$30.000 pesos”¹⁷³.

Este puente dio el nombre a una de las tradicionales zonas de Fontibón que colindaba con el río que, en la década del 70 del siglo XX se convirtió en Barrio y recientemente ha sido absorbido en gran parte por la zona industrial, hoy denominada UPZ Zona Franca.

Por su localización estratégica, esta localidad ha concentrado las principales obras de infraestructura relacionadas con la llegada y tránsito de pasajeros, como el Aeropuerto Internacional El Dorado (1959), la avenida Calle 26, la troncal de Transmilenio y la Terminal de Transportes (1984). Desde la década del 80, también ha sido notable el desarrollo inmobiliario del oriente de la localidad y la presencia de cadenas hoteleras, bodegas, parqueaderos, centros comerciales, de negocios y de industria manufacturera.

La localidad de Fontibón se encuentra en el extremo noroccidental de Bogotá. Al norte limita con la localidad de Engativá; al oriente con las localidades de Puente Aranda y Teusaquillo; al occidente con la ribera del río Bogotá, los municipios de Funza (hacia el norte) y Mosquera (hacia el sur) y al sur con la localidad de Kennedy. Tiene una extensión total de 3.327 hectáreas, de las cuales 329 están clasificadas como suelo protegido. La localidad, no tiene suelo rural y sus límites occidente y sur están bordeados por los ríos Bogotá y Fucha¹⁷⁴ que reciben las cargas contaminantes industriales y se encuentran invadidos por asentamientos humanos.

¹⁷³ Ibid.

¹⁷⁴ Alcaldía Mayor de Bogotá. 2009 Op. Cit.

“Dichas zonas presentan riesgo por inundación especialmente de aguas negras debido a un fenómeno de refluo cuando se presentan las crecientes de los ríos, por cuanto son terrenos situados por debajo de la cota del río Bogotá, afectando principalmente los núcleos de Casandra y El Chircal”¹⁷⁵.

En cuanto a población, las caracterizaciones históricas y actuales dan cuenta de que Fontibón siempre ha sido un lugar de paso para viajeros; más recientemente se convirtió en sitio de recepción de población migrante. El DANE generó a partir del censo de 2005, una proyección demográfica al 2015, que indica que la población migrante en Fontibón es del orden de 21.412 personas, con una tasa de 11,92 por cada mil habitantes.

Tabla 7. Fontibón. Migrantes netos y tasa neta de migración 2005 – 2015

Periodo	Migrantes netos	
	Total	Tasa (por mil)
2005-2010	21.783	13,70
2010-2015	21.412	11,92

Fuente: DANE. Censo General 2005
DANE - SDP, Proyecciones de población según localidad, 2006 – 2015

Fuente: Dane SDP Censo 2005. Proyecciones de población según localidad, 2006 - 2015

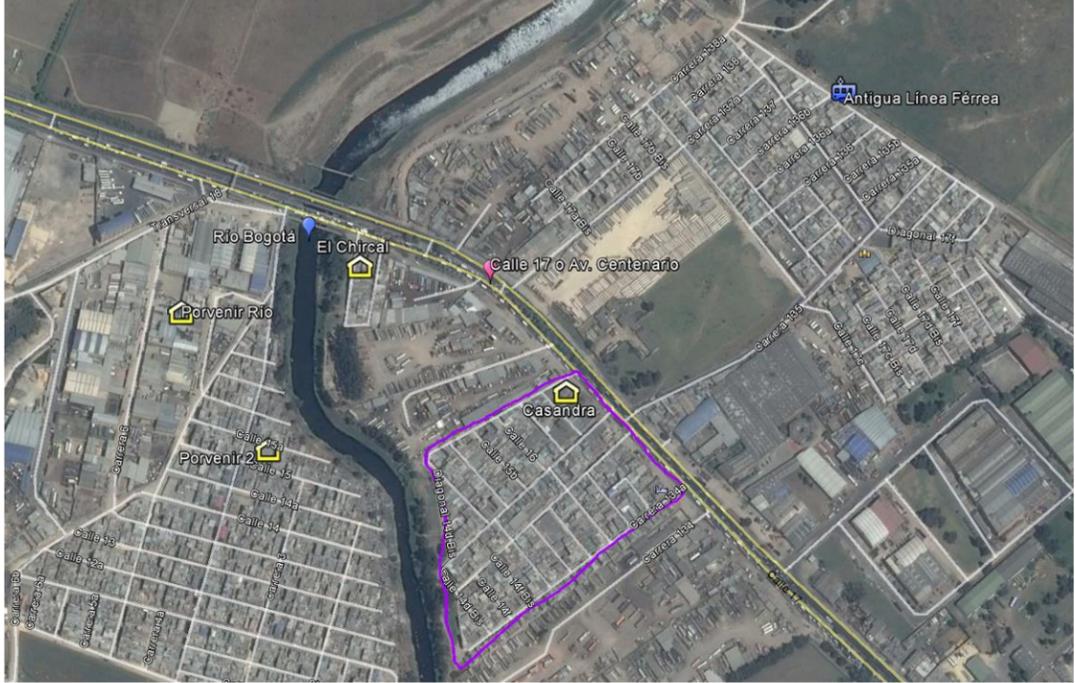
La localidad de Fontibón tiene 330.156 habitantes, que representan el 4,5% del total de población de Bogotá. El 20% del total de población de Fontibón se sitúa en estrato bajo que se concentra sobre todo en las UPZ Zona Franca, y San Pablo. El 3.7% del total de población en la localidad está en situación de pobreza por NBI, siendo el hacinamiento crítico el componente de mayor incidencia.

En la UPZ Zona Franca, se encuentran los barrios Casandra y Chircal que constituyen parte del borde en mi investigación¹⁷⁶. A continuación, presento las reseñas de cada uno.

¹⁷⁵ Secretaria de Gobierno Distrital. Bogotá Humana. “Caracterización geográfica. Localidad de Fontibón”. Sin fecha

¹⁷⁶ Del lado de Mosquera nos ocuparemos de los barrios Porvenir y Porvenir Río

Tabla 8. Reseña barrial Barrio del Borde - Fontibón

Barrio: Casandra (Código: 9014 - UPZ 77 Zona Franca)	Características y Problemáticas del Barrio	¿Cómo y cuándo se dio la llegada de los Misak al Barrio?
		
<p>Personas entrevistadas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Profesora Azucena Parra (45 años), líder reconocida en el barrio y quien se desempeña como docente de inglés en colegios del distrito. Vive en el barrio desde hace 20 años. ✓ Luis José Arias (54 años) expresidente de la JAC. <p>De acuerdo a la reseña básica barrial¹⁷⁷, Casandra se formó en una antigua finca de propiedad de la familia Cújar y el nombre alude al nombre de una hija de la primera persona que comenzó a lotear hacia 1987. En ese entonces, el barrio no era legal y las ventas de los lotes solo tenían como soporte una carta de compra venta; esta condición de ilegalidad ha representado numerosas dificultades en la prestación de servicios públicos, y ha sido la justificación para que no se realicen inversiones en el espacio público. Esto no solo representa unas mínimas condiciones de vida entre la población, sino que -por lo mismo-, el suelo es más barato y los arriendos son más asequibles para población de bajos recursos; es decir estas condiciones se convierten en un factor de atracción. Algunas personas de los que compraron inicialmente sí se han ido, “venden en verano a los que no conocen y cayeron por inocentes; algunos como él compraron sin saber el problema de las inundaciones del río”.</p> <p>Localización y Límites</p> <p>Este barrio se localiza al sur de la Calle 17 o avenida Centenario entre las carreras 134 y 138. Hacia el Oriente y el occidente colinda con bodegas y con zonas industriales. Hacia el oriente, el gran parqueadero Tibaná lo separa del barrio El Chircal. Hacia el occidente, hay también parqueaderos para tracto mulas y lotes vacíos de la zona industrial. Al sur colinda con uno de los meandros del río Bogotá y al norte con la Avenida Centenario.</p> <p>En 1987, a pesar de su condición de ilegalidad, se constituyó la primera Junta de Acción Comunal con el objetivo de gestionar la instalación de los servicios públicos, pero solo obtuvo personería jurídica hasta 1991.</p> <p>En 1999 se legalizó la propiedad de los predios y se comenzaron abastecer de agua comunitaria.</p>	<p>La reseña Barrial indica que “La mayor parte de las viviendas tienen dos pisos y terraza, o tres pisos, algunas con apartamentos para arrendar. La modalidad de inquilinato se presenta con frecuencia, pero de manera no muy visible. En algunos hogares hay hacinamiento. De acuerdo a la JAC, cerca del 75% de los habitantes son propietarios y 30% arrendatarios”.</p> <p>La profesora Azucena explica que desde el año 2007 la demanda de habitaciones o apartamentos para los policías ha hecho que se creen redes de solidaridad entre las vecinas, que antes no existían, todo para aprovechar al máximo ese mercado que es permanente y que incluye además del alquiler de la habitación, la comida y el arreglo de la ropa para los uniformados que toman sus cursos en la Escuela de Seguridad vial que queda en el barrio HB (carrera 128 calle 17). En vista de esto, algunos propietarios han optado por arrendarle únicamente a los policías que llegan a hacer a Fontibón cursos técnicos y ha resultado en que da una mediana sensación de seguridad. Esto también ha hecho que la gente adquiera préstamos para arreglar casas y hoteles. Posteriormente, con la llegada de los indígenas el barrio se consolidó como un buen sitio para tomar en arriendo; se creó un mercado inmobiliario por días y por meses que antes no existía; muchos dueños se fueron y dejaron las casas arrendadas.</p> <p>Don Luis, confirma este fenómeno: “las casas que antes tenían un solo piso, comenzaron a construir 2 o 3 pisos más para que se pudieran arrendar”.</p> <p>Problemáticas</p> <p>Este es un barrio que tiene múltiples problemáticas, la mayor parte relacionadas con su cercanía al río Bogotá. A continuación, se mencionan las más relevantes para esta investigación:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Como está catalogado como zona de riesgo por inundaciones, las únicas calles pavimentadas del barrio son las carreras 136 y 135. No cuenta con infraestructura de servicios sociales (escuelas, centros de salud o casetas comunales). El único espacio de recreación se encuentra en una cancha/parque construida en el borde del río Bogotá al lado del jarillón de más de 2 metros de alto que 	<p>Según la profesora Azucena, la llegada de los Misak al barrio comenzó en el año 2008 momento en que alguien de la JAC le comunicó que les habían solicitado ayuda para que los propietarios accedieran a arrendarles. En ese año también hicieron la primera reunión; desde entonces se han incrementado.</p> <p><i>Recientemente están subiéndose, ya no se quedan al lado del río porque como el alcantarillado no llega hasta el río, en el invierno las aguas negras se devolvieron por la tubería.</i></p> <p>Se han conocido de casos en que 8 o 10 casas han sido “soltadas” a un Misak o Guambiano para que este a su vez la subarriende a sus paisanos.</p> <p>¿Por qué cree que los Misak llegaron a Bogotá y a este barrio?</p> <p>La Profesora Azucena cree que están desterrados de su tierra por la violencia, les tocó venir a improvisar en Fontibón). “han sido expulsados por la violencia. Eso es lo que uno percibe, que el estilo de vida se basa mucho en los lazos familiares [...] parece que los hubieran sacado juntos, se mantienen muy unidos”.</p> <p>Para don Luis: “sé que son del Cauca, la mayoría de Silvia, no sabemos más. Se sitúan en Fontibón porque es la entrada, trabajan en OPAIN (en el aeropuerto) otros en construcción y otros en flores. Creo que llegaron aquí por la violencia de allá, allá está más duro, en Totoró, Toribio, hay problemas de tierras”.</p> <p>La profesora Azucena agrega: “sé que tienen tierras, pero se vinieron; si están haciendo el sacrificio de venir y amoldarse les toca duro, perder las cosas es muy duro”.</p>

¹⁷⁷ Alcaldía Mayor de Bogotá. “Casandra: Reseña Básica Barrial” En: Observatorio Social Fontibón 2010.

Barrio: Casandra (Código: 9014 - UPZ 77 Zona Franca)	Características y Problemáticas del Barrio	¿Cómo y cuándo se dio la llegada de los Misak al Barrio?
<p>Sólo hasta el 2005 se construyó parcialmente el alcantarillado, el servicio público más urgente ya que el barrio se encuentra en una cota más baja que la de río Bogotá, y en época invernal se devuelven las aguas negras a través de las tuberías ya que los filtros o pozos se encuentran colmatados. El 10% de los predios, que son los más cercanos al río Bogotá, a la fecha aún no tienen alcantarillado.</p> <p>Según lo relata la profesora Azucena, una de las primeras actuaciones de la JAC fue hacer un bloqueo en la calle 17 (la principal) para exigir un semáforo en el cruce de la carrera 135 en donde existe un cruce en el que ocurrían muchos accidentes.</p> <p>Demografía De acuerdo a las entrevistas sostenidas con los líderes este barrio está conformado de la siguiente manera:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ 462 predios (75 en la ronda del río Bogotá), 10 a 15 inmuebles habitados por indígenas. ✓ 50 negocios entre esos 4 hoteles. Según la reseña barrial “tienen presencia 20 pequeños negocios de abarrotes, algunos bares, dos mini mercados, almacenes de repuestos, misceláneas y tres hoteles para transportadores”. ✓ 3.000 habitantes ✓ 150 Misak actualmente. Luis José Arias estima que en diciembre de 2010 llegaron a haber hasta 600 Misak entre los barrios El Chircal (Fontibón), Porvenir y Planadas (Mosquera). La profesora Azucena estima que en 2014 había en total 15 viviendas o inmuebles en los que se albergaban los Misak con una alta densidad por vivienda. <i>“podrían haber 25 o 30 por cada casa si en un solo apartamento viven 11 personas”</i> refiriéndose a su propia experiencia como arrendataria a Misak. <i>“Casi no hay mayores, la mayoría tiene entre 18 y 30 o 40 años. Los mayores se ven sobre todo los diciembre, pero se vuelven a ir”</i>. <p>Otra población migrante Gran parte de este barrio se ha conformado en torno a los arriendos a población migrante (como los que fueron fundadores), desplazada (como los costeños, población afro, santandereanos y los mismos Misak) o flotante (como los policías y camioneros que alquilan habitaciones por días). Es usual ver en las calles personas que vienen de distintas partes del país. Esto queda en evidencia por los acentos en sitios de confluencia como las panaderías, las tiendas y los locales en los que se venden minutos de celular y de internet.</p> <p>Organizaciones presentes Junta de Acción Comunal, Cabildo Misak, iglesias cristianas.</p>	<p>el Distrito y la comunidad construyó para evitar el desborde del río. Sobre este espacio, la JAC proyectó la construcción de un salón comunal, pero por estar dentro de la ronda del río Bogotá no fue posible.</p> <p>La temporada invernal del año 2010 y 2011 fue determinante: <i>“la gente puso sacos de arena y también escombros. Gracias a esto, solo 10 casas resultaron damnificadas, pero no porque el agua hubiera sobrepasado el jarillón sino porque las aguas se devolvieron por la tubería.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Inseguridad por el consumo y comercialización de sustancias psicoactivas y presencia de pandillas (que es una situación generalizada en la zona). Donde más se generan los atracos es en la calle 17 entre carreras 135 y 137 y el mayor consumo de drogas se hace en inmediaciones del Puente Grande y dentro de las laderas del río, en donde además se han encontrado personas muertas. El barrio no tiene presencia policial. ✓ Altos niveles de contaminación asociada a cuatro (4) situaciones: <ul style="list-style-type: none"> ○ Falta de pavimentación en las calles y andenes lo que genera que permanentemente haya polvo en el aire, y la recurrencia de enfermedades respiratorias y de piel. ○ Mal manejo que hace ATESA de la recolección de residuos y falta de colaboración de la comunidad por lo que el río se ha convertido en basurero para muchas viviendas. ○ La cercanía al río, además de las restricciones en el uso del suelo y la inversión genera malos olores, humedad en las viviendas, roedores e insectos. A esto se suma que como el alcantarillado no está terminado las aguas negras en invierno se devuelven por la tubería. A pesar de esto, Luis José Arias explica que mucha gente no se quiere ir, <i>“prefieren rellenar el primer piso y subirse al segundo”</i>. ○ La presencia de numerosas bodegas de almacenamiento de materiales inflamables en la zona franca (combustibles, llantas, madera, vehículos abandonados etc.), genera emergencias por incendios y escapes de gas. 	<p>¿Qué percepción tiene sobre los Misak? La profesora Azucena considera que <i>“La visibilidad de ellos (los Misak) es buena para el barrio, para que Casandra no solo se conozca por lo malo”</i>. Don Luis agrega que <i>“Los del cabildo son los que han hablado, son buena gente y tenían buenos proyectos; pero casi no los tratan por la lengua”</i>.</p> <p>Los dos líderes coinciden en afirmar que la presencia de la población misak en el barrio se nota sobre todo los días domingo y en las tardes cuando llegan de trabajar. Durante el día no se ven. <i>“Cuando llegan de trabajar se encierran”</i>. Entre semana no se ven porque salen muy temprano y las mujeres que no trabajan permanecen en las casas cuidando a los niños. Ahora, aunque no tengan el vestido uno los identifica por el color de piel y la estatura. <i>“...son muy organizados y respetuosos de las jerarquías porque ante cualquier reclamo o solicitud, los misak piden que se comuniquen con el cabildo. Saben pedir las cosas, aunque los hombres entre ellos, suelen tomar mucho licor. Ese consumo de cerveza y aguardiente les conviene mucho a los dueños de las tiendas”</i>¹⁷⁸ (Don Luis).</p> <p>La Profesora Azucena observa que <i>“hay un machismo muy marcado porque las mujeres creen que deben tener esposo y son madres muy jóvenes. Las mujeres están con los hijos todo el tiempo. Las mujeres usan más el vestido, en los hombres solo se les ve a los del cabildo”</i>.</p> <p>¿Ha habido conflictos con los Misak en el barrio? La profesora Azucena piensa que, aunque en términos generales en el barrio no ha existido resistencia a la llegada de los indígenas, más allá de la natural desconfianza inicial, explica que sí se siente el racismo hacia los indígenas y los negros, entre las personas de mayor edad. Según Don Luis José, en el 2010 el gobernador (taita Anselmo Yalanda), <i>“se contactó con unos ediles y con la JAC para que les arrendaran una casa. Anselmo pidió una reunión a la JAC porque les gustaba el barrio, pero no les arrendaban, los tenían en mal concepto y los discriminaban, les tenían recelo. Además, se querían venir del barrio Porvenir porque los estaban atacando. Como son muy buenas pagas, son juiciosos, no se meten con nadie, no hubo problema”</i>.</p> <p>La profesora Azucena explicó que debido a su estilo de vida los propietarios decidieron no volver a arrendarle a los costeños que eran los que predominaban en el Barrio antes de que llegaran los Misak. Desde el año 2007, prefieren arrendarles a los Misak. Esto último ha sido uno de los cambios que generaron en el barrio <i>“desde que comenzaron a llegar los costeños se fueron”</i>.</p> <p>Otra situación visible en el barrio actualmente es que se usa más la cancha para espacios deportivos y comunitarios lo que generó al principio quejas de los demás vecinos, pero ya se solucionó.</p> <p>¿Qué debe suceder con los Misak en el futuro? <i>“Toca tenerlos en cuenta porque ya llevan 2 o 3 años aquí, ya son de la comunidad. Se puede después de que se queden un año y demuestren la voluntad”</i>. (Profesora Azucena)</p>

Fuente: Trabajo de campo; 2014

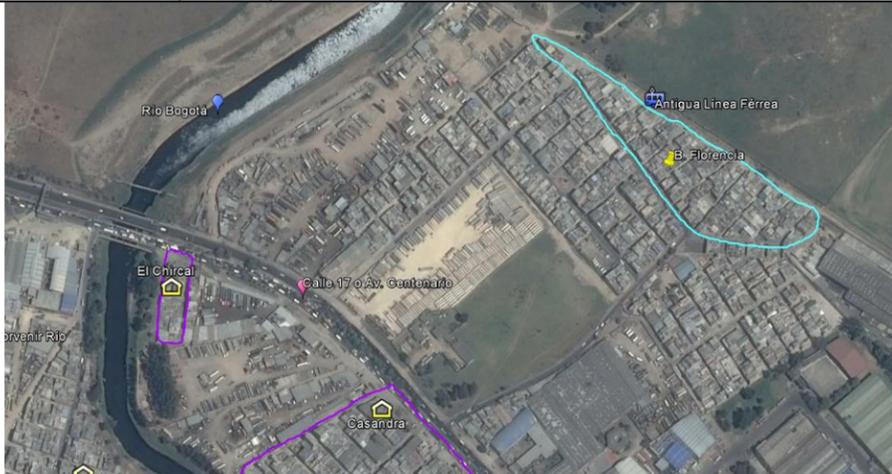
¹⁷⁸ Cabe mencionar que este es uno de los aspectos sobre los que taitas llaman más la atención tanto en el territorio, como en Bogotá. Esto se debe a que, durante la época del auge de la amapola, gran parte de los ingresos se quedó en “jacaranda”, una de las tradicionales tabernas en el casco urbano de Silvia y a donde suelen asistir los Misak.

Tabla 9. Reseña barrial Barrios del Borde - Fontibón

Barrio: El Chircal Barrio El Chircal (Código: 9016 - UPZ: 77 Zona Franca) (Fontibón)	Características y Problemáticas del Barrio	¿Cómo y cuándo se dio la llegada de los Misak al Barrio?
		
<p>Personas entrevistadas: Jesús Vargas (Presidente de la Junta de Acción Comunal)</p> <p>El Chircal es un barrio muy pequeño que solo tiene 40 casas con lotes de 6 x 12 metros en dos manzanas. Se inició en 1985 en una antigua finca de la familia Cújar. Al igual que Casandra, solo logró su legalización hasta el año 1999 “cuando los propietarios, previa organización, mediante abogado y a través de sentencia judicial, lograron el desenglobe del área total del predio inicial, lo que explica que cada una de las viviendas se identifique a través de un número de interior, como ocurre con los conjuntos cerrados”¹⁷⁹. En esa época, y hasta 1995, el agua era tomada de pilas comunitarias. Según Jesús Vargas, los fundadores eran Boyacenses que compraron el lote a urbanizadores.</p> <p>El barrio ganó un proyecto con el IDPC a través del cual pudieron pavimentar las calles y embellecer las fachadas de las casas. Además, la Junta de Acción Comunal, logró construir en el año 2014 un salón comunal y hoy en día tiene el 100% de cobertura de servicios públicos con excepción del gas natural que no se logró instalar por la cercanía al río Bogotá.</p> <p>Localización y Límites Este barrio que es eminentemente residencial de estrato 2, se localiza a la altura de la carrera 140 (última de Bogotá en este sector) al sur de la calle 17 o avenida Centenario. Hacia el oriente limita con el río Bogotá que lo separa de Mosquera, al occidente limita con bodegas y parqueaderos que lo separan del barrio Casandra. Hacia el sur hay también parqueaderos privados y bodegas, y hacia el norte limita con la calle 17 o avenida Centenario que lo separa de los barrios Prados de la Alameda, Villa Andrea y Puente Grande.</p> <p>Demografía Número de predios: 36 - Número de viviendas: 36 - Número de negocios: 6 Número de habitantes: 300 (50 Misak residentes en 8 casas que tienen entre 35 y 40 años, con niños entre 5, 7 y 12 años y algunos recién nacidos en Bogotá. Los niños estudian en el barrio HB y en Porvenir, la cuidadora de los niños suele ser de la misma familia.)</p> <p>Otra población migrante La mayor parte de propietarios son migrantes desde varias zonas del país; pero los Misak son los únicos indígenas en el barrio.</p> <p>Organizaciones presentes Solo la Junta de Acción Comunal</p>	<p>Al igual que Casandra, uno de los problemas más graves es el aumento del consumo de drogas cerca al río y el mal manejo de las basuras. No obstante, los niveles de contaminación son menores por que las calles y andenes se encuentran pavimentados y el riesgo de inundación también es menor porque este barrio se encuentra en una cota más alta que la del río y se encuentra protegido con el jarillón que se encuentra en buenas condiciones.</p> <p>El presidente de la JAC agrega que la CAR tiene un proyecto de recuperar el río (en donde hay muchos jóvenes consumiendo bazuco) pero que la compra de predios solo se va a dar en Mosquera ya que son más baratos.</p> <p>Sobre el mercado laboral del Barrio, la reseña barrial señala que: “algunos de los habitantes trabajan en los municipios cercanos primordialmente en cultivos de flores, otros realizan actividades asistenciales de tipo diverso y varios se dedican al “rebusque”. Solo existen tres pequeñas tiendas y una bodega de repuestos.”¹⁸⁰</p> <p>La llegada permanente de los Misak ha estimulado para que los propietarios construyan el segundo y tercer piso. En ese sentido la llegada de los misak ha sido muy positiva económicamente para el barrio.</p>	<p>Según Jesús Vargas, los primeros Misak llegaron en el año 2006, pero desde el 2011 se incrementó bastante. Cuando llegaron nadie les arrendaba en el barrio, él fue el primero y han resultado muy trabajadores, no se meten con nadie. Al inicio, llegaron a Porvenir en Mosquera. Después cuando fueron llegando más, y como ya los conocen y les arriendan.</p> <p>Los hombres trabajan pintando carros, en las flores, en construcción. Las mujeres trabajan en las flores en los cultivos de fresas, y en el jardín botánico. A pesar de esto no han perdido la cultura, en todos los eventos especiales se ponen su atuendo y a veces intentan enseñar a hablar. Usualmente en diciembre se van y en enero vuelven a llegar, a veces contratan chivas y se van en grupo y llegan otra vez con sus esposas y sus hijos. La JAC nunca ha tenido contacto con los líderes, pero en el día de las brujas y el 24 de diciembre se reparten regalos para todos los niños por igual.</p> <p>¿Por qué cree que los Misak llegaron a Bogotá y a este barrio? “Ganan un salario muy bajito y se vienen a pagar deudas porque son muy trabajadores, no son peleadores ni groseros, son del Cauca, mandan plata a los papas y estudian en el SENA. La mayoría son parientes y llegan aquí porque los arriendos son baratos. No le he escuchado a ninguno que sean desplazados, sino que no tienen una fuente de trabajo estable. Son una buena influencia para el barrio, aunque solo se les ve los domingos. Permanecen trabajando y son muy amigables. Allá les pagan muy poquito en cambio aquí los aseguran”. (Jesús Vargas)</p> <p>¿Qué percepción tiene sobre los Misak? A la gente, les gusta más arrendarles a ellos que a los costeños que son muy bulliciosos, y porque le arriendan a 2 y terminan 6. Los misak son buenos arrendatarios, no han tenido problemas, nadie se ha quejado, al contrario, los recomiendan. Además, los contratan más fácil porque tienen buena fama y hay muchos que tienen trabajos buenos como en el aeropuerto.</p> <p>¿Ha habido conflictos con los Misak en el barrio? Ninguno</p> <p>¿Qué debe suceder con los Misak en el futuro? Por algo se vienen de allá, es un país libre para estar donde se amañen y se deben acoger. Muchos regresan después de 4 o 3 años en la ciudad, hay otros que vuelven aquí y otros no. acá se amañan mucho por la plata, aunque ninguno es propietario.</p>

¹⁷⁹ Alcaldía Mayor de Bogotá El Chircal: Reseña Básica Barrial” En: Observatorio Social Fontibón 2010.

¹⁸⁰ Ibid.

Barrio Puente Grande (Fontibón)	Barrio Florencia (Fontibón)	Barrio Villa Andrea (Fontibón)
		
<p>Jairo Montano: Presidente de la Junta de Acción Comunal Según el líder, actualmente en ninguna vivienda están residiendo Misak, pero en el último año ha visto que transitan por la zona sobre todo mujeres. Piensa que no residen en este barrio porque los arriendos son más costosos que en los barrios de alrededor, porque esos no tienen escrituras.</p> <p>Sabe que vienen del Cauca, especialmente de Toribio en donde hay mucha violencia y mucho desplazamiento y falta de oportunidades. Sabe también que venden artesanías y venden ropa (los confunde con los Otavaleños) pero han conseguido trabajo en la zona franca (para cargue y descargue) y en cultivos de flores.</p> <p><i>“Da pesar porque no están en su hábitat cultural, pierden su identidad. El gobierno debería ubicarlos en un lugar en donde preservaran su hábitat y pudieran sobrevivir y les compren una reserva en Mosquera, Soacha o Suba”.</i></p> <p>Puente Grande es el barrio más antiguo de la zona; “antes el río llegaba hasta el potrero, pero hace 12 años le arreglaron el cauce”. Puente Grande, cubría hasta la década del 80 todo el terreno en donde hoy se encuentran los barrios colindantes y la zona franca en la que abundan sobre todo bodegas.</p> <p>Se ubica entre las calles 17 y 17 f con carrera 135 y 137 a.</p> <p>Limita al Oriente con el Barrio Florencia, Al Occidente con Bodegas de la zona industrial, al sur con la calle 17 o Avenida Centenario y al Norte con el barrio Villa Andrea.</p> <p>Actualmente solo tiene 100 habitantes en 30 predios, y 10 negocios Hay 12 empresas grandes y 10 pequeñas empresas del tipo talleres y almacenes.</p>	<p>Carlos Sánchez: presidente de la JAC Barrio fundado en 1987 por Boyacenses Número de predios: 213 Número de personas: 2100 (16 residentes Misak en 2 casas entre 35 a 40 años, los niños tienen entre 7 y 12 años) El barrio tiene 11 manzanas</p> <p>Limita al oriente con el río Bogotá; al occidente con el barrio Puente Grande Al norte con la calle 17 F y la línea férrea que lo separa de las pistas del aeropuerto; al sur con el barrio Prados de la Alameda.</p> <p>En relación a su cercanía con el río Bogotá solo se presenta monitoreo permanente.</p> <p>El líder consultado explica que en este barrio siempre han sido pocos los Misak que llegaron a la zona en el año 2007, ya que las casas son pequeñas y es difícil que les arrienden a más de 4 personas; esto hace que se queden transitoriamente en el barrio.</p> <p>La primera vez que la JAC y la comunidad tuvo conocimiento de su presencia fue en el año 2010 cuando hicieron una marcha por la calle 17 F.</p> <p>Llegan a dormir únicamente, no se escuchan. Se notan sólo cuando se agrupan y se acicalan y se van en grupo, así llaman la atención; son respetuosos nunca han tenido problemas. Las mujeres se las pasan en la casa, son herméticos y se las pasan agrupados en la residencia.</p> <p>Cree que los Misak llegaron a la zona, por cambiar de ambiente y para sobrevivir.</p>	<p>Pablo Clavijo: líder ¹⁸¹ Barrio fundado entre 1992 – 1995. No se encuentra legalizado, aunque en 1998 lograron instalar formalmente los servicios públicos. En el año 2000, entro al barrio un grupo especializado en invasiones. “eran 15 o 20 personas organizadas que después comenzaron a vender lotes de 5 x 12 m. En el año 2001 los iban a desalojar con la policía porque ASOBOLIVAR reclamó los terrenos que fueron invadidos</p> <p>No colindan con el río. Es uno de los barrios mejor ubicados y no está catalogado como de riesgo.</p> <p>Este barrio limita al Norte con el barrio HB estructuras Metálicas; al sur: con los terrenos de radiadores Colombia; al oriente con el parque industrial Urapanes y al occidente con Puente Grande.</p> <p>Solo conoce de 3 familias misak de aproximadamente 20 personas entre 25 a 40 años que duraron en el barrio 2 años, pero ya se fueron; ahora ya no hay ninguno. Los notaron por una pelea de una pareja durante el invierno de 2010; de resto solo los veía entrar y salir del barrio.</p> <p>Llegaron al barrio porque ya tenían familias alrededor y consiguieron los arriendos baratos, hasta el año 2010 cuando se incrementaron los valores porque pavimentaron las calles.</p> <p>No supo que nadie los haya discriminado, no hubo desconfianza. Después los veía entrar y salir con su vestido y que hablaban en su lengua.</p> <p>Cree que llegaron a la ciudad por desplazamiento y por buscar sistemas económicos en la ciudad y negocios. Número de Predios: 288 Número de habitantes: 2500 habitantes</p>

¹⁸¹ La presidenta de la Junta de Acción Comunal no accedió a suministrar información.

Barrio: Prados de la Alameda (Fontibón)



Personas entrevistadas

Presidenta de la JAC: Luz Dary Ibarra

Fecha de conformación del barrio: 1996, legalizado hasta 1999

Numero de predios: 493 en 20 manzanas que antes eran un potrero de maíz que se loteo. Han llegado de todas las regiones: costeños en el 2010, Guajiros en 2009, de Santander; estos últimos han logrado convertirse en dueños de casas.

Número de habitantes: 5734

Numero de negocios: 20

Aunque colindan con el río, el aeropuerto y el gasoducto, no han tenido ningún problema.

Limita al norte con la Florencia; al sur con la avenida centenario o calle 17; al occidente con Villa Andrea, la carrera 135 y Puente Grande y al oriente con la ronda del río Bogotá.

“Los misak que vivían en este barrio no duraron mucho, se fueron para el barrio Casandra y Porvenir porque allá los arriendos son más baratos. En este barrio se cobra \$400.000 más servicios. Ya no queda viviendo ninguno. Hasta 2008 hubo 3 familias que llegaron del Cauca de 4 personas cada una. Vinieron desplazados, por falta de trabajo en sus tierras, para mejorar. Son agricultores, todavía tienen sus ideales y costumbres intactas, aunque estén viviendo con nosotros. Han mandado hojas de vida a OPAIN, y el hospital de Fontibón”.

Los conoció porque uno de los taitas se contactó con la JAC para pedir el salón prestado para poder hacer reuniones con la alcaldía y una olla comunitaria: *“En esa ocasión hubo más de 100 personas entre niños, jóvenes y adultos. También hicieron una reunión de seguridad cuando mataron a un Misak en el Porvenir. El gobernador también buscó apoyo de la JAC para que les dieran apartamentos arrendados, pero como son caros duraron poco tiempo (igual unos Uitotos que se quedaron solo hasta el año 2005). En Casandra y Porvenir es más barato, pero están más expuestos a la inseguridad. No obstante, en este barrio también hay problemas de pandillas junto con las de Porvenir, ruido e intolerancia. En el año 2009 se bajó mucho el número de Misak porque los arriendos subieron y porque no conseguían trabajo. Los dueños no suelen vivir en este barrio porque por estar en la ronda del río es una zona muy húmeda, la entrada es lejos desde donde los deja el transporte y hay que atravesar el potrero donde ha habido violaciones y atracos, aunque se han reducido ahora que están allí los paraderos del SITP”.*

A la comunidad del barrio les sorprendió la manera en que se organizaron para la olla comunitaria, no hay ningún problema. *“Salen a sus trabajos y llegan a sus casas. Las mujeres se relacionan y comen en el comedor Gotas de Misericordia con el padre Wilson. Los hombres trabajan en construcción y las mujeres se dedican a los tejidos y a cuidar los niños. Ojalá les ubicara un territorio aquí o en Casandra. Un terreno propio para ellos. Están en proyectos, pero no hacen su organización, sin intermediarios. Pero no se ve algo más allá de la asistencia. No deberían estar trabajando en construcción sino en algo más acorde”.*

Fuente: Trabajo de campo; 2014

El Municipio de Mosquera

“...El sitio de Cuatro Esquinas estaba habitado por los chibchas, el territorio hizo parte de la sabana de Bogotá, encomienda de Antón de Olaya. Adquirió importancia por ser el cruce de los caminos que atravesaban la sabana del oriente a occidente y de norte a sur, que, por su distancia de Santa fe, determinó el establecimiento de una posada, que fue la primera casa del pueblo. Con ocasión de las guerras civiles el sitio adquirió importancia política y militar. En 1818, fue nombrada estanquera Marina González, considerándosele pre- fundadora del pueblo¹⁸²”.

La segunda sección del borde, si se quiere subordinada a Bogotá, corresponde al municipio de Mosquera, en el departamento de Cundinamarca.

De acuerdo a la reseña que aparece en la página web del municipio, sus primeros habitantes pertenecían al pueblo Muisca y eran agricultores de maíz, papa, arracacha, quinua, batata, tabaco, yuca y algodón, hibas, cubios, tomates, ají, frijoles, ahuyamas, y calabazas. También cultivaban frutales y practicaban la caza y la pesca, los tejidos, la alfarería y la orfebrería.

Tal como correspondió a todos los territorios del Zipa, los españoles llegaron comandados por Gonzalo Jiménez de Quezada desde Guachetá y desde Mosquera siguieron hacia Lenguaque, Suesca, Cajicá y Chía por el que hoy es su principal eje vial hoy en día: la Troncal de Occidente:

“Se dice que la construcción de esta importante vía determinó el desarrollo y consolidación de un paraje donde luego se desarrollaría un centro habitacional y comercial, que a través de los años permitió la consolidación de este destacado Municipio sabanero”¹⁸³.

Fue creado como distrito municipal en 1861, separándose de Funza y adoptando su nombre en honor del General Tomás Cipriano de Mosquera. En ese entonces, sus límites eran *“hasta las haciendas de Quito y San José por el oriente y el occidente; hasta el puente Balsillas por el sur, y por el norte hasta la mitad del camino que va de Funza al Distrito de Mosquera”¹⁸⁴.*

¹⁸² Plan Integral Único Para La Atención A Población Desplazada Municipio De Mosquera Departamento De Cundinamarca. Comité Municipal Para La Atención Integral A La Población Desplazada. 2011.

¹⁸³ *Ibíd.*

¹⁸⁴ Página web oficial del municipio de Mosquera, citando la Monografía histórica del municipio de Mosquera. Sin fecha.

Político - administrativamente el Municipio de Mosquera pertenece actualmente a Cundinamarca, y la administración de los recursos naturales le corresponde a la CAR. Limita con Fontibón, Bosa, Soacha, Bojacá, Madrid y Funza.

En su economía se destaca el sector agrícola tecnificado en grandes haciendas con cultivos de espinacas, coliflor, lechuga, zanahoria, apio, ajos, papa y arveja. Contrario a lo que se cree, no tiene cultivos de flores; estos se encuentran en los municipios vecinos Funza y Madrid. También tiene una importante actividad ganadera y minera (canteras) para la construcción de vías.

Su cercanía a Bogotá y su colindancia con la Troncal de Occidente (nombre que toma la Calle 17 o Avenida Centenario una vez sale de Bogotá) ha sido determinante en su crecimiento urbano y en la vocación industrial predominante en el municipio con 327 empresas registradas que aportan el 62% del PIB en el municipio y la zona franca de Occidente.¹⁸⁵

*“Particularmente ha sido notable el influjo de empresas industriales durante la última década, como resultado de un proceso complejo que incluye factores como los incentivos tributarios locales (exención del ICA), la normatividad de movilidad que restringe el acceso de ciertos vehículos pesados a Bogotá (lo que en su momento se vio como un cuello de botella para las empresas localizadas en Bogotá), el surgimiento de un enclave empresarial en el eje occidental con condiciones de acceso al aeropuerto, y mayor facilidad de llegar a la región y al país. Otros autores anotan que también habrían influido en esta dinámica migratoria el menor precio del suelo y las menores exigencias ambientales; todo ello sin sacrificar el mercado de Bogotá.”*¹⁸⁶

A nivel poblacional Mosquera, al igual que Funza y Madrid han tenido una fuerte influencia de población llegada de otras regiones del país que se inserta en el mercado laboral.

*En el caso particular de Mosquera, según el Censo de población del año 2005, el 90% de los 63.422 residentes nacieron en otro municipio, y el 55% de su fuerza laboral ocupada se desplaza a otros municipios para trabajar (a Bogotá principalmente, pero también a otros municipios circunvecinos).*¹⁸⁷

¹⁸⁵ Ministerio de Trabajo, USAID FUPAD. “Diagnóstico del municipio de Mosquera. Programa Nacional de Asistencia Técnica para el Fortalecimiento de las Políticas de Empleo, Emprendimiento y Generación de Ingresos en el ámbito Regional y Local”. Bogotá Nov de 2011. Pág. 16.

¹⁸⁶ *Ibíd.*

¹⁸⁷ *Ibíd.* Pág. 23

En cuanto a crecimiento poblacional Mosquera (8.07%) supera la tasa del resto del país que se encuentra en el 2%. El Registro Único de Población Desplazada (RUPD), las víctimas del desplazamiento que arriban al municipio de Mosquera, alcanzan las 2.023 personas (439 hogares) siendo la recepción más alta en el año 2002 con 1.067 personas (182 hogares).¹⁸⁸ Es uno de los municipios de Cundinamarca con mayor movilidad de índole laboral porque usualmente el trabajador nativo es desplazado por los trabajadores provenientes de otras regiones, ya que las labores para las que son empleados no requieren de calificación ni experiencia para trabajar en la industria y porque estos trabajadores tienen por lo general bajos costos salariales.

Una vez, con este panorama general del municipio de Mosquera podemos ocuparnos de los barrios que completan el borde. Porvenir Rio y Porvenir 2.

¹⁸⁸ Alcaldía de Mosquera. "Plan Único de Atención a Población Desplazada del Municipio de Mosquera". 2011. Pág. 26

Tabla 10. Reseña barrial de los barrios del borde en Mosquera

Barrio: Porvenir Río o Porvenir 1 (Mosquera)	Características y Problemáticas del Barrio	¿Cómo y cuándo se dio la llegada de los Misak al Barrio?
<p>Fuente: Presentacion desborde del río bogota. Gerardo Ardila 2011. Foro Nacional Ambiental. Instituto de Estudios Urbanos</p>		
<p>Personas entrevistadas: José Calixto Rodríguez: Presidente de la JAC Fecha de conformación del barrio: 1984 cuando compraron sin escritura, unos lotes a urbanizadores piratas. Fecha de conformación de la JAC: 1990</p> <p>Localización y Límites Limita al norte con la calle 17 que la separa de Funza; al sur con el Barrio Porvenir sector 2; al oriente con el Río Bogotá que lo separa del Distrito través del río y del barrio El Chircal y al occidente con la zona Industrial de Mosquera. Comprende el primer tramo de Mosquera desde la carrera 5 y la carrera 6 hasta el río Bogotá desde las calles 16 b hasta la calle 14. Está compuesto por 33 manzanas</p> <p>Demografía Número de viviendas: 870 (50 de ellas con población Misak) Numero de negocios: 200 Número de habitantes: 7.800 Número de indígenas: Llegaron a residir más de 150 Misak entre 20 y 45 años y niños. Antes venían más los hombres solos, actualmente vienen en pareja, acompañados. Los niños estudian en colegios de la zona como La Pola, el Antonio Vanuden y en hogares de ICBF. Hoy en día ya muchos se han ido.</p> <p>Otra población migrante Al igual que sucede en los demás Barrios de la zona es usual que arribe población proveniente de la costa, paisas, santandereanos y de Boyacá; también hay una “colonia” de Buenaventura “esa gente tiene carta de desplazados por la violencia. La zona es muy apetecida por la localización. La población es muy variable porque no ha habido estabilidad económica y porque están cerca de Bogotá a pesar de no hacer parte de ella, la población es muy movable.</p> <p>Organizaciones presentes Junta de Acción Comunal Asociación desplazados por la violencia del Barrio porvenir Mosquera que tiene representación nacional.</p>	<p>Durante las inundaciones del año 2010 el 30% del barrio se inundó por las fallas en el alcantarillado. El alcantarillado es insuficiente en invierno, se colmata por estar por debajo de la cota del río Bogotá, pero el municipio solo tiene 5.000 millones de 10 mil que vale el proyecto. La Alcaldía de Mosquera no respalda los proyectos del barrio, a pesar de que manifiestan preocupación.</p> <p>Hay proyectos de reubicación de la gente que está en los bordes del río (zona de riesgo por inundación) por parte de la CAR. En esta zona el jarillón se encuentra deteriorado por la ocupación antrópica y disposición de desechos y escombros.</p> <p>Problemáticas Los problemas más importantes en el barrio son la delincuencia común, la drogadicción en niños y jóvenes, la violencia intrafamiliar, la contaminación y la ausencia de escrituras de los predios.</p> <p><i>“Después de 25 años aparecieron unos herraderos de los dueños, pero no pudieron negociar porque muchos se acogieron a la prescripción adquisitiva de dominio. Solo 15 familias negociaron con los herederos el resto está esperando otras soluciones. Hay lotes vacíos de engorde regados por todo el barrio; en la calle 12 hacia el sur otro urbanizador vendió lotes, pero allá si tienen escrituras”.</i></p>	<p>¿Por qué cree que los Misak llegaron a Bogotá y a este barrio? <i>Llegaron buscando un mejor vivir por algo grave; dicen que por la violencia y la falta de oportunidades; dicen que en la civilización se vive mejor. A Porvenir, llegaron aquí por la economía de los arriendos y la cercanía con el trabajo. Al inicio llegaron a haber hasta 500 misak en el barrio, pero en el año 2011 se comenzaron a ir hacia Casandra huyéndole a la violencia del barrio y a las banda organizadas”.</i></p> <p>En el año 2009 les prestaron el salón comunal para que hicieran sus reuniones, pero se conocieron antes porque iban a su negocio (una papelería) a que les ayudara a hacer cartas de renuncia, de presentación, de vacaciones. Se visibilizaron masivamente en el 2011 en un desfile cuando mataron a uno de ellos, hubo 2 muertes y marcharon por la principal.</p> <p>¿Qué percepción tiene sobre los Misak? Son muy humildes, se dejan ayudar y escuchan. En el día no se notan porque permanecen trabajando en cultivos de flores en Mosquera, Madrid. Funza; como celadores, en empresas transportadoras.</p> <p>También comparten los regalos en diciembre y mercados y donaciones, que se canalizan a través del cabildo. Los que llegan niños han perdido sus costumbres en un cambio catastrófico.</p> <p>Hoy consiguen trabajo más fácil, son bien remunerados, aunque varios han sido engañados cobrándoles salud y pensión y cuando van a revisar no les han pagado. Son una buena influencia para el barrio, y son dignos de admiración. El problema es que llegan 2 y amanecen 20, pero es porque todo lo comparten.</p> <p>¿Ha habido conflictos con los Misak en el barrio? <i>“El único conflicto que ve es que cuando les pagan beben mucho licor, y entonces no solo les quitaban el sueldo sino el almuerzo que llevaban, los esperaban frente al CAI y les quitaban los portacomidas. Muchos han regresado porque se han sentido atropellados, por las muertes, los robos y la forma de vivir”</i></p> <p>¿Qué debe suceder con los Misak en el futuro? <i>Todos anhelan volver. Estaban hablando de conseguir una finca en Mosquera, para que sus niños pudieran seguir sus costumbres con lo que ellos son, que no se acabara eso. No en el pueblo sino en un lugar para trabajar y hacer lo que les gusta hacer. Además, tienen mucho contacto con las tribus de allá. La vida de ellos no debe cambiar, pueden montar en una finca su resguardo”.</i></p>

Fuente: Trabajo de campo; 2014

Barrio: Porvenir 2	Características y Problemáticas del Barrio	¿Cómo y cuándo se dio la llegada de los Misak al Barrio?
		
<p>Personas entrevistadas: Leonor Perez (tesorera de la JAC) Fecha de fundación del barrio: 1989 - Fecha de conformación de la JAC: 1994</p> <p>Localización y Límites Limita al norte: Porvenir 1 y barrio Villa Laydi; al Sur con una Finca Lote; al Oriente con el Río Bogotá y al occidente con el Barrio Planadas.</p> <p>Demografía 12 manzanas Número de habitantes: 3000 En 2007 llegó una familia Misak (una pareja con niños), y comenzaron a traer otros, tienen tendencia a traer familia. Ya se notaron bastante en el 2009. Hoy en día (2014) ya no quedan, vio personas hasta 40 años, nunca vio ancianos.</p> <p>Entre 2007 – 2009 hubo más de 10 familias Misak. Desde el 2012 se comenzaron a ir paulatinamente y cuando se dieron cuenta ya no estaban. Se empezaron a ir en el 2012 porque mataron a un misak y hubo protesta. En 2013 hubo otra muerte, pero ya no hubo protesta, lo velaron en el salón comunal. La mayoría se fue hacia Casandra.</p> <p>Hay inconvenientes con el censo porque se mueven y se van y se repiten en el censo de Fontibón y de Mosquera; ellos compran cosas y cuando se van venden todo. Cuando viajan en vacaciones, dejan las cosas guardadas en un rincón y vuelven. “Varios les vendieron camas y les arrendaron a los Misak. Por ejemplo, Sastoque que les vendía las camas y electrodomésticos”.</p> <p>Número de predios: 6 Número de viviendas: 326 y en 250, hay arrendatarios Número de negocios: 10 2 colegios, 1 jardín ICBF, 1 puesto de salud</p> <p>Otra población migrante En este barrio hay población migrante proveniente de Huila Santander, Llanos, costeños y desplazados con carta.</p> <p>Organizaciones presentes Ninguna</p>	<p>Problemáticas El 90% de este barrio se inunda, la última inundación sucedió en octubre de 2013, el alcantarillado está incompleto. Este barrio es sobre todo residencial.</p> <p>En el primer sector hay más porque es más barato porque tienen las calles destapadas, además en la orilla del río hay recicladores y hay más inseguridad. Se conoce como la olla. En el barrio hay delincuencia común, inseguridad, pandillas, indiferencia, venta de droga que se incrementó después de que acabaron con el cartucho, enfrentamiento entre bandas criminales, aunque se le avisó al Ministerio del interior, no han hecho nada. Conflictos con el río y los recicladores que se incrementaron cuando acabaron con el cartucho y con los carros que dio la alcaldía y traen escombros porque les pagan 20 mil pesos por botarlo. Además, dejan los caballos sueltos y hacen popo en las calles.</p> <p>La CAR quiere reubicar en lote de la alcaldía o dar vivienda usada dependiendo del valor actual.</p>	<p>¿Por qué cree que los Misak llegaron a Bogotá y a este barrio? Son desplazados del Cauca, que buscan una mejor oportunidad de empleo, aunque ni les ha mejorado porque a unos que se pone a tomar y género e inseguridad. Llegaron a este barrio por la economía de los arriendos de las habitaciones y pisos enteros. Cuando llegaron las primeras familias era más barato porque no tenían legalizada el agua. En 2013 se legalizó y el arriendo subió un 50%</p> <p>¿Qué percepción tiene sobre los Misak? Ellos le enseñaron al barrio que se puede trabajar en comunidad y son muy unidos. No tienen egoísmo con su comunidad y han sabido llamar a las instituciones, todas las entidades llegan.</p> <p>Sabe que trabajan en construcción y en lo que les salga, también en cultivos de flores. Se van a donde ya los conocen y se comunican. Tienen una red muy fuerte, son buenos trabajadores y cumplidos y por eso consiguen trabajo muy fácil. Además, trabajan en lo que otros migrantes no quieren. A los mestizos no les gusta trabajar en los cultivos, a los desplazados les gusta más pedir que trabajar. Los misak si trabajan y hacen horas extra así les toque madrugar.</p> <p>En el segundo sector los arriendos son más caros que el primero porque las casas están mejor terminadas. Los misak han pedido prestado el salón para el velorio del señor que murió y también para reuniones con la alcaldía y la gobernación en 2012, también para brigadas de salud, peluquería, odontología, recreación, vacunación.</p> <p>En las reuniones usan su vestido, dejan el vestido para ir a trabajar sobre todo los jóvenes los adultos no lo abandonan. Una señora intentó trabajar con el bebé chumbado pero no la contrataron.</p> <p>¿Ha habido conflictos con los Misak en el barrio? Después de las muertes la pararon porque el gobernador les habló. No son muy prudentes con el dinero, los veían como presa fácil, indefensos, eran muy confiados, se juntan con gotereros reconocidos del barrio. Ahora se escuchan menos casos, ellos daban papaya y aquí hay pandillas; los han atracado. No han tenido otros inconvenientes.</p> <p>¿Qué debe suceder con los Misak en el futuro? Debe brindarles acogida y que ellos tomen la decisión. El gobierno debería salir a sus tierras en su territorio para que no vengan. Allí cultivan y tienen su buena alimentación, no los maltratan. No deberían permitir que salieran de su ámbito, aquí van aprendiendo lo malo, se exponen a las ollas. Además, en Bogotá ya no les sirven las leyes del resguardo.</p>

Fuente: Trabajo de campo; 2014

Los proyectos en el Borde Urbano

Fotografía 29. Proyectos de infraestructura en el borde urbano



Fuente, Google Earth; adaptación propia, 2016

Para tener idea de la importancia que tiene a nivel regional y nacional este Borde Urbano, mencionaré que entre Fontibón y Mosquera existen dos grandes proyectos de interés nacional que involucran zonas de utilidad pública¹⁸⁹.

- El primero, de carácter vial, que va de oriente a occidente y que tiene como objetivo la ampliación de la calle 17 (o avenida Centenario) como conexión de Bogotá con el nororiente del país.
- El segundo, de tipo ambiental, va de sur a norte y que tiene como protagonista al río Bogotá con la recuperación regional de la cuenca.

¹⁸⁹ El proyecto "Avenida Longitudinal de Occidente" no se considera en esta revisión de proyectos ya que, si bien discurre en sus tramos 2 y 3 en la localidad de Fontibón, el trazado se encuentra hacia el oriente por la carrera 96. Es decir, no interviene los barrios de borde en los que se centra mi investigación.

Ambos proyectos, han creado una gran expectativa entre los residentes de estos barrios pues implican la adquisición predial y la reubicación de algunas de las familias cercanas al río; no obstante, en espera de su ejecución se ha estancado la inversión de recursos públicos en los barrios Casandra, Chircal y Porvenir Río en alcantarillado, vías y andenes.

Aunque estos dos proyectos no guardan hasta el momento una relación explícita con los Misak, si ilustran sobre el tipo de particulares condiciones ambientales, de infraestructura y de presencia institucional que prevalecen en este Borde Urbano; básicamente estos proyectos me interesan porque demuestran que en el mencionado espacio no se promueve el bienestar y la calidad de vida de la población residente sino es en el marco de intereses o inversiones de orden regional o nacional.

➤ *La Avenida centenario o la intervención oriente occidente*

La ampliación de la Avenida Centenario, fue planteada hace 16 años, en el POT (2000) de Bogotá:

“principal corredor de carga de Bogotá, por donde a lo largo del día se moviliza un gran número de vehículos que entran y salen de la ciudad, [...] para el año 2010 el flujo diario hábil vehicular por la calle 13 es de 6.500 vehículos en ambos sentidos aproximadamente, representando el 34.4% de vehículos que entran a la ciudad y el 31.7% de vehículos que salen de esta”¹⁹⁰.

A esto se suma el desarrollo industrial, de zona franca, y urbanístico que se ha dado sobre la calle 17 y la calle 13, las congestiones permanentes y los accidentes. A pesar de su importancia, este proyecto, ha estado sujeto a la disponibilidad presupuestal del IDU. Esta vía ha sido subdividida en 5 tramos que inician en la avenida Boyacá y terminan en la calle 139 antes de cruzar el río Bogotá en Fontibón (barrio El Chircal). El área de estudio de mi investigación se encuentra dentro del tramo 5 que va desde la carreta 116 hasta la salida a Mosquera.

En este tramo no existen andenes ni espacios peatonales, se presenta el parqueo de vehículos pesados en sitios prohibidos, el separador central está en malas condiciones, no hay pasos para peatones, faltan semáforos y señalización, hay congestión permanente y

¹⁹⁰ “Pacto por la movilidad en la calle 13”. Secretaria de movilidad. Alcaldía mayor de Bogotá. 03/04/2013.

accidentes con tráfico pesado; uno de estos accidentes involucró en el año 2014 a un residente Misak, que murió arrollado mientras transitaba en bicicleta.

➤ *La recuperación del río Bogotá o la intervención Norte - Sur*

El segundo proyecto, “Adecuación Hidráulica y Recuperación Ambiental del río Bogotá – AHRARB”, es liderado por la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca CAR:

“se enmarca en la Estrategia para el manejo ambiental del río Bogotá propuesta por el Consejo Nacional de Política Económica y Social -CONPES en su documento 3320 y en los compromisos concertados entre la CAR y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá – EAAB, para la recuperación del Río Bogotá y la prevención de inundaciones en Bogotá. Las actividades se desarrollarán sobre la cuenca media del río Bogotá, un el tramo de 68 Km., comprendidos entre las compuertas de Alicachín en el municipio de Soacha y la estación de Puente la Virgen en el municipio de Cota [...]”¹⁹¹

Durante la emergencia invernal del año 2010, fueron registradas como damnificadas ante el CREPAD de Cundinamarca 427 familias y 1.671 personas del municipio de Mosquera residentes en los barrios Siete Trojes, El Cerrito, Porvenir Río, El Diamante, Balsillas, Planadas, Sabana y las veredas San Francisco, San José, Santa Isabel y El Lucero. Durante la emergencia invernal del año 2011, fueron registradas como damnificadas ante el CREPAD de Cundinamarca 33 familias (156 Personas), de las cuales 7 Familias (34 Personas) de la emergencia invernal 2010 volvieron a ser damnificadas, ubicadas en los barrios Siete Trojes, El Cerrito, Sabana, La Cumbre y vereda San José.

El otro lado del borde, propósito de esta investigación se encuentra en los barrios Porvenir y Porvenir Rio, el primero, uno de los más afectados. El Plan de Acción y Contingencia del municipio de Mosquera, registró la situación de este barrio así:

El barrio Porvenir Rio es uno de los sitios críticos del municipio en cuanto a inundaciones por los siguientes motivos: “Sistema de alcantarillado colapsado - Se inundaron cerca de 5 cuadras e inundación en vías - Afectación considerable del tránsito vehicular y peatonal - Se afectaron viviendas con pérdida bienes muebles y enseres. - Se observa colapso en el sistema de evacuación de aguas lluvias y servidas. - El predio del señor Adelmo Gracia que colinda con el sector se inundó, lo que hizo que se desbordara las aguas servidas y lluvias y desplazamiento de las mismas hacia el interior del barrio”.

- Se realizó la evacuación de familias damnificadas - Se llevó a cabo un censo en el sector con el fin de determinar el estado de las familias afectadas y su problemática derivada de la afectación por la ola invernal en el municipio. - Se instaló un puesto de mando unificado, [...] Se contó con la presencia de una brigada de

¹⁹¹ Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca. “Adecuación Hidráulica y Recuperación Ambiental Río Bogotá. Evaluación Ambiental y Plan De Gestión Ambiental”. 2012. Pp. 10

Hydros que acompañó el proceso de adecuación de aguas y la instalación de motobombas. – [...] Se llevaron viajes de recebo para hacer los muros de contención, los cuales fueron instalados en el predio de propiedad del municipio, el cual también presenta problemas de inundación y por ende circulación de aguas al barrio. - Se realizó el reforzamiento del Jarillón sobre el río.¹⁹²

Uno de los componentes más importantes del proyecto de recuperación de la ronda del río Bogotá tiene que ver con los asentamientos humanos susceptibles de inundación e invasión de zonas de preservación. El borde de interés en esta investigación, se encuentra en el “tramo C Fontibón - Mosquera” en la Cuenca media del río Bogotá.

“En este tramo se identificó una zona densamente poblada que corresponden por la margen izquierda a la localidad de Fontibón, parte de la zona franca o complejo industrial, el humedal Meandro del Say, los barrios el Charco, Chircal y Kasandra. Por la margen derecha se localizan los barrios Porvenir I y II del Municipio de Mosquera, este sector se caracteriza por ser el único asentamiento humano intervenido por el proyecto y el cual será objeto de reasentamiento involuntario”.¹⁹³

En esta zona de borde, se tiene planificada la adquisición de 102 predios de 212 que se tienen identificados en los 4 sub tramos. En dos predios, se ubican las 125 familias (25 recicladoras), o unidades sociales a ser reasentadas y 480 habitantes. La recuperación socio ambiental proyectada sería la siguiente:

Ilustración 12. Proyección de la recuperación del río Bogotá en la Cuenca Media



Fuente: CAR., 2012

¹⁹² Alcaldía de Mosquera. “Plan de Acción y Contingencia del Municipio de Mosquera”, 2011

¹⁹³ Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca. “Plan De Gestión Social Para La Compra De Áreas Y Derechos Adquiridos Sobre Los Terrenos Que Requiere El Proyecto De Adecuación Hidráulica Y Recuperación Ambiental Del Río Bogotá – Colombia”. CAR; 2010. Pág. 16

Según fue divulgado en los medios de comunicación, en los primeros meses del año 2016, el Gobierno Departamental lideró en el municipio de Mosquera la entrega de 105 casas a las familias de bajos recursos que se encontraban invadiendo la ronda del río Bogotá y que se dedican al reciclaje:

“La reubicación de las familias que invadieron el jarillón del Río Bogotá, a la altura del sector El Porvenir acá en Mosquera, es el resultado de un acuerdo entre la Corporación Autónoma Regional (CAR) y el Banco Mundial que busca reducir los niveles de contaminación del río y despejar las zonas de alto riesgo que se encuentran habitadas”, explicó el Vicepresidente Vargas Lleras, minutos antes de entregar las llaves y escrituras de las casas a sus nuevos propietarios, que en su mayoría trabajan en las labores del reciclaje”¹⁹⁴.

El Borde está en La Ciudad...

*“Es evidente para cualquier visitante esporádico de Bogotá el significativo cambio experimentado por la capital colombiana en varios planos durante los últimos años. Desde luego, en el transporte público, en el mantenimiento y mejoramiento de calzadas y aceras, en la construcción, en el esparcimiento, en la seguridad ciudadana y, lo que parece más notable, en la autopercepción ciudadana y en el sentimiento de identidad surgido allí donde no existía, en buena medida por la alta proporción de inmigrantes en la población. Como también se han acentuado otros problemas, la seguridad alimentaria o la escasa capacidad de la ciudad para posicionarse como ciudad de importancia global, entre otros. [...] “¿quién dudaría del carácter político de los cambios positivos de Bogotá y del papel jugado por los dirigentes políticos (alcaldes) en ellos?”¹⁹⁵
(Sergio Boisier; 2006)*

*El derecho a la ciudad no es simplemente el derecho de acceso a lo que ya existe, sino el derecho a cambiarlo a partir de nuestros anhelos más profundos”
D. Harvey; 2008*

Antes de continuar me parece necesario exponer brevemente las características espaciales de Bogotá, porque a pesar de que los Misak residen en el Borde Urbano, lo que llegan buscando es “la Ciudad”, como espacio global de oportunidades de estudio, de trabajo, de anonimato, de riqueza y de poder, de información y de libertad, tan diferente y distante de las posibilidades que ofrecen los territorios admitidos. Pero lo que encuentran, es una Ciudad que los expulsa hacia sus bordes, o que solo les permite estar en ellos, reproduciendo la segregación espacial en la que viven en el Valle del Pubenza. A pesar de los anhelos iniciales se encuentran con una ciudad que *re-victimiza*, y que les brinda unas posibilidades muy concretas y nada casuales de sobrevivencia.

¹⁹⁴ <http://www.vicepresidencia.gov.co/prensa/2016/Paginas/Familias-asentadas-en-la-ronda-del-Rio-Bogota-fueron-reubicadas-en-la-Ciudadela-Parques-del-Porvenir-de-Mosquera-160406.aspx> (Mosquera, 06 de abril de 2016)

¹⁹⁵ Boisier Etcheverry, Sergio “Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de ciudad-región”. 2006.- Julio - Diciembre de 2006. Revista Estudios sociales. Pág. 25

Si bien hubiese podido prescindir de hacer estas claridades conceptuales, me parecen necesarias porque La Ciudad se vive de distintas maneras. La ciudad en el *Centro*, en donde residen los pocos Misak universitarios, no es la misma ciudad que se vive en el borde occidental, en la que reside la mayoría de Misak asalariados.

Adicionalmente, los procesos generados por la ciudad no terminan en el perímetro construido. La Ciudad no depende de sí misma, es relacional y sistémica. Involucra y determina a las zonas y municipios aledaños, muchas veces de manera conflictiva como sucede en Bogotá, y es este proceso urbano, de articulación económica y desconexión política en la que se inscribe el *Borde* en el que residen los Misak.

Hay un sinnúmero de definiciones posibles de lo que es La Ciudad, tantas como disciplinas se han ocupado de ella; además la ciudad adquiere significados diferentes dependiendo del sector del que se trate y contiene en su interior realidades diversas y simultáneas, como ciudades dentro de una misma ciudad como lo plantea P. Hall (1996).

Existen descripciones de la ciudad desde “la experiencia”, desde el espacio público, desde la economía crítica que enfatiza en la acumulación de capitales y la especulación, las que se centran en su funcionamiento, o aquellas abiertamente pesimistas.

Una definición muy básica nos indica que históricamente las ciudades han sido concebidas como los espacios de la concentración del poder religioso, político, militar y económico¹⁹⁶ (Y.F. Tuán; 1999).

Para Jordi Borja (2000), la Ciudad se define sobre todo en términos de construcción social en un espacio de máximo intercambio, cultura, cohesión, espacio público y conflicto.

“Pero es también polis, lugar de poder, de la política como organización y representación de la sociedad, donde se expresan los grupos de poder, los dominados, los marginados y los conflictos. El espacio público [...] es también donde la sociedad desigual y contradictoria puede expresar sus conflictos. La expresión del

¹⁹⁶ Yi Fu Tuán. 1999. Topofilia.

conflicto permite sentirse ciudadano, [...] y la ciudad como espacio público no es solamente representación, es también escenario del cambio político”¹⁹⁷.

Borja y Castells (1997)¹⁹⁸, desarrollan la idea de “*ciudad multicultural*”, como resultado de la creciente urbanización jalonada por la migración rural-urbana, que invisibiliza la existencia de grupos étnicos que son segregados espacialmente y discriminados en otros órdenes de la vida social, que además tienden a congregarse como un mecanismo de defensa y de “afirmación de su especificidad”. A este fenómeno de características distópicas lo denominan “segregación racial urbana”.

En este sentido, la experiencia “cultural” puede estar llena de frustraciones, es la *ciudad de la Eterna Pobreza* (P. Hall; 1997) para los inmigrantes¹⁹⁹.

“la ciudad vuelve a ser contemplada como ciudad de degeneración, pobreza, malestar social, inquietud civil e incluso insurrección. Esto no significa, evidentemente, que no hayamos avanzado (...) Pero parece que los problemas vuelven a surgir, quizás porque, en realidad, nunca se solucionaron” (P. Hall; 1997)

“Las ciudades han devenido centros estratégicos para el desigual avance de proyectos de reestructuración neoliberal, con su secuela de crisis. [...] es en las ciudades donde tiene lugar el reiterado fracaso de las políticas neoliberales, y la resistencia a los programas de reestructuración urbana emanados de ellas”. (Brenner et al; 2009)

De otra parte, Harvey (2013) explica que la urbanización “*como proceso capitalista tiende perpetuamente a destruir la ciudad como bien común social, político y vital*”, pero es esta misma condición la que convierte a la ciudad en un espacio de transformación política (de esperanza y rebeldía), que puede ser liderada por los sujetos migrantes (individuales o colectivos), que constituyen la clase obrera. Para Harvey²⁰⁰, “lo urbano” es un proceso dialéctico producido por la Ciudad, que oscila entre la acumulación de los excedentes de capital y de trabajo y la “emancipación anticapitalista”. Además, “*el capitalismo necesita la urbanización para absorber el sobre producto que genera continuamente*”²⁰¹.

¹⁹⁷ Borja, Jordi, Muxí, Zaida. “El espacio público, ciudad y ciudadanía”. Barcelona; 2000.

¹⁹⁸ Borja, Jordi; Castells Manuel. “Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información. La Ciudad multicultural”.

¹⁹⁹ Hall, Peter. “Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX”. Barcelona: Ediciones del Serbal, Colección La Estrella Polar, 1996.

²⁰⁰ Harvey David. “Ciudades Rebeldes”. 2013. Siglo XXI. Pág. 73

²⁰¹ *Ibid.*

En esta línea distópica también N. Brenner (2009)²⁰² habla de “urbanismo neoliberal”, como aquel que se centra en mantener la competitividad económica, la no regulación del mercado y una continua acumulación de excedentes con la complacencia de instituciones que se acomodan a las contradicciones internas del sistema “*a través de toda una gama de estrategias de desplazamiento de las crisis, rápidos ajustes de las políticas, y ‘reformas’ experimentales*”. En este contexto neoliberal, las ciudades no son una simple plataforma que recibe los beneficios o tensiones. Por el contrario, las ciudades protagonizan e “incuban” la expansión del neoliberalismo en el que el flujo del capital transnacional está por encima de la vida y los derechos de los habitantes. Vista así, desde la óptica de Lefebvre (1973), la Ciudad fue tomada por los intereses del capital y dejó de pertenecer a la gente, entonces la retoma de los poderes civiles *dentro de ella* es el camino hacia una revolución que permita crear otros mundos posibles en el corazón mismo del capital.

Por último, mencionemos que N. Brenner considera que son las “*geografías urbanas, racionalizadas y mezquinas*”, las que pueden llevar a la crisis el proyecto neoliberal y servir de base para las luchas anti hegemónicas por viviendas y salarios dignos, en las que la “solidaridad urbana” prime sobre la competencia.

Que tienen que ver estos modelos de ciudad con Bogotá? veamos:

Alice Beuf (2016)²⁰³, explica los modelos de ordenamiento territorial que se han implementado en Bogotá, entendiendo esta ciudad como “*espacio concebido*”, siguiendo la propuesta de H. Lefebvre.

*“un espacio pensado, abstracto, sobre el cual se proyectan valores, ideologías, representaciones sociales y políticas, tanto del modelo de sociedad como del modelo de ciudad imperante. Este espacio concebido orienta la acción espacial, pero el espacio concreto, vivido, le ofrece resistencias múltiples”.*²⁰⁴

En este espacio concebido, los proyectos políticos han variado desde los postulados de Jhon Rawls con los que se buscaba beneficiar a los más desfavorecidos, “*acercando los recursos*

²⁰² Theodore Nick, Peck, Jamie; Brenner, Neil. “Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados”. Temas Sociales; Santiago de Chile. 2009.

²⁰³ Beuf; Alice. Las centralidades urbanas como espacios concebidos: referentes técnicos e ideológicos de los modelos territoriales del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá (Colombia). En: Cuadernos de Geografía. Vol 25. No. 2. 2016.

²⁰⁴ Ibid.

a las periferias [identificando] territorios ‘prioritarios’ donde concentrar recursos y garantizar grados mínimos de accesibilidad a la ciudad para todos”²⁰⁵, hacia modelos neoliberales con los que la ciudad comenzó a definirse en torno a la competitividad urbana por encima de la provisión de servicios a la población.

Beuf expone cómo en la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial durante el primer periodo de Enrique Peñalosa (1998 – 2000), se propuso la conformación de un área metropolitana, pero ante la negativa de los municipios aledaños que no desean perder su autonomía, “la ciudad debió concentrarse en la planificación de su perímetro desde la perspectiva poli céntrica”, mediante la implementación de centralidades definidas en función del empleo y la movilidad, pero sin una articulación clara y funcional.

En la alcaldía de Antanas Mockus (2001 – 2003), la visión de ordenamiento de la ciudad se centró en la “renta, la valorización” por lo que fue memorable la premisa de incrementar los impuestos, implementando un modelo territorial regional en el que conexiones intraurbanas sirvieran como “plataforma para la exportación”. La principal conexión en este modelo era el eje Fontibón- Aeropuerto El Dorado – Engativá.

En las siguientes administraciones de izquierda, se promovió “la mixtura social [...] para luchar contra la segregación en términos espaciales y socioeconómicos [...] y a la defensa de los intereses colectivos sobre los particulares”, pero la crisis de gobernabilidad impidió que se consolidara una perspectiva trascendente a nivel territorial, reduciéndose ésta a la normativa sobre los usos del suelo.

En el periodo de Gustavo Petro (2012 – 2015), de clara tendencia ambientalista, se tenía una visión profunda y radical de frenar la expansión de Bogotá, re-densificando el centro para descongestionar la periferia y de regular a los privados, pero sin definir la articulación con las centralidades.

²⁰⁵ Ibid. este modelo no considera cambiar las condiciones estructurales que generan y reproducen la desigualdad.

En el segundo periodo de Enrique Peñalosa (2016 - 2020), nuevamente se opta por la expansión de la ciudad sobre la densificación de los espacios existentes, modelo que beneficia notoriamente el sector inmobiliario privado.

Para finalizar, Beuf concluye que después de transcurridos más de 20 años desde la formulación del primer POT, Bogotá continúa siendo mono-céntrica, y las centralidades definidas inicialmente no lograron ni apropiarse, ni modificar el modelo de segregación socio espacial, ya que políticamente no se ha logrado equilibrar el componente humano, con el territorial y con la movilidad.

Aún con todas estas limitantes, la Ciudad sigue siendo un *espacio de deseo*, en el que 200 familias Misak han buscado encontrar las oportunidades que no existen en el Valle de Pubenza, y en donde, mediante distintas estrategias, reclaman el derecho no solo a llegar y a permanecer, sino a ser visibilizados y reconocidos colectivamente marcando una sensible transformación en la ortodoxia neoliberal urbana.

En esta perspectiva de posible transformación de las ciudades, los movimientos migrantes y mucho más aquellos que tienen un carácter étnico como el Misak Misak, han sido los pioneros, porque su experiencia migratoria y las reivindicaciones territoriales que surgen en el proceso desestabilizan los esquemas individuales que protegen la acumulación, la especulación y la reproducción del capital.

A pesar de la índole absoluta e incuestionable de la Ciudad como un espacio intocable para los pueblos originarios, es un espacio que contiene dinámicas heterogéneas y cambiantes. Las reivindicaciones étnicas en la ciudad, ponen en evidencia la “dialéctica” referida por Harvey (en Delgado; 1998²⁰⁶) *en la que “las categorías o asignaciones espaciales aparentemente irreductibles e irrefutables, no problemáticas, tienen tensiones y contradicciones internas”*, pero a partir de las cuales también se transforman y recrean permanentemente en cuanto a su contenido, sus características y sus límites.

²⁰⁶ Delgado Ovidio. “Debates sobre el espacio en la geografía Contemporánea”. 1998.

La estabilidad, permanencia y homogeneidad, han sido los sustantivos asignados a las sociedades originarias, y por extensión a los individuos que hacen parte de esas sociedades. Pero aunque parecen sinónimos inocuos, sostengo que con ellos se nomina una realidad ficticia con la que se busca facilitar su control.

En el caso del pueblo Misak residente en el Borde Urbano, romper con ese *modelo biunívoco* en el que a cada comunidad “indígena” le corresponde un territorio asignado y a cada territorio asignado una comunidad “indígena”, significó un vacío político que los invisibilizaba en la Ciudad, pero que viene siendo superado, con muchas dificultades y reprocesos, por las mismas experiencias cotidianas de los líderes y de la comunidad y por un momento político en el que esta interlocución es posible.

Este asentamiento Misak en “Bogotá”, que se inició con visos de ilegitimidad y siendo profundamente cuestionado por distintos sectores, ha ido descubriendo posibilidades innovadoras que les permitieron recrear un acto de conquista en la Ciudad. Hoy en día, la presencia del pueblo Misak en Bogotá es cada vez más menos cuestionada desde el territorio ancestral y desde las mismas instituciones del Estado.

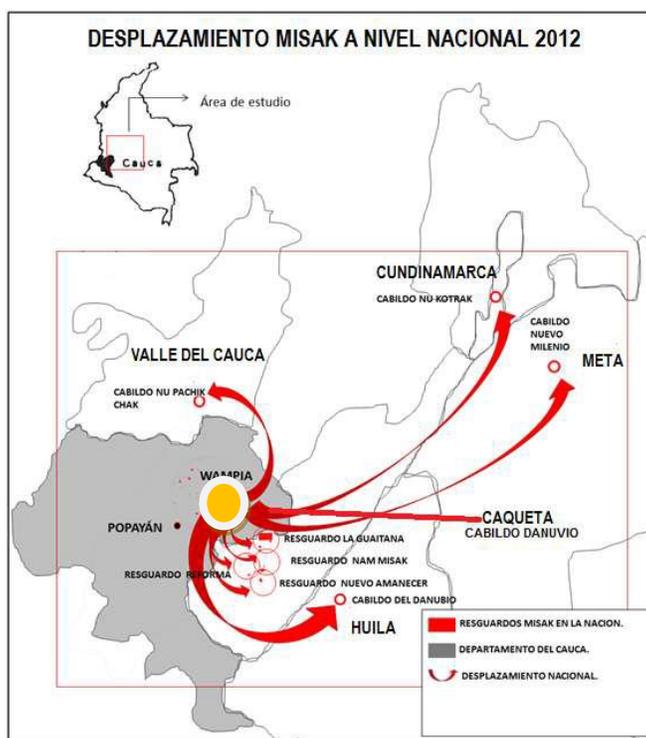
Ahora bien, una vez comprendidos tanto los territorios admitidos (en el Valle de Pubenza), como en los territorios blindados (La ciudad de Bogotá), como unos muy particulares contextos socioeconómicos que están conectados por una especie de mutua exclusión, podemos ocuparnos del proceso Misak entre uno y otro. Para esto, me basaré en la información obtenida en desarrollo de un convenio firmado entre el Distrito de Bogotá y las autoridades de Guambía, como representantes legales de la comunidad Misak en el territorio nacional.

Capítulo IV. El Fenómeno Migratorio Misak

“El conflicto armado, la estrechez territorial, los enfrentamientos entre los partidos tradicionales y amenazas son algunos de los factores que causaron las grandes migraciones de los asentamientos urbanos en la ciudad de Cali y Bogotá, hoy constituidos como Cabildos Misak pensamiento, proceso político y principios propios. Sin embargo, las dificultades de supervivencia en la urbe no han garantizado nuestra prolongación cultural y física, pues las difíciles condiciones de vida que requieren las ciudades han limitado el equilibrio y autonomía territorial, por ello la reestructuración política, social, económica y ambiental está garantizado a la aplicación de derechos y a realizarse una política diferencial en todos los espacios urbanos que garantice la identidad y la vida²⁰⁷”.

Como se ha visto, los trayectos del Pueblo Misak Misak desde el Cauca hacia otros departamentos del ancestral del Valle de Pubenza, se han transformado en la última década llegando a Bogotá, principal centro de poder y consumo en el país. A pesar de esta dispersión, el centro continúa estando en Wampía, corazón de todos los territorios.

Ilustración 13 Desplazamiento Misak Misak a nivel nacional año 2012

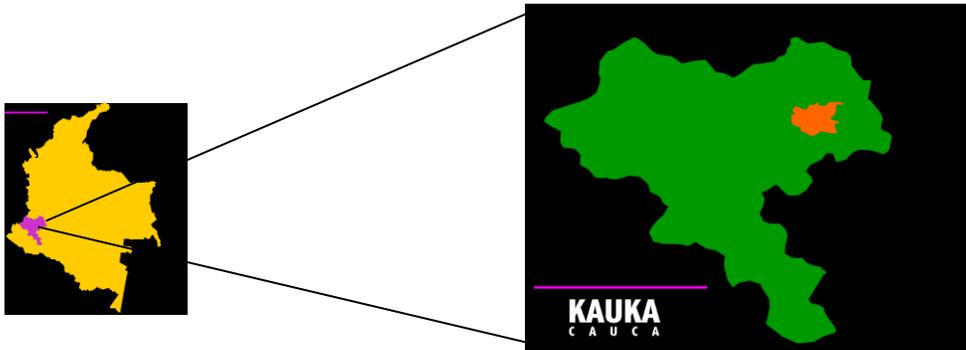


Fuente: Diagnóstico Cabildo de Wampia 2011. Plan de salvaguarda del pueblo Misak Misak 2013.

²⁰⁷ Cabildo del pueblo Misak. Plan de Salvaguarda del Pueblo Misak Misak. Pág 96.

El resguardo de Guambia, es el centro de la vida política y económica Misak. Se encuentra en el municipio de Silvia, en el norte del departamento del Cauca.

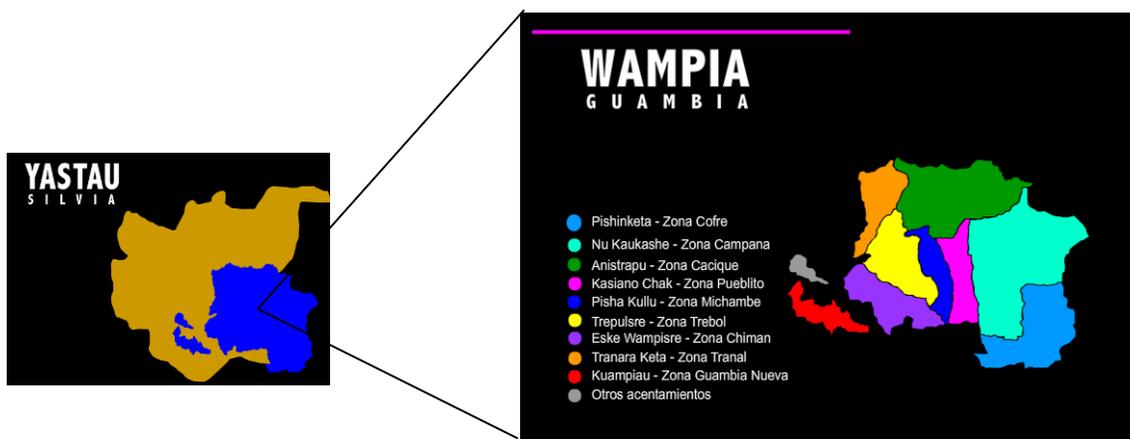
Ilustración 14. Localización del Resguardo de Wampía



Fuente: <http://Misak.enmiidioma.org/view/index1.php>

Está subdividido políticamente en 9 “zonas”, que a su vez están compuestas por veredas. Anualmente, en cada Zona se nombra un “Alcalde” y en cada vereda un “Alguacil”, que son el apoyo del Gobierno del Cabildo en el resguardo. Esta misma estructura se replica en los otros asentamientos Misak que son de más reciente conformación.

Ilustración 15. Localización del Resguardo de Guambía y la subdivisión en “Zonas”, respecto al Municipio de Silvia en el Departamento del Cauca.



Fuente: <http://Misak.enmiidioma.org/view/index1.php>

Aunque la población Misak que se encuentra en el borde de Bogotá proviene en su mayoría del resguardo de Guambía, este fenómeno (como se ve en la figura 1.1) involucra a otros lugares en el Valle de Pubenza y otros municipios y departamentos; cada uno de estos tránsitos tienen su propia historia, sus propias organizaciones, sus propios logros y una relación específica con las autoridades en el “territorio”.

En este capítulo me centraré en los resultados del “Diagnóstico social” realizado conjuntamente entre el Cabildo Misak de Bogotá y la Alta Consejería para la Atención de las Víctimas del Distrito de Bogotá en cumplimiento del Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015. Este convenio tuvo como objetivo, identificar y caracterizar las condiciones de vida de la población Misak migrante residente en Bogotá, que había llegado como consecuencia del conflicto, así como identificar situaciones de revictimización en la Ciudad, todo esto en el marco de la Ley de Víctimas (2011) y su decreto reglamentario para pueblos indígenas, política pública con el que se ha creado un nuevo escenario de identidad para los Misak: *las víctimas*.

Para realizar este diagnóstico, el Cabildo adelantó encuestas casa a casa en todos los barrios de Bogotá en donde se tenía conocimiento de la presencia de Misak; esta información fue obtenida mediante voz a voz y a través de redes familiares y comunitarias. Producto de este trabajo se identificó la presencia en el año 2015, de 387 personas pertenecientes al pueblo Misak y a 145 familias que se encontraban en distintas localidades de Bogotá y en el municipio de Mosquera.

Discriminación etaria

Las encuestas realizadas arrojaron los siguientes resultados por género y grupo de edades.

Tabla 11 Discriminación etaria en la población Misak Misak en Bogotá

<i>Rango (años)</i>	Hombres		Mujeres		Total	
0 – 5	26	12%	15	8.7%	41	10.5%
6 – 11	25	11.6%	16	9.3%	41	10.5%
12 – 18	35	16.2%	26	15.1%	61	15.7%
19 – 25	39	18.1%	39	22.6%	78	20.1%
26 – 35	50	23.2%	37	21.5%	87	22.4%
36 – 44	22	10.2%	27	15.6%	49	12.7 %

45 – 53	14	6.5%	8	8.1%	22	5.4 %
54	0	0%	0	0%	0	0%
55 – 63	3	60%	2	1.1%	5	1.3%
64 – 67	0	0%	0	0%	0	0%
68 - 79	1	1.3%	2	1.1%	3	0.77%
Total	215		172		387	

Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

Como se observa, el grupo de mayor representatividad se encuentra entre los 26 a 35 años seguido del rango entre 19 a 25 años. Estos rangos son los de mayor fuerza productiva en ambos géneros. En tercer lugar, se encuentra el rango entre 12 y 18 años (15.7%) predominando las personas entre 15 a 18 años. En cuarto lugar, se encuentra el rango entre 0 a 5 años con un 10.8%.

Después de los 35 años, la presencia de hombres y mujeres Misak tiende a disminuir notoriamente hasta casi la mitad del rango anterior y en adelante, es mucho más marcado.

No se identificó ninguna persona con 54 años ni entre 64 a 67 años lo cual refleja una de las principales problemáticas identificadas por el pueblo Misak en la ciudad que tiene que ver con la fragmentación familiar y la ausencia de los mayores que son quienes guían a las familias, a los líderes y a la comunidad.

La presencia de personas entre 55 a 63 años es inferior a la mitad del rango anterior y entre 68 a 79 años solo se encuentran 2 personas. Las familias están conformadas por padres e hijos o por personas solas o familias de hermanos, lo que indica una alta fragmentación familiar, ya que en el territorio se acostumbra residir con la familia extensa, que en Bogotá solo se encuentra en el 8% de los casos en Bogotá, e involucrando más a primos, sobrinos e hijastros, que abuelos.

Aunque los abuelos y abuelas juegan un papel fundamental en la crianza de los nietos, en el fenómeno migratorio esta relación se rompe ya que los mayores se quedan en el territorio no solo porque se les dificulta el manejo del español y el desenvolvimiento en la sociedad mestiza, sino porque no tienen posibilidades de ser contratados. Los abuelos suelen venir a Bogotá a acompañar sus hijos o nietos durante una temporada en la ciudad (hasta 6 meses),

con el ánimo de conocer, pero sobre todo para acompañar a la familia y colaborar en el cuidado de los niños.

En cuanto a la composición por género se observa que, en la mayoría de rangos etarios, los hombres Misak superan numéricamente a las mujeres con excepción del rango entre 19 a 25 años (en el que son similares) y en el rango entre 26 a 34 años en el que hay más mujeres; esta situación se repite en el rango entre 68 a 79 años, pero este grupo solo tiene 3 personas. Se destaca también que, en el grupo de los 15 años, las mujeres superan en un 80% a los hombres con la misma edad. Aunque la densidad promedio por familia para toda la comunidad se encuentra en 2.7% personas, el 24% de familias Misak en Bogotá tiene entre 4 y 8 integrantes.

De los 68 niños y niñas Misak que tienen actualmente entre 1 y 8 años, nació en Bogotá el 18%, en Facatativá el 1.4% y en Mosquera el 3%. En todos los casos sus padres manifiestan que pertenecen al cabildo Misak de Bogotá.

Localización

Fotografía 30. Comunidad Misak Misak en Bogotá



Fuente: Cabildo Misak Misak Bogotá, 2014

El mapeo de localización de los Misak Misak refleja la siguiente ubicación por localidad:

Tabla 12. Localización Misak Misak en Bogotá y el Borde Urbano

LOCALIDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
<i>Fontibón</i>	172	140	312

LOCALIDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
<i>San Cristóbal Sur</i>	19	11	30
<i>Suba</i>	1	2	3
<i>Usme</i>	2	2	4
<i>Mosquera</i>	20	15	35
<i>No responde</i>	1	2	3
TOTAL	215	172	387

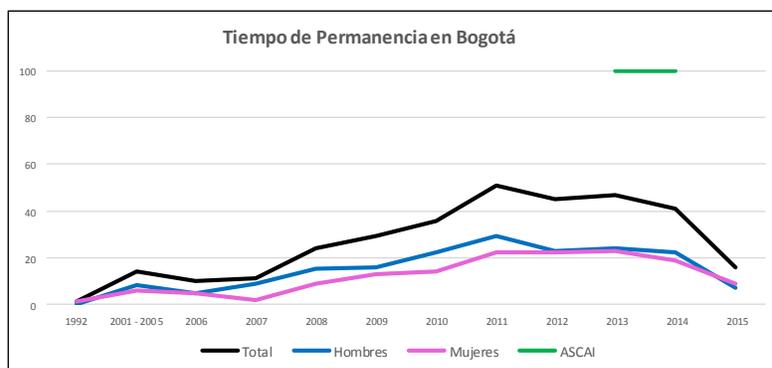
Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

Como se observa, el 81% de familias Misak Misak se localizan en la Localidad de Fontibón. De estos:

- ✓ El 70% vive en el barrio Casandra
- ✓ El 12% de familias vive en el Barrio El Chircal
- ✓ El 12% vive en el barrio Prados de la Alameda
- ✓ El 9% reside en Mosquera.
- ✓ El 0.7% vive en el barrio Villa Andrea
- ✓ Barrios Santa Rosa y Calvo Sur; localidad de San Cristóbal (8%)
- ✓ Barrio Prado; localidad de Suba (0.7%)
- ✓ Barrio Santa Librada; Localidad de Usme (0.7%)

La mayor parte de la población Misak identificada, llegó a la ciudad a partir del año 2011; esto si bien se registra también presencia desde antes de 2006 por unas pocas familias que aún permanecen. La tendencia general se observa en la siguiente gráfica:

Gráfica 1. Tiempo de Permanencia de los comuneros Misak Misak en Bogotá



Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

Como se ve, 2005, 2008 y 2015 son los años en los que menor número de población Misak llegó a Bogotá. Por el contrario, entre 2013 y 2014 (según censo de ASCAI) se registró la presencia de 390 familias y 997 personas Misak. Esto indica, que la migración Misak es un fenómeno dinámico que varía en función de la oferta de “bienestar” en la ciudad, respecto a mejorar las condiciones de vida, de trabajo y seguridad de la familia. Cuando esto no es posible, como sucede en la mayor parte de las ocasiones, se decide regresar “al territorio”, en donde continúan existiendo las condiciones que motivaron su salida.

Las zonas de salida

Al indagar sobre los lugares de origen de las familias Misak que se encuentran en el borde urbano de Bogotá, se identificó que la mayor parte de la población proviene del resguardo de Guambía, de la Zona Campana y de la Zona Cacique, las que mayor número de hectáreas cultivadas de amapola tuvieron en el resguardo.

Tabla 13. Proveniencia desde el Resguardo de Guambía, Departamento del Cauca

Proveniencia desde el Resguardo de Guambía		
Zona	Veredas	# Personas
Campana	Campana	41
	Nimbe	35
	Piendamó Arriba	11
Guambia Nueva	Agua Blanca	3
	Las Delicias	13
	Guambia Nueva	27
	Santiago	2
	Tapias	5
	Bujíos	2
Mishambe	Alto de los Troches	9
	Mishambe	3
	Puente Real	5
Cacique	Cacique	62
	Bujíos	1
	Santa Teresa	13
Zona urbana	Chiman	6
	Silvia Urbano	1
Cofre	Cofre	11
El Pueblito	Cumbre H	4
	Cumbre Nueva	2
	El Pueblito	20
	San Pedro	6

Proveniencia desde el Resguardo de Guambía		
Zona	Veredas	# Personas
	Peña del Corazón	5
Tranal	Juananmbú	1
	Tranal	9
	Villanueva	4
Tapias	Tapias	4

Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

Pero la población Misak, no solo proviene de Guambía sino de otros territorios del antiguo Valle de Pubenza. En la siguiente tabla se detalla la proveniencia de 52 personas, desde otros municipios, resguardos o asentamientos:

Tabla 14. Proveniencia desde el Antiguo Valle de Pubenza

Municipio	Resguardo	Zona	Vereda	Personas
Morales	La Bonanza	Matarredonda	Matarredonda	6
	Chimborazo	Liberia	Liberia	3
	San Antonio	San Antonio	San Antonio	2
	Santuario	Santuario	Santuario	1
Caldono	San Lorenzo de Caldono	Parte Alta	Hucico arenal	3
	Pueblo Nuevo	Pueblo Nuevo	San Pedro	1
Jambaló	Jambaló	Monte Redondo	Monte Redondo	5
Piendamó	La María	Parte Baja	La María Baja	8
			Camilo Torres	4
	Piscitao	San Isidro	San Isidro	3
		San José	San José	1
Mosoco	Mosoco	Mosoco	1	
Huila				
La Argentina	Nuevo Amanecer	Pensilvania	Marsella	12
		Capitolio	Capitolio	1
La Plata	-	Belén	La Esperanza	1
7 municipios	11 Resguardos	14 zonas	15 veredas	52

Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

El 82% de la población Misak Misak proviene del resguardo de Guambía (Silvia; Cauca); principalmente de las zonas Campana, Cacique y Pueblito, algunas de las más altas del resguardo y las que están más cerca al páramo. En estas zonas, la vereda de la que más población Misak ha llegado al Borde urbano de Bogotá es Cacique con el 16%, seguida -en orden-, por Campana (11%), Pueblito (5%), Ñimbe (10%), Piendamó Arriba y Cofre 3%.

Estas veredas, fueron las más afectadas por los cultivos de amapola y por las posteriores fumigaciones con glifosfato. Adicionalmente por ser zonas montañosas son de las que

mayor conflicto presenta en cuanto a disponibilidad de suelos cultivables respecto al número de habitantes.

Se observa también que son pocas las personas que provienen de las veredas que se encuentran en “lo caliente”, es decir de las mejores tierras planas ubicadas por debajo de los 1700 msnm., con las cuales existía una dinámica de intercambio de productos de “lo frío” que, a su vez, ofrecía otro tipo de alimentos y productos.

Guambía mismo, tiene tierras “calientes” que son las más bajas en el municipio de Silvia, las que están mejor conectadas y las que, en consecuencia, fueron acaparadas por los terratenientes, el clero y los militares; también son las que primero se recuperaron con las luchas y las que se han comprado en las últimas dos décadas con recursos de trasferencias, (estrategia moderna de ampliación de los resguardos). También son las tierras de lo caliente, las que a nivel del Cauca y del Valle del Cauca, recientemente se han reivindicado por Nasas y Yanaconas como territorios nativos frente a los grandes monocultivos cañeros.

Como decíamos, los espacios de “lo caliente” son los que menos población representan en el Borde Urbano de Bogotá. Las veredas Chimán, Santiago, Mishambe, Puente Real, Bujíos, Juanambú, Tapias y otras, tampoco pasan de las 6 personas. En estas veredas, los cultivos de amapola no fueron predominantes como en las primeras.

Resguardos como La María Piendamó y Morales, Jambaló, Piscitao, Mosoco y Caldono aportan el 2.7% de la población identificada. Otros municipios de proveniencia son La Plata y La Argentina en el departamento del Huila con 14 personas en total (4%).

Debido a que las gestiones de este cabildo han sido en gran medida exitosas si se tiene en cuenta el reconocimiento y apoyo que han recibido de las entidades del Distrito, del Gobierno Nacional y de las autoridades del mismo territorio, mediante la encuesta se indagó acerca de la experiencia que tienen como líderes. Es así como se identificó que el 24% de residentes Misak habían tenido algún proceso como cabildante en sus territorios de origen. De este total:

- 43 son mujeres Misak entre 26 y 79 años que se han desempeñado como alguaciles, Mamas (compañeras de los Tatas), secretarias, alcaldesas y vicegobernadoras en Guambía, Bogotá, Nuevo Amanecer (Huila), Piscitao y Siberia Ovejas.
- 50 son hombres 26 y 51 años que se han desempeñado como secretarios, alcaldes, alguaciles, vicegobernadores, y tesoreros en Guambía, Bogotá, Huila y Piscitao.

Al momento de la llegada, la primera persona fue el representante de la familia en el 76% de los casos, y lo hizo con el fin de buscar trabajo antes de traer a la esposa y los hijos y tener dónde y cómo recibirlos.

En el 32% de los casos, llegaron a las casas de los paisanos que les dieron la mano a los recién llegados ya que al inicio los dueños de las casas en Fontibón no les arrendaban porque les parecían extraños y desconfiaban de ellos por ser indígenas y por provenir del Cauca.

11% llegaron a las viviendas de sus hermanos o hermanas que ya estaban organizados en Bogotá; el 7% llegó a donde sus padres. En el 10% de los casos, llegó donde una tía, o donde ya vivían primos/primas. El 21% llegó donde otros familiares que les dieron la mano mientras encontraban trabajo y una habitación para arrendar. El 2.7% llegaron provisionalmente a la casa de Paso del cabildo de Guambia en Bogotá que se encuentra en el Barrio San Cristóbal.

El 31% de los representantes de las familias, manifiestan que los recibieron bien/positivamente en Bogotá porque encontraron rápidamente trabajo, porque los familiares y amigos se alegraron cuando los vieron llegar, y porque a pesar de las dificultades que tenían quienes ya vivían aquí, les dieron la mano; también porque los paisanos han dejado una buena imagen como trabajadores y eso les ha facilitado conseguir trabajo, los ha hecho sentir respetados y porque han tenido acceso a medios de comunicación y a estudio con otras personas Misak.

En contraste, el 55% de representantes de familias Misak manifestaron que no fueron bien recibidos al llegar porque no tenían espacios para dormir ni para cocinar. Sienten que fueron discriminados por ser Misak, por hablar y vestir diferentes. En un caso fueron agredidos por habitantes de la calle y también se burlaron de su lengua y su acento. Adicionalmente cuando comenzaron a buscar trabajo fue sistemática la estigmatización por provenir del Cauca, porque los acusan de ser guerrilleros.

La imagen más recurrente de la llegada es el frío que debieron aguantar y que tuvieron que dormir en el piso, “arrimados” en las casas de familiares y amigos; primero mientras encontraban trabajo y después mientras llegaba la primera quincena y pagaban las deudas. En algunos casos, se les dificultó mucho encontrar trabajo; los empleadores sentían miedo y temor de ellos. En algunos casos reportaron haber aguantado hambre y frío además de no haber podido pagar sus deudas.

Condiciones de vida

En los pisos de las casas en donde residen las familias Misak encuestadas, predomina la baldosa y el cemento descubierto. Las paredes de las viviendas están en todos los casos construidas en bloque y ladrillo y están terminadas; 16 viviendas se encuentran en obra gris y solo en 4 casos se están adelantando mejoras en las paredes con pañete y pintura pues suelen mancharse por humedad. En 1 caso están mejorando la conexión al alcantarillado que es uno de los servicios de mayor problemática en Fontibón. Los techos tienen plancha principalmente, seguidos de asbesto, zinc y plástico.

En el 93% de las viviendas están destinadas a la actividad residencial, en el 3.4% se combina con el comercio, en el 0.6% se combina con una industria.

El 92% de familias Misak reside en viviendas con una sola habitación. Cocinan con gas de pipeta y todas las viviendas cuentan con energía eléctrica e inodoro. La mayor problemática es la del alcantarillado pues por encontrarse en una cota inferior al del río Bogotá, expide

malos olores, genera zancudos y roedores y durante las lluvias se acumulan los sedimentos en el filtro y el “agua se devuelve a las viviendas”.

El hacinamiento es una de las experiencias más traumáticas que ha debido afrontar la población Misak en Bogotá/Mosquera, especialmente al momento de su llegada a la ciudad cuando son acogidos por familiares, amigos o por otros Misak que sin conocerlos les dan la mano a los recién llegados, Tatas y Mamas que sienten la responsabilidad de velar por el bienestar de la comunidad, sin importar en donde estén y sin importar tampoco de donde provengan o cuales sean sus motivaciones.

Regularmente, los recién llegados son acogidos en las viviendas de quienes ya cuentan con un apartamento o una habitación arrendada entre varios, mientras logran conseguir un trabajo y dinero suficiente para trasladarse. En los relatos obtenidos se registró que tuvieron que dormir en el piso, aguantar frío, humedad, dormir en colchones y cobijas de segunda o prestados, aguantar hambre y sentir la presión de estar incomodando a quienes los acogieron y que también pasaban por sus propias necesidades, por lo cual muchos se sintieron humillados.

En tal situación se entiende que se acepte el primer trabajo que puedan tener sin reparar mucho en su remuneración o en la legalidad del contrato, por lo que de forma indirecta el hacinamiento facilita la exposición de los Misak a la explotación laboral. Desafortunadamente una vez logran establecerse laboralmente, las dificultades no terminan porque deben comenzar a enfrentarse a la discriminación por provenir del Cauca, una zona catalogada en los medios de comunicación como roja y que suele asociarse con la guerrilla, por lo cual muchos arrendatarios no aceptaban las solicitudes de alquiler.

Esta negativa fue recurrente en Fontibón entre 2007 y 2009. Frente a la desconfianza y discriminación generalizada algunos líderes (como Tata Anselmo Yalanda y Gonzalo Yalanda) debieron pedirle a las Juntas de Acción Comunal de los barrios Casandra, Chircal y Porvenir que hablaran con los vecinos para que no desconfiaran de los Misak, aclarando

que no son guerrilleros ni delincuentes y que los medios de comunicación han simplificado la compleja situación que se vive en el Cauca estigmatizando a toda la población.

Desde entonces, el acceso a los alquileres está menos restringido y la comunidad Misak se ha hecho conocer en estos barrios por su trabajo y su responsabilidad; no obstante, los casos de hacinamiento siguen estando presentes generándose algunos conflictos con los propietarios, pues cuando hay que recibir a comuneros pueden llegar a vivir hasta 16 personas en donde solo se arrendó inicialmente para una familia. En la mayoría de los casos varias familias alquilan un apartamento y se ubican en las habitaciones por “núcleo” de 4 personas, compartiendo entre todos, las cocinas y baños.

Los arriendos más baratos se encuentran en el barrio Porvenir en el municipio de Mosquera, pues pagan menos de 100 mil pesos por una habitación en la que comparten el baño y la cocina; los alquileres más costosos pueden ser de \$300,000 y usualmente se encuentran en los barrios que tienen calles pavimentadas y servicios públicos completos.

El 88% de las familias, tiene un contrato de arrendamiento indefinido, el 10% inferior a 1 año. El 10% no tienen ningún contrato, residiendo en la vivienda por acuerdos de confianza y buena fe.

El tipo de vivienda de los Misak en Bogotá corresponde en el 65% de los casos a apartamentos, es decir a viviendas con entradas y servicios independientes. En el 35% de las familias se trata del alquiler de habitaciones en viviendas en donde deben compartir la cocina y el sanitario, la zona de lavado la entrada y los espacios comunes.

Respecto a los cambios suscitados en el proceso migratorio se tiene que en el territorio ancestral, el 79% de familias Misak residía en calidad de familia propietaria. De estos, el 60% por adjudicación directa del cabildo, el 11% con escritura pública o carta de compraventa, el 23% no tenían ningún documento por tratarse de tierras recuperadas y el 7.2% eran casas cedidas o con permiso. En el borde urbano, el 100% de las familias reside en Bogotá como arrendatarios, pero solo en el 70% de los casos con un contrato de

arredramiento. 2% viven como poseedores en el barrio Santa Rosa de la localidad de San Cristóbal. 0.6% reside como usufructuario / Cuidandero en el barrio Casandra en Fontibón.

El 70% de familias Misak encuestadas, manifiesta que sus viviendas en el territorio ancestral, estaban en riesgo de deslizamiento, inundación y había presencia de roedores y pulgas por tratarse de zonas rurales, colindantes a quebradas y en las habitaciones se tienen pisos de tierra.

En el 70% de los casos, los principales riesgos son las inundaciones por situarse cerca del río Bogotá. La cercanía con este río a su vez, genera malos olores que además se ven incrementados ya sea en invierno o verano porque el alcantarillado se encuentra colmatado y debajo del nivel del río. También se menciona la humedad en las viviendas, y roedores y moscas asociados a las basuras que se disponen sobre el río especialmente en la zona de recicladores en Mosquera.

En el 3.4% se reconoce como riesgo la contaminación auditiva por situarse cerca del aeropuerto y plagas asociadas a la basura que se dispone sobre el río Bogotá. El 14.6% manifiesta que su vivienda no presenta ningún riesgo en Bogotá. En el 3.5% de los casos, además del deslizamiento y las basuras, reconocen la delincuencia como el mayor riesgo. En el 10% se manifiesta que las viviendas se encuentran muy deterioradas por la humedad y con riesgo de colapso.

El 15.3% de representantes de familia reconoció tener otra propiedad del tipo pequeños lotes de máximo 50 x 50 mts, casa o finca/parcela en Morales (Cauca), Guambía, La María Piendamó, Caldonó, Pescador, Caquetá y Huila. Estas personas explican que no pueden vivir en ellas por las siguientes razones:

- No hay trabajo y la tierra que tienen es muy poca y no produce lo suficiente para vivir con su familia y garantizar el estudio a los hijos;
- Porque quieren alejarse del conflicto armado en el Cauca;
- Porque el Estado no hace inversión social ni económica en la zona y como consecuencia no hay oportunidades de progresar;

- Porque el lote que tienen solo da para tener ganado y eso no es suficiente para vivir para las familias que tienen varios hermanos.
- Las tierras que tienen se consideran bosque nativo, páramos o peñas y por lo tanto no son productivas contando solo con el espacio para la casa, pero no para cultivar.

La vida Misak Misak en la Ciudad

El uso y conservación de la lengua propia o Nam Trik, es uno de los aspectos de mayor preocupación en entornos urbanos, esta preocupación persiste a pesar de que en años recientes se ha fortalecido la escritura cotidiana de la lengua propia en las redes sociales como Facebook. De las personas encuestadas, el 10% (en su mayoría hombres provenientes de Guambía) manifestó no hablar la lengua propia

El grupo en el que se observa menor manejo de la lengua propia es el de niños y niñas entre 6 y 12 años; situación preocupante ya que es en esta etapa de vida cuando se consolidan las enseñanzas familiares, algo que se dificulta retomar en etapas posteriores mucho más en entornos o contextos urbanos en los que pesa además la fragmentación familiar, la ausencia de los padres que permanecen trabajando y la constante exposición y uso obligado del español frente a lo cual se pierde la necesidad de aprenderla. Para contrarrestar esta situación, una de las primeras gestiones del cabildo con las entidades del Distrito y la Fundación Challenger consistió en conformar una casa de pensamiento Misak en las Instalaciones del club el Morón en la zona industrial de Fontibón. En grupos de mayor edad, el desconocimiento de la lengua propia es una situación irreversible y que en el contexto de ciudad puede agravarse aún más puesto que no se podrá reproducir la lengua al interior de su familia, con sus hijos, por lo cual el proceso de debilitamiento cultural familiar se incrementa.

El desconocimiento de la lengua propia, también es preocupante porque debilita la organización comunitaria Misak y los procesos de autoridad y autonomía puesto que las autoridades propias se comunican en lengua, convocan, debaten y socializan las necesidades de la comunidad en *nam trik*; la historia se cuenta una y otra vez en lengua

propia; de este tipo de contextos, quedan al margen las personas que no logran entender ni hablar la lengua.

El 24% de los Misak mayores de edad tiene el bachillerato terminado. De estos, el 70% se trata de hombres. El 5% se encuentra estudiando cursos técnicos de enfermería, contabilidad, gestión empresarial, inglés y gestión logística.

El 72% de los Misak en edad escolar se encuentra estudiando primaria y secundaria, principalmente en el Colegio Antonio Vanuden de la localidad de Fontibón (Barrio HB), y en menor medida en el Instituto Mayor de Mosquera. Otros colegios que tienen estudiantes Misak son: Colegio Integrado de Fontibón, Institución República de Panamá e Institución José María Carbonell.

En el barrio Casandra, el Hospital de Fontibón identificó algunos casos de infecciones respiratorias o en la piel, que se han asociado a la humedad y olores fétidos de las casas cercanas al río Bogotá y con la exposición a fumigantes y químicos en los cultivos de flores y fresas²⁰⁸. Los encuestadores también reportaron dos casos de consumo de sustancias psicoactivas como bóxer, alcohol y cinco casos de enfermedades de transmisión sexual adquiridas en Bogotá, principalmente entre hombres.

Funza, Facatativá, Madrid, El Rosal y Mosquera son los municipios que ofrecen empleo a los Misak como operarios y operarias de cultivo, riego y fumigación en empresas exportadoras de flores (Flores de Alejandría, Falcon Farms). En estas labores, se emplea el 25% de población Misak encuestada con *jornadas de trabajo*, entre 10 y 13 horas de lunes a sábado, iniciando a la 5 am. También trabajan en turnos rotativos en el día y en la noche como operarios y vigilantes.

Otros empleos disponibles en estos municipios son operarios en plantas industriales, bodegas almacenes de cadena, y en construcciones como obreros. Como es de suponerse, esta población busca residir en zonas cercanas a estos municipios, de bajo costo y fácil

²⁰⁸ Minga de pensamiento en Salud. Convenio 512 de 2015

acceso y además junto a su comunidad; por esto el Borde Urbano entre Fontibón y Mosquera se ha convertido en el espacio de reivindicación de su existencia en la ciudad.

De acuerdo a la encuesta, el panorama laboral general del pueblo Misak en Bogotá está compuesto de la siguiente manera:

- El 40% está empleado. De estos, el 65% son hombres y el 34% mujeres.
- 95 personas están desempleadas, el 66% son mujeres.
- 7 personas trabajan con el Cabildo Misak de Bogotá sin remuneración económica.
- 107 Misak trabajan en restaurantes, conducción, ventas, oficios varios, confección, como empleadas domésticas por días, como cajeros y meseros.
- Otros empleos permanentes son ofrecidos por ODINSA (en el aeropuerto), el Jardín Botánico, aguas Bogotá, almacenes Éxito / Carulla.

El 61% de los Misak presentan inestabilidad laboral por contratación indefinida y un salario que no supera los \$644.000 pesos. Las peores condiciones de trabajo las tiene el 9% de la población que tiene trabajo por días sin contrato. En estos casos, los ingresos laborales mensuales son inferiores a \$322.000, lo que indica que diariamente ganan \$10.700 o que, si bien pueden ganar más en un día, no trabajan todos los días de la semana.

El 86% de los encuestados, considera que la alimentación empeoró porque los alimentos en Bogotá tienen muchos tóxicos, preseverantes, y químicos y de forma conexas, porque no tienen acceso a sus alimentos tradicionales, que son más sanos. Los alimentos que más extrañan son: maíz y sus derivados (sopas, arepas, mazamorras) y las papas “propias” (amarilla, colorada, o silviana) seguidas de las coles, repollo y el ulluco, la trucha, la calabaza (o mejicano), el café, las habas, los cubios y el frijol, arracacha y hortalizas. El 14% considera que la alimentación de los Misak en Bogotá ha mejorado porque al tener trabajo permanente y estable tienen dinero para hacer mercados suficientes y con comida balanceada. En un caso se mencionó una mejoría relacionada con el subsidio alimentario y en otro caso se mencionó que consumen en Bogotá la sopa de maíz, tradicional de la dieta Misak.

En Bogotá, se extrañan los alimentos del territorio ancestral, pues, aunque se consigue maíz y papa, el sabor es diferente a las especies amarillas o moradas usuales en el Cauca.

Las mujeres siguen usando más el atuendo propio que los hombres, y algunos jóvenes participan de manera activa en cantos bailes y elaboración de mochilas y sombreros, pero son pocos en comparación con el total de jóvenes en Bogotá. Hay muchos jóvenes que, aunque hablan la lengua debido a la discriminación y burlas en los colegios se niegan a hablarla, no usan el atuendo propio y tampoco participan activamente de las mingas y reuniones comunitarias.

Estas debilidades, sumadas al hecho de vivir en zonas inseguras, con presencia de pandillas, consumo y venta de sustancias psicoactivas que desencadenan situaciones preocupantes acerca de la manera en que está creciendo la juventud Misak en el Distrito, durante las mesas de trabajo sostenidas con los mayores y las autoridades del cabildo Misak en Bogotá, se identificó como necesaria la conformación de Consejo de Mayores (mamas y tatas) que guíe a las parejas jóvenes en la crianza de los hijos en Bogotá, ya que son inexpertas, suelen tener una carga de trabajo importante, y no cuentan con sus padres y abuelos que en el territorio participaban directamente en la crianza.

En Bogotá en cambio, las niñeras y los jardines infantiles tienen un 8.3% de incidencia en el cuidado de los hijos pequeños, los vecinos, cuñados y amigos tienen un 7%, nadie los cuida y permanecen solos en un 6.3%, en el 3.5% los abuelos (que vinieron exclusivamente a cuidar a los nietos), y no tienen hijos menores en Bogotá en un 37%. En este último caso, es usual que los hijos permanezcan bajo el cuidado de sus abuelos en el territorio.

El 85% sostiene que usa el atuendo cuando están en el territorio, de estas mismas personas solo el 73% lo continúan usando en Bogotá y de estos solo el 13% lo usa diariamente; el resto de personas lo usan en ocasiones especiales como reuniones institucionales y, celebraciones con el cabildo en donde se convoca a toda la comunidad.

La presencia del fogón en las familias Misak, como eje de la crianza de los hijos y de la unión familiar es una de las tradiciones más sentidas en el territorio al terminar cada día. En Bogotá obviamente no han podido continuar con esta práctica, siendo los lugares de reuniones familiares las habitaciones en donde duermen, usualmente alrededor del televisor. Esta es una de las principales preocupaciones manifestadas por las mujeres Misak, y una de las ausencias culturales más marcadas; por ende, es uno de los argumentos más fuertes para justificar la necesidad de un territorio propio, cultivable y en donde puedan construir los fogones para la familia y la comunidad.

El fogón está directamente relacionado con la educación propia Misak, y con la presencia de los abuelos en cada familia, ya sea en combinación o no con las instituciones educativas. Esta educación propia permitió fortalecer la cultura y la identidad Misak, aprender a trabajar la tierra y a quererla desde pequeños, una de las características más valoradas de los Misak en donde se encuentren y por lo que sienten orgullo de estar siempre trabajando (“*y nunca pedir limosna ni depender de nadie*”); pero también por esto se quejan de que no se les reconoce la experiencia y los someten a extenuantes jornadas de trabajo en la ciudad, aprovechándose de sus capacidades. Las mujeres destacan que la educación propia en el territorio de origen les permite ser hoy en día buenas madres, cuidadosas y transmisoras de conocimientos a las nuevas generaciones sobre la historia de su pueblo, sobre las artesanías, sobre ser solidarios con su comunidad y siempre estar orgullosos de ser indígenas mediante el uso del atuendo y del nam trik.

Por esta razón, en el marco del Convenio 512 con el Distrito se priorizó un territorio propio comunitario en el cual se pueda pervivir, en el que la comunidad Misak pueda reestablecer la armonía de acuerdo a su pensamiento propio, vivir y enseñar la lengua propia, sus rituales, cultivar sus alimentos y reunirse a acompañar la familia y la comunidad alrededor del fogón.

Un territorio propio que les permita a las mujeres estar en contacto con la tierra y con sus hijos, en el que los jóvenes aprendan a interpretar los sueños, a apoyar la comunidad a compartir, acompañar y sobrevivir sin más humillaciones ni peligros; pero también un

territorio en el cual la comunidad pueda desarrollar plenamente sus capacidades y tener acceso a estudios superiores y trabajos dignos, y en el cual puedan desempeñar plenamente todas sus capacidades.

En contexto de ciudad, la educación propia pierde sus elementos más importantes: la presencia del fogón y de los abuelos y mayores; por esto el Cabildo hace énfasis en la importancia de la enseñanza de los padres y gestionó la Casa del Pensamiento Misak desde el año 2014, en el Club El Morón en la zona industrial de Fontibón, con el fin de que los niños y niñas Misak, puedan socializar en lengua propia, aprender la historia y mantenerse conectados con sus tradiciones.

Los menores de edad que llegaron a Bogotá/Mosquera con sus padres se encuentran estudiando, pero en las instituciones se carece de programas de etno educación lo que pone en riesgo la formación cultural porque la educación académica occidental los desconecta del uso de su lengua ancestral, de su pensamiento propio, de su atuendo y en términos generales de su identidad. Esta situación se agrava por los permanentes eventos de discriminación y burlas de los que muchos niños y niñas Misak han sido víctimas por parte de otros compañeros y de docentes. Las burlas cotidianas a su acento, por no hablar bien el español, por sus apellidos o por usar el atuendo es una forma de violencia que pueden debilitar aún más las posibilidades de que la cultura Misak sobreviva, pero a la fecha esto no ha contado con la intervención preventiva ni correctiva.

No obstante lo anterior, el 30% de los representantes encuestados reconocen que la educación que reciben en Bogotá es positiva porque complementa los conocimientos que traen desde el origen, porque les da mayor competencia al aprender a manejar bien el español, les permite incrementar la autoestima y el orgullo por ser Misak, en gran parte por la fortaleza que deben demostrar frente a las humillaciones diarias que sufren en la ciudad.

Todos estos elementos, potencialidades y dificultades son las que pesan en las familias a la hora de evaluar si quedarse en Bogotá, irse a otros lugares o retornar a sus lugares de origen.

El 84.6%, considera que sí es posible construir un territorio Misak en Bogotá porque hay una buena gestión del cabildo y buena voluntad de las entidades distritales y del Gobierno Nacional, pero siempre y cuando puedan contar con tierras propias y cultivables. A esto contribuye una comunidad Misak organizada, unida, reconocida por su identidad, y con una necesidad evidente de tierras y de vivir dignamente y se suma, que las condiciones de vida en el territorio de origen no han cambiado sustancialmente.

Quienes consideran que no es posible construir un territorio Misak en Bogotá, mencionan que en esta ciudad no existe suficiente espacio para que puedan vivir bien, porque perderían la identidad cultural Misak y porque no creen que exista una voluntad política permanente para que esto se logre.

La mayoría de las familias regresa al territorio una vez al año, especialmente durante la temporada de vacaciones de diciembre. Los cabildantes, por su trabajo regresan varias veces al año, ya que deben mantener un contacto permanente con el cabildo de Guambía. También algunas personas viajan a traer maíz y a reclamar subsidios de Familias en Acción porque aún están censados en el territorio. El 5% nunca regresó después de llegar a Bogotá, porque se trasladaron con toda la familia.

En Bogotá, el 44% de las familias manifestó haber cambiado de barrio por la inseguridad, con esto se reproduce una nueva micro migración interna entre el barrio Porvenir Río (Mosquera) y Casandra (Fontibón). Otras familias Misak, manifestaron haber migrado de otros barrios fuera de Fontibón como El Campín, 20 de Julio, Mariscal Sucre, La Cruces, Las Nieves, Calvo Sur, Alfonso López y Perdomo y haber llegado a Casandra o El Chirical por la cercanía a “las floras” o al aeropuerto.

Una evidente conexión con el territorio ancestral se da a través de las “remesas” o envío regular de dinero. Estos envíos se identificaron en el 70% de las familias Misak encuestadas; pueden ser quincenales, mensuales, cada 3 meses o semestrales, dependiendo de las posibilidades económicas. Este dinero en territorio, se usa principalmente para

alimentación, estudio, vestido y pagos de sostenimiento de la vivienda, para ahorrar, pagar deudas, y para comprar insumos para los cultivos o el ganado.

Víctimas de desplazamiento histórico

“...Entonces para los Misak y otros pueblos indígenas y pueblos campesinos, emigrar del resguardo de Guambía, cerca, uno dice queda como a una hora, yo voy a trabajar allá y vuelvo, pero digamos por allá hay conflicto. Uno sale a trabajar, por decir a Mondomo, una zona roja donde hay enfrentamientos a veces eso es constante, entonces la gente por el temor de eso dice: “no más bien... busquemos otros lugares”. Y comenzaron poco a poco a llegar acá, y la gente decía: No, en Bogotá, y sus alrededores, las fincas y todo eso, dan buena oportunidad para trabajar”. Y como los Misak milenariamente han sido trabajadores, entonces eran bien recibidos... Entonces como que los que comenzaron a llegar acá al Distrito, a los pueblos, dejaron una buena referencia para que los demás también llegaran, entonces ya no fueron dos o tres sino que ya fue la migración se puede decir masiva, hasta ahora, que ya la gente viene por muchas situaciones diferentes, porque algunos tienen sus finquitas por la parte caliente, por lo que es parte baja del Cauca, lo que es Cajibío, Morales, Mondomo...

Pero ya hay algunos se han visto en medio de los fuegos cruzados, ellos no pueden devolverse otra vez al territorio, y porque el territorio es chico. Y son numerosas las familias y tampoco no se puede trabajar, entonces por eso es que la gente ha comenzado, por estrechez de territorio, por oportunidad de trabajo, también por poder sacar a sus hijos hacia adelante, porque la comunidad digamos ya tiene la visión de que los niños no se queden con la primaria, o terminen el bachillerato en el territorio y no se queden ahí. Sino que digamos los padres, también ya los jóvenes de ahora quieren estudiar una carrera estudiar algo, entonces ven esas oportunidades, han sido muchos factores para migrar aquí a la ciudad de Bogotá.

*(Taita Israel Montano; exgobernador del Cabildo Misak Bogotá. 2014
Entrevista)*

Fotografía 31. Identificación de Daños, Afectaciones y Hechos Victimizantes en el marco del Convenio 512 de 2015. Club El Morón



Fuente: Propia

Debido a que el Convenio incluía la identificación de daños y afectaciones producidos por el conflicto armado, tanto a nivel individual como colectivo, la encuesta incluyó un capítulo

dirigido a los representantes de cada familia, que indagaba sobre los motivos de salida del territorio y por el proceso llevado en el Registro Único de Víctimas (RUV). Este bloque de preguntas, permitió visibilizar otra perspectiva de la migración Misak.

Según lo explica la Ley 1448 de 2011, el desplazamiento forzado no solo existe cuando hay amenazas directas a la vida por el conflicto armado. La imposibilidad de subsistir físicamente también se constituye en una causal de desplazamiento forzado, pero usualmente se invisibiliza por otros condicionantes más directos como la violencia armada. Adicionalmente, en el Decreto ley 4633 de 2011²⁰⁹, el territorio es considerado una víctima.

La UARIV, en coordinación con CEDECUR en el 2013, había contextualizado algunas de las causas de la llegada Misak Misak a Bogotá:

“Por la estrechez del territorio. Tenemos 20 mil hectáreas de las cuales 15 mil hectáreas son reservas naturales y sitios sagrados, solo poseemos 7 mil hectáreas para el sector agropecuario, en donde viven alrededor de 14 mil personas”.

Conflicto armado. El pueblo Misak ha sufrido el desplazamiento forzado por encontrarse en medio del fuego cruzado y dominio por el poder territorial.

Por falta de políticas públicas de Estado, los Misak se vincularon al cultivo de uso ilícito de amapola de subsistencia, la cual trajo como consecuencia pérdida de valores, presión sobre los suelos y bosques, agotamiento de materia orgánica del suelo, abandono temporal de la agricultura tradicional y muertes.

La fumigación indiscriminada con glifosato en el territorio Misak, trajo otras consecuencias como la muerte del suelo productivo y la vegetación de su entorno, luego la tierra dejó de producir nuestros alimentos, hoy tenemos un alto nivel de la desnutrición.²¹⁰

De acuerdo a este diagnóstico, entre los repertorios de violencia que han afectado los derechos del pueblo Misak Misak en Bogotá, se encuentran los siguientes hechos: Delitos contra la vida y la integridad física (Homicidios), Delitos contra el patrimonio (hurto), discriminación, estigmatización, Violencia sexual, Control Social e Imposibilidad de Ejercer Prácticas Culturales Ancestrales; riesgo de pérdida, menoscabo o extinción de su identidad cultural, entre otros.²¹¹

²⁰⁹ “Por medio del cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y de restitución de derechos territoriales a las víctimas pertenecientes a los pueblos y comunidades indígenas”

²¹⁰ CEDECUR. “Documento Diagnóstico del pueblo Misak en Bogotá” Convenio 955 de Julio de 2013 entre la Unidad de Víctimas y ONG CEDECUR.

²¹¹ *Ibid.*

En 2015, a través de las encuestas del Convenio 512 con el Distrito de Bogotá se identificó lo siguiente:

El 37% de familias Misak Misak manifestó que su desplazamiento tuvo que ver con las Fuerzas del Estado, las fumigaciones y el incumplimiento del gobierno nacional en la ampliación del territorio. En el 25%, asoció su desplazamiento a combates, señalamientos, amenazas y reclutamientos entre actores armados legales e ilegales.

En el 44% manifestó haber sido víctima directas del conflicto en Guambía, en San Isidro y La María (Piendamó), Morales, Siberia, Caldon, Argentina - Huila y Jambaló entre 1992 y 2012. Esto involucra en el 61% de las familias, a hijos, esposos, padre o madre, tías, hermanos o primos.

En el 65% de las familias, los representantes consideran que adicional a la victimización individual o de sus familias, su comunidad también ha sido victimizada en Guambia (Ñimbe, Campana, Cacique y Chimán), en Silvia, Algeciras - Huila, Caldon, Jambaló, Siberia, y en Piendamó (vereda El Mango).

El 8.3% manifestó que llegaron a Bogotá voluntariamente buscando estudiar y conocer la ciudad, porque en su territorio la posibilidad de hacer estudios superiores no existe. También llegaron buscando trabajo, por el desempleo en el Cauca y por la imposibilidad de vivir dignamente a partir del trabajo en la tierra.

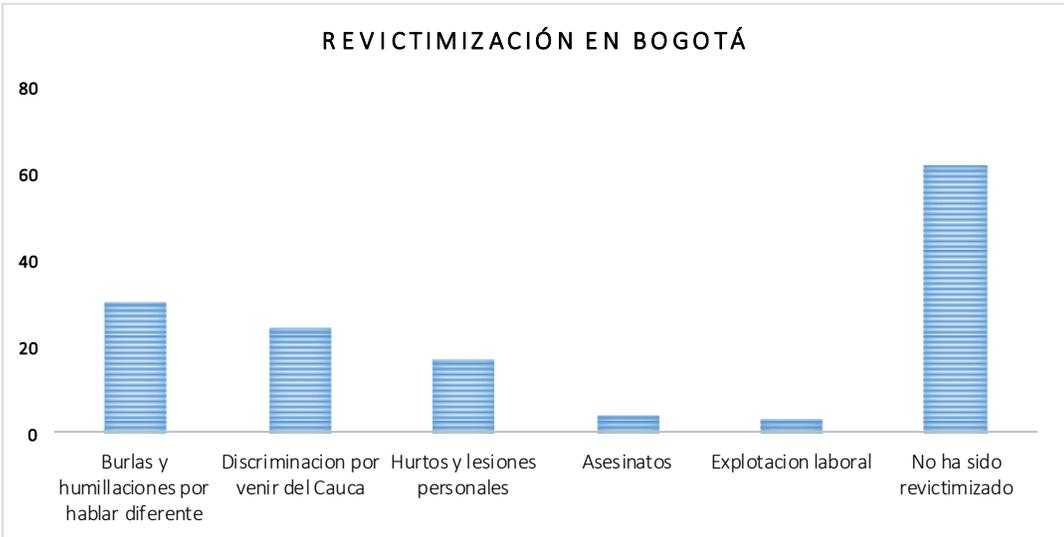
El 21% se sintió en algún momento discriminado en su territorio de origen (Popayán o Silvia), por su atuendo, por usar su lengua con burlas, amenazas y señalamientos como poco aseados (en las instituciones educativas), o bien porque a raíz de las recuperaciones los tratan como ladrones de tierras.

En cuanto al proceso de Declaratoria como Víctimas, el 60% adelantó diligencia con la UARIV y el Registro Único de Víctimas (RUV); de estas solamente 56 familias fueron incluidas en el sistema. 30 familias aún se encuentran en proceso de verificación, en 1 caso

una mujer Misak no pudo explicar en español el hecho victimizante y no tenía traductor, ni acompañante, y en 1 caso hubo inconsistencias en las fechas durante la declaración; en 13 casos no conocen la explicación del rechazo.

En cuanto a la revictimización, es decir, la recurrencia de nuevos daños y afectaciones por hechos de violación de derechos en Bogotá, el 32% de familias manifestaron que en Bogotá/Mosquera han sufrido humillaciones, explotación laboral, discriminación, burlas, señalamiento como guerrilleros y rechazo de posibilidades de trabajo, maltrato psicológico en las entidades y empresas en donde van a buscar trabajo. En los colegios donde estudian los hijos, son recurrentes los robos y amenazas por no hablar bien el español, por los rasgos físicos y por su atuendo. La comunidad ha sufrido también el asesinato de comuneros, personas víctimas de lesiones personales, intentos de violación y accidentes. A continuación, la representación gráfica de estos hechos.

Gráfica 2. Hechos de revictimización del pueblo Misak Misak en Bogotá

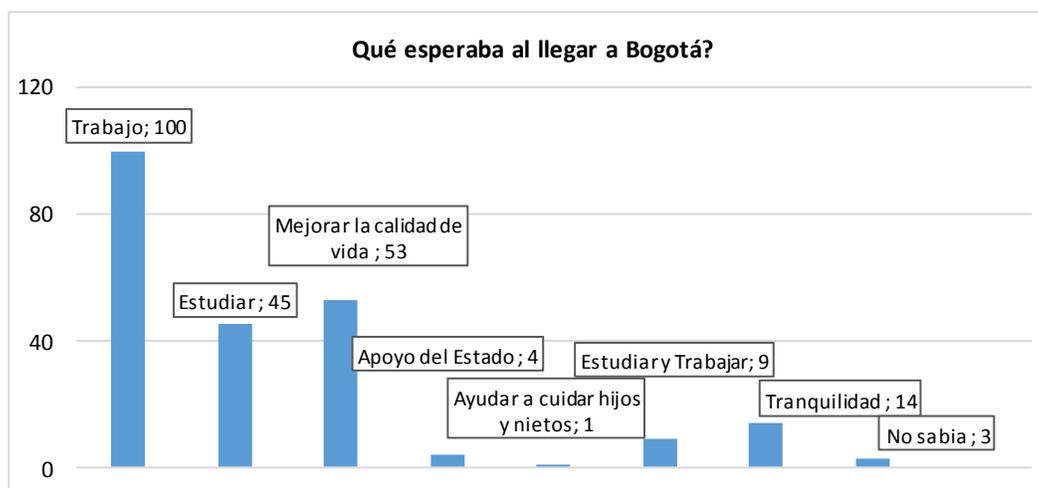


Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

Expectativas y posibilidades de retorno

Para el Distrito era importante determinar las expectativas que tiene la población Misak en Bogotá, así como su percepción acerca del bienestar que ofrece la ciudad y las posibilidades de realizar labores en las que se tiene habilidad y que generan satisfacción.

Gráfica 3. ¿Qué esperaba al venir a Bogotá?



Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

Esperar encontrar oportunidades laborales significa básicamente tener un buen trabajo estable y digno que permita ahorrar para comprar casa y tierra y pagar las deudas. En cuanto a estudiar, significa que las posibilidades educativas en el territorio son limitadas y que por lo mismo no se les permite acceder a trabajos bien remunerados y estables.

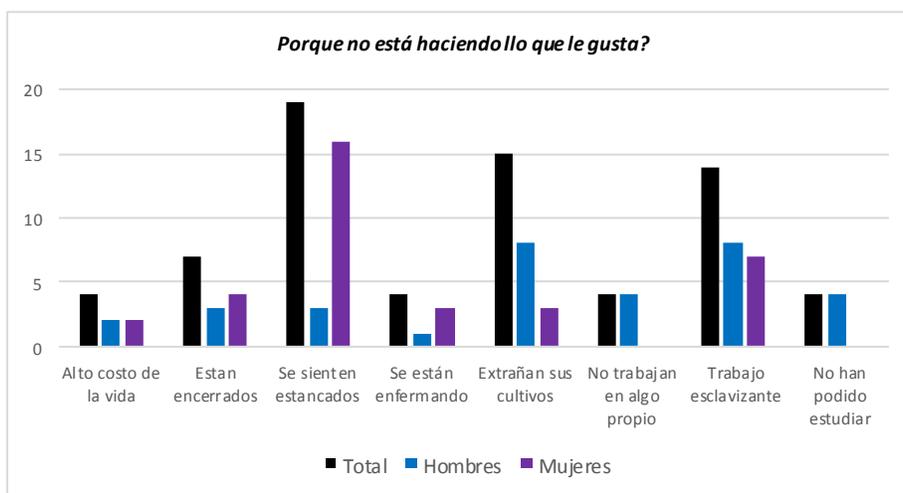
Mejorar la calidad de vida también tiene que ver con las condiciones generales de la familia, con su tranquilidad, y la estabilidad económica ya que el rendimiento del trabajo en la tierra de las pequeñas parcelas es incierto, después de hacer inversión económica y trabajarla los precios de venta de los productos son variables, también son variables las ganancias y así mismo la posibilidad de ahorrar. El 40% de la población que llegó a Bogotá con un objetivo específico no ha logrado hacer lo que esperaba; en esto ha influido el alto costo de la vida

“En la ciudad, así como se gana, se gasta. Aquí todo es muy costoso y tiene que pagar por todo. En el territorio si no se tenía plata, se tenía la familia que ayudaba; aquí si Ud. no tiene plata no tiene nada; debe pagar arriendo”.

Otra razón por la que muchos de los Misak encuestados manifiestan no haber logrado lo que esperaban en Bogotá tiene que ver con que no han podido conseguir trabajo, o que son mal remunerados, extenuantes y temporales; no han podido conseguir el dinero que necesitaban y no han podido estudiar ya sea porque no les alcanza el dinero, el tiempo o porque deben quedarse en el caso de las mujeres, cuidando los hijos “*solas y encerradas en la casa*”. En los casos de los mayores, manifiestan que no los contratan por ser muy viejos y que no han podido encontrar la tranquilidad que esperaban porque la zona en la que pueden vivir -que es en la única en la que pueden pagar un arriendo- es extremadamente peligrosa.

El 36% manifiesta que sí ha logrado lo que esperaba en Bogotá y con esto se refieren a que están trabajando y han podido ahorrar para pagar las deudas que tienen en el territorio, apoyar a que los hijos estudien, ayudar a su comunidad y porque están estudiando. No obstante, muchos hacen la salvedad, de que lo que ganan en el trabajo solo les da para sobrevivir, que en la ciudad no tienen la opción de hacer lo que les gusta sino lo que les toca.

Gráfica 4. Por qué no está haciendo lo que le gusta?



Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

También manifestaron extrañar sus cultivos, poder manejar ganado y las artesanías y hablar más frecuentemente en Nam Trik. Tener algo propio es el mayor anhelo de los Misak, así como tener trabajos que reconozcan adecuadamente la labor que realizan y para lo que tienen experiencia (por ejemplo, el cultivo de flores o fresas).

Otras situaciones que generan desapego con la ciudad tienen que ver con no poder estudiar y con que el tiempo y el dinero solo les alcanzan para trabajar en labores muy pesadas y mal remuneradas, porque están enfermos en un lugar extraño y lleno de cemento que es además muy inseguro-. Tampoco pueden desarrollar por ejemplo destrezas deportivas o culturales porque no tienen apoyo económico, ni entrenamientos, ni espacios adecuados y propios, porque están enfermos y no tienen tierra propia para cultivar.

Algún grado de satisfacción, sienten algunas personas que están estudiando o que cuidan a sus hijos, a sus nietos y a la comunidad. También reconocen algún grado de satisfacción, quienes a pesar de las dificultades han conseguido trabajo para pagar sus deudas, han aprendido nuevas experiencias

De acuerdo a la encuesta, el 87% de los representantes de las familias encuestados planea quedarse en Bogotá/Mosquera el siguiente año para poder seguir trabajando y ahorrar, también para terminar los estudios. De estos, el 72% planea continuar en Bogotá en el mediano plazo (5 años); y el 66% quieren continuar en Bogotá 10 años después. El 9% de las familias se sienten atraídos por establecerse en otros municipios de Cundinamarca, el Valle; Cauca, pero es constante la perspectiva de poder ser reubicados en un lugar en donde puedan estar con su comunidad, cultivando una tierra propia.

Sólo el 4% de los representantes considera posible retornar a su territorio porque no ve que su esfuerzo en Bogotá reporte resultados en cuanto a dinero ahorrado, porque quiere retomar sus prácticas culturales, para poder seguir cultivando su tierra y para poner un negocio propio. Pero en todos los casos solicitan que haya garantías y condiciones en el territorio para poder vivir dignamente con sus familias.

El 6.2% de las familias no regresarían al territorio bajo ninguna circunstancia, porque su familia ya no está allí, porque no creen que las condiciones en el territorio mejoren, porque las tierras de los papas no alcanzan para toda la familia, porque no creen que en el territorio sea posible progresar y porque en Bogotá tienen mayores oportunidades de trabajo, de estudio y de conocer cosas nuevas.

El nivel espiritual y cosmogónico Misak es otro de los aspectos comunitarios que mayores dificultades y debilidades presenta en el contexto urbano pues la ausencia de un territorio comunitario, en el que puedan estar en contacto con la tierra, el agua, sus tradiciones, su historia y su comunidad impide la realización de rituales, de la acción efectiva de médicos tradicionales que no pueden cultivar ni tener acceso a plantas curadoras de la mente, el alma y el cuerpo, ni conectarse con los astros a través de los techos de las casas alquiladas en espacios en los que también han sido violentados y discriminados. Para fortalecer la espiritualidad se debe primero armonizar el pensamiento, la vida de la comunidad en su conjunto y esto pasa necesariamente por vivir en un territorio, digno y por el fogón que son los centros de enseñanza y consejo.

Por el contrario, los escenarios políticos son de permanente evolución en el pueblo Misak. A partir de la conformación del Cabildo en 2009 se han fortalecido frente a la comunidad en Bogotá, frente al Nunak Chak y el territorio ancestral, y frente a las entidades de los gobiernos en distintas escalas e incluso frente a empresas privadas y ONG. Es importante destacar el trabajo que vienen adelantando tatas y mamas por la organización de la comunidad, sin embargo, las condiciones de vida en la ciudad dificultan enormemente la cohesión comunitaria y la posibilidad de reunirse y acompañar.

Todas las actividades deben hacerse en la tarde de los fines de semana en el Club El Morón, sin embargo, el préstamo de este lugar está sujeto a la disponibilidad y no siempre tienen acceso a los espacios que se requieren. Durante un tiempo, el cabildo citaba a la comunidad en la cancha del barrio Casandra a la orilla del río Bogotá, pero los malos olores hicieron insostenible esta situación. En otras ocasiones los tatas prestan las casas que tienen

alquiladas, para poder cocinar, pero no siempre hay posibilidad de hacerlo porque interfiere con el descanso de los vecinos.

La organización política del pueblo Misak ha sido históricamente reconocida sin importar el lugar en que se encuentren ni sus condiciones, siempre se encontrarán líderes con comunidades reflexivas y preocupadas por su pervivencia física y cultural, muy conscientes de sus derechos, de su historia, de visibilizar sus necesidades, pero también conscientes de la importancia de abrir caminos, siendo ejemplo para otros pueblos que no tienen este tipo de fortaleza. En el marco de estas gestiones del Cabildo, se presenta la síntesis de los proyectos que hasta el año 2015 estaban adelantando las autoridades Misak de Bogotá ante el Gobierno Distrital y Nacional y con algunas empresas privadas.

Tabla 15. Proyectos del Cabildo Misak Bogotá

Sector	Entidad	Año	Proyecto
Autoridad y Autonomía	Distintas entidades	2013	12 programas del plan de salvaguarda Misak
Justicia	IDEPAC Distrito	2015	Diagnóstico de Justicia Propia del pueblo Misak en contexto de ciudad
Salud	Secretaría de Salud del Distrito	2013	Realizar el convenio para mejorar la atención en salud al pueblo Misak de Bogotá
Niños, Niñas y Jóvenes Misak	Secretaría de Integración social del Distrito y la Fundación Challenger. Club El Morón	2013	Convenio para la creación y funcionamiento de la shush urek kuhreiya (casa intercultural de pensamiento Misak) en Fontibón.
	Fundación Challenger y Club deportivo Santa fe	2015	Ingresaron 10 jóvenes Misak para el entrenamiento en fútbol, acondicionamiento físico de alto rendimiento y el aprovechamiento del tiempo libre en la ciudad.
	ICBF	2015	Apoyo en la formación y protección de los niños y niñas Misak en Bogotá. 2015
Víctimas del Conflicto	Cabildo Misak Misak	2014 y 2015	Proyecto tienda Misak que está en funcionamiento en Fontibón con mujeres víctimas del conflicto.
	Fundación Challenger Alta Consejería del Distrito	2015	Proyecto productivo “Tejiendo cultura” con 4 familias Misak para el fortalecimiento del atuendo Misak (anaco, kampalkuarθ, rebozo)
	Defensoría del Pueblo y Unidad de Víctimas del Gobierno nacional	2015	Declaración colectiva como sujeto de reparación y protección específica
Idioma Misak	Secretaría Distrital de Cultura. Operador es Cabildo de la Etnia Ambika Pijao.	2015	Proyecto de fortalecimiento de lenguas indígenas en el Distrito.
Música	Propuesta a la Secretaría de Cultura	2015	Se asignó una beca de 10 millones de pesos para el fortalecimiento de la música propia (en ejecución)
Medicina tradicional	Cabildo Misak Misak, sin ningún apoyo de entidades	2015	Con el médico tradicional José Domingo Velasco se tiene un cultivo de plantas tradicionales para uso en salud y rituales en el Ya Tul (huerta) en la casa de paso del centro (Barrio San Cristóbal).
Vivienda	Secretaría de Hábitat del Distrito	2015	Postulación colectiva para 60 familias Misak ubicadas en el Distrito.
	Aportes comunitarios sin apoyo de ninguna entidad	2013 - 2015	Casa de paso para las víctimas y los estudiantes Misak en Bogotá

Sector	Entidad	Año	Proyecto
Fortalecimiento del territorio	Ministerio del Interior – INCODER NACIONAL NUNAK CHAK Nacional	2014	Se está trabajando para lograr una UAF de 15 hectáreas por familia Misak a nivel nacional.
		2015	
		2015	Recuperación de los productos alimenticios propios dentro del pueblo Misak

Fuente: Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015.

A pesar de que toda la información diagnóstica presentada en este capítulo parece muy densa y con un valor eminentemente descriptivo y estadístico, su importancia radica en que condensa las condiciones que determinaron la migración Misak, la aparición de nuevos conceptos ontológicos y espacios de reconocimiento e interlocución, así como unas nuevas actuaciones por parte de las entidades del Estado. Para mí, este diagnóstico, es mucho más que un documento de consulta.

La misma posibilidad de que existiera un diagnóstico que soportara un Convenio firmado entre dos actores tan disímiles como la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Cabildo de Guambía, como representante máximo del Pueblo Misak, indica la necesidad de abordar nuevos escenarios de análisis y comprensión de la realidad étnica y de las posibilidades de/en la Ciudad. Este diagnóstico no solo se trata de cifras porcentuales y tendencias genéricas de una comunidad que decidió salir de sus tradicionales espacios de vida hacia un lugar desconocido e inquietante. Para mí, este diagnóstico me permitió entender cómo una experiencia cotidiana se puede transformar en un proceso político que controvierde premisas espaciales hegemónicas.

En el desarrollo de este proceso, no solo se demuestra la trascendencia física de un determinado número de “sujetos étnicos”, sino una trascendencia ontológica que, no sin problemas, ha tenido lugar en la ciudad misma y que desde ella cuestiona los *territorios admitidos* como única posibilidad de vida de los pueblos originarios. Para finalizar, la serie de determinaciones adoptadas en el Convenio en cuanto a la implementación de la medida de reparación priorizada colectivamente, también demuestran que a pesar de todo el proceso, la Ciudad continua emergiendo como el espacio en el que el poder y la acumulación de capitales permanecen blindados frente a las reivindicaciones territoriales de naturaleza étnica y colectiva.

El nativo ecológico.... ¿En la ciudad?

Los nativos ecológicos son primitivos, esencialistas, mártires, prístinos puros, nobles, silvestres, femeninos, armónicos, comunitarios, colectivos, patrimonio global, necesitados de entrenamiento, pre modernos y salvajes. Sin embargo, tienen poder político; son actores y líderes transnacionales; abren espacios democráticos, confrontan el estado nacional, y las ideas modernas...
(Astrid Ulloa; 2004)

Antes de pasar a las conclusiones y reflexiones finales, quisiera presentar un relato en primera persona, tipo historia de vida, que surgió de una entrevista que solicité para mi trabajo a un amigo Misak Misak en Guambía. Con este texto, busco que se entiendan las complejidades del proceso migratorio Misak Misak al borde urbano de Bogotá, desde la perspectiva cotidiana e individual.

En mi último viaje o temporada de campo a Guambía, logré entrevistar a Jorge T., un viejo y muy querido amigo Misak de 37 años, que desde muy joven anheló conocer la ciudad, incluso a costa de pensar en dejarse reclutar por el ejército, siendo hijo único, con tal de salir del resguardo. Vivió muchos años en Bogotá y hace 4 años regresó al territorio.

Esta entrevista la ponemos junto con Jorge, a disposición del lector, como un acercamiento al proceso migratorio desde la perspectiva más personal posible. Considero que en ella, queda reflejada gran parte de las contradicciones estructurales a las que se ve enfrentado en el día a día, el pueblo Misak, que ha llegado a los bordes de “mi” ciudad.

Entrevista a Jorge T. (Silvia; Cauca); Mayo 11 de 2016

¿Cuándo llegaste a Bogotá por primera vez y por qué?

Jorge T.: Yo llegué en el 2003. Para conocer, para buscar trabajo.

G.A: *¿Antes de eso qué estabas haciendo, no estabas en el ejército?*

J.T: No, Yo estaba estudiando en el Colegio Agropecuario.

G.A: *¿Eso fue antes de que ingresaras al ejército, a ti te cogieron en el ejército en Bogotá?*

J.T: Sí, eso fue el mismo año, yo apenas duré en el trabajo 8 días, entonces me aburrí y cogí un bus para acá, y había un retén militar ahí por toda Las Américas y ahí me cogieron.

G.A: *¿Qué era lo que te atraía de Bogotá en ese momento? ¿Qué pensabas encontrar en Bogotá?*

J.T: Lo primero es que un compañero en la vereda me estaba convidando para allá. En ése momento estaba cogiendo fresa, cultivando fresa en una vereda allá al a media hora de Madrid, vereda Los Árboles se llamaba, hasta ahora me acuerdo. En ése tiempo no había celular, sólo teléfono. De acá nos vimos un día con él, me dijo que había trabajado en Cundinamarca. Me dijo que ya llevaba cinco años en el trabajo. Entonces yo para conocer me fui por allá. Como yo no era independiente y estaba estudiando no me quedó gustando por allá.

G.A: *¿Por qué, no encontraste plata o qué?*

J.T: *No, no es eso, sino que llovía mucho. Entonces como yo hacía trabajos pesados en las fresas me cansaba mucho de la espalda, entonces yo dije: “no mejor me devuelvo para acá”.*

G.A: *¿Cuando tú llegaste allá donde vivían? ¿Trabajaban en Madrid y dónde se quedaban?*

J.T: *Yo me quedaba donde el muchacho en una vereda Los Alpes se llama. A veinte, quince minutos de Madrid. Alrededor sólo hay potreros.*

G.A: *¿En esa casa vivía alguien más?*

J.T: *Sí la señora del dueño de la casa. Pero ahora no me acuerdo del nombre de la señora.*

G.A: *¿Y más guambianos ahí?*

J.T: *Sólo él no más se llama Misaél.*

G.A: *¿En la vereda tú supiste que hubieran más Guambianos?*

J.T: *No, en esa no encontré ningún Guambiano. Sí él me decía que había en Facatativá, en Mosquera, que vivían unos que otros que estaban trabajando en otros cultivos, de flores. Pero yo no alcancé a conocer.*

G.A: *¿Tu amigo por qué se fué?*

J.T: *Él también se fue a buscar trabajo, él no tenía mamá, sólo papá. Entonces él se fue para allá a Cundinamarca.*

G.A: *¿Duraste ocho días y te pescó el ejército?*

J.T: *Sí.*

G.A: *Pero tú de todas maneras querías irte para el ejército...*

J.T: *Sí, pero ya estando allá, ya no quería y de una vez me retuvieron la cédula. Entonces ahí me tocó quedarme. Para más piedra me llevaron a un polideportivo y ni modo de salir. Entonces yo dije: “si me van a tener así yo como sea de aquí me salgo, sin la cédula”.*

G.A: *¿Y tú dijiste que eras indígena?*

J.T: *Sí yo dije que era indígena. Pero como en ése tiempo no conocían bien a los indígenas, entonces me comenzaron a tratar groseros. Yo ya no tenía ganas de estar allá, tenía como miedo, y le dije que era Guambiano, que era del cabildo, y él me respondió: “¿Qué es esa vaina?”. Entonces que le mostrara los papeles, la certificación que le dijera que yo era de un resguardo, y como en ése tiempo no había comunicación, pues ni modo de llamar, entonces me dejaron allá, y yo me quedé.*

Después me tuvieron allá y al otro día me hicieron los mismos exámenes, de todo de general, del cuerpo, entonces salí apto, y me tenían así, que el martes me dejaban ir y nada, ya después como a los tres días ya me entregaron todo las cucharas, el tenedor, los platos y me cortaron el pelo, todo eso.

G.A: *¿y estabas asustado o estabas contento?*

J.T: *Pues yo estaba asustado, ah pues esa vez yo tenía ganas de llamarla a usted, yo tenía el teléfono de ustedes y el de Guambía, el de Zulema, el de Patricia me acuerdo. Yo iba a llamar pero no me dejaron, creían que me iba a escapar de ahí, ellos creían eso, yo iba a llamar a Juan Diego, que me sacaran de ahí, pero no me dejaron ni llamar. Pues yo la llamé a usted, como a los dos meses pero ya yo estaba adentro.*

G.A: *¿Cuánto tiempo estuviste en el ejército?*

J.T: *Dos años y medio como soldado raso. Estuve diez meses en Cundinamarca, conocí Dorada Caldas, Guaduas, Cachipai, Tocancipá, Faca, Funza, Madrid, Chía, El Rosal, Subachoque, Sipaquirá, La Calera, Guasca, conocí muchos sitios, en Boyacá también, conocí un sitio que se llamaba Villa Pinzón, Chiquinquirá también conocí, bueno así duré como unos diez meses por allá, y después me mandaron hacer un curso de contra guerrilla allá en Tolemaida. Huy eso era peor, ahí sí ya tenía ganas de desertar, de salirme de ahí.*

Era muy pesado el clima. En Bogotá yo ya me acostumbré, ya después de los tres meses, hasta no aprender es un poquito complicado, pero ya después de los tres meses, es más relajado, ya no joden tanto los suboficiales.

G.A: *¿Por qué te metieron a un curso de contraguerrilla?*

J.T: *Porque ese curso me lo gané en una carrera de atletismo, porque yo era bueno en eso.*

G.A: *Y el premio era el curso de contraguerrilla...?*

J.T: *Sí, eso yo no sabía que era para ése curso.... (Risas).*

Esa vez nos hicieron correr como veinte kilómetros, la salida de Bogotá era en la Plaza de Bolívar, era por toda la Boyacá, mejor dicho me hicieron correr veinte kilómetros, yo llegué en tercer lugar.

G.A: *¿Y qué le dieron al primero entonces?*

J.T: *Pues no le dieron nada, iban a sacar diez soldados para hacer el curso de contraguerrilla para Tolomaida, entonces yo llegué en tercer lugar, por eso me sacaron para Tolomaida, a hacer curso allá.*

G.A: *¿Pero te iban a pagar más o algo?*

J.T: *No eso es lo mismo, lo único es que me ascendieron a dragoneante, allá llegaron nuevos soldados a Tolomaida, entonces me tocaba enseñar a marchar, a cantar himnos. Todo eso.*

G.A: *¿Y tú también insultabas a los nuevos?*

J.T: *Sí, a mí también me tocó así, porque si uno la trata así como el muy suavecito entonces no nos hacían caso, me tocó hacer así, pero allá, usted tiene que hablar seguro, y aprendí. Los oficiales y suboficiales me dijeron así que usted tiene que pararse duro, entonces ahí sí hacen caso.*

G.A: *¿Ese curso cuánto duró?*

J.T: *Duré dos meses. Después de ahí me mandaron para Neiva.*

G.A: *¿Y qué aprendes en ése curso de Contraguerrilla?*

J.T: *Allá lo hacen a uno disparar con otro armamento, que no conocía allá en Bogotá, otros armamentos que son más livianos y modernizados por decirlo así. Allá les enseñan a los gringos. Allá también tienen un batallón de eso, tienen muchos entrenamientos, ahora ya se me olvidó. Que subir en telaraña, y no se puede uno demorar mucho, otra vez a hacer arrastre bajo, le enseñan a uno muchas cosas.*

Después de eso me mandaron para Neiva, en Neiva apenas duré una semana en ése batallón y después me sacaron a patrullar, conocí un pueblito llamado Garzón Huila.

El primer combate la fecha no me la sé. Pero eso fue en Huila en La Plata, eso de ahí como a un kilómetro. No fue un combate sino un hostigamiento, eso un combate sí es muy duro, en un hostigamiento por decirlo así le disparan a uno y uno ya se va.

Conocí muchos pueblitos por allá, y después duré como dos meses y después sí me sacaron; como yo ya tenía los cursos, me agregaron a un batallón de contraguerrilla, con los profesionales, por allá en el Caquetá. De Neiva me mandaron en avión y aterrizó en toda la mitad de la selva por donde estaba Ingrid Betancourt. Por allá manteníamos. Yo me fui convencido que eran potreros como acá, visitar pueblitos. Pero me metieron fue en el monte, en la selva virgen. En San José del Guaviare, también estuve ahí, también estuve en Los Llanos. Yo pensé que eso se dividía, se dividían los ríos no más, pero eso era sólo selva.

Póngale cuidado que nosotros nos encontramos unos indígenas que las mujeres se tapan los senos no más, algunas, algunas son semi desnudas, los hombres por ejemplo se tapan la "rola" por decirlo así, tienen una especie de cuero de vaca no más, los hombres y las mujeres son pintadas con rojo. Tienen unos piercing acá en la lengua, y en las cejas sí. El pelo es bien rapidito. En la pura selva. Como en las películas. Ellos se asustaron, y ellos no comen así como nosotros, no comen sal, no comen dulce. Pero viven muy bien, yo vi que viven muy unidos. Ellos no tiene casa aparte, sino que tienen una choza grandotota, y se meten ahí a dormir todos.

Habían hartos, unas cincuenta familias eran, y hasta más. Pues casas hay ahí son grandototas, entonces se meten ahí, prenden un fogón y se ponen a hablar la lengua de ellos, uno qué va a entender, eso fue en San José del Guaviare.

Nosotros duramos ahí como dos semanas. No con ellos sino al rededor, pues ahí nos hablamos con ellos, pero no entienden. Y son muy nobles, muy buena gentes. No comen nada de condimentos, y tienen unas flechas, unos tubitos, con los que matan los micos, matan culebras, allá aprendí a comer culebras, micos... ellos hacen un asado y le sacan todas las tripas y empiezan a comer, aprendí a comer culebra y de todo. Así cazan animales y viven de eso.

En Caquetá duré como tres meses. San José del Guaviare como tres meses y así, a mí me metieron dos años y medio porque como yo no tenía el carné que votan en las elecciones de presidente, por eso es que... yo de malas así como dice usted. No tenía certificado en ése tiempo, como no voté. Por eso también me metieron seis meses más, imagínese. Ya me llegó la baja en Los Llanos, en el Meta un sitio que se llama Mesetas.

Me ofrecieron seguir la carrera, yo sí iba a seguir sino que el clima es muy... yo no he vuelto por el clima, y siempre me tocaba en zonas más calientes, zonas rojas... eso no me importaba sino el clima, sino yo estaría todavía por allá, iría para trece años.

G.A: *¿Cuándo te dieron la baja qué pensaste, quedarte en Bogotá o regresar a tu territorio?*

J.T: *Esa vez yo dije “yo me devuelvo a mi casa otra vez”. Pero yo analicé, me puse a pensar, más bien me quedo en Bogotá, a conseguir trabajo, a ver en qué me sale.*

G.A: *¿Por qué no querías regresar aquí a Guambía?*

J.T: *¿Por qué?, porque se veía más oportunidad y para aprender más cosas, ser independiente, eso era lo que yo pensaba.*

G.A: *¿Y tu hija?*

J.T: *Pues mi hija, sí uno piensa, en medio del trabajo, mantener a la familia, eso es lo que yo estaba pensando, por eso me quedé por allá en Bogotá.*

G.A: *¿a dónde te quedaste? O sea, ¿Saliste del ejército y a dónde fuiste?*

J.T: *Con mis ex compañeros del ejército, que me decían que hay más oportunidad en el ejército, que por qué me iba a ir a Guambía. Esa vez yo me quedé en Valle del Paraíso, eso es casi saliendo de Bogotá, en esas lomas por Ciudad Bolívar. Eso queda lejísimos. Un muchacho de apellido Rodríguez me dijo que camine vamos mientras me cuadraba, yo compraba mis cosas, y pues hasta ahí le presto. Unos dos meses.*

G.A: *¿en qué te pusiste a trabajar?*

J.T: *De empacador de frutas. El muchacho fue quien me consiguió el trabajo. Imagínese yo estaba por allá lejos y el trabajo me salió cerquita, como a dos cuabras en un supermercado, empacando víveres y frutas.*

G.A: *¿Y cómo te sentías en Bogotá?*

J.T: *Pues para mí era un trabajo muy suave. Como yo recibía sueldo yo me sentía bien. Aprendí a comprar mis cosas, mis útiles de aseo, ya poco a poco fui comprando mis cosas, ropa y así. Y pues ahí como a los tres o cuatro meses yo ya me iba para el centro y me encontré con unos muchachos. Con mis compañeros que vivían por ahí en el centro. Ellos me convidaron. Entonces yo me salí de ése barrio porque era muy lejos.*

G.A: *¿te convidaron para dónde?*

J.T: *Para allá a donde ellos. Eso era por Candelaria, Candelaria Nueva ahí por el centro, por los lados del parque de los periodistas. Entonces yo me quedé por allá más cerca, entonces pues yo no tenía trabajo, eso apenas duré como un día, y me salió trabajo en un restaurante, pelando papa, lavando platos.*

G.A: *¿Y quién te conseguía esos trabajos tan fácil?*

J.T: *Pues yo mismo. Yo preguntaba: “mire que yo soy del Cauca, mire que de pronto no hay oportunidades para barrer?, yo preguntaba”.*

G.A: *¿Tú decías que eras indígena?*

J.T: *Sí, pues a mí eso no me lo preguntaban. Y hasta que no me lo preguntaran yo me quedaba callado.*

G.A: *¿Por qué no te presentabas como indígena?*

J.T: *Pues si no me preguntaban yo decía que era del Cauca. Entonces ellos pensaban que era de Arauca, entonces yo les decía que yo era del Cauca, porque yo de Arauca no más conozco por el mapa. Así fue mi experiencia.*

Duré qué como dos meses no más, ya después me salió más trabajo, de vigilancia me salió trabajo en Bancolombia por chapinero, por toda la 57, entonces yo mantenía por allá, duré cuatro años por allá.

G.A: *¿Dónde viviste esos cuatro años?*

J.T: *Viví donde un señor que se llama don Aquilino, por el mismo barrio ahí por toda la 57 viví, y el trabajo me quedaba cerquita ahí como a tres o cuatro cuadras no más. A veces me mandaban cuidar el banco y así. Eso fue como en el 2005.*

G.A *¿Y hasta ése momento no te habías encontrado con comunidad guambiana allá en Bogotá?*

Pues una vez me encontré con Lorenzo (primo). Él me convidó que nos fuéramos para Fontibón que había muchos guambianos por allá. Pues como no me quedaba tiempo entonces no fui por allá, yo me quedaba a trabajar. Pues sí salía pero iba con amigas, con amigos, a pasear por otros pueblos cuando tenía tiempo, íbamos para Melgar, Girardot, Ibagué o Armenia, Pereira, Manizales.

¿Y entonces en qué momento resultaste en Fontibón?

Esa vez salí de vacaciones, ahí me salí del barrio, porque ahí era más económico el arriendo. Me fui para Mosquera.

G.A: *¿En el Porvenir de adelante o en el Porvenir de atrás?*

J.T: *El Porvenir de atrás. Hasta ahora él vive allá, el año pasado fui y me lo encontré por allá. Allá sí estaba pagando barato, doscientos estaba pagando allá en Mosquera. Era un apartamento, tenía todo, cocina a parte... para mí solo.*

Lorenzo como que vivía en la casa de paso allá en Bogotá. Yo sí lo convidé a él, como él tenía el trabajo allá en el centro a él le quedaba más cerca del trabajo. Entonces como a mí el banco me trasladó para Mosquera, me quedaba cerquita para el trabajo, por eso me trasladé.

G.A *¿llegaste y qué viste, o sea el lugar cómo era, cuántos guambianos había allí?*

J.T: *En Mosquera no conocí ningún guambiano.*

G.A *¿Entonces cuándo fue que viniste a ver a los guambianos?*

J.T: *Una vez que salí con Lorenzo, me vine para ése barrio, Casandra, ahí fue que los conocí, conocí como unos cuatro de acá de Guambía.*

G.A: *¿Y de qué vereda eran?*

J.T: *Un muchacho era de mi vereda, de Puente Real, el otro era de Pueblito, el otro de Campana y el otro de Cacique. Y estudió con nosotros, y así me puse a preguntarles, que había varios guambianos allá. Por ahí unos cien, eso fue en el 2006.*

G.A: *¿En qué otros barrios sabías por ahí cerca que hubiera guambianos, además de Casandra y el Porvenir?*

J.T: *Pues también me dijeron que estaban viviendo en Madrid, en Funza y en Facatativá, pero yo no alcancé a encontrarme con ellos.*

G.A: *¿Estamos en el año 2006, cuánto duraste ahí en el Porvenir?*

J.T: Ahí viví poquito no más, como dos meses. Después otra vez me fui para Mosquera, entre Funza y Mosquera. Se me olvidó el nombre del barrio por el trabajo otra vez, ahí no tenían trabajo fijo, sino en Mosquera, en el centro de Bogotá, por el norte, y así. Estuve cuatro años ahí en Mosquera.

G.A: ¿Cuándo vivías en Porvenir cómo veías el lugar?

J.T: Yo lo veía como un lugar muy inseguro. Me iban a robar, por eso me salí de ése barrio. Ahí en el puente, yo llegué una vez como a las diez de la noche del trabajo. Entonces pues ahí me iban a quitar mis cosas, entonces yo no lo dejé. Yo tenía ya como miedo entonces me cambié de barrio.

G.A: ¿En el tiempo que estuviste en Porvenir no viste otros guambianos?

J.T: Sí, ahí sí ya me alcancé a encontrar con más muchachos de acá de Guambía, de muchas veredas de por acá, de la parte baja y alta, sí, de Campana, muchachos de acá de Agua Blanca, de Cacique...

G.A: ¿Por qué todos comenzaron a llegar allá?

J.T: Yo no sé, yo creo que es por lo que es un barrio humilde, yo creo que es por eso, es más económico, pero para mí es muy inseguro, por eso creo que es por eso que llegaron más allá.

G.A: ¿Alguna vez te discriminaron? ¿Te sentiste maltratado en la ciudad por hablar español con acento o por ser del Cauca?

J.T: Pues eso sí gracias a dios yo digo que en Cundinamarca en Bogotá me ha ido muy bien. Y nunca nadie me discriminó. Me fue muy bien, y me va muy bien allá.

G.A: ¿Y en algún lado te ha ido mal?

J.T: No.... Acá sí (risas).

Pues hay veces sí le preguntaban a uno por el acento de dónde es, y ahí sí me tocaba decirles, que soy guambiano.

G.A: ¿Y en todo ése tiempo, ya vamos desde el 2005 al 2009, tú utilizaste el atuendo alguna vez en la ciudad?

J.T: No, nunca. Porque no lo llevé. Para mí era muy incómodo, para echar una billetera, o para echar las llaves es muy incómodo, en cambio con pantalón es más fácil.

G.A: ¿en 2009 entonces qué pasó, ya terminaste de trabajar en el banco?

J.T: Por eso también me arrepiento, porque mi contrato era por quince años. Entonces un día yo me aburrí por allá, yo me la pasaba enfermo, ya en ése año empezaron a salir los celulares, ya mi mamá me llamaba, yo la llamaba y ya me puse a extrañar mucho a mi familia.

G.A: ¿Doña Jacinta (mamá) me decía que hubo un mes que ella vivió un mes contigo allá en Bogotá?

J.T: No, apenas duró quince días no más en Mosquera, ahí en el Porvenir en el 2010.

G.A: ¿O sea tú después de que te fuiste del Porvenir volviste? ¿Porqué?

J.T: Sí, allá mismo. En ése tiempo como ya se me acabó la plata me tocó llegar a donde más me conocían, una muchacha fue quien me ayudó a conseguir esa habitación, entonces es ahí donde me quedo otra vez, apenas duré un mes ahí. Luego entonces me fui para donde doña Esperanza, para Mosquera.

G.A: ¿Y por qué renunciaste a tu trabajo?. ¿Te aburriste?

J.T: Sí, me comenzó a hacer mucha falta mi familia, y yo me sentía muy sólo, pues no estaba muy solo, pero mi familia es más importante, y en esos días me enfermé, hasta que mejor dicho, me tocó devolverme para acá (Guambía).

G.A: ¿Y cuándo volviste cómo te sentiste?

J.T: No me gustó por acá, los primeros días, y ya después poco a poco ya aprendía a... otra vez por acá. Duré seis meses por acá. Después otra vez me fui para Bogotá y ya como que no me gustó mucho el rollo, mucho estrés por el tráfico de los carros...Yo pensé que iba a ser lo mismo que los cuatro años que pasé en Bogotá, entonces como ya me apegué otra vez acá, entonces yo me sentía muy incómodo por allá. Duré dos meses, poquito.

G.A: *¿y dónde viviste?*

J.T: *En Mosquera, ahí mismo en El Porvenir. Me salió un trabajito ahí donde hacían perfumes, cremas. También empacar, en las cajitas. Dos meses. Y ya después sí me devolví del todo.*

G.A: *¿Tú no estuviste trabajando en una bodega de Colgate?*

J.T: *No. en colchones sí, donde los fabrican.*

G.A: *¿Y por qué te devolviste acá?*

J.T: *Ahí ya me había amañado a vivir acá [en Guambía]. Yo veía que mi mamá estaba muy sola, dije: “voy a estar más pendiente de mi mamá, estar más cerca”. Y por eso me vine del todo ya.*

G.A: *¿Qué te gusta de Bogotá y qué no te gusta?*

J.T: *De Bogotá, me gusta que hay más oportunidad de empleo, por eso.*

G.A: *Pero acá también tienes trabajo...*

J.T: *Sí, pero es muy diferente, acá para mí hay mucho desempleo. Para mí en Bogotá hay mucha oportunidad. Allá terminé mi bachillerato en el 2010. Yo estaba trabando y me tocaba una semana de noche y una semana de día. Entonces ahí fue que aproveché. Estaba terminando el bachillerato como yo no hice sino hasta décimo entonces, estaba estudiando de lunes a viernes, entraba a las 5 de la tarde y salía a las nueve de la noche, nueve y media. Por eso es que hay más oportunidad en Bogotá.*

G.A: *¿Y qué no te gusta de Bogotá?*

J.T: *No más el tráfico. Ah! Y que no me gustaba pagar arriendo, pero obvio toca obligado. O sea, si yo tuviera casa allá, mejor dicho yo no vivía por acá.*

G.A: *Tú pagabas arriendo, transporte, servicios, comida, y aun así te quedaba plata. ¿Verdad?*

J.T: *Sí, rico.*

G.A: *¿Tú alcanzaste a conocer el cabildo de Bogotá cuando estuviste allá?*

J.T: *No, no señora, no alcancé.*

G.A: *¿Supiste que mataron a un guambiano por robarlo?. ¿Él vivía en el Porvenir o en Casandra?*

J.T: *En Casandra. Sí él una vez nos lo encontramos allá por el centro, con él hablamos un ratico. Pero como a él lo mataron varios.*

G.A: *¿Cómo así que lo mataron varios?*

J.T: *¿Usted no supo? Un muchacho que llama Pisco. Con él fue que lo encontré una vez en Bogotá. Él dijo que estaba viviendo en ése barrio en Casandra. Del río para allá. Dicen que lo mataron porque lo iban a robar. Entonces él no se dejó robar de los ladrones, no se dejó robar, entonces ellos sacaron un revolver y le dispararon.*

G.A: *Después de eso hicieron una marcha en Fontibón, que fue la primera vez que salieron en noticias, que habían muchos guambianos en Bogotá y que habían hecho una marcha por el asesinato de ese compañero Misak. ¿Tú supiste de eso?*

J.T: *Esa vez supe pero yo ya estaba en Guambía. Yo ya llevaba dos o tres meses por acá. Inclusive yo vi que salieron varias chivas protestando a hacer marcha, entonces sí supe pero yo ya estaba acá en Guambía.*

G.A: *¿Tú no has vuelto desde entonces a Bogotá?*

J.T: *No.*

G.A: *¿Crees que la comunidad de allá necesitaba la conformación de un cabildo?*

J.T: *Yo casi como no voy con el cabildo. Por otro lado eso es bueno, por qué, de pronto para estudiar, los muchachos de hoy en día, yo creo que hace falta el cabildo para pedir ayuda al gobernador.*

G.A: *¿La comunidad en esa época estaba organizada o estaban cada uno por su lado y nunca se encontraban?*

J.T: *Sí yo creo que en ése tiempo estaba desorganizada. No se reunían. Sí hasta donde yo supe, yo ya estaba aquí desde hace un mes, no hacían ninguna reunión ni nada.*

G.A: *¿qué problemas tenía la comunidad en el lugar en que tú estabas?*

J.T: *Que toman mucho. Pues yo también tomaba, pero sí dicen que allá toman mucho, y dicen que llevan muchas mujeres y se forman muchas peleas entre las parejas.*

G.A: *¿Cómo trataban los vecinos a la comunidad de guambianos que estaban acá?. ¿Los discriminaban, les tenían miedo o recelo?*

J.T: *Pues yo no me di cuenta. Algunos compañeros decían que allá donde vivían por la otra cuadra discriminaban mucho. Que venía mucho a vivir allá en Porvenir. Se molestaban, pero a mí nunca me pasaba eso. Yo casi no salía.*

G.A: *¿y discriminaban más a los hombres o a las mujeres?*

J.T: *Yo creo que a los hombres.*

G.A: *¿Tuviste novia guambiana en Bogotá?*

J.T: *Dos veces no más. Una que trabajaba en flores, la otra en una bodega del éxito. Una era de por acá de Cacique y la otra era de Pueblito como que era. Ellas ya viven acá con sus compañeros. Allá duraron seis meses. Ah pues la otra no trabajaba en el Éxito sino en una casa de familia, de empleada doméstica.*

La que trabajaba en flores, vivía ahí en Porvenir pero ellas vivían entre mujeres, entre varias pagaban el arriendo. La otra trabajaba de lunes a sábado.

G.A: *Regresabas cada diciembre, ¿y qué hacías con tus cosas?*

J.T: *Pues allá me guardaban, pagaba por adelantado, y me guardaban mis cosas.*

G.A: *¿Y de qué fecha a qué fecha estabas acá?*

J.T: *A mí no me daban en diciembre. Yo como entré en el mes de abril, entonces en abril me daban las vacaciones.*

G.A: *O sea que no te regresabas en conjunto con la gente, porque allá la gente viaja mucho en diciembre...*

J.T: *No esas personas que les dan las vacaciones en diciembre se vienen a pasar con la familia por acá. Yo también iba a hacer lo mismo pero es muy complicado otra vez para que le manden en el mismo puesto, por eso es que yo me tomaba las vacaciones de abril en abril.*

G.A: *¿Cada cuánto mandabas dinero aquí a Guambía?*

J.T: *Cien mil pesos, ciento cincuenta mil cada dos meses, o cada mes. Para hacer mercado, la remesa.*

G.A: *¿Tú sentiste que cambiaste en tu forma de ser después de vivir allá en Bogotá, que regresaste siendo otra persona o que regresaste siendo el mismo?*

J.T: *Sí claro, yo considero que cambié. En ser más independiente, uno aprende muchas cosas buenas, a ser más responsable con el trabajo, y así mismo para ser uno también responsable.*

G.A: *¿Por qué regresaste a Guambía la última vez?*

J.T: *Pues ya no se me ocurrió irme otra vez a Bogotá. Más que todo por mi mamá y por mi hija.*

G.A: *¿Quieres quedarte acá o volver a Bogotá?*

J.T: *Yo sí quiero pero por vacaciones no más.*

G.A: *¿No quieres regresar a Bogotá del todo?*

J.T: *no, por mis hijas, porque yo las quiero mucho a las dos, por mi mamá, por mi compañera.*

G.A: *¿Ya quieres quedarte acá?*

J.T: *Pues si se me diera la oportunidad, si me saliera un buen trabajo, yo me iría como por seis meses, como por pasar el rato y ya. Por visitar no más.*

G.A: *¿qué piensas de los guambianos que quieren irse para Bogotá y quedarse allá definitivamente?*

J.T: *Yo digo que sí se aprenden muchas cosas, ser responsable, primero que todo. No sé, cada uno pensamos diferente, por ejemplo se puede volver rebelde, o aprende muchas cosas. Uno no sabe en la ciudad hay muchas cosas, buenas y malas también.*

G.A: *¿Te gustaría que tu hija se fuera para Bogotá?*

J.T: *No.*

G.A: *¿Por qué? Si hay más oportunidades?*

J.T: *Pues por esa razón sí, me gustaría, a estudiar sí.*

G.A: *¿Entonces por qué me dijiste que no?*

J.T: *No, pues en eso no pensé. Ya pensándolo, pero ya así sí, si se gana una beca o algo, estar allá sería bueno.*

G.A: *¿Cuando tú estabas allá qué te hacía falta de tu territorio?*

J.T: *De pronto mi familia, las costumbres. Yo como vivía hablando más que todo castellano, tenía ganas de hablar aunque sea una sola palabrita de mi idioma. Eso más que todo.*

G.A: *¿Y de la comida?*

J.T: *No de la comida no tanto.*

G.A: *¿cuándo estabas en Bogotá qué pensabas de tu territorio?*

J.T: *Pues yo veía que había mucho desempleo, mucha desorganización.*

G.A: *¿y ahora que estás en tu territorio qué piensas de Bogotá?*

J.T: *Pues hay ventajas y desventajas. De Bogotá lo que no me gusta es el arriendo. Que el tiempo pasa muy rápido, como si fueran quince días no más. Pues acá lo único es el desempleo pero toca rebuscarse como sea en cualquier cosa.*

G.A: *¿Tú finalmente desde que llegaste acá en qué has trabajado?*

J.T: *Más que todo en ganadería y con las gallinas.*

G.A: *¿Y cultivando?*

J.T: *No cultivando no. Poquito. Cebolla, papa, poquito, solamente para el consumo.*

Capítulo V. De los territorios admitidos a los Territorios Blindados (Conclusiones)

La cómoda ficción colonial o cómo encontré mi posición

*“El territorio no solo se refiere al satisfactor tierra o medio de producción como se concibe desde otros visones, si no que se concibe el territorio del espacio, de la tierra y del subsuelo, es decir, las tres dimensiones o los tres mundos de la cosmovisión Misak, es el centro de la vida, de su organización, donde el Misak le pertenece a la madre tierra, por tanto, debe ser protegida. Es la otra perspectiva comparado a otros pensamientos tecnocráticos, economicistas y propietarios de grandes extensiones de tierra que solo les interesa la producción y acumulación del gran capital a todo costo”.*²¹²

Poder entender y tomar una posición personal respecto al fenómeno migratorio Misak al Borde Urbano de Bogotá, me tomó mucho tiempo. Me preocupaba terminar haciendo una *peligrosa apología posmoderna al abandono del territorio*²¹³ o caer en el lugar común de asumir que los Misak solo pueden quedarse en los reducidos espacios coloniales del suroccidente del país.

Gupta y Fergusson (2008), señalan que las dinámicas socio espaciales propias de la globalización, y especialmente los fenómenos migratorios, hacen indispensable repensar las culturas espacializadas *“fijadas en mapas etnográficos, planos neutros, en donde los espacios históricamente asignados tienen, al igual que las culturas que contienen características fijas, concretas, continuas”*²¹⁴.

Persistir en este enfoque, significa ceder ante la más *“cómoda ficción colonial”*²¹⁵, clásica de la geografía regional, que no permite comprender la complejidad de fenómenos sociales de frontera, las migraciones, ni variaciones culturales que no sean auto contenidas; esta perspectiva racializada además *“simplifica los conflictos y contribuye al ocultamiento de las resistencias reduciendo las poblaciones a productos y no como productores de historia”*.²¹⁶

²¹² Cabildo del Pueblo Misak. Plan de Permanencia del Pueblo Misak 2013. Pp. 12

²¹³ Es decir, que mi interpretación del fenómeno migratorio Misak Misak se entendiera como una defensa o una alabanza, o un impulso más para salir del territorio ancestral.

²¹⁴ Gupta y Fergusson. “Beyond Culture: space, identity, and politics of difference”. Cultural anthropology. Vol 7 No. 1. Pp. 247

²¹⁵ *Ibid.*

²¹⁶ *Ibid.* Pp. 237

Gupta y Ferguson también señalan que es imprescindible descubrir los lugares desde los cuales “se enuncia”, desde donde se construyen estas ficciones, y *se asignan nociones de aislamiento espacial, pobreza y despojo como algo sólido y obvio cuando de hecho se trata de nociones cuestionables, inciertas y en flujo constante*²¹⁷, develando críticamente dichos intereses e interrelaciones para “*desnaturalizar teórica y metodológicamente las divisiones culturales y espaciales y rebatir el encarcelamiento espacial del nativo dentro de espacios zonificados para la pobreza*”. (A. Appardurai)²¹⁸.

Ese *encarcelamiento espacial* del que habla Appardurai, o las *geografías racializadas* de las que habla Radcliff (1986), asocian lugares con estereotipos poblacionales de atraso o progreso; funcionan como un tácito deseo colectivo que reproduce las concepciones coloniales de la alteridad, y a mi modo de ver, explica por qué causa atracción conocer a los indígenas siempre y cuando habiten los espacios que les corresponden, impugnando instintivamente el re-conocer estas sociedades cuando se encuentran en contexto de ciudad.

En el mismo sentido, Porto González (2009), señala que los “territorialismos” pueden convertirse en una herramienta de integración esencialista si la diferencia se entiende como “*una fuente datada desde siempre y para siempre [y no] como una estrategia cognitiva y política de afirmación y construcción*”²¹⁹. Es en este modelo esencialista que se ha cimentado la política pluri/multicultural de los Estados modernos latinoamericanos que “*reconoce la diferencia [al mismo tiempo que] la congela y guetifica*”²²⁰.

En el propósito de “desnaturalización” de los espacios asignados a los *indígenas* en sus resguardos, y a los *no indígenas* y sus *élites* en las ciudades, se sitúa esta investigación. En ambos casos “ontológicos”, se han creado imaginarios y narrativas que buscan establecer, desarrollar y reproducir sistemáticamente realidades de riqueza, exotismo, progreso, violencia, cultura, diferencia, pobreza y exclusión, fundamentar derechos o “no derechos”, y producir epistemologías subalternas afines, de tal manera que al interior de los mismos

²¹⁷ *Ibíd.* Pp. 242.

²¹⁸ A. Appardurai 1988 citado Gupta y Ferguson. Pp. 249.

²¹⁹ Porto. *Op. Cit.* Pp.129.

²²⁰ Catherine Walsh Citado en Porto Gonzalez Carlos Walter; 2009. “De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana”. En: Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8. N.22. Pp. 121 – 136.. *Op. Cit.* Pp. 129.

pueblos nativos, estas construcciones espaciales han determinado cómo se entienden a sí mismos y cómo quieren que los entiendan los demás. Aunque gran parte de su propia alteridad ha sido construida en estructuras de pensamiento colonial como estrategia de interlocución y resistencia, la misma también ha generado desacuerdos y tensiones sobre los motivos de salida de los territorios admitidos y la llegada a la ciudad y las expectativas de quedarse allí o de regresar.

Aunque la llegada de un número considerable de *comuneros* Misak al Borde Urbano de Bogotá no implica la claudicación de sus demandas territoriales, sí vale preguntarse por cuáles son las consecuencias de la “*desnaturalización espacial*” que la migración ha puesto en evidencia, sobre las reivindicaciones territoriales y políticas de este pueblo originario, y sobre los efectos en ámbitos académicos, económicos y políticos. También debiéramos preguntarnos qué sectores estarían interesados en que la migración Misak se interprete como el desplome de su movilización política, y como la *desterritorialización* de espacios estratégicos, vitales; premisa que pone en peligro la existencia y la defensa misma de los resguardos.

Entender la migración Misak como un proceso de *desterritorialización* también fue una opción para mí, pero la recurrencia de los argumentos de los Taitas en Bogotá acerca del territorio ancestral, su evidente conexión familiar y emotiva con las tierras y la comunidad que extrañan, el análisis del mismo proceso en cuanto a retornos y expectativas, y la argumentación y reconocimiento del Nunak Chak, me llevaron a revalorar esa primera tentación conceptual.

Simultáneamente, buscando cartografías alternativas me reencontré con *srrurapθ*, el devenir espaciotemporal Misak, concepto que se vive en el día a día y se lleva en el sombrero; también me reencontré con los textos de Jazmín Pabón, Silvia Rivera Cusicanqui, Arturo Escobar, Rogeiro Haesbert que, en conjunto, me llevaron a adherirme al enfoque posmoderno que entiende los procesos migratorios en términos de re-territorialización y multiterritorialidad, admitiendo que “*las certidumbres se alteran tanto en el centro como en la periferia*”, y que dichas alteraciones no solo son potestad

estratégica de los Estados -Nación, sino que pueden ser provocados desde la subalternidad. (Gupta y Ferguson; 1998)²²¹.

Vista así, la migración Misak puede entenderse como un *espacio enunciación alternativa, subalterna* (Porto; 2009), que controvierte desde la cotidianeidad, las estructuras de poder subyacentes a las espacialidades asignadas a los pueblos nativos, así como las espacialidades en las que se ha concentrado la seguridad, el poder y la riqueza: la ciudad.

Sin embargo, no se deben perder de vista los riesgos de “indeterminación” espacial en que puede caer esta teoría. Partir de la desnaturalización espacial y las territorialidades múltiples y simultáneas permiten interpretar de forma más coherente los procesos migratorios, pero siguiendo a Gupta y Ferguson (1998) “*es importante radicar las causas en un lugar*”²²².

Arturo Escobar (2000) explica el “*lugar*”, como la experiencia de una localidad específica con arraigo, linderos, y conexión a la vida diaria en torno a la cual existe un profundo sentimiento de pertenencia; y que aunque en el contexto de la globalización sufre un “*aparente des - dibujamiento*”, su defensa es vital para los movimientos sociales porque allí “*continúan manifestándose las demandas sociales y las resistencias cotidianas a nivel de construcciones alternativas de lenguajes, epistemologías y prácticas de conocimiento*”.²²³

Debe tenerse en cuenta que, aunque para una ciudad la presencia de casi 400 o 1000 Misak puede ser llamativa (por decir lo menos), esta cifra corresponde sólo al 2% del total de población Misak a nivel nacional y a menos del 0,01% de población total estimada en Bogotá. Esto quiere decir que el 98% de la población Misak continúa en el territorio ancestral, en el Valle de Pubenza en donde está su historia, sus lealtades, sus ombligos y

²²¹ Gupta y Ferguson Op. Cit. Pp. 243

²²² Aunque Gupta y Ferguson también consideran que las migraciones aportan al debate sobre ciudadanía, este elemento es más apropiado para las migraciones internacionales. Otros elementos considerados por los autores, pero que no abordare en mi investigación son organización y percepción. Pp. 249

²²³ Escobar Arturo. “El Lugar de la Naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o posdesrrollo? En Libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”. Edgardo Lander (Comp.) CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. pág. 246.

sus muertos, sus autoridades, sus lagunas y páramos de donde nace el pensamiento y los deseos de regresar, aunque se cuestionen las condiciones en que esto se puede hacer.

Escobar también explica que, en el contexto de las migraciones, las territorialidades pueden explicarse como un proceso de reinención, como rizomas: *“un tallo subterráneo con varias raíces y brotes que mueren, pero brotan periódicamente y de forma indefinida”*²²⁴.

Esta misma interpretación rizomática fue la manera que usaron los mayores guambianos, en la década del 80, para defender la recuperación de las tierras del “gran Chimán” que estaban en manos de terratenientes bajo la excusa de que los guambianos eran traídos del Perú. El documento “Somos Raíz y Retoño” (1999), es una declaratoria de que aún en medio de las dificultades, como después de un derrumbe y el agua pasa, este pueblo vuelve a resurgir, vuelve a retoñar porque son la raíz. Este mismo argumento es frecuente escucharlo en Bogotá, por parte del actual gobernador Misak (2016) Taita Miguel Antonio Tumiñá cuando explica que así estén lejos de su territorio, los Misak perviven en su identidad “Somos raíz, somos de aquí, somos los primeros, somos retoño, somos una semilla que viaja y crece”.

U. Oslender (2008)²²⁵, ha desarrollado la teoría de que este conjunto de declaraciones aparentemente contradictorias, basadas en la memoria, *“[son una] forma de resistencia y un instrumento político para los movimientos sociales, aún en el marco de sus propias resistencias y ambigüedades”*. Esto me lleva a preguntar si la migración Misak al borde urbano, podría entenderse como una emancipación /resistencia, como una crisis capitalista o como un movimiento social.

²²⁴ Escobar. Op Cit.

²²⁵ Oslender, Ulrich (2008). “Investigación Social con Perspectiva Identitaria” En: La espacialización de la resistencia: perspectivas de espacio y de lugar en la investigación sobre movimientos sociales. Comunidades Negras y Espacio en el Pacífico Colombiano. Hacia un giro geográfico en el movimiento de los movimientos sociales (61 – 97). Antropología en la Modernidad. ICANH. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Universidad del Cauca.

¿Cómo entender la Migración Misak al Borde Urbano de Bogotá?

Una migración puede interpretarse de muchas maneras; puede entenderse como una decisión individual, o familiar voluntario de índole económica o social, o bien puede interpretarse como un fenómeno de mayor complejidad al que subyacen aspectos históricos y políticos. También puede analizarse desde la perspectiva de los lugares de donde salen las personas que migran, las zonas intermedias por los que transitan, los trayectos que deben hacer o, desde el análisis de las formas en que llegan y se establecen en los espacios de llegada.

Voy a tratar de explicar con mayor detalle la perspectiva con la que interpreto la migración Misak al Borde Urbano y la manera cómo han actuado las autoridades Misak en el Valle de Pubenza, en el Nunak Chak y en el Estado, respecto a este fenómeno.

En primer lugar, y de acuerdo con lo explicado por A. Musset (2010), la migración no sólo es una estrategia de llegada a nuevos espacios sino una respuesta a las condiciones del lugar de origen. Vista así, la migración Misak puede entenderse como una resistencia que confronta, desestabiliza, redefine los órdenes espaciales preestablecidos tanto para las comunidades marginadas en los resguardos, como para las comunidades que ostentan el poder económico y político en la Ciudad y que han forzado a las entidades del Estado a adoptar medidas respecto a estas poblaciones.

Desde el territorio ancestral, se ha dado un cambio notorio a raíz del Nunak Chak del 2013, en la manera en que se interpreta el fenómeno a nivel de autoridades, incluyendo un capítulo particular para los Misak en Bogotá dentro del Plan de Pervivencia, asumiendo que aún en la ciudad, continúan haciendo parte del gran Pueblo Misak y que lo que suceda en Bogotá le compete directamente al Cabildo del Resguardo de Guambía y al Nunak Chak.

A nivel de comunidad, en algunos sectores aún ven con mucha reserva este proceso y consideran que la gente se ha ido porque han querido, porque si no, se hubieran ido todos. En otros sectores por el contrario, reconocen que la estrechez de tierras es muy marcada, y

que la agricultura no está dando lo suficiente; también que en algunas veredas, la situación es más marcada que en otras (por ejemplo en Pueblito, en donde casi no hay tierras para cultivar); y que es más difícil para los que sólo tienen una parcela, mucho más si se tiene en cuenta que actualmente, la mayoría de familias anhela que sus hijos sean profesionales y se debe costear la manutención de varios hijos.

En cuanto a la manera en que el Estado ha actuado frente a la migración, un paso muy importante fue interpretar la Migración Misak en el marco del proceso de Reparación de Víctimas del Conflicto mediante el Convenio No. 1210100-512-2014512 de 2015 del Distrito de Bogotá, simultáneamente junto al proceso de reparación colectiva que está desarrollando la Unidad de Atención y Reparación Integral de las Víctimas UARIV con todo el pueblo Misak en el territorio nacional. Para la administración Distrital de Gustavo Petro (2012 – 2015), fue un proceso de aprendizaje, para la Alta Consejería fue su primer convenio interadministrativo con una entidad territorial indígena.

Sin embargo, al final del Convenio, las medidas de reparación priorizadas durante las mingas de pensamiento, votadas en asamblea general por la comunidad Misak, y que definían la necesidad de contar con un territorio propio en / cerca de la ciudad, fueron desestimadas desde lo legal y lo contractual, impidiendo tan siquiera que el cabildo pudiera adquirir una casa o un local propio. Fue así como los recursos destinados por el Convenio, a la implementación de la medida priorizada (50 millones de pesos), debieron redirigirse hacia el alquiler o arrendamiento, por 2 años, de una casa para las reuniones de la comunidad, que sirva como casa de paso, y de oficina para el cabildo, en el barrio Casandra de la Localidad de Fontibón.

Frente a esto hubo mucha discusión, y los términos de la negativa eran básicamente de orden legal y de jurisdicción, en relación a lo que podía o no podría hacer el Distrito frente al Gobierno Nacional en el tema de la atención y reparación de víctimas. Ante esto, el Cabildo Misak, en el acta final, dejó claro entonces que la medida implementada por el Gobierno Distrital, no fue la medida priorizada por la comunidad bajo el precepto de autonomía y autodeterminación, uno de los más importantes principios de la política

pública con enfoque diferencial. Sobre el día a día de la intervención estatal, en el fenómeno migratorio Misak y la atención a Víctimas, Cindy González, nos explica:

“...La Unidad Nacional de Víctimas (UARIV) es quien coordina el sistema de atención a víctimas. Una cosa que generaba tensión es que el Distrito tenía un ritmo muy distinto, la Unidad tiene todavía 5 años para hacer la atención y la reparación a las víctimas porque son 10 años los que establece la Ley. Entonces ellos se toman su tiempo, y siempre han estado en una postura de procesos y tiempos, y la cosa se dilata mucho. En cambio, desde el Distrito, sí había problemas en el tema de reparación, porque [...] el Distrito no podía comprometerse a decir que él solo iba a implementar 5 medidas de reparación, con 5 sujetos colectivos diferentes²²⁶, porque no era trabajo hacer la reparación colectiva sólo”.

...Desde el Distrito se quería avanzar más rápido, pero la UARIV tiene muchas cosas que todavía no ha aclarado ni reglamentado, cosas que dilata mucho. Yo creo que la Unidad tiene una responsabilidad muy grande, y dilata mucho esa responsabilidad; le falta mucho para pararse desde su posición de coordinador de un sistema. Por ejemplo, cuando había reuniones para los planes de retorno de los Embera, se sentía como si se le estuviera pidiendo un favor a las entidades, y eso es revictimizante; eso no muestra una coherencia frente a lo que dice y hace el Estado. El Estado dice: “Sí, vamos a reparar a las víctimas”, pero la reparación no es indemnización, es restitución de derechos, y la restitución de derechos implica una inversión seria de recursos en los territorios o en generar programas y líneas de atención específicas para los indígenas acá. Y para eso falta mucho todavía.

¿Pero También el Distrito asumió que podía hacer eso independientemente de la UARIV?

Si, se puso una meta muy ambiciosa. El Distrito pudo -y fue lo que en efecto hizo- llegar hasta a acompañar la formulación, asesorar a sujetos de reparación colectiva, alistarlos, fue en lo que más se avanzó, que las personas supieran como colectivo a qué tenían derecho, qué podían exigir, cómo lo podían exigir, que ellos mismos aclararan cuáles habían sido los hechos victimizantes que habían sufrido como colectivo y en esa medida, qué necesitaban ellos para ser reparados colectivamente; en eso el Distrito sí avanzó, pero de ahí a entrar a implementar las medidas, pues, ¿A qué hora? Además, que no sólo son responsabilidad del Distrito, en ése sentido la meta sí fue muy ambiciosa.

Hubo además, una discusión política sobre el reconocimiento del conflicto en Bogotá, digamos que siempre se ha tratado de manejar una idea de que en las grandes ciudades no ha habido conflicto armado, salvo en Medellín porque la cosa es demasiado explícita para negarla, pero acá en Bogotá siempre se ha manejado un discurso de que nunca ha habido una expresión del conflicto armado, que las únicas que actúan acá son bandas delincuenciales, y eso se cuestionó mucho desde la administración de Gustavo Petro; no es un capricho político es que eso tiene implicaciones reales. Si ud., no reconoce que tiene un problema sencillamente no le da atención, entonces seguir mintiendo que acá no hay conflicto armado era negarle la oportunidad a las personas que son victimizadas acá en Bogotá, reconocerles que en efecto son víctimas del conflicto armado. Entonces una persona en Bosa por ejemplo dice: “Un paramilitar me atacó, y quiere reclutar a mi hijo”. Declaración que sistemáticamente puede ser negada porque supuestamente acá en Bogotá no hay paramilitares, no hay conflicto armado.

Ese énfasis en poder encontrar el momento en que se revictimiza por el conflicto armado a la población, acá en la ciudad es importante. 1: para establecer esas dinámicas del conflicto acá en Bogotá, y 2: para manejar la revictimización institucional, que es cuando la persona no logra encontrar una atención en términos de dignidad; encuentran gritos, regaños, burlas; eso todavía se ve mucho dentro de las personas que trabajan con víctimas; uno entiende que trabajar con víctimas provoca una carga psicosocial muy grande, pero uno tiene la opción de buscar otro trabajo si lo que está haciendo no le gusta.

Yo sí creo que finalmente la población víctima no sólo sufrió hechos victimizantes de todo tipo y de un nivel de brutalidad en la guerra muy basta, sino que además llegan a una ciudad donde la gente los mira feo, los

²²⁶ Los otros cuatro eran, familiares de desaparecidos, 1 organización de mujeres afro, (se trataron de presentar unas localidades de Bogotá, pero la Unidad no lo aceptó), y al final se trató de hacer proceso con los gitanos pero finalmente los gitanos dijeron que no hacían procesos segmentados sino nacionales.

miran con asco, los miran con miedo, no les arriendan, no consiguen trabajo, se arriesgan a que los hijos terminen consumiendo droga, las hijas se vuelvan prostitutas, los hijos terminen metidos en pandillas.

Pero este conjunto de actuaciones estatales no hubiesen sido posibles con la mera categoría colonial de “indígena”, era inminente el surgimiento de otros conceptos que facilitarían la intervención.

Aunque fue una decisión revolucionaria de los partidos de izquierda que gobernaron a Bogotá por 12 años, el haber reconocido simbólicamente a la comunidad Misak en Bogotá²²⁷, este reconocimiento no consiente derechos territoriales; es decir, se aceptó su presencia y en virtud de esto han podido ser atendidos con subsidios, ayudas humanitarias, designación de referentes y de políticas con enfoque diferencial, pero en tanto visitantes, foráneos, temporales, no pertenecientes a este espacio. El reconocimiento simbólico, no admite hablar de derechos territoriales. Esos derechos territoriales son de interés nacional y están tan protegidos que solo los puede determinar el Gobierno Nacional a través del Ministerio del Interior; no los podría dar, en ningún caso, directamente el Distrito de Bogotá. Para poder intervenir o “tomar cartas en el asunto” en la migración Misak, reconocer las múltiples dimensiones que hacen que una comunidad indígena tan lejana, llegue y se establezca en los espacios de poder y consumo “que no les corresponden”, fue necesario primero fundar una nueva entidad ontológica: “las víctimas”.

Política Pública e Identidad Misak Misak

Federico Pérez²²⁸, llama a estas nuevas concepciones creadas desde la política pública, “*ejercicios tecnodemocráticos*”; se trata de innovaciones políticas con que el Estado suele “*responder a crisis de modelos previos de gobierno para restaurar el orden y para facilitar la administración la sociedad en un contexto específico*” dando como resultado “*intervenciones racionalistas y tecnocráticas de legitimación implantadas totalizadamente y de aplicabilidad universal*” que, para efectos de esta investigación, se plasman en la Ley de Víctimas y sus correspondientes decretos para comunidades étnicas.

²²⁷ Junto a otros 8 pueblos indígenas.

²²⁸ Pérez Federico; 2010. Laboratorios de reconstrucción urbana: Hacia una antropología de la política urbana en Colombia; revista Antípoda No. 10.

En el mismo sentido, Cris Shore (2010)²²⁹, señala que la política pública es un mecanismo de poder, creado y reproducido culturalmente²³⁰: *“no se trata de procedimientos fríos, neutros, carentes de contexto ni apolíticos; por el contrario, las políticas públicas tienen un complejo entramado de relaciones e intereses tanto espaciales como temporales que inciden directamente sobre la sociedad [y reflejan] regímenes de poder y códigos culturales que moldean cómo se comportan los individuos y las organizaciones”*²³¹.

Siguiendo el análisis etnográfico de Shore, las Políticas Públicas, son *“instrumentales, son herramientas de intervención y acción social [...] determinantes en la regulación, organización de la sociedad, en la conformación de identidades y en la manera en que inconscientemente nos construimos y nos entendemos como individuos y como sujetos políticos desde los niveles más íntimos (como que baño público usar, qué silla usar en el Transporte Público, en dónde puedo votar), hasta la consciencia de qué derechos tenemos o no; “aceptando una clasificación y una regulación”*²³².

Estas premisas, nutren el argumento central de mi investigación: desde la Colonia la política pública validó determinadas espacialidades y características del ser para los pueblos nativos, e invalidó otras. Al margen de los intereses involucrados, esas categorías han sido instrumentalizadas y transformadas por los pueblos nativos, significando para el conjunto de autoridades del pueblo Misak, el cuestionamiento de la categoría misma como indígenas genéricos poseedores de resguardos, y pasando de una comprensión inicial de la migración como voluntaria, a analizar el proceso como una de las secuelas socioeconómicas del conflicto, como una contradicción del capitalismo en que está inserta esta comunidad, siendo reconocidos tanto individual, como colectiva y territorialmente como “víctimas”, pero simultáneamente haciendo un profundo cuestionamiento discursivo a la norma que desconoce la categoría de *“desplazados históricos”*. Es decir, la política pública establece desde su posición incuestionable cómo entendemos tanto la subjetividad como la alteridad, cómo entiendo mis derechos y cómo debo entender los “derechos del otro” y más aún “del otro no deseado”.

²²⁹ Que se centra en La Unión Europea y en Estados Unidos.

²³⁰ es susceptible de ser etnografiado para identificar “sus significados, contextos e intencionalidades

²³¹ Chris Shore; Op. Cit.

²³² Ibid.

La Política Pública que definió a los indígenas sujetos a sus resguardos, persiste hoy en día bajo la misma racionalidad colonial que reproduce relaciones de marginación socio espacial, al definir la subjetividad y colectividad indígena ligada unívocamente a un espacio rígido y atemporal; esta racionalidad se ha posicionado desde lugares hegemónicos de enunciación a pesar de ser una territorialidad incompleta, fragmentada de la que los pueblos nativos no logran aligerarse a pesar de las evidentes limitaciones con las que muchos viven en ella.

Este es el valor mítico de la Política Pública del que habla Shore. Al existir normativas que definen las jerarquías mediante las cuales se reconocen y se validan individuos y colectividades, se convierten en axiomas que *“dan coherencia y orden a la realidad al mismo tiempo que legitiman la autoridad de quienes detentan el poder”*²³³. Pero como esa calidad axiomática de la política pública resulta incuestionable para todas las partes²³⁴, también ha nutrido las resistencias de los grupos subalternos. En el caso del proceso migratorio Misak, la Ley de Víctimas modificó la subjetividad inmersa en el mismo, determinó el respaldo del Nunac Chak, así como las nuevas actuaciones del Distrito y del Gobierno Nacional en relación a este pueblo.

²³³ Chris Shore; Op. Cit

²³⁴ Esta estrategia de apelar a las categorías coloniales, fue usada por Manuel Quintin Lame para defender la recuperación de las tierras; también fue usada por distintos pueblos originarios del Suroccidente para demostrar su derecho mayor, al presentar los títulos de la corona sobre los resguardos coloniales.

Segunda ficción colonial: el malthusianismo

“Podemos, pues, sentar como cierto que cuando no lo impide ningún obstáculo, la población va doblando cada 25 años, creciendo de periodo en periodo en una progresión geométrica. Podemos, pues, afirmar partiendo del estado presente de la tierra habitada, que los medios de subsistencia en las circunstancias más favorables a la industria, no se aumentan sino en una progresión aritmética”
(Thomas Malthusse. *Ensayo sobre el principio de la Población*. 1798²³⁵)

Una de las explicaciones más frecuentes y simples para interpretar los fenómenos migratorios es la *Malthussiana* surgida en el siglo XVIII²³⁶, que los justifica desde el positivismo como una consecuencia obvia y natural que resulta de conjugar la estrechez territorial y el agotamiento de la tierra, versus el crecimiento demográfico en sociedades no modernas.

Posteriormente, el **Neomalthusianismo**, nacido en el marco de la revolución industrial y de sobrepoblamiento de las ciudades del siglo XIX, partiendo de la tesis de Malthusse, abogó entonces por el auto control demográfico (de natalidad) de las clases obreras o marginales, como la solución para evitar su caída irremediable en el caos y la miseria, dado que todas las sociedades pasarían por los mismos estados evolutivos para llegar a un único progreso idealizado²³⁷.

En contraposición, algunos Estados (como Italia) de ideología fascista y profundamente religiosos promovían la natalidad en estos sectores de población pobre y obrera, en beneficio de las campañas militares, las guerras, y la industria que requería suficiente mano de obra de bajo costo. Los altos niveles de natalidad eran desde esta perspectiva, casi una obligación patriótica y moral.

*“[este] es un modelo homogeneizante que plantea que todas las sociedades tienden a pasar por las mismas etapas sociales y que no se tiene en cuenta que las regiones, localidades sostienen tipos de relaciones particulares con la modernidad.”*²³⁸

El fenómeno migratorio Misak Misak, no escapa a este tipo de examen.

²³⁵ Malthusse T.R. “Ensayo sobre el principio de la población”. Madrid 1846. Páginas 41 y 43.

²³⁶ En alusión a Thomas Malthusse; demógrafo británico del siglo XVIII y XIX, con gran influencia en la economía política clásica.

²³⁷ A pesar de las numerosas críticas al neomalthusianismo, esta teoría fue fundamental durante la segunda mitad del siglo XX, para el surgimiento de movimientos sociales de maternidad emancipatoria o de vientres libres, diversas formas de feminismo y ecologismo, que analizan la capacidad de carga de la naturaleza.

²³⁸ Alejandro Canales. “Discurso Demográfico y Posmodernidad: Una Revisión Crítica Del Pensamiento Maltussiano”-. México; 2001

En gran parte, las interpretaciones de corte Malthusiana son de las que más se escuchan en el pueblo Misak Misak para explicar *por qué la gente se está yendo del territorio*; estableciendo una relación inversa, matemática e independiente entre crecimiento demográfico y crecimiento de los recursos de subsistencia, ya que esto demuestra que “naturalmente” la sobrepoblación de los Misak Misak ha llevado a la pobreza a muchas familias que no tienen cómo sembrar o producir asegurando las cosechas y recursos fijos para el sostenimiento de sus familias.

Pero si optamos por adherirnos a estas posiciones reduccionistas, ahistóricas y a todas luces, incompletas, que funcionaron y funcionan aun hoy en día en muchos sectores como “metarrelatos” (a la manera de F. Lyotard²³⁹), también tendríamos que aceptar la inevitabilidad de las desigualdades sociales y, simultáneamente, negar las variables políticas y económicas que han incidido en la migración Misak y que he intentado explicar y correlacionar a lo largo de la investigación.

Pero justamente, lo que he sostenido en este trabajo es que la migración Misak Misak no es producto de un “*problema de proporción matemática*”, en el que la catástrofe es producida por el conflicto entre recursos naturales disponibles y los excesos demográficos de los Misak en *sus* resguardos. Uno de los argumentos que ha guiado mi investigación es que el fenómeno migratorio Misak Misak obedece, por el contrario, a una compleja serie de condiciones muy específicas de concentración de capitales, representada en la acumulación de las mejores tierras por las élites del país, en desarrollos segregados, y en ideologías civilizatorias (aparentemente en desuso), que han dado lugar a unas expectativas de vida Misak capitalistas, y a un enorme desequilibrio socio – económico, político y cultural que a lo largo del tiempo *se ha naturalizado* como un metarrelato tanto en el territorio ancestral como en la misma ciudad.

²³⁹ Un metarrelato es un postulado axiomático, que se autovalida desde el poder. Es un discurso ideológico propio de la modernidad. F. Lyotard; “La condición posmoderna” (1979): los metarrelatos más importantes son: el cristianismo y el capitalismo.

¿Entonces a qué tipo de migración corresponde la Misak Misak?

“el proceso de globalización económica crea lazos culturales [que reflejan] un pasado colonial en el que los países capitalistas establecieron sistemas administrativos y educativos que reflejaban los propios con la intención de gobernar y explotar la región periférica”.
(Douglas Massey)

Como se ha visto, los procesos migratorios pueden analizarse paralelamente, desde distintos enfoques: desde la demografía, la economía, la sociología, la historia, la etnicidad, el derecho, la política pública, la filosofía, la psicología, la geografía etc. En las siguientes páginas, intentaré situar el fenómeno migratorio Misak, en una o varias corrientes teóricas, aclarando que la mayor parte de ellas, si no todas, se han centrado en las migraciones internacionales y no en las migraciones internas, por lo que haré las debidas aclaraciones.

Partamos primero de tener claro el significado de la migración. De las muchas definiciones que existen, tomaré la dada por Cristina Blanco (2000)²⁴⁰, en su análisis para España, Europa y el País Vasco sobre las condiciones que debe cumplir un fenómeno migratorio:

“[son] movimientos que conlleven un cambio de residencia político administrativa duradero o permanente a raíz del cual el sujeto deba reestructurar sus actividades usuales en otro lugar (de destino)”.

Esta definición básica, excluye del análisis de los fenómenos migratorios el turismo, los viajes de negocios, los estudiantes universitarios y los cambios de residencia dentro del mismo municipio. No obstante, se debe tener en cuenta que las migraciones internas el desplazamiento suele ocurrir campo/campo, veredas/cabecera al interior de un mismo municipio.

Para Carmen Blanco, el nivel de complejidad del fenómeno migratorio debe contemplar como mínimo los siguientes subprocesos y tipos de sujeto migratorio:

Tabla 16. Subprocesos y Tipologías de Migración según Blanco; 2000

Subprocesos de la Migración	Tipos de sujeto Migratorio
Emigración (abandono del lugar de origen)	La sociedad emisora
Inmigración (llegada a la sociedad receptora)	El sujeto emigrante/inmigrante individual o colectivo
Retorno (en algunos casos)	La sociedad de destino

Fuente: Carmen Blanco; 2000

²⁴⁰ Blanco Cristina. Las Migraciones Contemporáneas. 2000.

Según Blanco, cada uno de estos subprocesos adquiere matices concretos sobre la realidad demográfica, económica, socio política e identitaria de cada tipo de *sujeto migrante*, y las repercusiones tienden a ser no solo imprevistas sino cambiantes. Por esta razón cada fenómeno migratorio requiere de un análisis diferenciado, específico, particular.

Sobre las inmigraciones, también en Europa, Saskia Sassen (2013; 17) dice:

*“La migración es un puente entre dos mundos, aunque se produzca en una única región o país. [...] No son el simple resultado de la búsqueda individual de mejores oportunidades. Parte del problema de entender la inmigración, es reconocer cómo, porque y cuando los gobiernos, los actores económicos, los medios de comunicación y la población en general de los países muy desarrollados, participan en el proceso [...]”*²⁴¹.

Más adelante agrega:

*Las migraciones no se producen sin más, son producidas. No implican cualquier combinación posible de países. Sigue pautas. Además, aunque puedan parecer omnipresentes, existen en fases y [...] están integradas en fases históricas específicas*²⁴².

Otro atributo básico, para poder abordar las teorías migratorias, tiene que ver con que suele hablarse de los factores de expulsión de los lugares de origen y de los factores de atracción de los lugares de llegada. Cada teoría, se concentra más en una o en otra, o bien dará igual importancia a ambas, o las ignorará.

Baste con decir que los factores que empujan (push), impelen a ciertos sectores de la población a salir de sus lugares habituales de residencia hacia otros espacios cuyas condiciones halan o atraen (pull) a los mismos sectores. Estos factores de expulsión y atracción pueden ser de orden económico, ambiental, cultural, político o por conflicto armado. Con esto claro, pasaré a tratar las teorías migratorias más importantes, y en aquellas que me lo permitan, las relacionaré con el fenómeno Misak.

Los estudios desde la sociología de Castles y Miller (2004)²⁴³, han reconstruido las tendencias generales para explicar los procesos migratorios en el contexto europeo, propios de la modernidad, a la que llaman “la era de la migración”:

²⁴¹ Sassen Saskia. 2013. “Inmigrantes y Ciudadanos. De las migraciones masivas a la Europa Fortaleza”. Ed Siglo XXI. 2013.

²⁴² *Ibíd.* Pág. 207.

²⁴³ Stephen Castles, Mark J. Miller (2004). La Era de la Migración. Movimientos internacionales de población en el mundo”. Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura,

En el siglo XIX, fueron importantes los postulados del geógrafo y cartógrafo alemán E.G Ravenstein, que intentaban enmarcar las migraciones desde un modelo explicativo general y positivista estableciendo las primeras leyes estadísticas de las migraciones, que continúan vigentes en los aspectos más básicos relacionados con las distancias, el género, el ciclo de vida, la contraposición entre campo / ciudad y la dinámica de los flujos²⁴⁴.

Joaquín Arango Vila-Belda (1985)²⁴⁵, examinó y reinterpretó desde la sociología estos postulados²⁴⁶, aclarando que aunque de corte economista e individualista, Ravenstein consideraba que los desequilibrios económicos no son estáticos; sino que *“las economías de los puntos de origen y destino están sujetas a fluctuaciones cíclicas, y estas fluctuaciones resultan decisivas a la hora de explicar el volumen de las migraciones”*²⁴⁷.

Aunque los aportes de Ravenstein fueron de los primeros intentos de caracterizar las migraciones, es improbable que estas reglas se cumplan en todos los casos; el determinismo economicista reduce a la oferta de empleo y a la libre elección de los migrantes la selección de aquellos lugares de destino, pero no detalla en las motivaciones históricas y políticas de la expulsión y de la atracción, o de las restricciones que hacen que los migrantes se dirijan a un lugar y no a otro.

Así como sucede con otras aproximaciones teóricas, la teoría neoclásica difícilmente podrá explicar las migraciones en toda su complejidad. Las migraciones son por principio diferenciadas, y multicausales, tal como lo plantea Alejandro Canales (2000):

Fundación Colosio, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, ISBN 970-701-541-1. Capítulo 1. “El Proceso migratorio y la formación de minorías étnicas.

²⁴⁴ G Ravenstein. “The laws of Migration”. E. Journal of the stadistical society of London. Col 48. No. 2. 1885.

²⁴⁵ Arango Villa Belda, Joaquín. Las leyes de las migraciones de E.G Ravenstein, cien años después. 1985. Pag. 10 En: Revista española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233, Nº 32, 1985, págs. 7-26.

²⁴⁶ i. La principal causa de las migraciones son las disparidades económicas y el móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones ii. La mayor parte de las migraciones son de corta distancia iii. Los migrantes que se desplazan a largas distancias generalmente, van con preferencia a uno de los grandes centros de comercio o de industria iv. Las migraciones se reducen escalonadamente de provincia en provincia dependiendo de la escasez o no de mano de obra v. El proceso de dispersión es el inverso del de absorción y exhibe características similares vi. Cada corriente migratoria produce una contracorriente compensadora vii. Los nativos de las ciudades tienen menos propensión a emigrar que las de las zonas rurales del país viii. Entre los migrantes de corta distancia parecen predominar las mujeres; mientras lo contrario ocurre en los de larga distancia ix. La mayoría de migrantes son adultos x. las grandes ciudades crecen más por inmigración que por incremento vegetativo xi. Las migraciones más importantes son las que van de las áreas rurales a los grandes centros de comercio e industria xii. Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico y con el progreso de la tecnología y el transporte. “las migraciones significan vida y progreso; una población sedentaria, estancamiento”.

²⁴⁷ Ibid.

“es necesario que los estudios contemporáneos de población, aborden analíticamente los datos demográficos desde diferentes disciplinas con el fin de ofrecer respuestas que reúnan la mayor complejidad social posible y así lograr un acercamiento más preciso a la realidad. La cantidad entonces, es una expresión válida siempre y cuando sea enriquecida desde los ámbitos históricos, espaciales, culturales, políticos y fenomenológicos y se tenga como objetivo dilucidar la incidencia sobre las dinámicas de reproducción de las poblaciones y sobre las políticas públicas que los Estados formulan respecto de estas”.

Castles y Miller, también analizan la **Teoría Transnacional**, en la que predominan los avances tecnológicos propios de la globalización capitalista como facilitadores de las conexiones del transmigrante, con el origen, así como la movilidad y vínculos y lealtades simultáneas con distintas fronteras nacionales. Estas tecnologías suelen ser fundamentales para los movimientos repetitivos o circulares entre Estados, comunidades corporativas o de base con iniciativas políticas, culturales, religiosas o empresariales. Sobre la conformación o existencia de minorías étnicas en el marco del proceso migratorio explican que estas pueden definirse desde una posición hegemónica – de alteridad-, subordinando un grupo por su fenotipo, origen, idioma o cultura, o bien pueden definirse desde la construcción de una conciencia colectiva basada en el origen, las creencias, religión, idioma, historia etc.

Pero la “preocupación” acerca de la presencia de minorías étnicas en los espacios de poder, no solo tiene que ver con los mecanismos para definir su rol político (de derechos y ciudadanía), o las prácticas culturales que pueden alterar la identidad en el lugar de destino.

La preocupación concreta, tiene que ver con la *apropiación del lugar*²⁴⁸ que es en donde ocurren, en dónde detonan las fricciones sociales, frente a las cuales opera la etnicidad entendida como *“la instrumentalización objetiva de las identidades a la que acuden los grupos humanos cuando se encuentran en situaciones desfavorables, de lucha o competencia; y de cómo pueden superponerse a la formación de minorías étnicas, sobre un mismo sujeto migrante, las dinámicas de clase, género y ciclo de vida dependiendo de los momentos políticos y de mercado en los países de origen y las sociedades receptoras”*²⁴⁹.

Otra de las teorías migratorias proviene de la **Nueva Economía** de la migración, que analiza mercados diferentes al laboral para explicar las motivaciones del “migrante”, no

²⁴⁸ Desde la definición de Rita Laura Segato. 2009

²⁴⁹ Castles y Miller. Op Cit.

solo como una decisión del individuo, sino de la unidad familiar, así se desplace una sola persona. Desde esta perspectiva, la migración se trata de:

“...una decisión tomada por la familia para minimizar posibles riesgos a los ingresos o para superar las limitaciones del capital generado por las actividades productivas de la familia. Esta teoría ayuda a comprender por qué las personas más afectadas por los factores de la oferta y de la demanda, los más pobres de la comunidad, son, con frecuencia, los menos decididos a marcharse, mientras que los que sí cuentan con algunas oportunidades suelen considerar la posibilidad de relocalización. Quienes tienen ingresos que perder estarán más inclinados a tratar de minimizar sus riesgos, a la vez que cuentan con mayor capital para financiar su relocalización”²⁵⁰.

Como se ve, esta teoría destaca la *selectividad* del proceso migratorio. Saskia Sassen (2013) explica al respecto que:

“Las migraciones son procesos sumamente selectivos. Solo ciertas personas dejan su lugar de origen y viajan a sus destinos a través de rutas estructuradas, en vez de gravitar ciegamente hacia cualquier país rico en el que puedan entrar. La razón por la que las migraciones adoptan esta forma altamente estructurada, tiene que ver con las interacciones e interrelaciones entre los [...] emisores y los [receptores]”²⁵¹.

Aunque esta teoría, deja en manos del sujeto individual o colectivo la “elección racional” de migrar, ignorando las manipulaciones, tensiones sociales y “prácticas establecidas” que inciden sobre sus elecciones, todo en función del balance de riesgos económicos, sí es válido considerar la escala de valoraciones familiares en el proceso migratorio, y en los lugares de origen, porque son indudablemente una de sus aristas.

En el pueblo Misak, esta *selectividad* se refleja en cuatro condiciones mínimas, que actúan como los determinantes de los “sujetos migrantes”, a la hora de decidir tomar el riesgo de migrar a Bogotá.

1. Como se vio en el capítulo IV, las zonas de mayor expulsión son aquellas relacionadas con los cultivos de amapola; es decir, la migración involucra, no únicamente pero sí en su mayoría, a aquellas familias que lograron tener durante varios años recursos económicos provenientes de la venta del látex o la leche de la amapola. Con estos recursos cambiaron sus patrones culturales y sus hábitos de consumo; las familias comenzaron a tener expectativas de vida alejadas de la siembra y cosecha de cebolla, ajo, alverja, zanahoria, frijol o papa en las pequeñas parcelas del resguardo y

²⁵⁰ Ricardo Contreras Soto. “Teoría de la nueva economía de la migración. Migración, Percepción Cultural del Trabajador Periférico en el Centro” (Constitución Simbólica en Contextos Estructurados). Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Filosofía. Maestría en Antropología. 2008.

²⁵¹ Sassen Saskia. Op Cit.

comenzaron a tener, ellos y sus hijos y nietos, expectativas más acordes con los determinantes capitalistas, en cuanto a acceso a la televisión, educación, atuendo, y progreso.

2. Los sujetos migrantes Misak, además debían contar con algún capital económico que les permita cubrir el viaje y de manera muy básica los primeros días, en los que se subsiste con ayuda de las redes de apoyo por parentesco o los lazos comunitarios.
3. Los sujetos migrantes deben como mínimo saber hablar y entender adecuadamente el español.
4. Los sujetos migrantes deben saber leer y escribir en lo básico.
5. Los sujetos migrantes deben tener la opción fundamental de conseguir trabajo. Este puede ser incluso el primer filtro y explica, como se vio en el capítulo IV, porqué la población Misak residente en el Borde Urbano, hace parte de la población en edad de trabajar, y por ende la ausencia de los mayores.

Los cinco aspectos de selectividad descritos, indican que las familias con menores recursos, que no cuentan con suficientes tierras, en las que se subsiste a partir del trabajo duro en la tierra (es decir la mayoría de la comunidad Misak), no hacen parte de este proceso migratorio. Tampoco los Misak que no saben hablar y entender el español, los que no saben leer y escribir, quienes no están conectados permanentemente con medios de comunicación y redes sociales, o quienes no aspiran a enviar los hijos o nietos a las universidades.

Otra teoría evaluada por Castles y Miller, es la **Teoría de los Sistemas Migratorios** en la que se propone el concurso de diferentes disciplinas y de niveles de complejidad. El aporte más importante, es la demostración de que cualquier movimiento migratorio resulta de la correlación entre *macroestructuras* (instituciones, economía política, mercado mundial, relaciones internacionales, leyes), *microestructuras* (redes de migrantes, sujetos migrantes, historias de vida, estructuras familiares, capital cultural²⁵², vínculos de amistad o comunitarios) y *mesoestructuras* (mecanismos intermedios colectivos o individuales cuyo objetivo es la inmigración).

²⁵² Conocimiento, capacidad de organizarse, adaptarse.

En el caso Misak, esta teoría me permite explicar la correlación entre:

1. La Microestructura: las necesidades cotidianas e individuales de los Misak migrantes, ya que no se trata de una migración colectiva, y simultánea sino secuencial, familiar o individual sustentada en las redes de parentesco y comunitarias.
2. La Mesoestructura: la conformación de un Cabildo Misak en Bogotá, como respuesta a las múltiples necesidades diarias de la comunidad, entre ellas contar con una orientación y una vocería que los visibilizara, (aún con todas las tensiones que esto representó) y el posterior reconocimiento del Nunak Chak en Bogotá.
3. La Macroestructura: representada en los procesos de reconocimiento simbólico al Cabildo Misak por parte del Distrito de Bogotá, y en la priorización del pueblo Misak como sujeto de Reparación Colectiva por parte de la Alta Consejería del Distrito de Bogotá y de la Unidad de Atención a las Víctimas del Nivel Nacional. En esta escala macro, también se inscribe la creación de la nueva entidad de los Misak como Víctimas.

Por último, la aproximación **Histórica Estructural**, analiza las relaciones históricas de dominación entre el centro y la periferia del capitalismo y sobre todo se contrapone a la apreciación Neoclásica de que la toma de decisiones racionales se encuentran en el individuo sin estimar “las fuerzas estructurales” que pesan sobre todas las sociedades. De acuerdo a Laraña (1993), en esta teoría, la realidad social “*es el escenario de la lucha entre los diversos sectores sociales con intereses contrapuestos. [...] la desigualdad, la explotación y el conflicto*”.²⁵³

A pesar de que este enfoque es criticado por que “*no explica las mutaciones de las intenciones, ni el carácter de las restricciones, ni las motivaciones de individuos o de grupos*”²⁵⁴, sino que se mantiene en la escala macroeconómica y macro política del capitalismo, los términos que planteo en mi investigación en cuanto a la incidencia de las históricas construcciones espaciales y ontológicas sobre pueblos originarios, y la manera en que estos paradigmas coloniales se han perpetuado y “*subjetivado*” a través de la política pública, se inscriben sin duda dentro de esta perspectiva.

²⁵³ En: Micolta León, Amparo. “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales”. Trabajo Social No. 7, (2005) páginas 59-76.

²⁵⁴ Castles y Miller. Op Cit.

En este mismo enfoque estructuralista se encuentra la **Teoría del Mercado Dualista**, que considera que el centro de las motivaciones no se encuentra en la escala del individuo, sino en las *“necesidades estructurales de las economías industriales modernas”*²⁵⁵. Esta teoría, liderada por el economista norteamericano Michael Piore desde la década del 70, argumenta que la demanda de mano de obra inmigrante es la que produce los desplazamientos. Es decir, el peso de la migración está en la atracción (pull), que ejerce la industria sobre la periferia; no en las condiciones de los lugares de origen.

D. Massey, explica las características que las sociedades industrialmente avanzadas tienen para ejercer tal atracción:

1. Inflación estructural: bajos salarios, que se traduce en la “importación de trabajadores inmigrantes” que aceptaran esta baja remuneración y aún más que estos puedan descender como resultado de la sobreoferta de o sobre demanda de trabajadores inmigrantes”.

“las diferencias entre los estándares de vida entre las sociedades desarrolladas y las sociedades en desarrollo provocan que incluso el más bajo salario extranjero parezca generoso para el estándar de la comunidad de origen”.

2. No existen expectativas de ascenso laboral: las labores son solo una manera de ganar dinero, no una forma de obtener prestigio social. Nuevamente son los inmigrantes y no los trabajadores nativos quienes acceden a estas condiciones de trabajo.
3. Dualismo económico entre mano de obra (variable y prescindible) y capital (estable y no prescindible), lo que se traduce en inestabilidad; condiciones poco atractivas para la oferta laboral “nativa”, lo que genera un déficit de mano de obra en la industria que es solucionado con los migrantes.

A pesar de tratarse de una escala diferente, varias de estas características se observan en el fenómeno Misak puesto que es la industria, el sector de la economía que predomina en el

²⁵⁵ Ibid. Pág., 37

Borde Urbano de Bogotá, y que ha dado lugar al “clúster” Misak residente entre Mosquera y Fontibón.

Esta industria, según la información recopilada en el marco del Convenio 0512, ejerce las políticas de contratación corta o prescindible, de baja remuneración, poca motivación, con jornadas extenuantes mencionadas en la teoría de mercado dual. Adicionalmente, como se vio en los diagnósticos municipales, la economía de Mosquera y otros municipios del área metropolitana, aprovecha la llegada masiva de trabajadores provenientes de otras regiones del país (migrantes), mientras que los trabajadores nativos, suelen emplearse en Bogotá bajo condiciones más favorables, en trabajos que exigen mayor cualificación.

Pero condensar la explicación de la migración en la industria de los lugares de llegada deja por fuera la consideración de las dinámicas en los lugares de origen. Por lo cual esta teoría ofrece nuevamente una explicación parcial al fenómeno.

De otro lado, la **Teoría de Sistemas Mundiales**, parte de los postulados que desarrolló desde la sociología I. Wallerstein (1974), en la que no solo tienen peso las estructuras macroeconómicas nacionales, sino que entiende la migración como una consecuencia natural “*[de] la estructura del mercado mundial, que se ha desarrollado y extendido desde el siglo XVI. Desde esta perspectiva, la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las periféricas sociedades no capitalistas crea una población ambulante propensa a migrar [...]*”²⁵⁶

En esta teoría, las estrategias de los “regímenes coloniales”, son fundamentales para comprender los fenómenos migrantes y la manera en que los Estados neocoloniales reproducen dichos regímenes, y los profundizan. Adicionalmente, los propietarios de los medios de producción, en función de obtener mayores ganancias y riquezas, se insertan en la periferia, buscando tierras, mano de obra o materia prima.

Según Massey, en cuanto a tierras, la estrategia del mercado mundial consiste en monopolizar los beneficios agrarios disponibles, mecanizando la producción, introduciendo cultivos industriales, e inyectando fertilizantes, insecticidas, y semillas de alto rendimiento.

²⁵⁶ Massey Douglas; Arango Joaquín et al. 1993. “Teorías de Migración Internacional: Una Revisión y Aproximación”. Population and Development Review. Vol. 19, No. 3 (Sep., 1993), pp. 431-466. Published by: Population Council

Esto fue lo que en efecto sucedió en el Valle del Pubenza; los monopolios de los grandes monocultivos de caña e ingenios azucareros, concentrados en las tierras calientes, planas, las mejores, las más productivas en manos de los terratenientes del Valle del Cauca y Cauca se vienen cuestionando y en algunos casos, ocupando, por algunos pueblos del suroccidente del país.

“Este tipo de estrategia capitalista destruye los sistemas tradicionales de tenencia de tierras agrícolas basados en la sucesión o los derechos de usufructo. La mecanización hace decrecer la necesidad de mano de obra y provoca que muchos trabajadores agrarios sean despedidos. La sustitución del cultivo de alimentos básicos por los cultivos industriales mina las tradicionales relaciones socio-económicas basadas en la subsistencia [...]; y el uso de técnicas modernas de producción, proporcionan unos cultivos intensivos de altísima productividad a muy bajo coste que provoca que los agricultores no capitalistas queden fuera del mercado local”²⁵⁷.

En cuanto a la extracción de materias primas la estrategia del mercado capitalista, consiste en la “proletarización” de los que eran campesinos o agricultores, y en el socavamiento de las formas tradicionales de trabajo colectivo, recíproco, solidario. Esta estrategia “[crea] nuevos mercados de trabajo basados sobre nuevas concepciones de individualismo, ganancia personal, y cambio social”²⁵⁸.

La proletarización, ha sido una de las derivaciones más evidentes del proceso migratorio Misak al Borde Urbano. Pero esta no se da en el sentido clásico de conciencia de clase y de lucha obrera del tipo “¡proletarios del mundo uníos!”²⁵⁹, que dificulta la acumulación y la reproducción del capital.

Si bien como concepto, tiene tantas realidades, grados e historias, como la migración misma, la proletarización de los Misak en el Borde Urbano, ha sido más un proceso de “desposesión” (Harvey: 2009)²⁶⁰, de reclutamiento, en el que la subsistencia depende exclusivamente del empleo asalariado, de la venta de la fuerza de trabajo para labores poco cualificadas y en las condiciones ya descritas en la teoría del Mercado Dual.

Esta proletarización, ocurre cada vez que un nuevo sujeto migrante Misak llega al Borde Urbano y atomiza tanto las relaciones familiares como las comunitarias; es un proceso constante. El “acompañar”, a la familia y a la comunidad, se hace cada vez más difícil ante

²⁵⁷ *Ibíd.*

²⁵⁸ *Ibíd.*

²⁵⁹ Una de las consignas más importantes del partido comunista, de corte internacionalista. Manifiesto comunista.

²⁶⁰ “El desarrollo capitalista no se fundamenta necesariamente sobre la proletarización total”

las extenuantes jornadas de trabajo. Las frustraciones también aparecen, cuando los salarios no alcanzan para obtener ingresos adicionales, sino únicamente para la subsistencia.

Se debe tener en cuenta que, como pueblo “indígena”, eventuales exigencias de mejoramiento de las condiciones laborales que pudiesen constituirse en un movimiento que confronte al capital en el Borde Urbano, quedan subordinadas a las reivindicaciones étnicas, que son las que priman frente al Estado. Por esta razón, se entiende que solo se hayan visibilizado como una problemática comunitaria en el marco del Convenio con el Distrito, cuando las mujeres Misak en las Mingas de pensamiento, identificaron que los bajos salarios en “la flora” y el no reconocimiento de su experiencia en labores agrícolas²⁶¹, hacían parte de los daños y afectaciones que más inciden en la *revictimización* de los Misak en la ciudad.

En cuanto a Mano de obra, esta teoría dice que las empresas capitalistas, en su necesidad de expansión entran en la periferia justamente buscando los bajos salarios y la flexibilidad normativa permitida por los mismos gobiernos.

La teoría del “Sistema Mundo” es la que mayor grado de complejidad ofrece al análisis de la migración Misak, porque no solo reconoce la importancia de la evolución histórica del capitalismo sino la incidencia de su expansión espacial, y los nuevos movimientos o transformaciones que pueden surgir en el proceso; sostengo que el desarraigo y la migración hacen parte de dichas transformaciones o avances del capital.

Pero el mismo proceso migratorio es cambiante y transformador. La teoría de la **Perpetuación de los Flujos Migratorios**, de corte también histórico estructural, explica que las motivaciones iniciales van transformado el “*sujeto migrante*”, y se vuelven causas de nuevas motivaciones, y así pueden perpetuar nuevos flujos.

²⁶¹ Para las mujeres Misak, el conocimiento del manejo de las plantas y de los procesos agrícolas (fumigaciones, limpiezas, rocerías, siembras, cosechas), es una experiencia valiosa, que se debiese pagar mucho mejor. Sin embargo, para las industrias, se trata de trabajos poco cualificados, en los que las personas son fácilmente sustituibles.

Una clara manifestación de este tipo de transformaciones es la nueva categoría ontológica, surgida en el proceso migratorio, del pueblo Misak en Bogotá como sujeto de reparación colectiva en tanto víctima, abriendo expectativas sobre una posible intervención (reparación) del Estado que puede funcionar como un nuevo factor de atracción (pull) hacia las ciudades; una situación no contemplada inicialmente, sino que se fue construyendo día a día en el borde, con las autoridades del territorio y con las gestiones con el Distrito y el Gobierno Nacional.

Naturalmente, este tipo de construcciones no son resultado unilateral del pueblo Misak. Hacen parte de un momento histórico de los Estados y de las ciudades modernas, y de la participación de sectores de izquierda en la política nacional y distrital.

Como se vio en la investigación sobre los Ingas en Bogotá, hace 15 años la concepción sobre “*los indígenas*” en la ciudad era más ortodoxa aún, su reconocimiento no era siquiera simbólico, mucho menos existían políticas públicas de enfoque diferencial y de respeto de las autonomías, la concepción sobre el conflicto armado era también diferente. Hoy en día, aunque la ciudad continúa blindada en términos territoriales, existen nuevas lecturas que confrontan los paradigmas de segregación y ciudadanía.

Las transformaciones en los pueblos indígenas suelen ser desconcertantes para nosotros como espectadores, víctimas de la ficción colonial de la que habla A. Gupta; pero como veremos en el siguiente ítem, las contradicciones y tensiones internas no desvirtúan necesariamente las demandas sociales.

Basándome en las aproximaciones a la *justicia espacial* de S. Fanstein (2009)²⁶², para mí es claro que las reivindicaciones de “justicia” que hace una misma sociedad, mutan en el tiempo y en el espacio. Las reivindicaciones de justicia espacial durante la Colonia, cuando los pueblos nativos se enfrentaron a los conquistadores españoles por la invasión de sus territorios, difieren sustancialmente de las demandas de justicia espacial del movimiento indígena de la década de 70 y 80, que defendía frente a las élites, la recuperación de esos

²⁶² Fainstein Susan (2009). “Spatial Justice and Planning, Justice spatial / spatial Justice”.

resguardos creados durante la Colonia en el suroccidente y a su vez, estas reivindicaciones son distintas a las actuales, cuando se está cuestionando la categoría misma de indígena, la coacción de permanecer y vivir libremente solo en dichos territorios y la redistribución de la riqueza.

Bajo esta óptica, las demandas o motivaciones de los primeros migrantes Misak, que eran interpretadas en términos esenciales de subsistencia y educación, se han nutrido de la experiencia en contexto urbano complejizándose hasta llegar a involucrar al NuNac Chak y a las entidades de orden distrital y nacional. Estas motivaciones llegar a diferir (o no), de las actuales y futuras motivaciones de los Misak migrantes, lo que dependerá del grado de conocimiento y comprensión de la norma, y de la subjetivación que se logre tener del nuevo rol como víctimas.

La determinación de nuevas motivaciones para futuros migrantes, es un aspecto también abordado por la **Teoría de las Redes Migratorias**. D. Massey, explica que la existencia de lazos, reduce los riesgos para los nuevos migrantes y facilita obtener beneficios, especialmente empleos, en los lugares de destino, lo cual en sí mismo puede constituirse en una nueva motivación, un nuevo factor de atracción, expandiendo así mismo la red y perpetuando los flujos, como se veía en la propuesta anterior.

Como ya se ha visto, en el proceso Misak, la conformación de un Cabildo, la expectativa de poder acceder a una reparación colectiva en la ciudad y el acceder más fácilmente a empleos en “la flora”, en las bodegas, en el Jardín Botánico y en el Aeropuerto, en la zona franca etc., se constituyen en un nuevo factor de atracción, que ellos mismos han construido por su buen desempeño laboral aún en las desfavorables condiciones que ofrece el Borde Urbano.

En este sentido, las redes, *“hacen de la emigración una fuente de ingresos segura y fidedigna”* y al mismo tiempo *“alteran sistemáticamente el contexto sobre el que se basan las decisiones de los migrantes futuros, incrementando enormemente las posibilidades de que estos decidan posteriormente migrar”*.

Esto también quiere decir que, al depender de las redes, la migración “*se independiza progresivamente de los factores que la originaron, ya fueran estructurales o individuales*”²⁶³. Pero esta evolución todavía está por verse en el pueblo Misak.

Cómo entender los retornos colectivos Misak Misak?

Por último, abordemos el esquema de retornos sucesivos del pueblo Misak. A este tipo de movilidad la denominé *Migración Pendular*, buscando hacer referencia a las conexiones espaciales recurrentes y orgánicas que existen entre el Borde Urbano y el Valle de Pubenza.

Como se vio en la caracterización de los barrios en el borde, cada fin de año los Misak acostumbran regresar colectivamente al territorio. Para esto, venden o recomiendan sus pertenencias, alquilan entre varias familias buses o chivas y se van. La mayoría opta por quedarse en el territorio con sus familias hasta mediados de enero, cuando regresan buscan nuevos trabajos o se reintegran a los antiguos. Otros, dependiendo de los resultados de su experiencia, deciden no regresar.

Esta oscilación espacio temporal Misak, me interesa esencialmente porque en ella converge, desde la cotidianeidad, la cosmovisión propia que guarda la espiral. Es la manera en que se vive el territorio en el pensamiento propio.

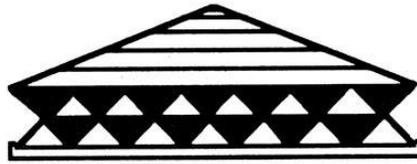
En el pensamiento propio Misak, la vida y la historia de cada uno, de cada familia y de la comunidad se enreda y se desenreda varias veces sin romper el lazo. Esta espiral, nunca se rompe, nunca se detiene, se profundiza.

*“Las personas siguen atadas a ese centro con un hilo toda su vida, así lo dicen. Su vida entera consiste en un desenrollar de este hilo. Existe la idea de que los guambianos deben volver a morir a Guambía, a su casa, para enrollar el hilo de nuevo”*²⁶⁴.

²⁶³ D. Massey. Op. Cit.

²⁶⁴ Vasco Luis Guillermo. “El Caracol Guambiano y El Big Bang: Dos Concepciones sobre el Origen del Tiempo y de la Historia”. El Kuarimpoto Guambiano y el Espacio Estelar. S.f

Ilustración 16. Kuarimpoto elaborado con una cinta tejida en espiral. En él puede leerse la historia.



Tomado de: *Imágenes tomadas de El Kuarimpoto Guambiano y el Espacio Estelar*²⁶⁵

Fotografía 32. Elaboración del sombrero Kuarimpoto



Elaboración de Kuarimpoto. Imágenes tomadas de *El Kuarimpoto Guambiano y el Espacio Estelar*²⁶⁶

Aunque en el *glosario* de las migraciones, la *pendular* hace referencia a escalas de orden local, doméstico y cotidiano, a los trayectos diarios entre los lugares de trabajo y las ciudades dormitorio, a una movilidad “intra urbana”, quise usar esta *representación pendular* para explicar los largos, pero recurrentes retornos colectivos, pero sobre todo comunitarios, desde el Borde Urbano al Valle de Pubenza. Este devenir elástico con el territorio se plasma en el sombrero tradicional Misak, con el que se vive una manera concreta de pensar y vivir el territorio²⁶⁷.

La relación entre el sombrero Misak, la espiral y su proceso migratorio surgió para mí cuando buscaba encontrar cartografías alternativas que representaran el espacio tiempo, para una de las clases de la Maestría. Pude presentar la espiral, “srrurapu”, como un tipo de cartografía subaltrena, no occidental ni académica, sino producida por el pensamiento ancestral Misak y que efectivamente condensa las dos variables espacio y tiempo. De hecho, en la vida diaria Misak, espacio y tiempo no están separados; en lengua propia no se

²⁶⁵ *Ibíd.*

²⁶⁶ *Ibíd.*

²⁶⁷ Las cosas conceptos según Luis Guillermo Vasco.

puede solo “estar”, se debe *estar* de alguna manera: parado, sentado, acostado etc. Es imposible solo estar (tiempo) sin definir cómo se está (espacio).

Pero entender que la espiral (srrurapu) podría ser una cartografía válida para representar el tiempo espacio, solo sucedió después de haberme sumergido en, y descartado²⁶⁸, las categorías de del geógrafo sueco Torsten Hägerstrand, reconocido por abordar las problemáticas de la migración y la variable espacio - tiempo en la geografía, rescatando conceptos desarrollados en la antigua Grecia: Cronos, Topos, Choros, Kairos²⁶⁹.

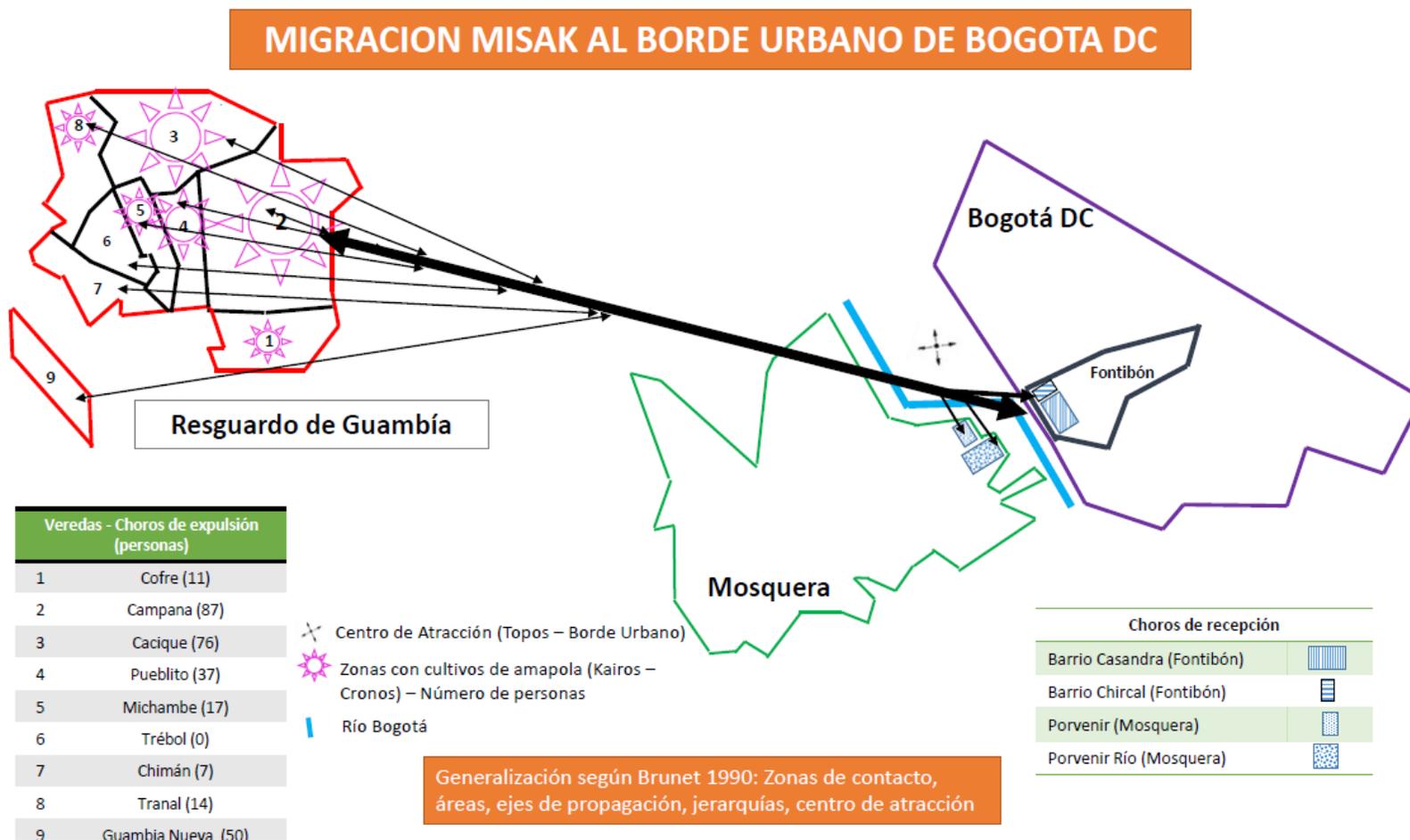
Aunque me concentré en la búsqueda cartográfica del *vínculo* entre los lugares de salida, los lugares de llegada y los sucesivos retornos, sin que existieran necesariamente rupturas, ninguna de las figuras geométricas o cartesianas que había conocido en el marco de la clase, me parecieron apropiadas.

Sí existen esquemas representativos que usan prismas, cubos y relaciones topológicas para representar trayectorias lineales; de hecho elaboré un corema del flujo migratorio entre el resguardo de Guambía y el Borde Urbano, pero decidí finalmente no usarlas porque consideré que eran representaciones muy planas y mecanicistas que buscan fundamentalmente simplificar los movimientos, pero no logran describir la oscilación política y cultural entre dos espacios, que es la lectura que he desarrollado a lo largo de esta investigación. A continuación, presento un ejercicio coremático en el que se pueden observar la serie de elementos espaciales que componen el proceso migratorio misak Misak al borde urbano de Bogotá, esquema cartográfico que finalmente subordiné a uno basado en la epistemología propia del pueblo Misak y la espiral.

²⁶⁸ Este ejercicio se dio en el marco de una clase de cartografía temática con la profesora Susana Barrera Lobatón. En ese módulo, que fue uno de los últimos del curso, el objetivo era poder cartografiar o representar la variable espacio temporal de los propios problemas de investigación, y en especial de aquellos que involucraban movimiento.

²⁶⁹ Sui Daniel. “Looking through Hägerstrand’s dual vistas: towards a unifying framework for time geography”. Department of Geography, Center for Urban & Regional Analysis (CURA), The Ohio State University, Columbus, USA. *Journal of Transport Geography* 23 (2012) 5–16.

Ilustración 17. Coremática del proceso Migratorio Misak al Borde Urbano de Bogotá



Fuente: Elaboración Propia (2016), teniendo como punto de partida las reglas cartográficas de Brunet (1990), y las categorías espacio tiempo de Hagerstrand en Sui (2012)

Al final de la lectura de Sui, me di cuenta que las categorías propuestas por Hagestrand, quedarían muy forzadas y artificiales en la explicación del fenómeno Misak. Recordé entonces una construcción gráfica de la espiral Misak que Taita Didier Chirimusca²⁷⁰ y su esposa Mama Diana Jembuel²⁷¹, dibujaron para una de las Mingas de Pensamiento en el marco del Convenio 512, en el que se trataba el tema de la Autoridad y la medicina tradicional.

Fotografía 33. La espiral espacio tiempo del pueblo Misak



Fuente: Taita Didier Chirimusca²⁷² y Mama Diana Jembuel. Cabildantes año 2016, Bogotá.

Este trabajo lo hicieron por motivación propia, para explicar en la minga de dónde nace la autoridad, el pensamiento propio y la historia Misak. También para ilustrar, que la espiral puede llegar muy lejos del territorio ancestral en donde están las lagunas macho y hembra pero que sigue conectada al fogón que se encuentra en el centro, y que desde allí se desenvuelve la espiral y al mismo tiempo se construye la vida de la comunidad y de las familias, mediante el trabajo en la tierra.

²⁷⁰ Actual vicegobernador del Cabildo Misak de Bogotá, joven líder y comunicador social.

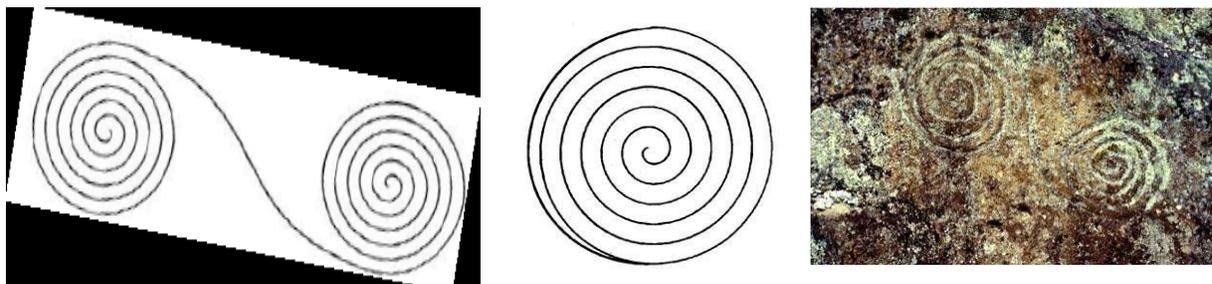
²⁷¹ Mujer líder Misak, exsecretaria del Cabildo de Guambía y estudiante de Comunicación social en la Universidad Externado de Colombia

²⁷² Actual vicegobernador del Cabildo Misak de Bogotá, joven líder y comunicador social.

Por la misma época, casualmente, había acabado de regresar de Guambía en donde hice una entrevista a un amigo que vivió muchos años en el Barrio Porvenir de Mosquera y después retornó al *territorio*. En ese viaje, por fin pude comprar un sombrero “de pandereta”, sombrero tradicional, en la tienda del Cabildo en Silvia y una vez en mis manos, la espiral, cobro mayor sentido para mí.

Decidí recurrir al concepto Misak y su representación gráfica que se encuentra no solo en el sombrero sino en muchos petroglifos en el territorio. La espiral hace parte de la vida, del discurso y de la conexión con el territorio. En términos académicos, puede corresponder al “tiempo/espacio inevitablemente entrelazado que guía de la vida social” como lo sostiene D. Massey, pero también simultáneamente al reconocimiento de otros tipos de epistemes, de construcciones de conocimientos, como Boaventura Sousa (en Musset; 2010) denomina diálogo de saberes o hermenéutica diatópica²⁷³.

Ilustración 18. Representaciones de la espiral del Pueblo Misak



Representación de la espiral “srrurapu” caracol, desdoblado. Cuando se enrolla forma el sombrero Misak. Petroglifo Misak de Srrurapu

Imágenes tomadas de El Kuarimpøtø Guambiano y el Espacio Estelar

Decidí entonces apelar a un concepto que se conectara con el permanente recorrido espacio temporal en la espiral Misak: el péndulo.

²⁷³ En: Alain Musset. 2010. “Vulnerabilidad social, Justicia Espacial y Resiliencia”. Concepción, Chile, entre los terremotos (1751-1835). Ciudad, Sociedad y Justicia: Un enfoque espacial y cultural. Alain Musset. Pág 35.

La migración pendular Misak Misak

La migración pendular que propongo, es una abstracción o “generalización cartográfica”, de la espiral; con ella puedo ampliar la escala del desplazamiento y demostrar la reconexión con la familia, la comunidad y el territorio en el lugar de origen.

La epistemología Misak nos dice que en este devenir, se llevan y se traen nuevas experiencias, se profundiza el aprendizaje y a veces también los conflictos en las puntas de la espiral, desde donde se vuelve a comenzar un nuevo trayecto.

En cada retorno se deja y se trae algo. Desde el borde se llevan patrones estéticos en los jóvenes, enfermedades, vicios, remesas, dinero para pagar deudas y, entre otras, chaquiras para los collares de las mujeres que en la ciudad se consiguen más baratas. Del Valle de Pubenza, se devuelven con maíz, papa, lana y merino para las ruanas de los hombres, palma para los sombreros y por qué no, nuevos migrantes.

Tomar este devenir como una *migración temporal* o *transitoria*, solo integra la variable tiempo, dejando invisible el vínculo espacial, colectivo y ancestral presente en la espiral. La migración circular²⁷⁴, por su parte, hace referencia a ciclos migratorios circunscritos a profesionales o personas altamente cualificadas que mantienen un estrecho vínculo con los lugares de origen y sus lazos familiares y culturales a través de las remesas y el deseo de retornar; se trata de la “fuga de cerebros”, ocasionada por motivos económicos, educativos o por refugio político.

Una última posibilidad es la migración del retorno, que tiene para sí misma un amplio desarrollo en cuanto a tipologías, en el ámbito de las migraciones internacionales. Jauregui y Valverde (2013)²⁷⁵, explican que no solo se trata de analizar el regreso “*después de haber permanecido en el extranjero durante un período significativo de tiempo*”, sino de indagar

²⁷⁴ Antonio Alaminos, Cristina López, Begoña López, Ignacia Perea, Oscar Santacreu. “El retorno de las Migraciones Circulares: La regulación de las migraciones profesionales”. Instituto de Desarrollo Social y Paz. Revista Obets 3, 2009

²⁷⁵ José Alfredo Jáuregui Díaz. “Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno”. (Universidad Autónoma de Nuevo León, México); Joaquín Recaño Valverde (Universidad Autónoma de Barcelona / Centre d’Estudis Demogràfics (CED)); 2014

si es más importante el lugar de origen o el de destino?, si son temporales o definitivas?, si son voluntarias o forzadas?

Manuela Camus, en su análisis del caso guatemalteco, considera que los sucesivos retornos al territorio son una estrategia de supervivencia ante la precariedad urbana.

Como se ve, hay un sinfín de posibilidades de análisis en cuanto a las migraciones y sus retornos; sobre estos últimos, se podría incluso elaborar una investigación independiente que exigiría otras premisas de investigación, otras metodologías, centrarse en otros datos, y como se ve otros desarrollos teóricos.

La migración Misak Misak al Borde Urbano como Movimiento Social

*"El movimiento es el mensaje".
(Alberto Melucci; 1989)²⁷⁶*

La complejidad y las tensiones internas y transformadoras del proceso de Migración Misak al Borde Urbano, me llevaron a plantear esta pregunta.

Tiene grandes potencialidades de ser una “práctica emancipatoria” dado que es una manifestación de una crisis interna en el Pueblo Misak, es también un “filtro”²⁷⁷ poblacional y una confrontación política respecto al territorio ancestral, y también es una nueva propuesta re configuración espacial más “*democrática, equitativa y participativa*”, si recurrimos otra vez, a los términos de la justicia espacial (S. Fanstein; 2009)²⁷⁸.

Estos elementos mencionados por Fanstein, y que definen la justicia espacial (participación, equidad material, y diversidad) no necesariamente son solidarios entre sí y que dependiendo del proceso uno de ellos puede actuar en contra de otro. De tal forma todos los procesos en los que está involucrada la ciudadanía, las identidades y el poder son

²⁷⁶ Osleander Ulrich. Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Issn: 1138-9788. Depósito legal: b. 21.741-98 vol. Vi, núm. 115, 1 de junio de 2002

²⁷⁷ Argumentación de la Junta de Investigación Acción Misak.

²⁷⁸ S. Fanstein. Op Cit.

dialógicos; pero aun cuesta entender y sobre todo aceptar como se traduce esto en las políticas territoriales. (S. Fanstein; 2009).

Pero esta migración étnica Misak, hacia el Borde Urbano, también puede entenderse como la usual respuesta expansiva del capitalismo frente a su propio agotamiento. Tal como lo ha sustentado D. Harvey (1982), el capitalismo tiene la habilidad de acomodarse a la conciencia global, colectiva y hacer “ajustes discursivos” que camuflan, con connotaciones éticas, la reproducción de abstracciones espaciales como una estrategia para salvar sus medios de producción, y de superar los obstáculos que el mismo genera. Por esta razón, el espacio es el recurso organizacional y la fuerza de producción del capitalismo.

Desde la perspectiva identitaria, U. Oslender (2002)²⁷⁹, los movimientos sociales deben pensarse como una *política del espacio*, lo que nos lleva necesariamente a entender críticamente las condiciones de su producción, sus implicaciones sobre prácticas sociales y las posibilidades producir nuevos escenarios. Los movimientos sociales tienen tres características fundamentales:

- a. Son una “*red de organizaciones étnico territoriales*”, cuyas luchas tienen que ver fundamentalmente con una reinterpretación del espacio.
- b. Al tratarse de colectividades “*que asumen el control sobre su historicidad*”, la conciencia identitaria se incrementa ante conflictos específicos siendo este un potencial para evaluar su éxito o fracaso. (A. Giddens; 1979)
- c. La oportunidad política puede ser un “catalizador”. Sin embargo, no debe “*restarle protagonismo a las estructuras locales de sentimiento que son también facilitadores y condicionantes del movimiento social*”²⁸⁰.

Oslender señala que los análisis de las ciencias sociales han privilegiado la teorización sobre la temporalidad, dejando la especificidad espacial en el campo de la abstracción, como un contexto, en una especie de *agnosia espacial*²⁸¹ (Agnew; 1994), que genera la

²⁷⁹ Oslender Ulrich. Op. Cit.

²⁸⁰ *Ibíd.*

²⁸¹ Incapacidad cerebral para reconocer o comprender lo que se ve.

cuestionable dicotomía entre historia y geografía, en la que las representaciones modernas no logran comprender la realidad sino reproducir la imposición de límites. Por esta razón, metodológicamente, propone reconocer que los movimientos sociales y las identidades de los sujetos individuales y colectivos son dinámicas profundamente ligadas al *lugar* entendido como la interrelación entre:

- ✓ Localidad: escenarios en los que ocurren las interacciones y relaciones sociales cotidianas y en los que surgen los movimientos sociales. En el caso Misak, la localidad está doblemente conformada por el Valle de Pubenza y el Borde Urbano.
- ✓ Ubicación: áreas geográficas en las que se segrega o se concentra la riqueza y dentro de las que está contenida la localidad.
- ✓ Sentido: hace referencia a los apegos o desapegos, a las subjetividades derivadas del vivir en un lugar particular, de sus experiencias y memorias. Estas subjetividades pueden ser variadas, simultáneas e incluso contradictorias. Para los Misak migrantes al Borde Urbano, los anhelos con su territorio ancestral entran en conflicto con las limitadas posibilidades económicas y educativas que allí se encuentran; en la ciudad, las posibilidades económicas que sí han encontrado entran en conflicto con la inseguridad, el maltrato laboral, la discriminación; esto es con su revictimización.

El lugar articula lo objetivo y lo subjetivo; conecta la ubicación física con la experiencia y con la resistencia; es el punto en el que detonan los conflictos, las resoluciones, y las representaciones físicas del poder. El *lugar* convierte en tangible la identidad (Routledge; 1993) y permite entender por qué las reivindicaciones emanan en unos y no de otros.

Cuando se analiza la migración Misak, nos encontramos ciertamente frente a un fenómeno colectivo de naturaleza identitaria, cuyas subjetividades y acciones sociales y territoriales, se han visto influenciadas tanto por las representaciones espaciales que reproducen “geografías racializadas”, y por las oportunidades políticas, creando una “espacialidad de la resistencia”²⁸², frente a los territorios permitidos y de aquellos que están blindados.

²⁸² Ibid.

Todo el circuito migratorio Misak, que engloba la llegada, la permanencia, los retornos, se constituye en sí mismo una “*práctica espacial*”, (Lefebvre; 1997), mediante la cual se pone en evidencia una crisis epistemológica al interior del pueblo Misak y se consolida una resistencia cotidiana que adquiere sentido colectivamente.

En la cotidianeidad del Borde Urbano, esta práctica espacial adopta distintas formas. Una de ellas, es la *clusterización* poblacional de los Misak en los dos bordes del río Bogotá, tipo de asentamiento que revela que las desigualdades sociales y económicas y la segregación espacial, es una cualidad básica de las economías capitalistas.

La conformación del Cabildo Misak en Bogotá, también es una *práctica espacial* de resistencia, ya que confrontó a las autoridades en el territorio y al Nu Nac chak, y obligó a las entidades del Estado, a visibilizar su situación transformando y complejizando su presencia en el borde y la misma política pública. Las reivindicaciones espaciales son, como Edward Soja (2009) dice, simultáneamente medio y resultado de las relaciones sociales y de clase que reproducen estructuras de privilegio y/o exclusión.

Soja (2009), también explica que la perspectiva espacial no compite ni sustituye otras formas sociales y económicas, sino que aporta un enfoque crítico al aceptar que el espacio es producido socialmente, y que existen sesgos históricos que pueden ser transformados también socialmente en lo que llama “*dialéctica socio espacial*”.

La vida Misak misma en el borde, sus rutinas, las familias, las posesiones de los Cabildos en la zona industrial de Fontibón, los desfiles y las marchas, acompañadas de la música de flauta y tambor, del uso colectivo del atuendo colectivo y de la lengua propia, el acompañar en comunidad transitando en medio de bodegas y camiones, el cocinar y compartir el alimento junto a los fétidos olores que expele el río, las largas disertaciones, el tejer de las mujeres mientras se acompaña, también son prácticas espaciales de confrontación y resistencia colectiva del pueblo Misak que, desde las vidas privadas y el día a día de las autoridades, hacen frente a las categorías espaciales coloniales, hegemónicas.

espacios, contradicciones, espacios diferenciales que demandan autonomía, derechos territoriales. Pero frente a esto, la única posibilidad más cercana es acceder a una vivienda individual, no a territorios colectivos; en el sentido de pretensiones colectivas, contrarias al espíritu capitalista, la ciudad está blindada.

Así mismo, aunque ligado a otros procesos de expansión y consolidación política Misak, Nunak chak, y como mecanismo de “*etnicidad táctica*”²⁸⁴, también es una nueva experiencia que puede proponer otras representaciones del espacio, mas dialogantes con la realidad Misak.

Las migraciones hacia las ciudades, *desacralizan* (D. Harvey), dos espacios que se han vendido históricamente como neutros, autocontenidos, intocables e independientes: de una parte, sus resguardos en el Valle de Pubenza, y de otra las ciudades como espacios blindados con justicia para los desposeídos. En el mismo sentido, para D. Massey (2007)²⁸⁵, las migraciones étnicas hacia las ciudades ponen en entre dicho las “*geometrías del poder*”, es decir, las distribuciones desiguales que perpetúan la inequidad social producida por la económica capitalista.

En este contexto, los espacios de resistencia Misak crean “utopías” frente a la globalización (Harvey; 2000), bajo la forma de nuevos espacios representacionales que involucran directamente a la ciudad; la utopía apunta a una ciudad en donde se reconozcan los derechos de apropiación de la espacialidad por parte de los pueblos nativos, donde los “marginados” tengan acceso a una ciudad con mayor justicia, porque no, una “etnópolis”.

La Migración Misak Misak como una crisis capitalista

Como lo planteaba en la pregunta de inicio, es posible interpretar la migración Misak como un ajuste espacial del capitalismo ante sus propias crisis en el Valle de Pubenza.

²⁸⁴ Silvia Rivera Cusicanqui. Op. Cit.

²⁸⁵ Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de setiembre, 2007.

Para poder responder esta pregunta, debemos partir del hecho de que el sistema capitalista hace parte de las realidades de los pueblos nativos, y se vive de muchas maneras en el día a día. Sin embargo, en el resguardo de Guambía el auge, durante casi una década, de los cultivos de amapola, fue determinante para su inserción subjetiva y colectiva en el “sistema mundo”.

Mama Jacinta T., exsecretaria del Cabildo de Guambía durante las luchas y líder en la comunidad nos cuenta cómo conecta los cultivos de amapola con la Migración Misak:

“...yo digo que los que fueron para Bogotá, pues algunos se fueron por necesidad de hacer la vida, porque aquí más anteriormente la gente permanecían de cultivos ilícitos, y con eso pues algunos se iban bien, y algunos no se iban bien. Entonces más bien decidieron salir para Bogotá, a conseguir la vida, más fácil ahí, para poder conseguir los recursos que necesitaban. Pero en últimas yo veo que no han hecho nada por allá, pues que algunos se van a estar como por acá cuando hacían con los cultivos ilícitos; según lo que cuentan las gentes de allá, que no están manejando bien los recursos, lo que ganan, pero algunos sí, los que regresaron de allá han construido casas arriba en la Peña del Corazón²⁸⁶, y algunos han comprado moto, así... eso sí es una buena parte, para los que fueron por necesidad, pero los que fueron no por necesidad sino que solamente pasaron la vida, pues no han construido nada.

Algunos no han manejado bien los recursos y hasta ahora están tal como fueron, y algunos jóvenes para regresar acá, quieren que les giren plata de aquí, no sé quiénes, algunos están diciendo eso, yo he oído decir eso no más, yo no puedo decir quién. Entonces no es de esta forma, pues el Cabildo de acá estaba manifestando que iban a llamar la atención, que los que fueron allá tenían que ir por necesidad. Entonces más que todo, los jóvenes se fueron solamente para conseguir mujeres, y dejaron las mujeres de acá, y consiguen allá mujeres, tantas mujeres casadas, compañeras que tienen, pues se separan y se consiguen allá, y vienen demandas de allá para acá.

Para mí (...) pues eso no es bueno, no han conseguido plata, entonces, de esta forma no valió la pena para tener un Cabildo entonces, yo digo qué estarán haciendo?, qué han hecho hasta ahora el cabildo desde que se conformó? Por ejemplo, mi sobrino está por allá... Luis, hace ocho años que se fueron, y están por comprar tierra, la casa para tener un almacén aquí, o en Piendamó, o en Popayán”.

Desde la perspectiva marxista, el “ajuste discursivo” del capitalismo, es su respuesta al deterioro de sus recursos, y ocurre cuando está en peligro su mismo crecimiento. Es decir, la expansión geográfica del capital, en la forma del colonialismo y el imperialismo, es una “solución espacial” para superar contradicciones internas de la sociedad civil entre riqueza y pobreza.

De acuerdo con Harvey, esta es la mayor virtud del capitalismo, y le permite reacomodarse y responder a crisis en la acumulación y a las restricciones que el mismo espacio le impone. Entonces construye un nuevo contexto discursivo para la reestructuración capitalista, se

²⁸⁶ Una de las veredas del Resguardo de Guambía.

reforman los paisajes geográficos y se prepara el terreno para nuevas formas de pensar el espacio. Desde este punto de vista, los argumentos que he desarrollado en esta tesis pueden ser en sí mismos, ajustes discursivos.

Pero la expansión geográfica, también puede interpretarse en términos de *“desarrollos geográficos desiguales, estrategias espaciales y geopolíticas diversas en favor de la acumulación y en detrimento de la clase trabajadora”*. Es decir, no solo se expande el capital sino también las contradicciones internas y por ende las luchas sociales; en estos espacios de resistencia se encuentra la utopía.

El mismo esquema de acumulación de capital que se dio en Guambía, durante la época de la amapola, se repite en el Borde Urbano de Bogotá, con la diferencia de que en el “aquí/ahora”, los Misak están enajenados de los medios de producción, ya no tienen una tierra propia qué cultivar. Como proletarios, venden su fuerza de trabajo a un bajo costo, sin acceso a los medios de producción.

La migración Misak al borde urbano, hace parte de los reacomodamientos de los modos de producción capitalista que requieren de la expansión económica e ideológica, del libre mercado para garantizar el consumo, con fuerza laboral tercerizada en sectores económicos específicos (industriales y de zona franca) y asentada en clústeres espacialmente marginales de la ciudad.

D. Harvey, también sostiene que la organización espacial nunca es neutral para ninguno de los actores que intervienen en el sistema. No es casual, ni neutral, la conformación de resguardos, tampoco de las ciudades como espacios opuestos a la segregación rural, tampoco es neutral ni causal hoy en día la existencia y peso del Borde Urbano, pero tampoco debería serlo la utopía de una nueva territorialidad Misak.

Visto desde la geografía clásica, el movimiento migratorio de indígenas a las ciudades es una “paradoja” espacial generada por el avance de la acumulación capitalista, pero se constituye también en un reto epistemológico repensar la existencia de estos pueblos en

espacios de poder. Y es un reto no solo para las ciudades y sus gobernantes, lo es también para los mismos pueblos nativos que han interiorizado la histórica segregación.

Surge entonces la pregunta de si la migración Misak al borde urbano, con todas sus potencialidades, limitaciones y paradojas representa el debilitamiento de la movilización política en/por los territorios ancestrales y la defensa de los resguardos?

Claramente, la respuesta es no.

No solo porque es una baja proporción la que migra, sino porque paralelamente la vida política Misak, a nivel nacional viene reivindicando el Valle de Pubenza y el Nunak Chak como espacios representacionales de vida política, son los espacios deseados, pero fundamentalmente porque el 90% de población Misak continua viviendo en el territorio ancestral. Como D. Harvey (2013)²⁸⁷ explica: “*aunque las barreras colapsan, los significados del espacio no tienen que desaparecer*”.

Pero para desarrollar en detalle la respuesta a esta pregunta, y también como la conclusión del trabajo me basaré en el trabajo del geógrafo brasileiro Rogeiro Haesbert (2013).

La última ficción colonial: la desterritorialización

El marco teórico de esta investigación se ha centrado en la *geografía crítica*, fundamentalmente desde la perspectiva histórico - estructural.

El supuesto básico que atraviesa todo el trabajo es que el espacio es social, y sobre todo, políticamente construido y que la migración Misak al borde urbano, más allá de estigmatizarse, se debe comprender como un cuestionamiento de las estructuras espaciales axiomáticas, ideologizadas, hegemónicas, absolutas e incuestionables, sobre las cuales se ha producido y reproducido la vida Misak en los “territorios permitidos” por el capital, y se

²⁸⁷ Harvey. David. “Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana”. 2013 AKAL, pensamiento crítico ed.

ha erigido la Ciudad, como un espacio de privilegio en cuanto a derechos y que he denominado “territorios blindados”.

Propongo que al ser la migración un fenómeno surgido desde la cotidianidad de un sector del pueblo Misak, ligado en cierto momento a esquemas capitalistas a través de los recursos provenientes de los cultivos de amapola, puede ser interpretado como movimiento social, y paralelamente como un nuevo reacomodamiento del capitalista, con interesantes potencialidades políticas, de subvertir los órdenes establecidos.

Como elementos de análisis y para reforzar este argumento, he intentado explicar cuáles son las características de la migración Misak en sí misma, y de sus transformaciones identitarias facilitadas por la política pública en la ciudad y en el borde urbano, así como su relación dialógica con el territorio ancestral.

Intentaré responder la última pregunta de la tesis, que indaga sobre si esta la *justificación* de la pasada, presente y futura migración Misak, pone en riesgo o debilita el movimiento indígena que ha luchado por la defensa de los territorios ancestrales, (dentro de los cuales se encuentran los Resguardos), haciendo uso de la teoría de la desterritorialización como un mito.

Haesbert (2013)²⁸⁸, al igual que los demás teóricos en geografía humanista, social, cultural, geopolítica etc., de nuestra generación, parte del hecho que la espacialidad no es una entidad “*estática, totalitaria, atemporal y biunívoca*” sino que cada vez es más fluida, tiene un funcionamiento más orgánico impulsado por intereses espacio temporales de individuos y/o colectividades, que se pueden reflejar a nivel material, intelectual o simbólico.

Esto no significa el desvanecimiento de las tradicionales fronteras del Estado Nacional (territorios zona), ni que se trate de una dicotomía insuperable, sino que estas territorialidades clásicas hoy en día conviven e interactúan en el día a día, con otro tipo de

²⁸⁸ Haesbaert Rogeiro: “del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad”, Cultura y representaciones sociales. Año 8. Num 15 septiembre de 2013.

territorialidades “discontinuas y fragmentadas”, e invita a entender estas formas posmodernas de apropiación del territorio más como territorialidades múltiples en diferentes escalas y menos como el abandono o destrucción de las clásicas territorialidades, dentro de las que se encuentran tanto los “Resguardos Indígenas” como las ciudades.

A la primera dinámica, Haesbert la denomina *Multiterritorialidad*. A la segunda dinámica la denomina *Desterritorialización*; esta última, puede referirse a la pérdida de territorio, a la “precarización territorial” de grupos subalternos, o a una *Multiterritorialidad*.

Para poder comprender el concepto de desterritorialización, Haesbert primero hace una revisión que busca precisar las distintas concepciones en torno al territorio.

- a. El territorio es una relación social soportada en una materialidad (el espacio geográfico) sobre la cual se funcionalizan las intencionalidades; unas pueden ser absolutas y continuas otras flexibles, porosas y en el medio hay distintos niveles.
- b. El territorio es el espacio material físico o virtual, natural, relacional (sobre el actúan diversas intencionalidades socioeconómicas y políticas), pero además es simbólico en la medida en que puede ser instrumentalizado para construcciones identitarias y para la apropiación de individuos y grupos humanos que estén interesados en mecanismos de poder específicos.
- c. La territorialización la define como “la experiencia del espacio” propia de toda acción humana, (*homo geográficus*). Esta puede ser continua y unitaria o móvil, discontinua y paradójica. Esta(s) experiencia(s) espacio temporales, están condicionadas por los contextos culturales, políticos, de clase, etnia etc.

A partir de esto, divide los “territorios zona” (hegemónicos, totalitarios, integradores y biunívocos) de los “territorios – red” (móviles, orgánicos, funcionales, y con lealtades múltiples y simultáneas). Entre estos dos extremos, existe diversidad de escalas de territorialidad que pueden traslaparse o convivir condicionadas por los contextos culturales, geográficos, de poder adquisitivo etc.

Esta Multiterritorialidad, es una experiencia compleja y multifuncional, no jerárquica, en ocasiones imprevista, no centralizada; es decir rizomática²⁸⁹. Como lo anoté en un capítulo anterior, a esta misma representación “rizomática” habían acudido mucho antes que Haesbert, los líderes guambianos que hacían parte del Comité e Historia, y que quedó plasmada en el documento “Somos Raíz y Retoño!”.

Este tipo de territorialidad, conecta diversos espacios, accede y transita hacia distintas conexiones pero sobre todo está basada en la libertad individual o colectiva para vivir o para construir la experiencia. Justamente su fluidez, le permite existir sin eliminar las jurisdicciones clásicas; sino que conviven al interior de ellas, y muchas veces las trascienden.

No se trata de una relación unívoca ni biunívoca; se trata de múltiples pertenencias y lealtades, que más que sumarse una a otras, generan nuevas relaciones espaciales y de poder a nivel individual o colectivo²⁹⁰.

Es evidente la pertinencia de este tipo de teorización posmoderna con el fenómeno migratorio Misak; un ejemplo de esto es que el envío de remesas a los lugares de origen, es una forma de diálogo, convivencia e interdependencia con los “territorios – zona”; los resguardos.

En Bogotá los Misak residentes en Bogotá, tienen diversos tipos de territorialidades dependiendo de las motivaciones con que llegaron y la clase social a la que pertenezcan. Los universitarios desarrollan trayectos cortos en el centro de la ciudad, y tienen acceso más directo a los Ministerios, alcaldía y ONGs.

²⁸⁹ Comité de Historia del Pueblo Guambiano. Op. Cit.

²⁹⁰ Para el caso Inga, Pabón (2003), mencionaba que *“La primera reacción cuando se conoce un fenómeno migrante indígena es pensar que están en el lugar equivocado, que son visitantes, pasajeros, y que en todo caso pueden estar también en ferias o museos, casi al servicio del exotismo y la estética de la ciudad. Otra actitud posible, es considerar que este es un territorio de segunda categoría subordinado al territorio ancestral.”*

En cambio, aquellos Misak que no han podido acceder a estudios superiores mediante becas o cupos obligatorios, y quienes trabajan como operarios u obreros, han desarrollado su territorialidad en el borde urbano, en zonas peligrosas, de difícil acceso, zonas de riesgo y muy distanciados de las entidades del Distrito, del Estado o de las mismas organizaciones indígenas, cuyas sedes por lo general están en el Centro de Bogotá.

Pero para vivir una verdadera Multiterritorialidad, se necesita más que el envío de remesas y trayectos cortos en la ciudad. Si la mayoría de migrantes Misak, se ven obligados a residir en el borde urbano de Bogotá, en condiciones laborales y de vida nada deseables, es porque al interior de las *territorialidades* – *red* de las que habla Haesbert, se reproduce la segregación que existe de hecho en los lugares de origen.

Esto significa que la Multiterritorialidad, que parecería a primera vista emancipadora, transformadora, termina reproduciendo y fortaleciendo las territorialidades hegemónicas clásicas (*red*); solo que esta vez la segregación ocurre más cerca de los centros de acumulación de riqueza y poder en la ciudad.

Pero con esta teoría Haesbert, no pretende ser la panacea política de los migrantes Misak, por más movimiento social que sea. Solo ofrece un modelo explicativo que permite interpretar de manera menos despótica los fenómenos migrantes de carácter étnico, que suelen juzgarse con bastante dureza y “sospecha”, incluso por los propios. Los modelos de Haesbert, permiten reconocer las potencialidades espaciales y políticas de los Migrantes Misak, dentro del escenario de posibilidades existentes.

Pero sobre todo, lo sustancial para mí de la propuesta de Haesbert, es que me permitió comprender que con esta investigación no estoy haciendo una apología a la desaparición de los resguardos, (opción que siempre ha estado esperando en los bolsillos de la élite conservadora del país y que periódicamente sale a la luz pública). Esta aprensión, la tuve durante la mayor parte del tiempo dedicado a este trabajo; si se tiene en cuenta que fueron más de 3 años, el asunto no es de poca monta.

Es lamentable para mí, que a pesar de haber recorrido de cerca este proceso con la comunidad Misak y el Cabildo en Fontibón a lo largo de este tiempo, de haber conocido de primera manos su situación, de haber escuchado una y otra vez las explicaciones de por qué su migración es un desplazamiento histórico, de haber participado de la organización de Nunak chak del 2013, de haber hecho parte del convenio con el Distrito en el que se priorizaron medidas de reparación colectiva para los Misak de Bogotá, de conocer amigos que han retornado a Guambía después de haber estado años en el borde urbano, e incluso, de haber sido invitada a regresar al territorio en una de las chivas y después, subir a la laguna sagrada de Ñimbe con el cabildo Misak de Bogotá, solo cuando encontré a Haesbert, me pude auto persuadir de que la migración no encarna la destrucción, abandono o pérdida de los resguardos, ni desvirtúa la movilización política, ni la creación ideológica que el pueblo Misak ha creado en torno a ellos, ni los vínculos con el Valle de Pubenza. Por el contrario, ocurre una especie de reactivación identitaria; a pesar de la distancia la espiral sigue enrollándose y desenrollándose.

Al entender la desterritorialización como un mito, como una *ficción* más, de las muchas que se les han impuesto a los pueblos nativos, esta migración adquiere un nuevo sentido, aún con sus muchas limitaciones, dificultades y contradicciones internas.

Pero a qué sectores les interesaría mantener y reproducir el mito de la Desterritorialización asociada a la migración? A quién le interesa promover esa desterritorialización?²⁹¹

Como mencione en un par de ocasiones a lo largo del documento, la disolución de los resguardos siempre ha sido un proyecto de las elites más ortodoxas (ver Tabla 1). De hecho, durante los inicios de la República, solo se postergaba su disolución y aunque la iniciativa permanecía engavetada, se revivía periódicamente en los actos legislativos de los gobiernos tanto conservadores como liberales, pues la premisa que reinaba en la época, era que a los salvajes había que reducirlos a la vida civilizada, en beneficio del país y de sus propias almas. Esto duró hasta que la Constitución de 1991, declaró a los resguardos territorios colectivos imprescriptibles, inajenables e inalienables.

²⁹¹ Esta pregunta, la formuló una de las tutoras de mi Tesis, la antropóloga Astrid Ulloa, con quien además tomé el curso de lecturas dirigidas.

No obstante el tema de la disolución de los resguardos coloniales sigue en la agenda del Gobierno Nacional.

En el año 2010, durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, el congreso emitió el Decreto 441 de 2010, con el que se cuestionó la validez de los títulos de los resguardos coloniales, desconociendo los existentes (55) y ordenando al Incoder su reestructuración.

ARTICULO PRIMERO: El Instituto Colombiano para el Desarrollo Rural-INCODER de conformidad con el artículo 85 de la Ley 160 de 1994, deberá a más tardar a 31 de diciembre de 2011, reestructurar los resguardos de origen colonial previa clarificación sobre la vigencia legal de los respectivos títulos, con las tierras poseídas por los miembros de la parcialidad a título individual o colectivo, y los predios adquiridos o donados a favor de la comunidad por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria -INCORA u otras entidades.

ARTÍCULO SEGUNDO: Las entidades involucradas en la identificación jurídica y física de los resguardos indígenas de origen colonial deben utilizar para estos fines cartografía básica oficial georeferenciada.

En el artículo “Quién quiere borrar los resguardos coloniales?”, Héctor Mondragón²⁹², sostiene que esta es una nueva ofensiva contra los resguardos indígenas coloniales por parte del Gobierno Nacional, en representación de los intereses del sector privado que ve en los territorios indígenas un obstáculo para la ejecución rápida del flujo de capitales. En este artículo, se hace un detallado recuento de todas las iniciativas legislativas que han cursado hasta el año 2012, para justificar su disolución o “reestructuración”.

Aunque este decreto era transitorio, fue finalmente incluido como un artículo en el Plan de Desarrollo aprobado mediante Ley 1450 de 2011 para el periodo 2010 – 2014, y después derogado, por el artículo 267 de la ley 1753 de 2015 porque al afectar los intereses de los pueblos indígenas, debe presentarse a procesos de Consulta Previa.

Como se ve, los resguardos siempre han estado en riesgo de ser “borrados”, desde la instancia previsible: El Estado; y en este cometido, la usurpación se justifica mediante políticas públicas que con la legitimidad de los expertos, crean y destruyen a su antojo tanto los pueblos nativos como las espacialidades que les han admitido. Para esto se apela, como

²⁹² Economista e investigador colombiano, asesor del movimiento campesino, indígena y de afrodescendientes. En: nasaacin.org.co 2011

en la Colonia, al nomadismo, la itinerancia, la no ocupación efectiva, la no existencia del indio.

Para D. Harvey (XXX), esta es una estrategia de “*la acumulación flexible del capital que suele explotar circunstancias geográficas aparentemente contingentes [...] reconstituyéndolas como elementos estructurados internos de su propia lógica abarcadora*”. En ese sentido, efectivamente, la migración Misak y la demanda de derechos territoriales en contextos urbanos podrían convertirse en un nuevo perverso argumento de despojo.

En términos prácticos, esto quiere decir que la migración puede ser usada primero para controvertir la figura territorial del resguardo, y simultáneamente para poder continuar haciendo uso de mano de obra precarizada, que es necesaria en la ciudad. Sin embargo, hay que tener en cuenta el momento histórico por el que está pasando el país.

En la defensa del pueblo Misak, ha sido fundamental la política pública, representada por el Auto 004 de 2009, y el reconocimiento de los Misak en Bogotá como sujetos de reparación colectiva en el marco de la Ley de Víctimas; también lo ha sido el reconocimiento del Distrito a 9 pueblos indígenas en Bogotá.

Pero las transformaciones son permanentes y a veces desconcertantes.

Al momento de escribir este documento, la izquierda ya no gobierna la ciudad. Apenas comienza la Administración Distrital de corte conservador de Enrique Peñalosa y ya se advierte el desmonte de varios de los programas de bienestar que estaban en marcha. También nos encontramos ad portas de un proceso de paz, en el cual el Valle del Pubenza, será protagonista.

El proceso migratorio Misak, ha comportado reconfiguraciones identitarias, espaciales y políticas; así mismo ha soportado fracturas, continuidades y nuevos escenarios en los que se continuarán tejiendo sus propias historias de encuentros y desencuentros.

A nivel identitario, se ha transitado de una escueta migración de guambianos a la ciudad, a la conceptualización de los Misak como “víctimas del conflicto armado” y, en términos del Cabildo de Bogotá (en abierta crítica a la temporalidad del reconocimiento de las víctimas), se continua invocando el concepto de “desplazados históricos”, con lo que reclaman que el despojo a los pueblos nativos data de hace 5 siglos, y no desde el 1 de enero de 1985, límite impuesto por la Ley 1448 de 2011, para adelantar el reconocimiento y reparación individual y/o colectiva.

A nivel espacial, las reconfiguraciones están ancladas en la experiencia cotidiana en el borde urbano como el espacio de vida del grueso de la comunidad Misak Misak en Bogotá. Este espacio “concebido”, material (en términos de E. Soja), se vive mediante “prácticas espaciales” que han repotenciado la identidad colectiva. El uso del atuendo en ocasiones comunitarias, el uso de la lengua, la permanencia de redes familiares, el apoyo y respeto al Cabildo, el haber decidido que en el barrio Casandra debía implementarse la medida de reparación colectiva por parte del Distrito, los desfiles durante las posesiones anuales, la casa del pensamiento Misak y la traducción al nam trik de varios espacios en el Club El Morón, el compartir el alimento, junto con la música y la danza en la zona industrial y al lado del río Bogotá, hoy en día hacen parte de la cotidianidad –no sin conflicto–, en el borde urbano. Sin embargo, la comunidad Misak aún espera poder tener acceso a un “espacio concebido”, un espacio de vida idealizado, *“enteramente vivido, un lugar simultáneamente real e imaginario, actual y virtual, lugar de experiencia y agencia estructuradas, individuales y colectivas”* (Soja, 2008, p. 40).

Este espacio de vida comunitaria, en el que las familias puedan tener un fogón, y cultivar la tierra, hablar su lengua y vestir permanentemente su atuendo “en contexto de ciudad”, fue el priorizado como medida de reparación colectiva en el marco del Convenio con el Distrito; misma medida que fue imposibilitada por aspectos legales que impiden que grupos étnicos puedan adquirir una propiedad privada de índole colectiva en la ciudad.

A nivel de autoridad, las reconfiguraciones se han dado en torno al Nunac chak, aunque como estrategia política este se desarrolló de manera independiente al proceso migratorio hacia Bogotá. Sin embargo, la participación en el 2013 de las Autoridades en Fontibón, definió un tipo de validación del proceso entre autoridades propias, que le permitió a las entidades del Distrito y del Gobierno Nacional, comprender que los Misak en Bogotá hacen parte de un territorio de resistencia, autoridad y recreación del ancestral Valle de Pubenza, a partir de lo cual fueron priorizados a pesar de solo contar con el reconocimiento simbólico en Bogotá.

En medio de este conjunto de entretejidas reconfiguraciones, en el que no es fácil distinguir en donde termina una y comienza la otra, el mismo proceso migratorio se ha transformado en cuanto a motivaciones y estrategias; de la confrontación y sospecha interna se ha pasado al reconocimiento y apoyo, los retornos colectivos al territorio se han mantenido, muchas familias han optado por retornar a sus asentamientos o resguardos de origen después de una temporada en Bogotá, otros continúan esperanzados en poder acceder a la ciudad colectivamente, nuevos migrantes han llegado, pero los retos continúan estando presentes.

Vale la pena continuar acompañando en la espiral.

Reflexiones Finales

Esta investigación se encuadra dentro de los términos de la *geografía crítica* de las migraciones étnicas a la ciudad; e intenta en primera instancia y ante todo, brindar al pueblo Misak Misak elementos de observación y reflexión del complejo proceso que viene presentándose hacia Bogotá, también con el objetivo personal de entender con el menor sesgo posible la situación de la comunidad que se encuentra en Fontibón, buscando confrontar mis propias dudas y prejuicios respecto a la idea etnocéntrica y reduccionista de permanencia a toda costa en los territorios ancestrales.

Propongo primordialmente el cuestionamiento, la desacralización de la concepción de los espacios definidos desde el poder, que son legitimados o deslegitimados mediante la

política pública, conforme los proyectos de gobierno y las ideologías predominantes, así como el desmonte de la premisa de desterritorialización como una secuela axiomática de la migración, en gran parte porque la desaparición de los resguardos ha sido una inclinación estatal recurrente desde el momento en que fueron creados.

En este sentido, intenté hacer un abordaje sistémico entre los lugares de salida y el lugar de llegada, en el que los cultivos de amapola fungen como detonante de la migración y el “Nunac chak”, como espacio de resistencia y recreación de la autoridad y el territorio del Antiguo Valle de Pubenza.

Propongo del mismo modo, el reconocimiento de la epistemología ancestral de la espiral “srrurapu”, como representación válida de la condensación del espacio tiempo, mediante la cual es posible entender la conexión del pueblo Misak en el borde urbano con su origen y la dinámica de retornos colectivos.

Finalizo con la invitación a una mirada menos fetichizada y anclada en ficciones coloniales, y más orgánica y asertiva respecto de las dialécticas socio - espaciales propias de la historia y del mismo capitalismo, en la que este tipo de movilidad pueda ser comprendida no solo conforme sus determinantes históricos, sino analizada como movimientos sociales que, desde su carácter étnico y multiterritorial, puedan transformar la ciudad monocéntrica, individualista y competitiva que ha perdido de vista la vida y deseos de sus habitantes.

Temas Emergentes

Hay un sinnúmero de posibilidades de investigación de los procesos migratorios de carácter étnico a la ciudad. El futuro inmediato del pueblo Misak, frente a la nueva administración en Bogotá (2016 – 2020), es de por sí un proceso que vale la pena continuar acompañando, conforme la valoración de las autoridades propias, ya que su concepción conservadora de ciudad difiere notablemente del contexto de “oportunidades políticas” facilitado por la izquierda en el Distrito.

Por ejemplo, en esta investigación he omitido hablar de los lugares intermedios y el trayecto que han recorrido los Misak desde el Cauca a Bogotá, tampoco he abordado los intentos de establecerse en otras ciudades antes de llegar a esta ciudad y su borde. Creo que esto mismo constituiría en sí misma una investigación diferente que exigiría otros acercamientos metodológicos y tal vez otras premisas.

Es preciso también continuar analizando desde una perspectiva crítica, la formulación de políticas públicas que aborden la “justicia espacial” para pueblos étnicos en la ciudad, con el fin de identificar nociones de alteridad identitaria y espacial que pueden emerger o desmontarse y las motivaciones que subyacen en estos procesos. Así mismo, considero que puede analizarse la dialógica que existe entre los distintos pueblos indígenas presentes en la ciudad con miras a mejorar la formulación genérica de la política pública para pueblos indígenas.

De la misma manera, vale la pena hacer un seguimiento a la implementación de la Ley de Víctimas para pueblos indígenas, que en este trabajo se esbozó brevemente, ya que sus implicaciones identitarias y territoriales en el mediano y largo plazo son importantes para la implementación de las políticas públicas del posconflicto en el Valle de Pubenza y para la evolución misma del fenómeno migratorio hacia Bogotá.

Como lo demuestra A. Beuf, las transformaciones en el modelo territorial de la ciudad como proyecto político deben ser objeto de seguimiento continuo así mismo, el significado y las posibilidades del derecho a ella. Castells y Borja (1997) hablan de las ciudades multiculturales, como los espacios de encuentro en que se han convertido de hecho las ciudades modernas. También es común desarrollar la idea de la “ciudad inclusiva”²⁹³, como una prioridad de participación que rescata la función social además de la productiva de la ciudad; pero el término inclusión es de por sí bastante cuestionado por sus connotaciones homogeneizantes.

²⁹³ CEPAL. “La ciudad inclusiva”. En: Cuadernos de la CEPAL. Balbo Marcello, Jordán Ricardo; Simioni Daniela compiladores. Santiago de Chile 2003.

Por ultimo mencionaré que, en el universo de “polis” que han surgido como categorías para explicar las tipologías de expansión y los modelos de ciudad posibles (precariópolis, privatópolis)²⁹⁴, y retomando el Utopismo Dialéctico propuesto por Harvey (2000), a lo largo de esta investigación me surgió el interés por indagar en la *imposibilidad semántica* de una “*etnópolis*”, un neologismo que condensa la contradictoria asociación de dos elementos impropios de aparecer en un mismo horizonte espacio temporal: los pueblos étnicos y los espacios de poder.

“El territorio no es algo dado, ni es algo quieto, estático.

Al contrario, se conforma a través del movimiento constante de los seres del agua; se forma así, a través de su dinámica.

Y se organiza por el agua que se mueve, que corre desde las sabanas por los ríos.

Sobre esta base, viene el desenrollarse de hoy, el conjunto del ir y venir de los guambianos.

Pero, también la casa es el centro y, dentro de ella, un lugar fundamental, Nak Chak, la cocina, con su propio centro, nak kuk, el fogón.

Su importancia es tan grande que podemos decir que “el derecho nace de las cocinas”, pues de allí nace y se difunde el consejo, kørørørp.

Así, laguna y fogón, agua y fuego, frío y calor, pishi y pachi, constituyen los ejes de los cuales viene todo y se establece el equilibrio de la vida”²⁹⁵.

(La Historia Es un Caracol que Camina. Lo Que Hay Que Caminar Para Recorrer El Caracol. El Telar Y El Sombrero Propio; Tiempo Y Espacio. Fragmento.)

Ω

²⁹⁴ Hidalgo, Rodrigo. Tipologías de Expansión Metropolitana en Santiago de Chile: Precariópolis Estatal y Privatópolis Inmobiliaria. X Coloquio Internacional de Geocrítica. Barcelona. 2008.

²⁹⁵ Dagua Abelino; Vasco, Luis Guillermo. 1997. “Guambianos: Hijos Del Aroiris y Del Agua”.

BLIBLIOGRAFIA

Acosta Sicachá, Gretta. (2003) “La Esperanza y el Espejo: El Plan Integral de Vida del Pueblo Guambiano”. Monografía de pregrado para optar al título como Antropóloga. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Alaminos, Antonio; et al; (2009). “El retorno de las Migraciones Circulares: La regulación de las migraciones profesionales”. Instituto de Desarrollo Social y Paz. Revista Obets 3.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2004). Protocolo Distrital de Pacto de Borde.

_____, (2009). <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/areas-de-trabajo/practicas-culturales/grupos-etnicos>.

_____, (2009). “Conociendo la localidad de Fontibón”.

_____, (2010). Acta 07_30_2010 IDPAC

_____, (2010). Acta Reunión Jornada de Planeación Proceso de Formulación Participativa de la Política Pública Indígena y Plan Integral de Acciones Afirmativas

_____, sin fecha. “Caracterización geográfica. Localidad de Fontibón”. Bogotá Humana.

_____, (2010). “Casandra: Reseña Básica Barrial” En: Observatorio Social Fontibón 2010.

_____, (2010). “El Chircal: Reseña Básica Barrial” En: Observatorio Social Fontibón 2010.

_____, (2013). Decreto 364 de 2013 Plan de Ordenamiento Territorial 2013. Bogotá Humana.

_____, (2013). Secretaria de Movilidad. “Pacto por la movilidad en la calle 13”.

_____, (2015). “Gobernadores Indígenas tomaran posesión de sus cargos”. 16 de marzo de 2015.

Alcaldía Municipal de Mosquera. (2011). Comité municipal para la atención integral a la población desplazada. Plan integral único para la atención a población desplazada municipio de Mosquera Departamento de Cundinamarca.

_____, (2011). “Plan de Acción y Contingencia del Municipio de Mosquera”.

_____, Sin fecha. Monografía histórica del municipio de Mosquera.

_____, (2012). Secretaria de Gobierno, Censo Misak.

Alcaldía municipal de Silvia Cauca. (2000). Plan Básico de Ordenamiento Territorial Municipio de Silvia Cauca.

Arango Villa Belda, Joaquín. (1985). Las leyes de las migraciones de E.G Ravenstein, cien años después. En: Revista española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233, N° 32.

Auto 004 de 2009. Corte Constitucional. Protección de los derechos fundamentales de las personas y los pueblos indígenas desplazados por el conflicto armado o en riesgo de desplazamiento forzado, en el marco de la superación del estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004, después de la sesión pública de información técnica realizada el 21 de septiembre de 2007 ante la Sala Segunda de Revisión.

Ballén-Velásquez Laura Milena. (2014). “Desbordando” la categoría de borde. Reflexiones desde la experiencia bogotana”. Instituto De Investigaciones En Ciudad, Hábitat Y Territorio/Facultad De Artes.

Bernal Mora Marta. (2012). Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía. Vol. 21, n. ° 1, enero-junio del 2012 ISSN: 0121-215X -Bogotá, Colombia

Beuf; Alice. (2016). Las centralidades urbanas como espacios concebidos: referentes técnicos e ideológicos de los modelos territoriales del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá (Colombia). En: Cuadernos de Geografía. Vol 25. No. 2.

Blanco, Cristina. (2000). “Las migraciones contemporáneas”. Ciencias Sociales, Alianza editorial. Madrid.

Boisier Etcheverry, Sergio. (2006). “Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de ciudad-región”. 2006.- Julio - Diciembre. Revista Estudios sociales.

Borja, Jordi; Castells Manuel. (1998). “Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información. La Ciudad multicultural”. Ed. Taurus. EURE (Santiago) v.24 n.73 Santiago dic. 1998

Borja, Jordi, Muxí, Zaida. (2000). “El espacio público, ciudad y ciudadanía”. Barcelona;

Cabildo del Pueblo Misak. Segundo Plan de Vida de Pervivencia y Crecimiento Misak.2008

_____, (2012). Plan de Salvaguarda del Pueblo Misak.

_____, (2013). Plan de Pervivencia del Pueblo Misak.

Cabildo del Pueblo Misak Misak Bogotá. (2014). Presentación de Informe Primer Encuentro de Autoridades Misak en Bogotá, en el Marco de La Ley De Victimas presentado a la Unidad para la Atención y Reparación Integral a Las Victimas UARIV. 20 y 21 de Diciembre de 2013. Primer Encuentro de Autoridades Misak en Bogotá en el Marco de la ley de Víctimas.

Camus Manuela. (2002). “Ser indígena en la ciudad de Guatemala”. Flacso.

_____, (1999). “Espacio e identidad: sus múltiples dimensiones”. Universidad de Guadalajara. Revista papeles de población. No. 22. Octubre – diciembre.

Canales, Alejandro. (2001). “Discurso Demográfico y Posmodernidad: Una Revisión Crítica Del Pensamiento Maltussiano”-. México.

Castles Stephen, Mark J. Miller, (2004). La Era de la Migración. Movimientos internacionales de población en el mundo”. Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel

Ángel Porrua, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Fundación Colosio, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, ISBN 970-701-541-1. Capítulo 1. “El Proceso migratorio y la formación de minorías étnicas.

CEDECUR. (2013). “Documento Diagnóstico del pueblo Misak en Bogotá” Convenio 955 de Julio de 2013 entre la Unidad Nacional de Víctimas y ONG CEDECUR.

CEPAL. (2003). “La ciudad inclusiva”. En: Cuadernos de la CEPAL. Balbo Marcello, Jordán Ricardo; Simioni Daniela compiladores. Santiago de Chile.

Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. (2013). “El CRIC (en su XIV Congreso) enaltece y reafirma la lucha del movimiento indígena en Colombia”. <http://www.cric-colombia.org/>. Junio.

Constitución Política de Colombia de 1991- Lexus.

Contreras Soto, Ricardo. (2008). Teoría de la nueva economía de la migración. Migración, Percepción Cultural del Trabajador Periférico en el Centro. Constitución Simbólica en Contextos Estructurados. Universidad Autónoma de Queretaro. Facultad de Filosofía. Maestría en Antropología.

Convenio interadministrativo No. 1210100-512-2014512 de 2015 Distrito de Bogotá y Cabildo de Guambia.

Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca CAR, (2010). Plan de gestión social para la compra de áreas y derechos adquiridos sobre los terrenos que requiere el proyecto de adecuación hidráulica y recuperación ambiental del río Bogotá – Colombia”.

_____, (2012). “Adecuación Hidráulica y Recuperación Ambiental Río Bogotá. Evaluación Ambiental y Plan De Gestión Ambiental”.

Correa, Francois. (1988). Revista de la Universidad Javeriana. Vol. 17 No. 29 Enero – junio.

_____, (1978). Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. Evaluación del Decreto 1142 de 1978.

Dagua Abelino; Vasco, Luis Guillermo. (1997). “Guambianos: Hijos Del Aroiris y Del Agua”.

Dagua Hurtado, Abelino; Aranda Misael; Vasco Uribe, Luis Guillermo. “Somos Raíz y Retoño”. Comité de Historia del Cabildo del Pueblo Guambiano. 1999

Decreto 1088 de 1993 (junio 10), por el cual se regula la creación de las asociaciones de Cabildos y/o Autoridades Tradicionales Indígenas.

Decreto 982 de 1999 Por el cual el Gobierno Nacional crea una Comisión para el desarrollo integral de la política indígena, se adoptan medidas para obtener los recursos necesarios y se dictan otras disposiciones.

Decreto reglamentario de la Ley 1448 de 2011 Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

Decreto 543/2011 Por el cual se adopta la Política Pública para los Pueblos Indígenas en Bogotá, D.C.

Decreto 612 de 2015, por el cual se crea el Consejo Consultivo y de Concertación para los Pueblos Indígenas en Bogotá D.C. <http://www.gobiernomayor.org/site/index.php/noticias-gobierno-mayor/noticias-actualidad/216-los-idiomas-indigenas-en-bogota-estan-en-proceso-de-extincion>
miércoles 02 de julio de 2014

Delgado, Ovidio. 1998. Debates sobre el espacio en la geografía Contemporánea.

Departamento Nacional de Planeación. 2012. “Orientaciones para la Programación, Administración y Ejecución de los Recursos de la Asignación Especial del Sistema General de Participaciones para los Resguardos Indígenas (AESGPRI)”.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2003). Evidencia reciente del comportamiento de la migración interna en Colombia a partir de la Encuesta Continua de Hogares.

_____, (2005) Boletín Perfil Silvia Cauca.

_____, (2005). Proyecciones de población según localidad, 2006 – 2015.

_____, (2007) Colombia: Una Nación Multicultural. Su diversidad étnica”.

_____, (2007) “Reporte de pertenencia étnica”; 2005 DANE Censo general _ Procesado con Redatam

_____, (2007) “Reporte de pertenencia étnica por localidad”; 2005 DANE_Censo general – procesado Redatam

El Espectador. 2 de mayo de 2011 “Habitantes de Fontibón protestan por inundaciones”.

_____, 12 de diciembre de 2012. “Adiós a las guahibidas”.

<http://Misak.enmiidioma.org/view/index1.php>

Entrevista Taita Israel Montano; exgobernador del Cabildo Misak Bogotá. 2014

Entrevistas semiestructuradas a líderes y juntas de acción Comunal barrios del borde de Fontibón-. 2014.

Entrevista Mama Jacinta Tunubalá, Silvia Cauca 2016.

Entrevista Jorge Tunubalá, Silvia Cauca. 2016

Entrevista Cindy González. Bogotá 2016

Escobar, Arturo. (2000). “El Lugar de la Naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o posdesarrollo? En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”. Edgardo Lander (Comp.) CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina..

Espinoza Araya, Claudio. (2013). En: "La larga historia del indio permitido en Chile". Rufián Revista

Fainstein, Susan. (2009). "Spatial Justice and Planning, Justice spatial / spatial Justice. N° 01 2009 <http://www.jssj.org>

Fernández–Huerga, Eduardo. (2010). "La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro". 2010. En: Inv. Econ vol.69 no.273 México jul/sep.

Fu Tuán. Yi. (1990). *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes and Values*. Columbia University Press.

Gavilanes Velásquez Raúl. (2009). "Hacia una nueva definición del concepto "política pública". En: Revista Desafíos, Bogotá (Colombia), (20): 149-187. Universidad del Rosario.

González Margarita. (1979). "El Resguardo en el Nuevo Reino de Granada". Ed. La Carreta inéditos Ltda. Bogotá.

Granados Jiménez, Jennifer. (2010). *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo En Colombia: Una Aproximación Desde Algunos Estudios No Clasificados Como Migración Interna De Los Últimos 30 Años*. 2010. Pontificia Universidad Javeriana Facultad De Estudios Ambientales Y Rurales Maestría En Desarrollo Rural Bogotá D.C.

Gros Cristian. (2000). *Políticas de la etnicidad. Identidad, Estado y Modernidad*. ICANH.

Gupta y Fergusson. (2008). "Beyond Culture: space, identity, and politics of difference". *Cultural anthropology*. Vol 7 No. 1.

Haesbert Rogeiro. (2013). "El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad". *Cultura y representaciones sociales*. Año 8. Num 15 septiembre.

Hale Charles. S. f "Rethinking Indigenous Politics in the Era of the "Indio Permitido" En. nacla.org.co

Hall, Peter. (1996). "Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX". Barcelona: Ediciones del Serbal, Colección La Estrella Polar.

Harvey, David. (2013). "Ciudades Rebeldes". Siglo XXI ed.

Herrera Ángel, Marta. (2002). *Ordenar para Controlar. Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales Neogranadinos. Siglo XVIII*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia – Academia. Colombiana de Historia, 2002

Hidalgo, Rodrigo. (2008). *Tipologías de Expansión Metropolitana en Santiago de Chile: Precariópolis Estatal y Privatópolis Inmobiliaria*. X Coloquio Internacional de Geocrítica. Barcelona.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos, ASDI, DANIDA. (2007). *Migraciones indígenas en las Américas*.

Jáuregui Díaz, José Alfredo. (2014). "Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno". (Universidad Autónoma de Nuevo León, México); Joaquín Recaño Valverde (Universidad Autónoma de Barcelona / Centre d'Estudis Demogràfics (CED)).

Lefebvre, Henry; (1973). El Derecho a la Ciudad. Ed. Península

Ley 48 de 1993. "Por la cual se reglamenta el servicio de Reclutamiento y Movilización".

Ley 115 de 1994 por la cual se expide la Ley General de Educación.

Londoño Toro, Beatriz. (2002). "La constitución de 1991 y los indígenas".

Malthusse T.R, (1846). "Ensayo sobre el principio de la población". Madrid 1846.

Martori, Joan Carles; Hoberg Karen. (2008). "Nuevas Técnicas de Estadística Espacial para la Detección de Clúster Residenciales de Población Inmigrante". Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad De Barcelona. Issn: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. XII, Núm. 263, 15 de Abril De 2008. [*Nueva Serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos De Geografía Humana*].

Massey Douglas; Arango Joaquín et al. (1993). "Teorías de Migración Internacional: Una Revisión y Aproximación". Population and Development Review. Vol. 19, No. 3 (Sep., 1993), pp. 431-466. Published by: Population Council.

Massey Douglas. (2007). Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de setiembre.

Micolta León, Amparo. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. Revista de Trabajo Social No. 7.

Ministerio de Trabajo, USAID FUPAD. (2011). "Diagnóstico del municipio de Mosquera. Programa Nacional de Asistencia Técnica para el Fortalecimiento de las Políticas de Empleo, Emprendimiento y Generación de Ingresos en el ámbito Regional y Local". Bogotá.

Mondragón, Héctor. (2011). "Quién quiere borrar los resguardos coloniales?" nasaacin.org.co

Musset, Alaín. (2010). "Vulnerabilidad social, Justicia Espacial y Resiliencia". Concepción, Chile, entre los terremotos (1751-1835). Ciudad, Sociedad y Justicia: Un enfoque espacial y cultural.

Namuywam.mix.com "Territorio Nunakchak". S. f. En sintonía con la diversidad cultural".

Ortiz, María Mercedes. S.f "Limpiar las sabanas de serpientes, tigres e indios: la frontera llanera en La vorágine de José Eustasio Rivera". Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Sin fecha.

Oslender Ulrich. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Issn: 1138-9788. Depósito legal: b. 21.741-98 vol. Vi, núm. 115, 1 de junio.

_____, (2008). "Investigación Social con Perspectiva Identitaria" En: La espacialización de la resistencia: perspectivas de espacio y de lugar en la investigación sobre movimientos sociales. Comunidades Negras y Espacio en el Pacífico Colombiano. Hacia un giro geográfico en el movimiento de los movimientos sociales (61 – 97). Antropología en la Modernidad. ICANH. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Universidad del Cauca.

Pabón Rojas, Jazmín Rocío. (2002) "Los "Caminantes del Arcoiris" o La Ilusión de La Cinta De Möebius. Trabajo de Grado en Antropología Monografía para optar al título de Antropóloga. Universidad Nacional de Colombia.

Pachajoa Burbano, Mario. (2014). "Timbío 479 años". Martes 4 de noviembre.

Perafán, Carlos Cesar. 1999. Impacto de cultivos ilícitos en pueblos indígenas El caso de Colombia. Washington, D.C. Enero – No. IND – 106

Pérez Federico; (2010). Laboratorios de reconstrucción urbana: Hacia una antropología de la política urbana en Colombia; revista Antípoda No. 10.

Pineda Camacho; Roberto. (2002). "Estado y pueblos indígenas en el siglo XX. La política indigenista entre 1886 y 1991". Edición 146. Febrero.

Piñacué Jesús Enrique. (1997). "Aplicación autonómica de la justicia en comunidades paeces. Una aproximación". En: Del Olvido Surgimos para Traer Nuevas Esperanzas. La Jurisdicción Especial Indígena.

Porto Gonçalves Carlos Walter; (2009). "De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana". En: Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8. N.22.

Ravenstein, G. "The laws of Migration". E. Journal of the stadistical society of London. Col 48. No. 2. 1885.

Restrepo, Nicolás. (2006). "La Iglesia Católica y el Estado Colombiano, Construcción Conjunta de una Nacionalidad en el Sur del País". Tábula Rasa, No. 5. Julio –diciembre.

Richards Patricia; Painemal Wladimir. "Mapuches: entre el indio permitido y el indio insurrecto". Entrevista 19/08/2009. En América Latina en Movimiento. <http://www.alainet.org/es/active/32503>

Rivera Cusicanqui., Silvia. (2015). "Más allá del dolor y del folklor". Coloquio.

Rodríguez, Carlos Armando (Ph.D). (2007). "Alto y Medio Cauca Prehispánico", Colección Colombia Antigua Vol. 1 Universidad del Valle. Syllaba Press.

Sassen Saskia. (2013). "Inmigrantes y Ciudadanos. De las migraciones masivas a la Europa Fortaleza". Ed Siglo XXI. 2013.

Sassen, Saskia. (2007). "Una sociología de la Globalización". En: Análisis Político nº 61, Bogotá, septiembre-diciembre.

Segato Laura Rita. (2006). "En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea" (Des) Territorialidades y (No) Lugares: procesos de configuración y

transformación social del espacio. En: Colombia ISBN: 958-97811-1-X ed: Iner Instituto De Estudios Regionales Universidad De Antioquia.

Shore, Chris. (2010). La Antropología y el Estudio de la Política Pública: Reflexiones sobre la "Formulación" de las Políticas. Revista Antípoda No, 10.

Stein Ángela. (2001). "Globalización y nuevas dinámicas urbanas. Paradojas del proyecto ciudad multicultural". En: Globalización: cadenas productivas & redes de acción colectiva: reconfiguración Territorial y nuevas formas de pobreza y riqueza en Medellín y el Valle de Aburrá. Tercer Mundo, Santafé de Bogotá. 2001 ISBN 958-33-2654-2

Sui Daniel. (2012). "Looking through Hägerstrand's dual vistas: towards a unifying framework for time geography". Department of Geography, Center for Urban & Regional Analysis (CURA), The Ohio State University, Columbus, USA. Journal of Transport Geography 23.

Theodore Nick, Peck, Jamie; Brenner, Neil. (2009). "Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados". Temas Sociales; Santiago de Chile.

Toro Vasco, Carolina, Niño Soto, Alexander, Velasco Bernal, Vanessa. (2005). "El borde como espacio articulador de la ciudad actual y su entorno". Revista Ingenierías Universidad de Medellín (julio-diciembre).

Tunubalá, Gerardo. S.f. "Identidad, Conflicto Armado y Resistencia Indígena: El Caso del Pueblo Guambiano de Colombia".

Tunubalá Ulluné Cruz. (2014). misakwam.wordpress.com

Ulloa, Astrid. (2004). La Construcción del Nativo Ecológico. Complejidades, Paradojas, y Dilemas de la Relación entre los Movimientos Indígenas y el Ambientalismo en Colombia. ICANH – Colciencias.

Universidad de los Andes. (2010). <http://www.barriosdebogota.com/se-posesionaron-gobernadores-indigenas-en-bogota/#axzz4AqtJT74A>. Comunidad Inga de Bogotá tiene nuevo Gobernador. 20 sept. Indígenas urbanos uniandes.blogspot.com.co

Universidad Nacional de Colombia; Colciencias. (1999). "Recuperación de la historia y tradición oral en Guambía".

Vasco, Luis Guillermo. (2002) Entre Selva y Paramo. Viviendo y Pensando la lucha india. ICANH.

_____, S.f "El Caracol Guambiano y El Big Bang: dos concepciones sobre el Origen del Tiempo y de la Historia". El Kuarimpoto Guambiano y el Espacio Estelar.

_____, (2008). Quintín Lame. Resistencia y liberación. Tabula Rasa No. 9 julio – diciembre de 2008.

Vélez Álvarez, Luis Guillermo. (2012). "Política y legislación de tierras en Colombia, siglos XIX y XX". EAFIT.

Vicepresidencia de la República. (2016). [Familias-asentadas-en-la-ronda-del-Rio-Bogotá-fueron-reubicadas-en-la-Ciudadela-Parques-del-Porvenir-de-Mosquera-160406.aspx](http://familias-asentadas-en-la-ronda-del-Rio-Bogota-fueron-reubicadas-en-la-Ciudadela-Parques-del-Porvenir-de-Mosquera-160406.aspx)

Zambrano Carlos Vladimir; (2001). Territorios Plurales Cambios Sociopolíticos Gobernabilidad Cultural. En: Beatriz Nance compiladora. Territorio y cultura: territorios de conflictos de cambio sociocultural grupo de investigación territorialidad. Departamento antropología y sociología. Universidad de Caldas de Manizales 2001. Páginas 19-67. Con el auspicio de la Unión de Universidades de América Latina, COLCIENCIAS y la Universidad Nacional de Colombia.

Ω

Anexo 1.1 Certificación de autorización de investigación por las autoridades ancestrales del pueblo Misak, territorio de Wampía. Año 2013.



Anexo 1.2. Certificación de autorización de investigación por el Cabildo Misak Misak de Bogotá. Año 2013.

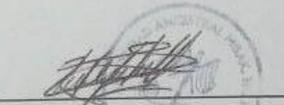

CABILDO INDÍGENA MISAK MISAKNU KΘTRAK BOGOTÁ D.C.
MANANASRΘNKUTRI MANANASRΘN KATIK MISAK WARAMIK
EL CABILDO INDÍGENA MISAK MISAK DE BOGOTÁ, D.C. EN USOS DE SUS FACULTADES LEGÍTIMAS Y LEGALES QUE NOS CONFIERE EL DEBER Y DERECHO MAYOR DE ORIGEN MISAK, LA MISAK LEY DE 2007 Y LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA DE 1991.

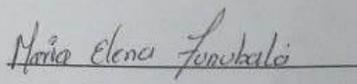
CERTIFICA

Que la señorita: **GRETTA NATALIE ACOSTA SICACHA** identificada con la cedula de ciudadanía N° 52489272 expedida en Bogotá DC, es estudiante de maestría en Geografía en la Universidad Nacional y viene asiendo un acompañamiento importante a nuestra comunidad misak asentada en porvenir río Municipio de Mosquera Cundinamarca y también dentro del Distrito Capital barrio Casandra y alameda tal fue el aporte que tuvimos en el año anterior 2013 en el evento delos días 20 y21 del primer encuentro de Autoridades Misak NU NACHAK en la elaboración del Documentó de lo que se hablo tal cual como misak en contesto de ciudad y su migración a Bogotá por lo anterior la Autoridad Misak periodo 2014 damos la acogida a nuestro territorio imaginario para aportar su conocimiento y de paso terminar su tesis por tanto esperamos la colaboración de la comunidad.

La presente certificación se expide a solicitud verbal dela interesada, para efectos de trabajó comunitario con los misak

Dado en Casandra Fontibón Bogotá, a los 29 días del mes de marzo del 2014

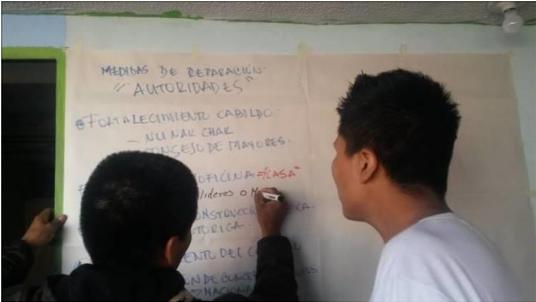

Tata ISRAEL MONTANO
Gobernador


Mama: MARIA ELENATUNUBALA
Secretaria General

Calle 15 No 134A -23 Casandra, Fontibón, Bogotá D.C. - Colombia
Cel: 3146936632-3132729233 E-mail: cabildomisakbogota@gmail.com

Anexo 2. Registro Fotográficos

Fotografía 34 Desarrollo del Convenio 512 – 2015 “Mingas de pensamiento”





Fotografía 35 Club el Morón. Fundacion Challenger - Fontibón



Fotografía 36. Algunas entrevistas a las Juntas de Acción Comunal



Fotografía 37. El Borde Urbano



Fotografía 38 Actividad institucional en Porvenir Mosquera Agosto de 2014 (empadronamiento)



Fotografía 39 Actividades comunitarias 2016



Fotografía 40 Armonización de los bastones de mando del Cabildo Misak Misak Bogotá 2016, en la laguna sagrada de Ñimbe- resguardo de Wampía- Valle de Pubenza.

